

**MEMORIA VIRTUAL  
PORTAL LITERARIO Y CULTURAL DEL EJE CAFETERO**

**JULIÁN HUMBERTO PARRA TORO**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL  
PROGRAMA DE ESPAÑOL Y LITERATURA**

**PEREIRA**

**2013**

**MEMORIA VIRTUAL  
PORTAL LITERARIO Y CULTURAL DEL EJE CAFETERO**

**JULIÁN HUMBERTO PARRA TORO**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Español y Literatura**

**Director**

**RIGOBERTO GIL MONTOYA**

**Doctor en Letras Latinoamericanas**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL  
PROGRAMA DE ESPAÑOL Y LITERATURA**

**PEREIRA**

**2013**

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>1. ADEL LÓPEZ GÓMEZ</b>	<b>6</b>
<b>1.1 BIOGRAFÍA</b>	<b>6</b>
<b>1.2 CRONOLOGÍA</b>	<b>29</b>
<b>1.3 OBRA PUBLICADA</b>	<b>36</b>
<b>1.4 FRAGMENTOS DE OBRA</b>	<b>57</b>
<b>1.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA</b>	<b>65</b>
<b>1.6 ENTREVISTA</b>	<b>80</b>
<b>1.7 LECTURAS RECOBRADAS</b>	<b>86</b>
<b>2. BERNARDO ARIAS TRUJILLO</b>	<b>98</b>
<b>2.1 BIOGRAFÍA</b>	<b>98</b>
<b>2.2 CRONOLOGÍA</b>	<b>140</b>
<b>2.3 OBRA PUBLICADA</b>	<b>142</b>
<b>2.4 FRAGMENTOS DE OBRA</b>	<b>153</b>
<b>2.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA</b>	<b>168</b>
<b>2.6 ENTREVISTA</b>	<b>185</b>
<b>2.7 LECTURAS RECOBRADAS</b>	<b>187</b>
<b>3. GONZALO URIBE MEJÍA</b>	<b>191</b>
<b>3.1 BIOGRAFÍA</b>	<b>191</b>
<b>3.2 CRONOLOGÍA</b>	<b>209</b>
<b>3.3 OBRA PUBLICADA</b>	<b>211</b>

<b>3.4 FRAGMENTOS DE OBRA</b>	<b>213</b>
<b>3.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA</b>	<b>218</b>
<b>3.6 ENTREVISTA</b>	<b>226</b>
<b>3.7 LECTURAS RECOBRADAS</b>	<b>231</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>235</b>
<b>WEBGRAFÍA</b>	<b>238</b>

## INTRODUCCIÓN

### “Nuestra Literatura, forja nuestra Cultura”

Con el presente trabajo, se busca colaborar y aportar para alcanzar el propósito de la Maestría de Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira de elaborar un portal literario y cultural del eje cafetero; la idea fundamental del proyecto investigativo es posicionar a la Universidad Tecnológica de Pereira como plataforma virtual para visibilizar la producción literaria y artística del llamado eje cafetero (Risaralda, Caldas y Quindío).

Para llevar a cabo dicho proyecto, los esfuerzos investigativos se han centrado en las ciudades de Pereira, Armenia, Manizales y municipios aledaños para registrar la memoria y la historia de estas ciudades y sus vínculos así literarios como artísticos que unen los procesos culturales de la región cafetera vista como una región con metas comunes en el plano de la sociedad y la cultura. La observación y el registro de la obra realizada por los escritores referenciados en este trabajo: Adel López Gómez, Bernardo Arias Trujillo y Gonzalo Uribe Mejía (Luis Yagarí), nos pueden dar cuenta de cómo sus obras han forjado de alguna manera, nuestra identidad en el proceso cultural y el desarrollo dentro de nuestra región.

Desde este punto de vista, es relevante reflexionar sobre los contenidos y temas tratados por los autores -objetos de nuestro estudio- en sus obras, evidenciar su aporte y su visión en el desarrollo cultural de sus pueblos, valorar sus obras como fuente de conocimiento histórico y transmitir su legado a nuestras futuras generaciones sin correr riesgos de pérdida de identidad, en este caso es relevante citar las palabras de la profesora Cecilia Caicedo Jurado, la cual afirma que es necesario:

*“establecer registros de producción de valores reales e ideales y sus niveles de pertinencia en la construcción de identidades culturales, verificar la presencia de saberes herenciados y procesos de creación, establecer cómo han operado los niveles de seducción cultural desde la recepción de lo foráneo, extraño e impostado frente a la posibilidad de autoconciencia cultural que tienda a la legitimación sin desconocimiento o aislamiento de los avances en el ordenamiento universal de propuestas en arte, literatura, ciencia y tecnología...”*

Presentamos pues en el presente trabajo, la evidencia de la labor realizada por los autores ya nombrados y su influencia en la construcción de nuestra cultura mediante la palabra escrita, es decir, nuestra Literatura como forjadora de nuestra Cultura.

## 1. ADEL LOPEZ GOMEZ

### 1.1 BIOGRAFÍA

*“Yo sólo escribo por encargo específico de las mañanas rubias y los atardeceres variopintos de mi tierra, que adoran el paisaje y se detienen a conversar sin palabras con los interlocutores dormidos”.*



Palabras escritas en 1983 para una publicación llamada “Cementerio Libre Circasia: Monumento a la Libertad, la Tolerancia y el Amor” por este hijo de la tierra cafetera nacido el 17 de octubre de 1900 en Armenia (Caldas), hoy Departamento del Quindío.

Adel López Gómez fue el hijo mayor de diez hermanos nacidos del matrimonio realizado el 13 de enero de 1897 entre Juvenal Adel López Londoño, un labriego dedicado al campo y poeta furtivo, quien había nacido el 13 de julio de 1866 en Manizales, y María Genoveva Gómez Arias, quien había nacido el 25 de agosto de 1877 en Salento Quindío, una maestra de escuela rural, de la cual precisamente, aprendió Adel sus primeras letras que lo impulsarían después a la literatura, tras las lecturas del libro de poemas de José de Espronceda, el ilustre bardo español.

Adel López Gómez, pasó su infancia al lado de su familia en una finca de la vereda Puerto Espejo, de la ciudad de Armenia, a la edad de trece años termina sus estudios de primaria en la Escuela Pública de Armenia y solo cuatro años después se desempeña en su primer empleo como oficial escribiente del juzgado primero de Armenia; para la misma fecha, participa en el concurso de poesía organizado por “El Semanario Ecos del Quindío” donde gana el segundo lugar.

A la edad de diecisiete años termina sus estudios de secundaria en el Colegio Rufino José Cuervo de Armenia, y en 1920 inicia sus andanzas por los caminos de su tierra, lo que posteriormente lo incitó a viajar a Bogotá a pie en compañía de su amigo Luis Tejada, pero no consigue trabajo y regresa a su pueblo, donde establece su propio negocio de pintor de letreros y murales y de memorialista de enamorados, el aviso que diseñó decía *“se timbran tarjetas y se escriben cartas”*. En 1922 hace su primera aparición como escritor a nivel nacional al publicar textos narrativos y poéticos en revistas de Medellín y Bogotá; en la revista Cyrano de Medellín aparece quizá su primer cuento “La Maestra Rural”.

En 1923 contrae matrimonio con Inés Arias Escobar, hija del matrimonio realizado entre Pedro Arias Vélez, quien había nacido el 20 de noviembre de 1869 y Zoila Rosa Escobar Londoño, quien había nacido el 3 de agosto de 1874. Viajan a Medellín, matrimonio del cual nacieron sus cinco hijos: Iván, (11 de junio de 1925 - 12 de diciembre de 2010), Néstor, (10 de octubre de 1927 - 6 de noviembre de 2003), Gloria, (7 de octubre de 1929 - 16 de marzo de 2009), Fabio, (31 de julio de 1936 - 3 de junio de 2012), y Diana Inés, (18 de febrero de 1942- ). Allí se vincula a la redacción de los periódicos El Espectador, El Correo Liberal, Cromos y al Grupo Cyrano donde publica artículos, columnas y varios de sus cuentos. Poco después funda su revista “Horas” la cual fue de efímera existencia.

En 1929 viaja a Bogotá y se hace colaborador de “El Espectador”, “El Tiempo”, las revistas “Universidad”, “Cromos”, “Senderos” y “El Gráfico”, donde edita y publica gran variedad de sus obras. Poco después es nombrado secretario de la Oficina Nacional de Trabajo, hasta que en 1934 es nombrado director del Departamento de publicaciones del Ministerio de Agricultura y Comercio, donde realiza una singular labor editorial. Su vida se ve revuelta cuando acepta el cargo de Almacenista General de la Compañía de Ingenieros ABICE, la cual, lo envía a la zona del Urabá, experiencia ésta que le permitiría escribir varios cuentos y una novela corta de título “Allá en el Golfo...”.

Después de su aventura en el golfo de Urabá, renuncia a su cargo y viaja a Manizales para establecerse allí definitivamente, lo nombran Director de la Imprenta Departamental de Caldas, donde funda “La Biblioteca de Autores Caldenses”, y escribe para “La Patria” su columna “Claraboya” bajo el seudónimo de Luis Campos. De igual forma, comienza a publicar en “El Espectador” de Medellín, su columna “Tinta Perdida”, que firma con el seudónimo de Alberto Dumas.

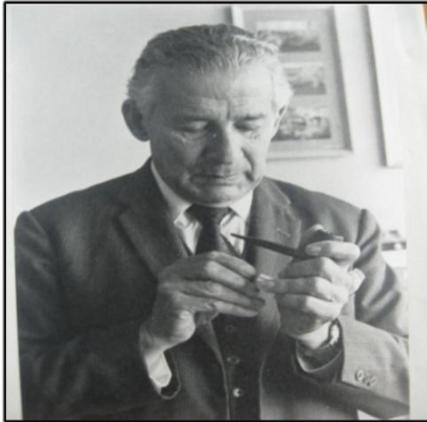
Es en Manizales precisamente donde enfoca sus esfuerzos para colaborar en las producciones radiales y teatrales, funda en compañía de su amigo “Campitos” el programa radial “PAGO A TODOS” y realiza la adaptación y montaje para teatro de varias obras, incluidas algunas propias.

Gracias a su labor realizada, en 1958 es elegido por unanimidad miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y entre los años 1961 y 1962 ejerce como Secretario de Educación Pública de Caldas.

Su extenso recorrido por las letras colombianas, le da a este destacado personaje, los merecidos títulos de Escritor popular, cuentista fecundo, costumbrista colombiano, periodista, académico, novelista y guionista para radio y teatro, además de recibir distinciones, homenajes, galardones y reconocimientos entre

los que se cuentan: la Medalla al Mérito otorgada por el Instituto Colombiano de Cultura, la Orden “Aquilino Villegas” por parte del departamento de Caldas, la medalla “Eduardo Arias Suárez” dada por la Extensión Cultural de Calarcá, el premio “Rafael Arango Villegas”, creado por la gobernación de Caldas para reconocimiento a las personas que se hayan destacado por su aporte al desarrollo cultural de la región, y el “Doctorado Honoris Causa en Filosofía y Letras” de la Universidad de Caldas.

Además de los reconocimientos por su obra y aportes a la Literatura colombiana, su obra posee renombre a nivel mundial, ya que muchos de sus cuentos han sido vertidos al inglés, al francés, al italiano y al alemán. Figura en las siguientes Antologías extranjeras: “Cuentos de la América Española”, de la George Washington University; “Veinte Cuentos Hispanoamericanos del Siglo XX”, de la University of Michigan; “Carrusel de Literatura Hispanoamericana”, Milán, Italia; “Las Cien Mejores Historias del Mundo”, Milán.

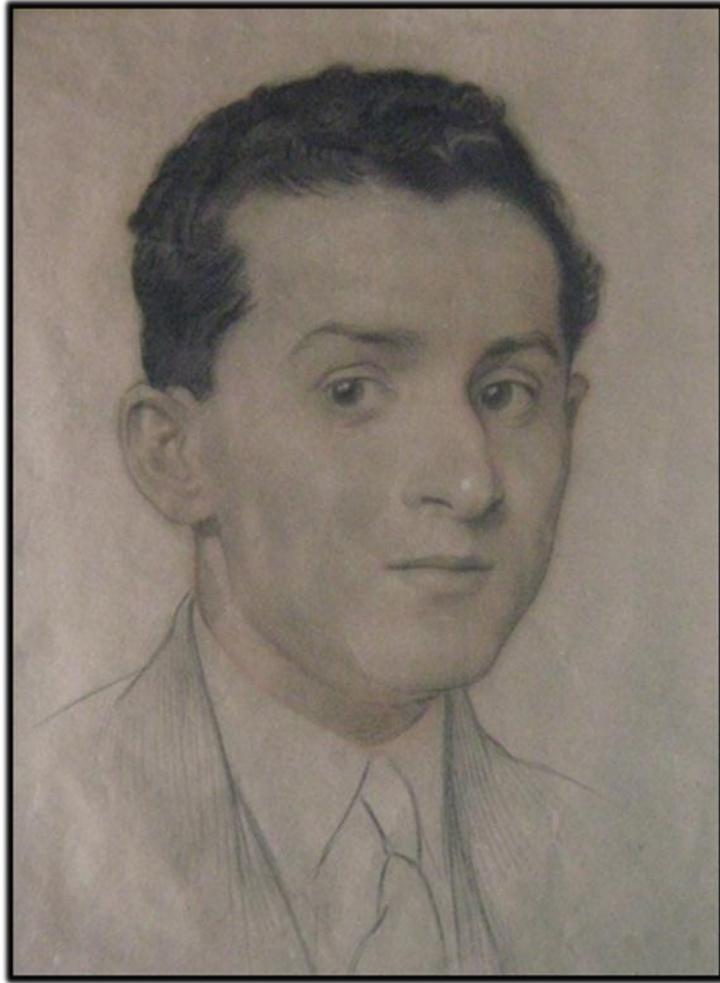


Su lamentable desaparición sucedió en Manizales, Caldas, la madrugada del 19 de agosto de 1989. En su momento la noticia solo obtuvo registro periodístico en el periódico “La Patria” de Manizales, dado que la prensa nacional hizo mayor énfasis en el asesinato del líder del Nuevo Liberalismo Luis Carlos Galán, sucedido la noche anterior.



Imágenes gentilmente donadas por la Señora Diana López Arias de Zumaya, hija menor del autor

**Juvenal Adel López y María Genoveva Gómez, padres del notable escritor.  
Mayo de 1925.**



**Retrato a lápiz, se desconoce su autor. 1939.**



Foto tomada en las calles capitalinas, de la cual Adel López Gómez apunta:  
*“Si he de atenerme a las profecías de esta vieja gitana, las cosas se me pondrán mejores. Pero ¿Qué van a saber los relojes la hora si no la sabe el sol? Enero 21 de 1930.*



**Foto silueta tomada durante su estadía en el Golfo de Urabá. 1939.**



Foto tomada de la obra Allá en el Golfo...

Foto del autor durante su estadía en el Golfo de Urabá, la dedicatoria dice: "Estos son el hombre y la jungla. ¡Debajo de la burda camisa está el corazón! Y tú sabes quién es la dueña del corazón". 1939.

MINISTERIO DE CORREOS Y TELEGRAFAS  
VALIDA HASTA MARZO 1º DE 1949



EL PORTADOR  
BOGOTA, MARZO 1º DE 1948

SECRETARIO GENERAL

**CREDECIAL No. 42**

NOMBRE ADEL LOPEZ GOMEZ  
IDENTIFICACION C.C. #1117943-BOGOTA  
NACIONALIDAD COLOMBIANO  
DIRECCION CRA. 24 #24-53-MANIZALES  
CON CREDENCIAL CERTIFICACIONES DE  
"EL TIEMPO" Y "EL CORREO"  
HA SIDO ACREDITADO COMO CORRESPONSAL  
DE PRENSA DE "EL TIEMPO" Y "EL  
CORREOS" DE MEDELLIN PARA MANI-  
ZALES - AUTORIZADO PARA RECIBIR E  
INTRODUCIR MENSAJES A LA TARIFA DE  
PRENSA. PAGADEROS EN "EL TIEMPO" EN  
BOGOTA Y "EL CORREO" EN MEDELLIN

(Decreto No. 1418 de 1945. Art. 1201)

Foto de la credencial de acreditación como corresponsal de prensa de "El Tiempo" y "El Correo" de Medellín para Manizales. Marzo 1 de 1948.



Foto excepcional donde aparece con su equipo de trabajo del programa "PAGO A TODOS" de la Emisora "Radio Manizales". 1951.



**Foto excepcional, donde hace juramento como miembro de la Academia Colombiana de la Lengua el 23 de abril de 1959.**



**Foto de la ceremonia cuando ingresó a la Academia Colombiana de la Lengua el 23 de abril de 1959.**



**Familia López Arias en su casa de Manizales, solo falta Iván, quien al momento de la foto vivía en Cali. 1963.**



**Foto en Ciudad de Méjico, de izquierda a derecha: Jaime Zumaya, esposo actual de la Señora Diana López, Adel López Gómez, Diana Inés López y un amigo, Lauro Díaz. 1965**



**Adel López Gómez y sus dos hijas, Gloria y Diana Inés. Marzo 27 de 1971.**



**En su casa de la Francia, Manizales, con Patricia Leonor López Márquez, una de sus nietas favoritas. Fecha desconocida.**



**Foto de la casa del notable escritor en el barrio La Francia de Manizales.**



**Foto tomada durante instalación de placa conmemorativa en el parque La Francia de Manizales. De izquierda a derecha: María Elena Jaramillo y Gloria López de Robledo hija del escritor. Octubre 4 de 1996.**



Foto de la visita de Néstor López Arias hijo del notable escritor, a la placa conmemorativa en el Barrio La Francia de Manizales. Octubre 6 de 1996.

# *Murió* *Adel López* *Gómez*

A la edad de 89 años, después de una fecunda existencia, murió en la madrugada de ayer el escritor caldense Adel López Gómez, columnista habitual de LA PATRIA.

López Gómez representó una generación literaria en Colombia; fue uno de los mejores cuentistas. Mantuvo por más de 30 años un programa con temas de teatro en la emisora Radio Manizales, que llenó un vacío de este género en el ámbito cultural.

Fue secretario de Educación de Caldas y autor de varias obras editadas por la Imprenta Departamental para la colección de autores caldenses. ▶6A

Imagen del titular en primera plana sobre su muerte, publicado en el periódico "La Patria" de Manizales el domingo 20 de agosto de 1989.

# Murió Adel López Gómez

41A

A la edad de 89 años, falleció el escritor caldense Adel López Gómez, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y destacado prosista.

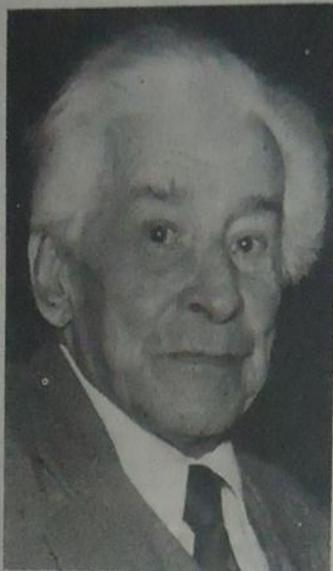
López Gómez además, fue uno de los columnistas más antiguos de LA PATRIA, pues en estas páginas escribía casi diariamente, especialmente crónicas y cuentos.

Nacido en Armenia, cuando esta ciudad pertenecía al departamento de Caldas, de donde emigró a los veinte años, radicándose en Medellín. Allí formó parte en aquella época (1923-1927), de las redacciones de "Colombia", "El Espectador", y "El Correo Liberal".

En su labor de cuentista y novelista, ha trabajado sin interrupción y con creciente éxito por espacio de más de 50 años habiendo utilizado en su labor literaria los géneros del relato breve y el radio-teatro, dentro del cual produjo y montó más de 400 obras propias y otras tantas de autores nacionales y extranjeros, por él adaptadas.

En 1928 dirigió en la capital de Antioquia, en colaboración con el escritor Romualdo Gallego, la revista "Sábado", que años atrás fundaran Gabriel Cano, Francisco Villa López, y Ciro Mendiá. Fundó posteriormente su revista "Horas", con cuya clausura cerró su actividad en Antioquia, en 1929. Después vivió en Bogotá hasta 1938, donde colaboró con "Cromos", "El Gráfico", "Revista de Indias", "Revista de América", y en los suplementos literarios de "El Tiempo", y "El Espectador", sin contar otras publicaciones menores.

Se trasladó a Manizales en



ADEL LOPEZ GOMEZ

1940, y aquí intensificó su actividad literaria y de radioteatro.

Publicó entre otros los siguientes libros: Por los caminos de la Tierra, El Fugitivo, Las Ventanas del día; El hombre, la mujer y la noche; Cuentos del lugar y de la Manigua; La noche de santánas; Cuentos selectos; El costumbrismo, Asesinato a la madrugada y otros cuentos; La sandalia y el camino; El árbol, el niño y tú.

Muchos de sus cuentos fueron vertidos al inglés, al francés, italiano y alemán. Figuró en las siguientes antologías extranjeras: "Cuentos de la América Española", de la George Washington University; "Veinte cuentos hispanoamericanos del siglo XX", de la University of Michigan; "Carrusel de la literatura hispanoamericana", Milán, Italia; "Las cien mejores historias del mundo", Milán.

Adel López Gómez fue secretario de Educación de Caldas en 1961. Desde entonces se dedicó más de lleno a sus actividades literarias, montando su programa radial "Pago a Todos", que se emitía todos los domingos en Radio Manizales.

Según decía Ovidio Rincón, en el prólogo de uno de sus libros, que Adel "maneja, no sólo una prosa que lleva, insensiblemente como una caída de agua la hoja remolana del río quieto, la voluntad del lector, sino una decisión nítida y certera de la exactitud psicológica".

En octubre del año pasado recibió un homenaje especial de la revista Pluma, durante la visita que hizo a esta ciudad Jorge Valencia Jaramillo, acto al cual asistió el exministro Antonio Alvarez Restrepo, quien exaltó la labor cultural de Caldas, en el concierto nacional.

Las exequias del fallecido cronista y cuentista del género costumbrista Adel López Gómez, se realizarán hoy domingo a las cuatro de la tarde en la parroquia de La Inmaculada. Su inhumación será en el cementerio Jardines de la Esperanza donde es velado. ■■

CLASIFICADOS



"Los mejores  
limpiadores  
de alfombras  
se anuncian en

828000  
de

LA PATRIA

Imagen de la noticia sobre su muerte publicada en el periódico "La Patria" de Manizales el domingo 20 de agosto de 1989.

# Un adiós al maestro Adel López Gómez

Gabriel Ocampo L

Te has marchado, admirable maestro. Al fin te has atrevido por las fauces de la eternidad. Tenías las alas rotas desde la partida de la inolvidable Inesita y ni siquiera la compañía de quienes te pertenecen ni el consuelo de quienes a kilómetros de distancia seguíamos tus pisadas ni el refugio incommensurable de tu obra ni la esperanza de unos años más llenos de luz y ni siquiera los queridos urapanes que enmarcaban tu presencia en ese dulce hogar que a golpes de ternura forjaste para los tuyos fueron suficientes para que tu destino terrenal se prolongara. Tenías un pacto de caballeros con el Divino Hacedor y le obligaste a cumplirlo. Así nos lo han contado los angelitos del Cielo que ahora te hacen ronda en compañía de San Pedro, y así nos lo habían comunicado los duendecillos del Hospital Universitario, a donde cumplidamente asistías para los entrenamientos de tu salto al infinito. Nosotros, los médicos, colocábamos piedras en el camino, pues queríamos retenerte como lumbre en el recorrido cultural de nuestro ambiente y como tesoro espiritual de quienes te conocimos; pero pudo infinitamente más la voluntad del Creador. Al fin y al cabo todos somos objeto de sus sabios designios para bien de cada una de sus criaturas.

Aquí en nuestros corazones sólo

queda la desolación. Esa tremenda desolación que se experimenta cuando nos han arrancado una parte vital de nuestro espíritu y que tus hijos, tus amigos, tus seguidores, los objetos de tu obra, los admiradores de tu obra, los que nos alimentamos con tu obra, llevaremos hasta el día de nuestro reencuentro allá en la eternidad. Gloria y Diana, esos colosos de nobleza, esos pedazos de ternura que ahora son víctimas con tus otros hijos carnales y con nosotros del atolondramiento del alma a causa de tu partida, seguirán su paralela de lo clásico y alternativamente optarán por tu segunda paralela del costumbrismo, del criollismo puro, para ser portadores a tus amigotes, los misísimos paisas maiceros, de tus inolvidables y queridísimos mensajes. Mientras tanto sabemos que ascenderás a las alturas de lo eterno y estarás en la diestra de Dios Padre junto con el maestro Carrasquilla, con Rafael Arango Villegas y con alguien que unos meses atrás pudo ganarte una partida: el maestro Euclides Jaramillo Arango. Allá te encontraremos algún día, y cuando Tomás Carrasquilla discuta con Peralta, y Arango Villegas golpee sobre la media suela en la zapatería de Feliciano Ríos, tú estarás aporcando los primeros urapanes en el Cielo para consuelo de nosotros tus amigotes, los montañeros de Antioquia la grande.

Hermoso adiós escrito por el Doctor Gabriel Ocampo L. para el periódico "La Patria" de Manizales. Agosto de 1989.

  
 El Señor  
**ADEL LOPEZ GOMEZ**  
 Descansó en la Paz del Señor

**Iván López Arias Sra. e hija**  
**Néstor López Arias e hijos,**  
**Ignacio Robledo, Gloria López de Robledo e hijos.**  
**Fabio A. López Arias Sra. e hijos**  
**Jaime Zumaya, Diana López Arias de Zumaya.**

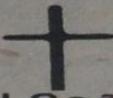
Invitan a las exequias que se llevarán a cabo hoy domingo a las 4:00 p.m. en la iglesia La Inmaculada.  
 Inhumación: Parque Cementerio Jardines de La Esperanza.  
 Velación: Casa Funeraria La Esperanza.

---

  
 El Señor  
**ADEL LOPEZ GOMEZ**  
 Descansó en la Paz del Señor

**Dr. Hernando Gómez Otálora Sra. y Flia.**  
**Dr. Luis José Restrepo Sra. y Flia.**  
**Dr. Rodrigo Silva Hernández Sra. y Flia.**  
**Germán Botero Alvarez Sra. y Flia.**  
**Dr. Alejandro Restrepo y Sra.**  
**y Dra. Mireya Restrepo Restrepo.**

Invitan a las exequias que se llevarán a cabo hoy domingo a las 4:00 p.m. en la iglesia La Inmaculada.  
 Inhumación: Parque Cementerio Jardines de La Esperanza.  
 Velación: Casa Funeraria La Esperanza.

  
 El Señor  
**ADEL LOPEZ GOMEZ**  
 Descansó en la Paz del Señor

**EDITORIAL LA PATRIA S.A.**

Invita a las exequias que se llevarán a cabo hoy domingo a las 4:00 p.m. en la iglesia La Inmaculada.  
 Inhumación: Parque Cementerio Jardines de La Esperanza.  
 Velación: Casa Funeraria La Esperanza.

Obituarios de invitación a las exequias publicados por sus hijos y amigos en el periódico "La Patria" de Manizales el domingo 20 de agosto de 1989.

## 1.2 CRONOLOGÍA

**1900:** nace en Armenia (Quindío) el 17 de octubre.

**1910:** escribe una nota refiriéndose a los años de su infancia.

**1911:** escribe una nota sobre su tío Víctor Gómez, nombrado alcalde de Armenia a la vez que describe cómo era su pueblo en aquél entonces.

**1912:** muere su abuela materna, Rafaelita Arias de Gómez.

**1913:** termina estudios primarios en la Escuela Pública de Armenia.

**1915:** asiste a un recital del poeta Julio Flórez, del cual escribiría una crónica posteriormente.

**1916:** conoce en Armenia a Eduardo Arias Suárez, su coterráneo y luego también importante escritor. Trabaja de mensajero en un depósito de sales de Zipaquirá y jabones de pino de don Gregorio Cuéllar.

**1917:** trabaja como oficial escribiente en el Juzgado Primero de Armenia. Participa en el primer concurso de poesía organizado por “El Semanario Ecos del Quindío”, donde gana el segundo lugar.

**1918:** termina sus estudios de secundaria en el Colegio Rufino José Cuervo.

**1920:** empieza sus andanzas a pié por los caminos de sus pueblos vecinos.

**1921:** viaja a pié desde Armenia a Bogotá en compañía de su amigo Luis Tejada en busca de mejores horizontes, pero no consigue trabajo y regresa a su pueblo donde establece su propio negocio de pintor de letreros y murales y de memorialista de enamorados. Diseña materiales didácticos para Colegios de Armenia, Calarcá y Circasia.

**1922:** hace su primera aparición como escritor a nivel nacional al publicar textos narrativos y poéticos en revistas de Medellín y Bogotá, su primer cuento publicado lleva el título de “La maestra rural” luego publica tres cuentos más y un grupo de poemas en prosa de la serie titulada “Poemas Rústicos”. Posteriormente, entre los meses de marzo y abril del mismo año, en la Universidad de Germán Arciniegas en Bogotá, se editan tres cuentos (entre ellos “El Alma del Violín” y “Por esta cruz”). Inicia su colaboración en la revista “Sábado” de Medellín con el cuento “Vivan los novios!” (No. 34, febrero 18 de 1922) y de un excelente artículo crítico sobre su amigo Luis Tejada (No. 44, mayo 6 de 1922).

**1923:** muere su hermano Néstor Gómez López. Contrae matrimonio con Inés Arias Escobar y viajan a Medellín. Hace parte de las redacciones de “El Espectador” y “El Correo Liberal”. Se integra al grupo Cyrano.

**1924:** se vincula como redactor en el Diario de la Tarde (antes revista “Colombia”).

**1925:** se integra a la tertulia del Café “La Bastilla” que se reúne en torno del maestro Tomás Carrasquilla. Nace su hijo primogénito, Iván el 11 de junio.

**1927:** termina de escribir y de seleccionar los textos para su primer libro “Por los caminos de la tierra”. Nace su segundo hijo, Néstor, el 10 de octubre.

**1928:** con su cuento “Gavilanes” gana el primer premio del concurso de narrativa organizado por el Semanario Ilustrado, suplemento literario de “El Correo de Colombia”. El Cuento y el fallo Son publicados en el Semanario Ilustrado No. 18 del 24 de agosto, acompañado de un retrato a plumilla de Adel, hecho por el pintor Luis Eduardo Vieco Ortiz. En octubre publica su primer libro: “Por los caminos de la tierra”. Dirige la revista “Sábado”. Funda su revista “Horas”. Gana el segundo premio del concurso nacional de cuento “Vivatona” con su cuento “La romántica historia de Daniel Saldaña (pequeña novela triste)”.

**1929:** nace su tercer hijo y primera mujer en la familia, Gloria el 7 de octubre. Clausura su revista “Horas” y viaja a Bogotá donde se vincula de inmediato como reportero y cronista a “El Espectador”. Allí inicia su columna de crónicas “La Hoja al Viento”. Daniel Samper Ortega le publica su novela “El niño que vivió su vida”. Publica cuentos, entrevistas y algunos poemas en el Suplemento Ilustrado de “El Espectador”, Lecturas Dominicales de “el Tiempo” y en las revistas “Universidad”, “Cromos” y “El Gráfico”. Se integra al grupo de “Los Nuevos” que se mueve en torno a la revista “Universidad” y en las tertulias de los cafés “Windsor” y “Riviere”.

**1930:** trabaja como editor del suplemento Lecturas Dominicales. Allí, en la sección “El Cuento Nacional”, durante 1930 y 1931, publica catorce cuentos, once de los cuales incluirá luego en su libro “El fugitivo”. Se vincula como secretario de la Oficina Nacional de Trabajo.

**1931:** el 10 de abril muere su suegro Pedro Arias Vélez. Publica en la “Editorial Minerva” de Bogotá, su segundo libro de cuentos titulado “El fugitivo”.

**1932:** visita su ciudad natal durante una breve temporada.

**1932-1933:** publica cuentos, prosas, entrevistas y poemas en “Cromos”, “Lecturas Dominicales” y “El Espectador” y colabora ocasionalmente en “La Razón” de Buenos Aires, “Élite” de Caracas y “Bohemia” de la Habana.

**1934:** aparece su libro “Las Ventanas del Día”, poemas en prosa que le edita “Cromos” y en el cual reúne una selección de los textos escritos entre 1929 y 1934. Lo nombran director del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Agricultura y Comercio.

**1935:** gana el concurso Nacional de Cuento organizado por la revista “El Gráfico” de Bogotá con su obra “El buen retorno”, publicada en la edición No. 1239 del 27 de julio. En octubre, con su pieza de teatro “El Nudo”, inicia su colaboración en la revista “Senderos”, órgano de la Biblioteca Nacional. En diciembre aparece en “Pan”, la revista de Enrique Uribe White, su cuento “El hijo ladrón”, el primero de una serie de siete que se publicaron de 1935 a 1938 en la misma revista.

**1936:** Daniel Samper Ortega publica en la “Colección Samper Ortega de Literatura Colombiana” obras de Adel López en dos antologías de su colección, en el volumen 20 “Otros Cuentistas”, el cuento “La pierna del mendigo” y en el volumen 81, “Los Poetas – Flores de Varia Poesía”, su poema “Querrela de la lejana contradicción”. Nace su cuarto hijo, Fabio Alberto el 31 de julio.

**1938:** publica su libro “El hombre, la mujer y la noche” en la Editorial ABC de Bogotá, donde anuncia que tiene preparadas dos obras, “Claraboya” (crónicas de Luis Campo) y “Una mujercita que pasa” (novela). En agosto solicita a su amigo Daniel Samper Ortega, que le ayude en la difusión y comercialización del libro, pues “afronta estrecheces económicas”. Escribe “Eros”, un libro que permanece inédito, donde reúne veinte poemas de amor.

**1939:** viaja al Urabá Antioqueño contratado como Almacenista General de la Compañía de Ingenieros “ABICE” encargada del trazado y construcción de la carrera al mar desde Turbo hasta Santa Fe de Antioquia, donde escribe cuentos como “La mapaná”, “Tierra brava”, “Una mujer en la playa”, “Los cuatro baldados” y la novela corta “Allá en el Golfo...”.

**1940:** deja Bogotá en enero y viaja a Cúcuta trasladado por la Compañía “ABICE”; a finales de julio, renuncia y viaja a Manizales donde se radica definitivamente. Es nombrado director de la Imprenta Departamental de Caldas donde crea la colección “Biblioteca de Autores Caldenses”, financiada por el Gobierno Departamental. Escribe en el diario “La Patria” de Manizales, su columna “Claraboya” bajo el seudónimo de Luis Campos.

**1941:** publica “Cuentos del lugar y la manigua”. Germán Arciniegas, director de “La Revista de Las Indias” lo invita a colaborar y en diciembre publica “La Cadena”, el primero de una serie de ocho relatos que aparecieron en la prestigiosa revista entre 1941 y 1948. Publica algunos cuentos en la revista “Progreso” de La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.

**1942:** nace en Manizales su quinto y último hijo, Diana Inés, el 18 de febrero. Publica bajo edición de la Imprenta Oficial de Caldas su libro “El niño que vivió su vida” (una novela y unos cuentos).

**1945:** publica en la Revista de América, de “El Tiempo” el cuento “Tiznao”, iniciando así otra etapa de colaboración con el periódico.

**1947:** empieza a publicar en “El Colombiano” de Medellín su columna “Tinta Perdida” que firma con el seudónimo de Alberto Dumas. Viaja a Sevilla Valle, e inaugura su costumbre de hacer crónicas de sus viajes. Es elegido Presidente de la Sociedad de Artes y Letras de Manizales.

**1948:** se vincula como gerente de la fábrica de avisos de neón FANEÓN.

**1949:** muere su padre don Adel López Londoño el 11 de noviembre.

**1950:** impreso en Manizales, publica su libro “Claraboya” que recoge ochenta crónicas selectas. Escribe una extensa carta sobre su vida para el profesor Randolph Steele, quien estaba escribiendo sobre Adel López Gómez como proyecto de tesis para optar al título de Licenciado en Letras de La Universidad de Washington. Inicia en “El Tiempo” la magnífica serie “Anécdotas de Escritores” la mayoría de las cuales incluiría posteriormente en su libro “Ellos eran así...”.

**1951:** muere en Pereira su madre María Genoveva Gómez Arias. El 2 de mayo muere su suegra, Zoila Rosa Escobar. Viaja a Bogotá, Medellín y a la Costa Atlántica con el fin de promocionar una Exposición Industrial Colombiana, realizada en el marco de la celebración del primer centenario de Manizales. Funda el programa radial “PAGO A TODOS”, en el cual durante su primera etapa hicieron una réplica de la novela “El Derecho de Nacer” bajo el nombre de “El Derecho de Beber” la cual se prolongó durante seis meses. Durante 1951 y 1952 publica una serie de crónicas y anecdotarios sobre Rafael Arango Villegas en la revista “Gloria” de “Fabricato”.

**1952:** sus cuentos “Goyo” y “Aquella a quien perdoné” son traducidos e incluidos en una antología internacional sobre Cuentos de la América Española “Las Cien Mejores Historias del Mundo” de la Universidad de Washington.

**1954:** en “La Patria de Manizales” y “El Colombiano” de Medellín bautiza sus columnas “Flauta y Tono Menor”. Recibe homenaje en Bogotá por parte de “La Asociación de Escritores y Artistas de Colombia”.

**1955:** muere en Pereira su padre Juvenal Adel López Londoño.

**1956:** viaja al Urabá antioqueño y realiza una visita pormenorizada de los sitios donde transcurrió su aventura en 1939 y escribe doce crónicas sobre la experiencia bajo el título de “Cuentos Selectos” publicada por el Gobierno Nacional en una antología que reúne 69 textos.

**1957:** lo nombran Jefe de Relaciones Públicas de la Emisora “Radio Manizales”, donde en diciembre para su programa radial “PAGO A TODOS” hace el montaje y la adaptación para el grupo escénico de la Emisora, de la “Canción de Navidad” de Charles Dickens, transmitida en cadena para todo el país.

**1958:** es elegido por unanimidad miembro de “La Academia Colombiana de la Lengua”.

**1959:** el 23 de abril se posesiona como miembro de “La Academia Colombiana de la Lengua”, con un ensayo sobre el Costumbrismo Literario. El texto fue reproducido en el “Suplemento Literario” de “El Espectador” y luego editado como libro en la colección “Biblioteca de Autores Caldenses”. (Manizales, Imprenta Departamental de Caldas, mayo 14 de 1959). Viaja a Santa Marta para visitar a su amigo Antonio Cardona Jaramillo (Antocar), y como costumbre escribe crónicas sobre su viaje.

**1960:** como egresado de la primera promoción de bachilleres, participa en los actos de celebración del centenario del Colegio Rufino José Cuervo y pronuncia el discurso central.

**1961:** viaja en compañía de su hija Diana a Santa Marta para visitar al cuentista quindiano Antonio Cardona Jaramillo y realiza un extenso recorrido por la Costa Atlántica para la realización de una serie de reportajes que llamó “Grandes Reportajes” para la prensa de Bogotá y Manizales. Viaja a los departamentos de Nariño, Cauca y Valle y realiza una serie periodística para “La Patria” de Manizales que titula “Por los caminos del sur”. Es nombrado Secretario de Educación Pública de Caldas, cargo que desempeñó durante 1961 y 1962.

**1963:** publica “El diablo anda por la aldea” en la Colección Biblioteca de Escritores Caldenses.

**1965:** suministra datos a dos estudiantes caleños para la elaboración de su tesis sobre la obra de Adel López Gómez donde consigna que lleva escritas doscientas comedias radiales y que su filiación política es liberal.

**1966:** publica “Ellos eran así...” con patrocinio de Tejidos Única de Manizales y con el sello editorial de “Pago a todos”, donde realiza un anecdotario de Literatura y la vida de 38 escritores y 101 crónicas.

**1967:** muere en Santa Marta su amigo y escritor Antonio Cardona Jaramillo.

**1971:** sale al comercio su libro “Tres Vidas y un momento” que reúne 50 textos narrativos y diez “Cuentos para la escena” con el auspicio del Ministerio de Educación Nacional y el Instituto de Cultura Hispánica.

**1972:** es condecorado por el gobierno de Caldas con la Orden Aquileo Villegas por su labor literaria y cultural. Viaja a México en compañía de su esposa Inés Arias de López, establece contacto con escritores y artistas mexicanos. Visita a su amigo el poeta colombiano Germán Pardo García y entrevista al escultor Rodrigo Arenas Betancur en su taller. Sufre el primero de una serie de infartos.

**1973:** en febrero regresa de México. En mayo lanza su libro “Ocho Cuentistas del Antiguo Caldas”, editado por el Instituto Colombiano de Cultura, “Colcultura”. Es condecorado con la medalla “Eduardo Arias Suárez” por la Dirección de Extensión Cultural de Calarcá.

**1974:** publica “Asesinato a la madrugada y otros Cuentos para la escena”, (Bogotá Colcultura). La Alcaldía de Manizales publica su cartilla “El árbol, el niño y tú”.

**1975:** durante abril y mayo pasa una temporada de descanso en Cartagena para recuperar su salud.

**1976:** visita el Departamento de Boyacá en plan de trabajo y vacaciones. Publica su libro “El Retrato de Monseñor” (43 Cuentos). Auspiciado por el Banco Comercial Antioqueño e impreso en Gráficas Quin de Armenia.

**1977:** hace parte del jurado del II concurso de Narrativa infantil organizado por “Enka de Colombia”.

**1978:** el periódico “La Patria” como homenaje le edita el libro “La Sandalia y el Camino”, crónicas literarias.

**1980:** fallece su esposa Inés Arias de López; escribe cinco crónicas en memoria de la “muchachita rubia” a quien amó toda la vida. El Consejo Superior de la Universidad de Caldas, le otorga por unanimidad el Doctorado Honoris Causa en Filosofía y Letras. Viaja a México para visitar a su hija Diana.

**1981:** se publican sus libros “Aldea”, editado por el (Fondo Cultural Cafetero) y “Comarca Abierta y recinto cerrado” editado por la (Biblioteca de Autores Caldenses).

**1983:** el programa televisivo “Valores Humanos” que dirige Jota Mario Valencia, es dedicado al maestro Adel López Gómez. Viaja a Miami en temporada de descanso.

**1984:** el 27 de julio abandona el Hospital Universitario de Caldas donde estuvo recluido por tres días por deficiencia cardíaca. El 23 de agosto es condecorado con la “Medalla al Mérito” por el Instituto Colombiano de Cultura “Colcultura”.

**1985:** asiste a la inauguración del programa “Los Grandes Maestros Caldenses Cuentan su Historia” de La Caja de Compensación Familiar de Caldas “COMFAMILIARES”. La Universidad de Caldas inicia un archivo en video que se inició con un cortometraje sobre Adel López Gómez. Recibe el Premio “Rafael Arango Villegas”, creado por la Gobernación de Caldas para “Reconocimiento a las personas que se hayan destacado por su aporte al desarrollo cultural de la región.

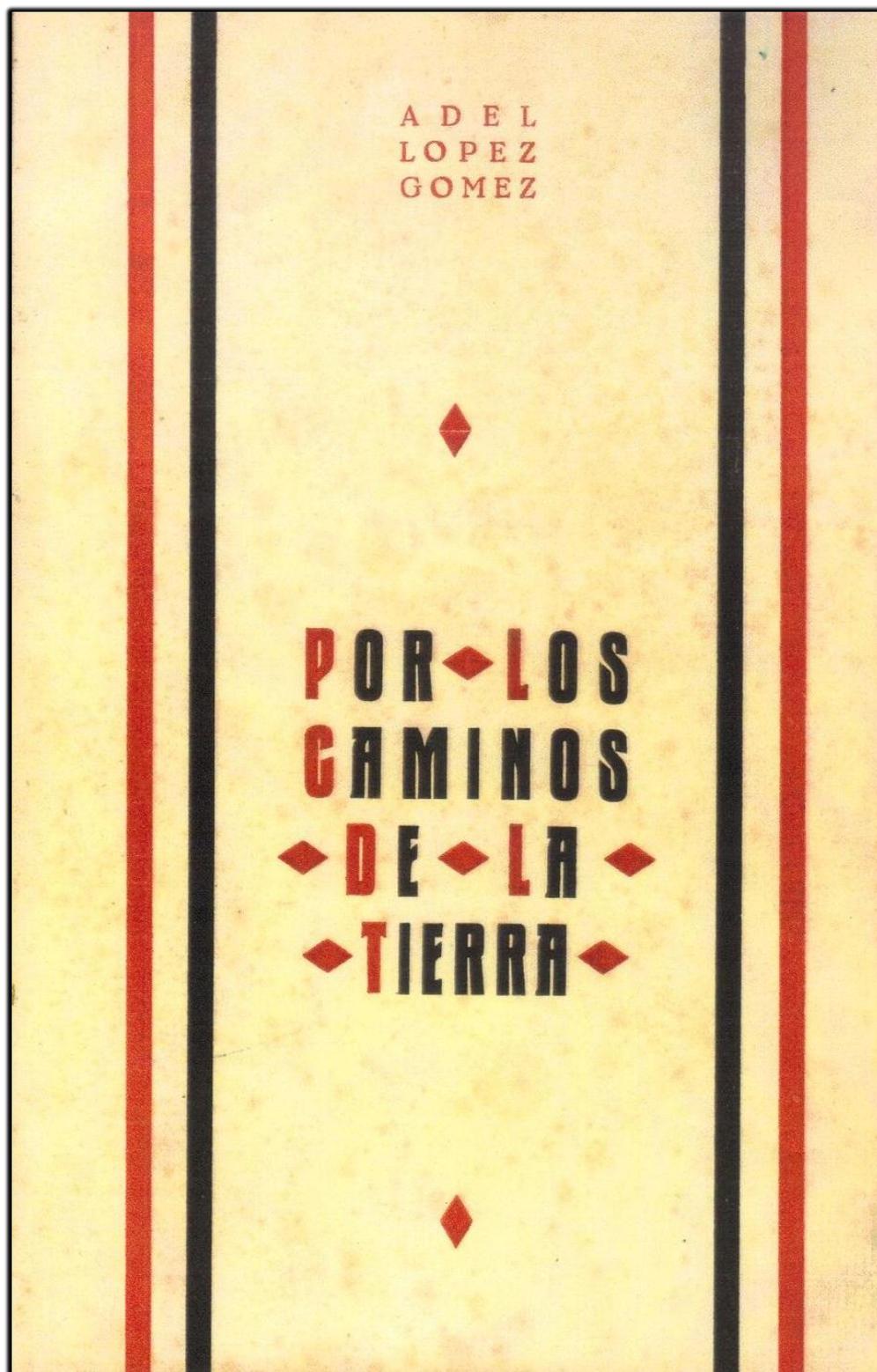
**1986:** el 5 de mayo es hospitalizado de urgencia en Manizales, a causa de dolencias cardiovasculares.

**1987:** Ediciones Embalaje del Museo Omar Rayo, publica su libro “La Cacerola Dorada”.

**1988:** recibe homenaje por parte de la revista “Puma” en Manizales.

**1989:** fallece en Manizales en la madrugada del sábado 19 de agosto.

### 1.3 OBRA PUBLICADA



Por los caminos de la tierra. Editorial Sansón. Medellín. 1928.

*Pare mi pequeña Inés con amor  
y gratitud. De su marido,  
Adel*

Adel López Gómez

*1931. — Bogotá —*

**EL FUGITIVO**

(CUENTOS)

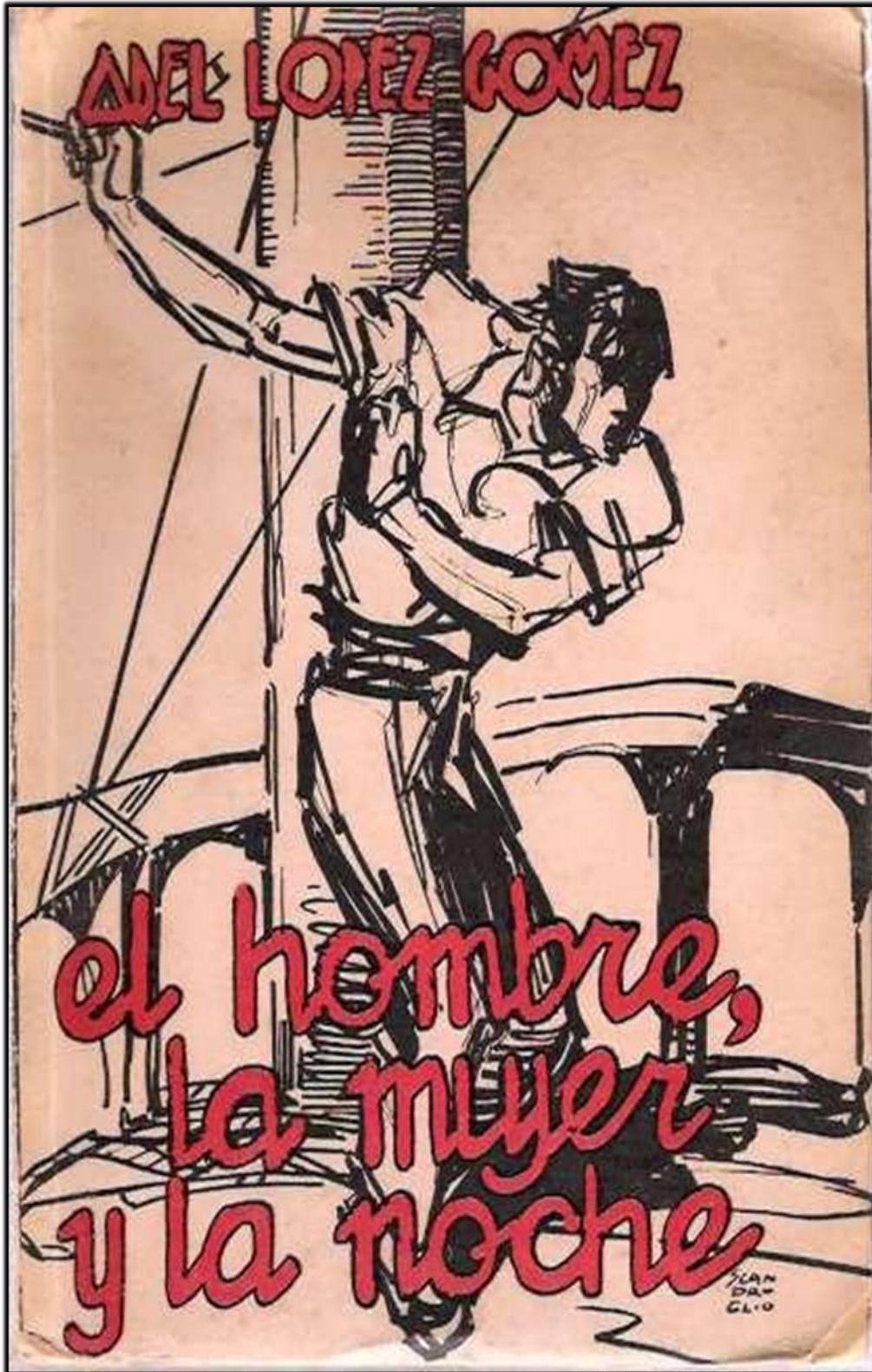
BOGOTA

MCMXXXI

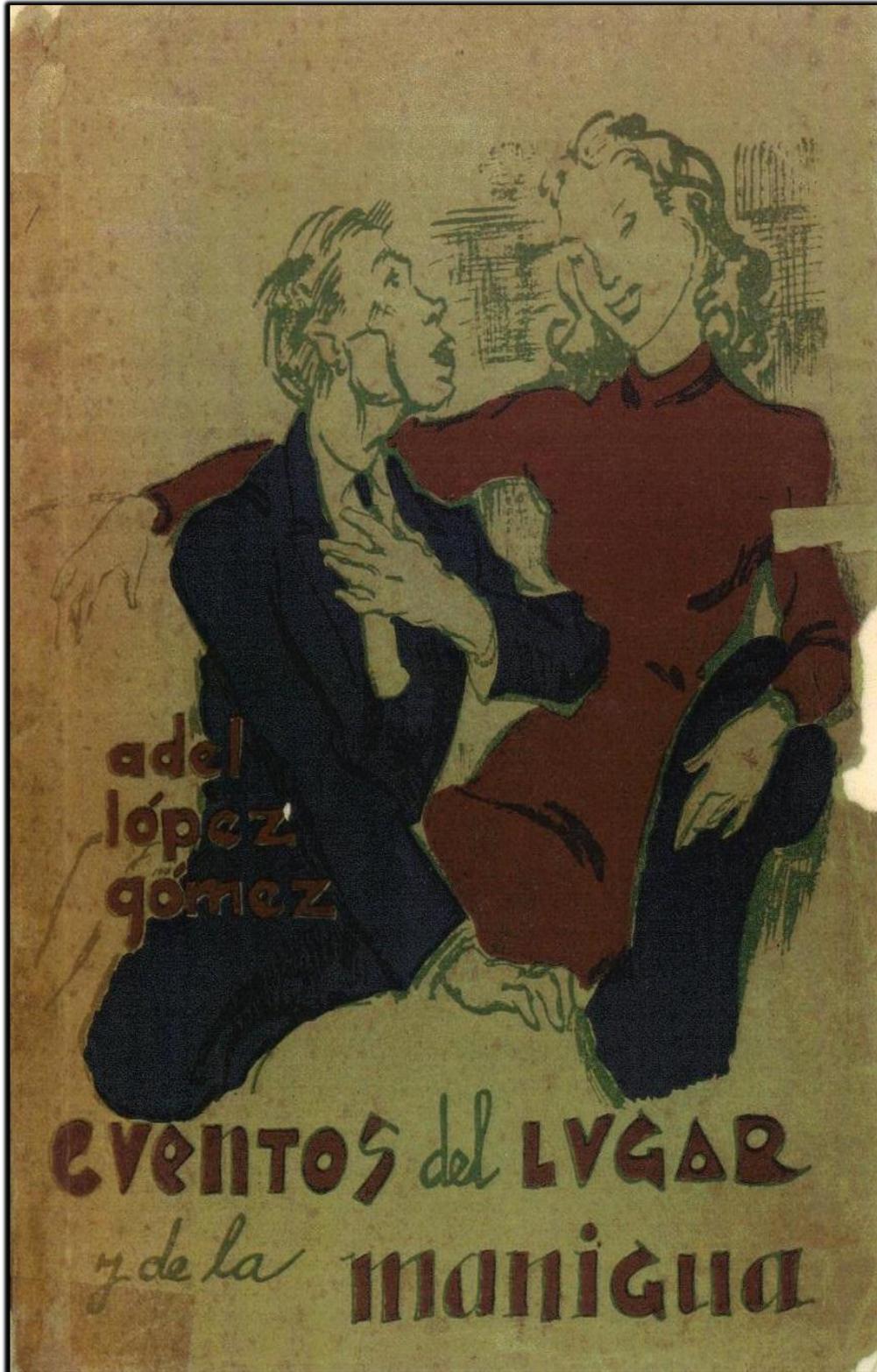


EDITORIAL MINERVA, S. A.

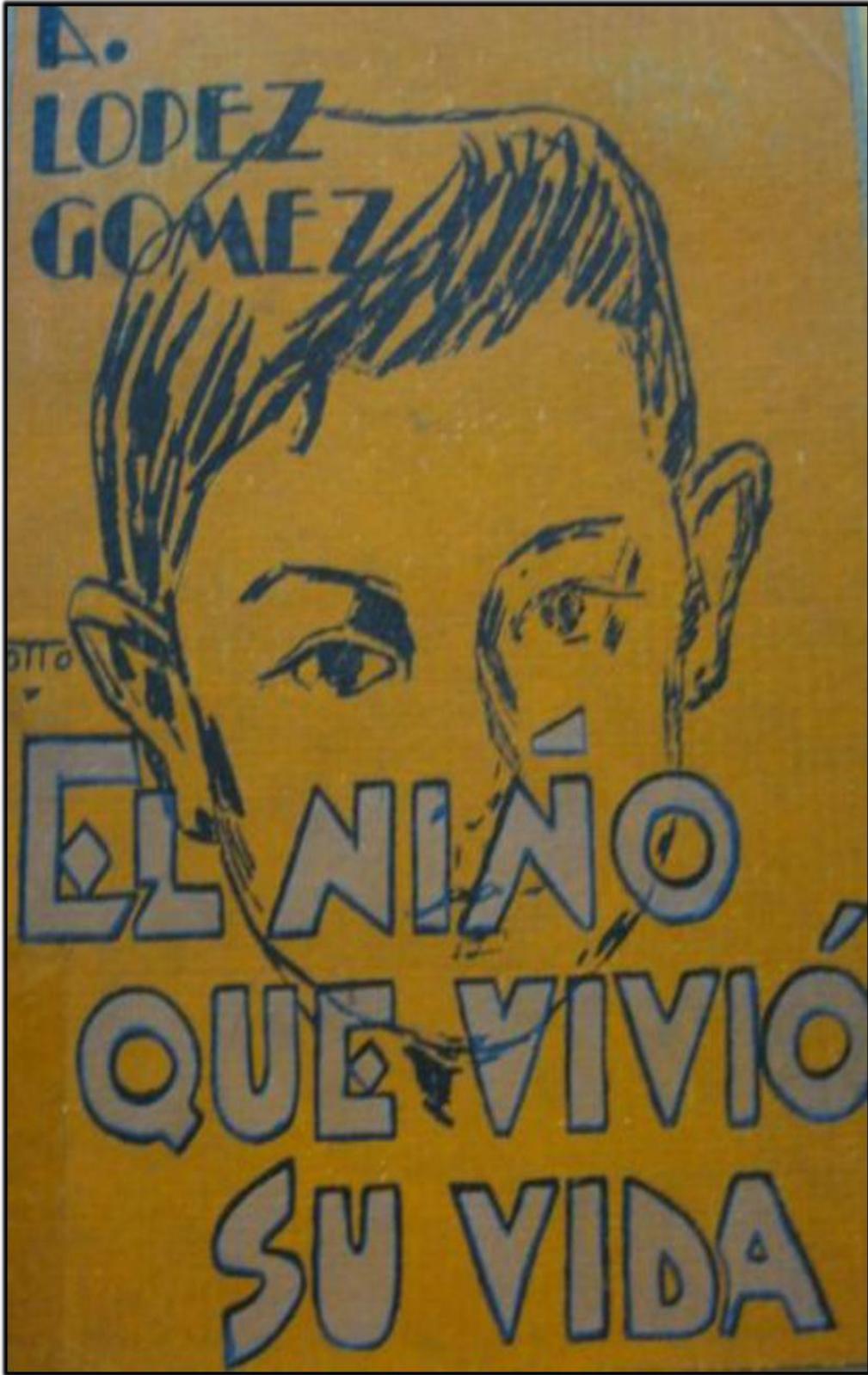
El fugitivo, cuentos. Editorial Minerva. Bogotá. 1931.



El Hombre, La Mujer Y La Noche: Cuentos de la ciudad, Cuentos de la aldea, Cuentos del agro. Editorial ABC, Bogotá, 1938.



Cuentos del lugar y de la manigua. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1941.



El niño que vivió su vida. Imprenta Departamental. Manizales, 1942.

**ADEL LOPEZ GOMEZ**

**CLARABOYA**

**1950**

Claraboya. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1950.

**ADEL LOPEZ GOMEZ**

# **EL COSTUMBRISMO**

BIBLIOTECA DE ESCRITORES CALDENSES

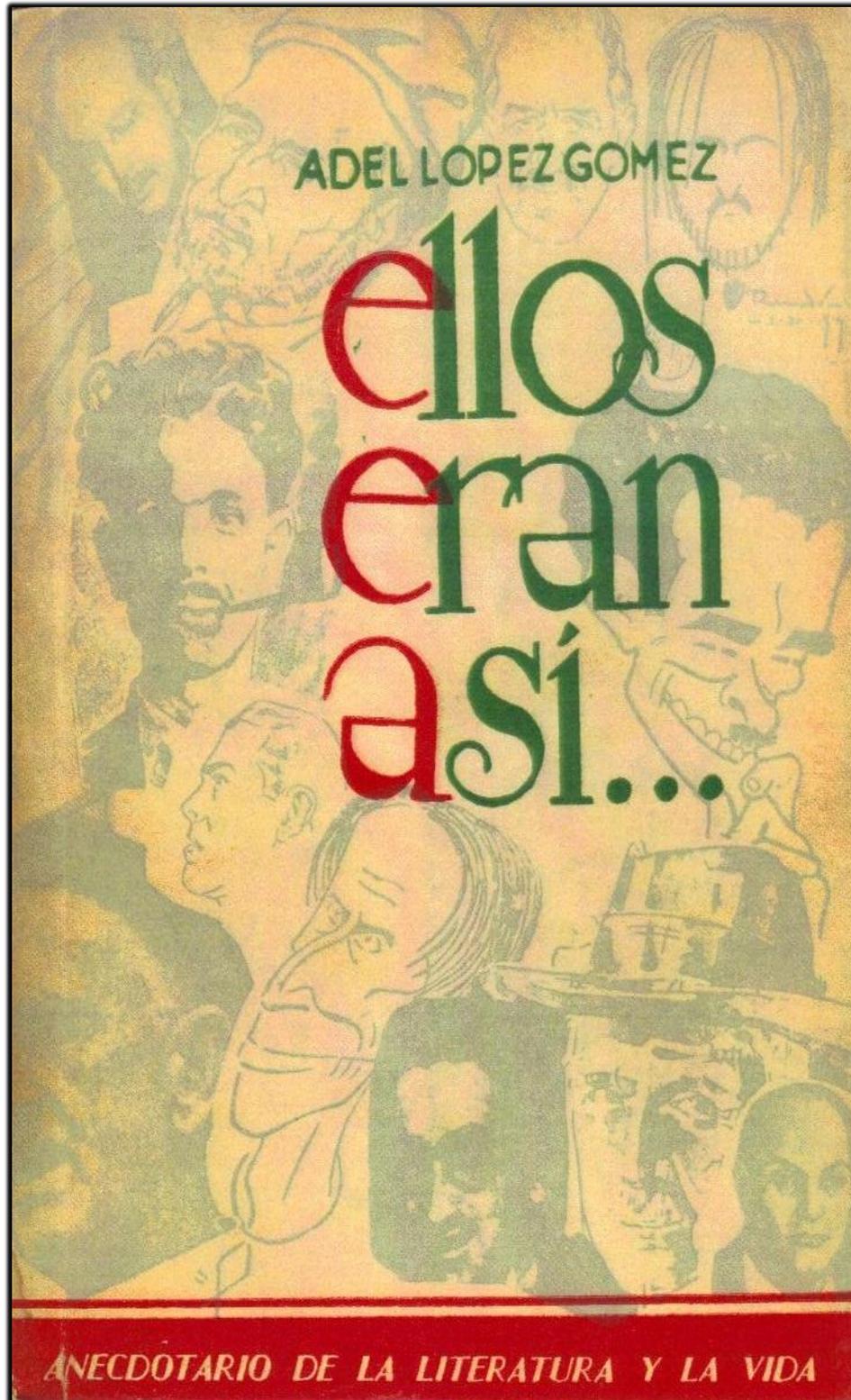
**SEGUNDA EPOCA - VOLUMEN 3**

MANIZALES - COLOMBIA S. A.

El costumbrismo. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1959.



El diablo anda por la aldea. Imprenta Departamental. Manizales, 1963.



Ellos eran así... Anecdotario de la literatura y la vida. Imprenta departamental de Caldas. 1966.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA HISPANICA

XXII

ADEL LOPEZ GOMEZ

# TRES VIDAS Y UN MOMENTO

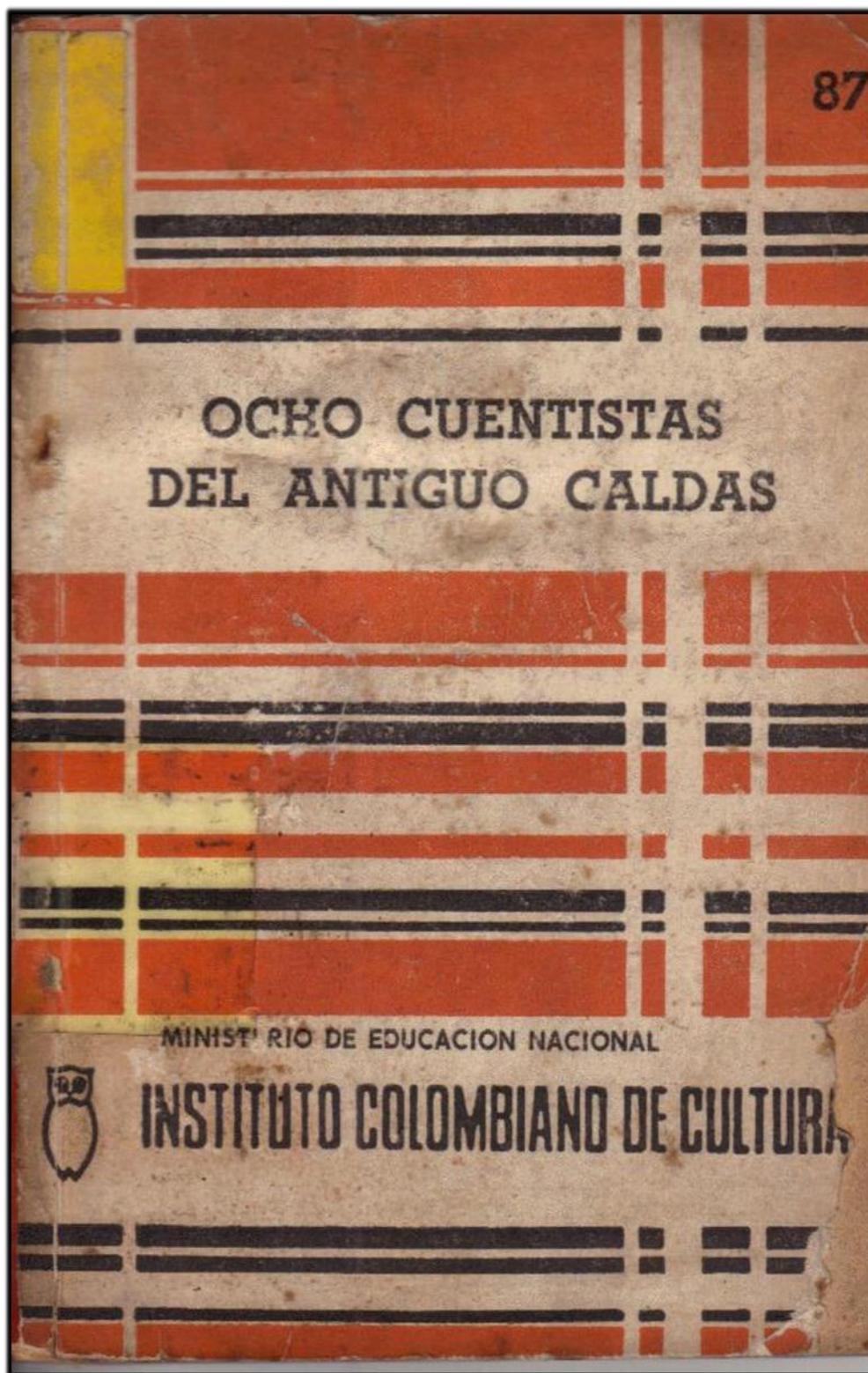
- CUENTOS -



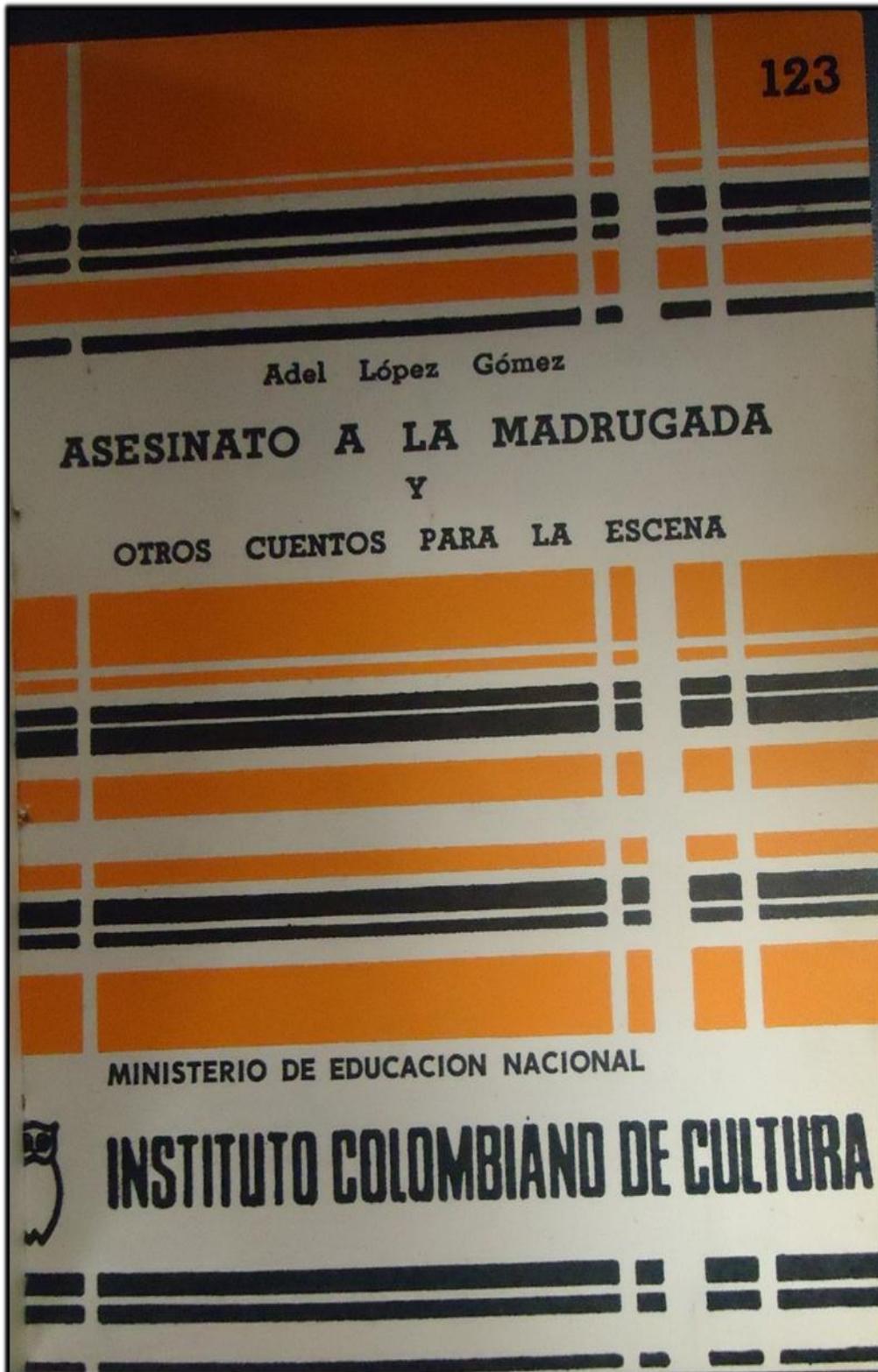
1971

EDICIONES DE LA REVISTA  
XIMENEZ DE QUESADA

**Tres vidas y un momento, cuentos. Ediciones de la revista Ximenez de Quesada. Bogotá. 1971.**



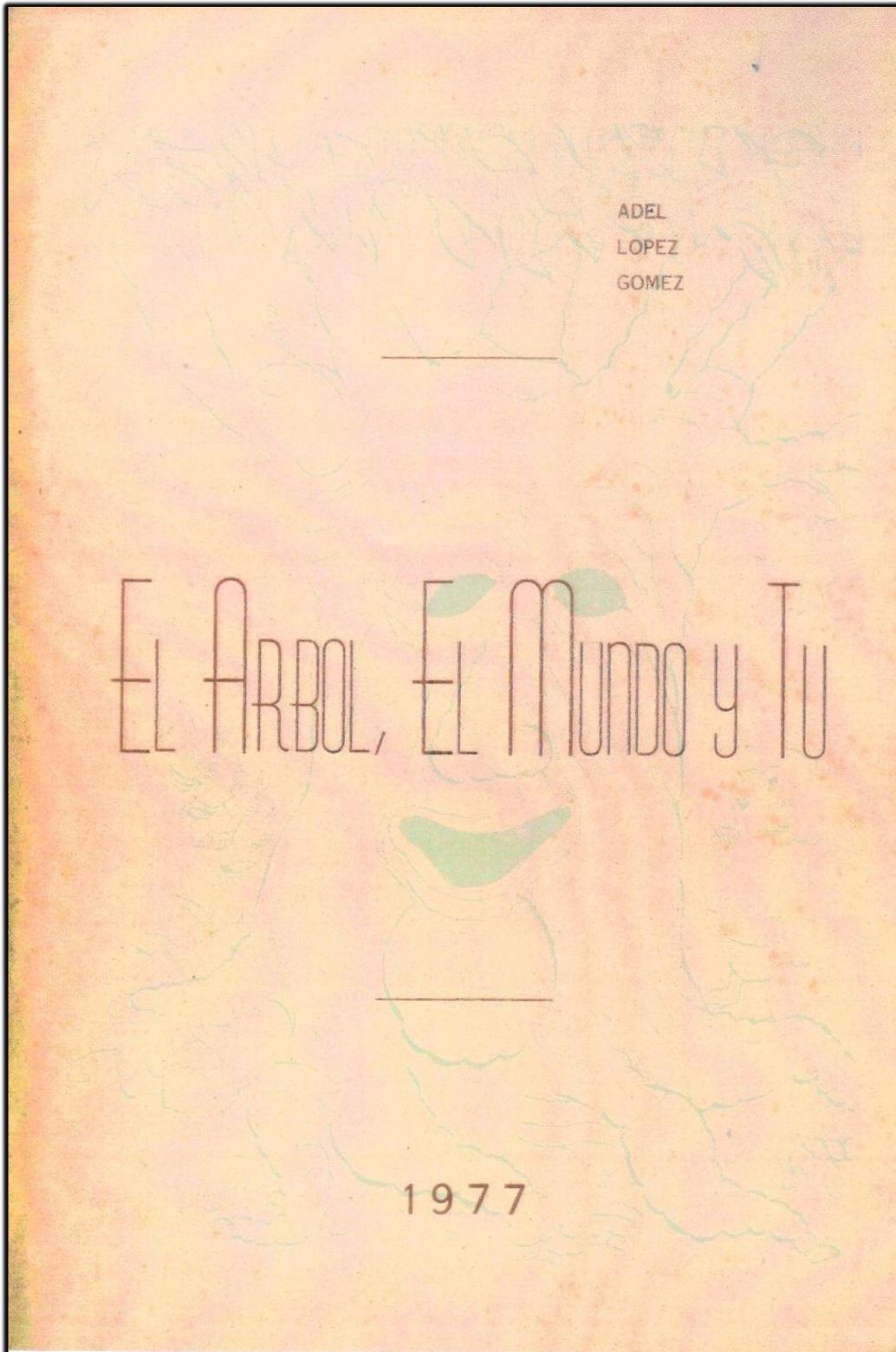
**Ocho Cuentistas del Antiguo Caldas. Instituto Colombiano de Cultura, Canal Ramírez-Antares, imprenta. Bogotá. 1973.**



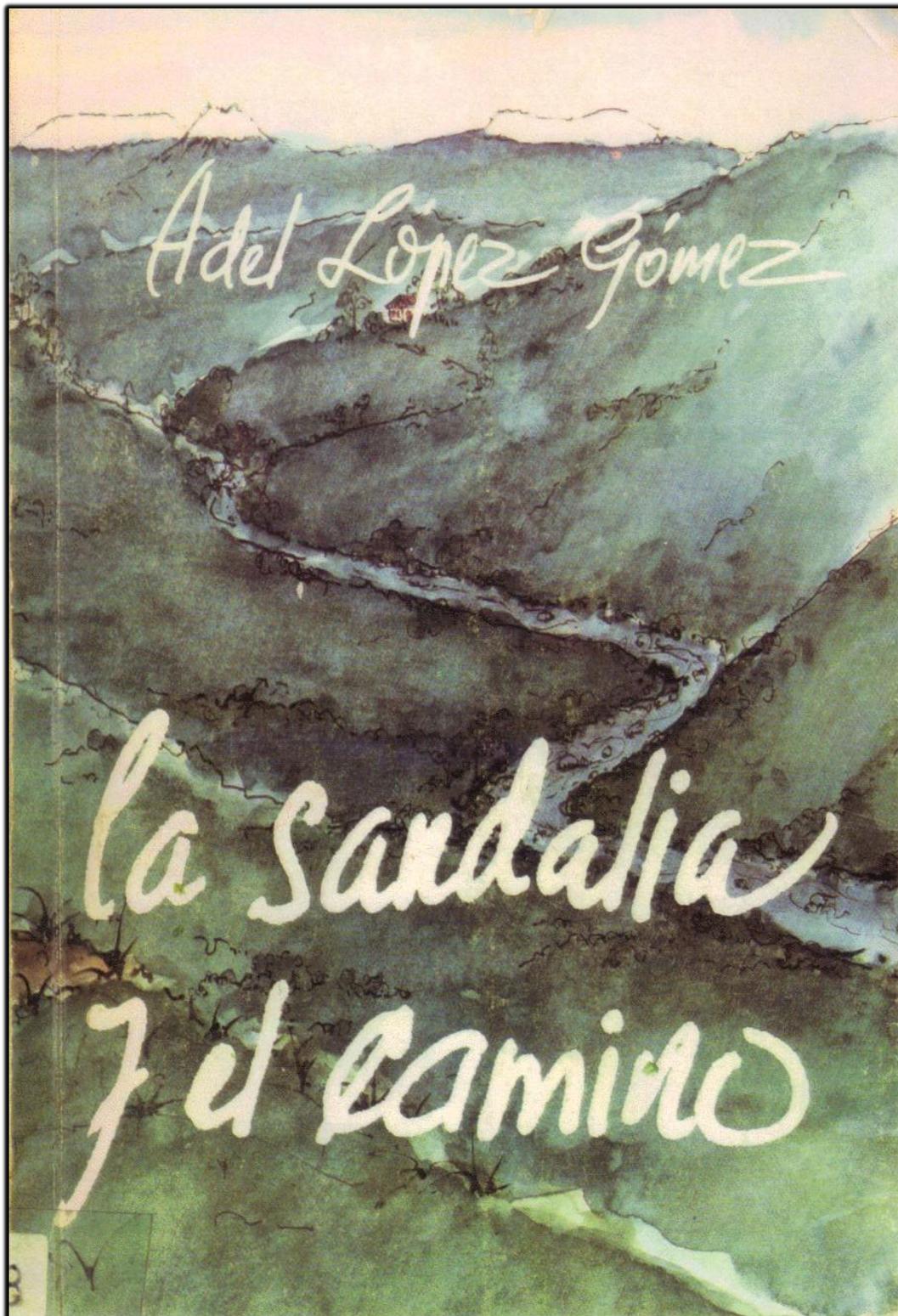
Asesinato a la madrugada y otros cuentos para la escena. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1974.



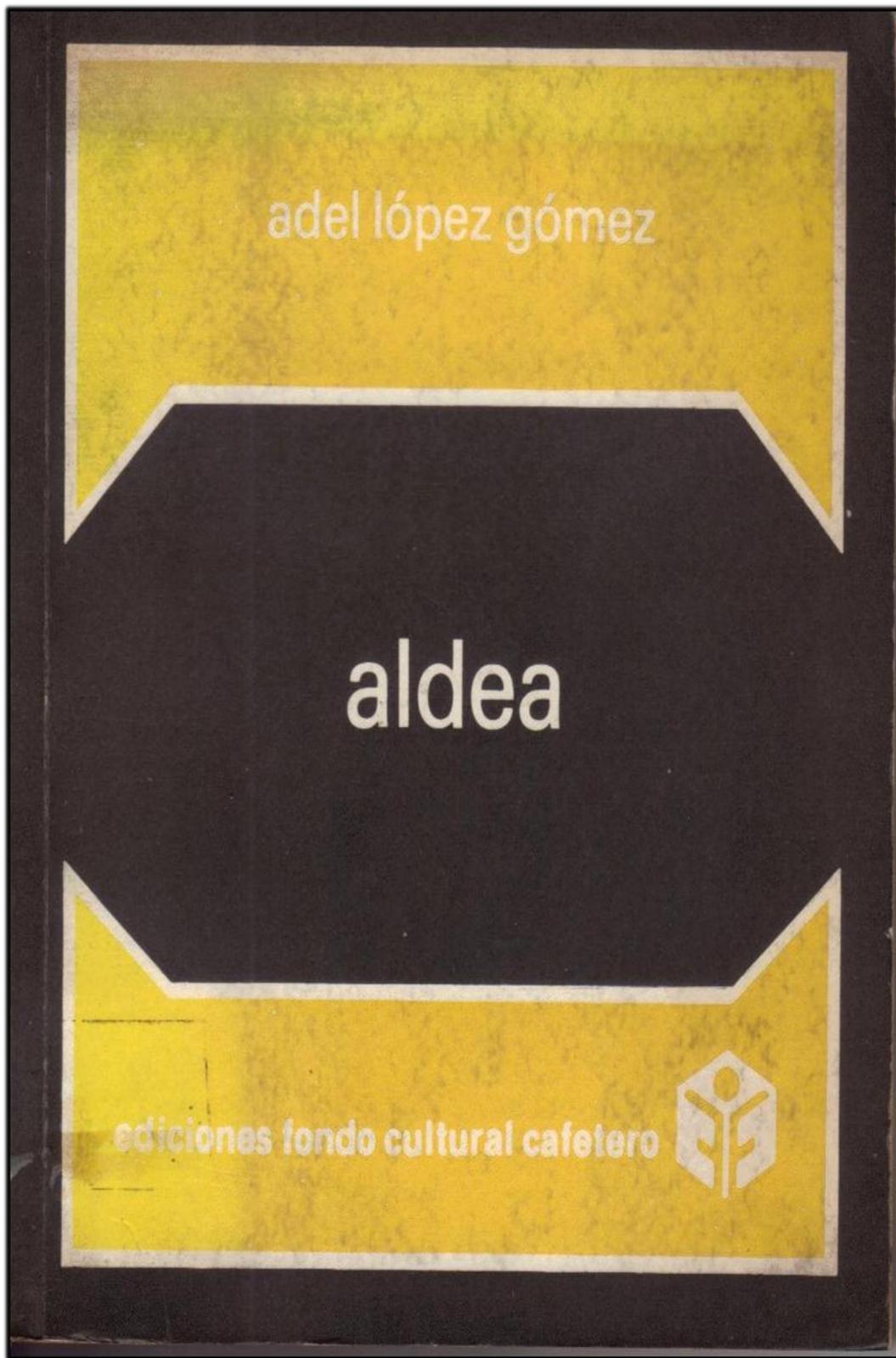
El retrato de Monseñor. Editorial Quin-Gráficas. Armenia: 1976.



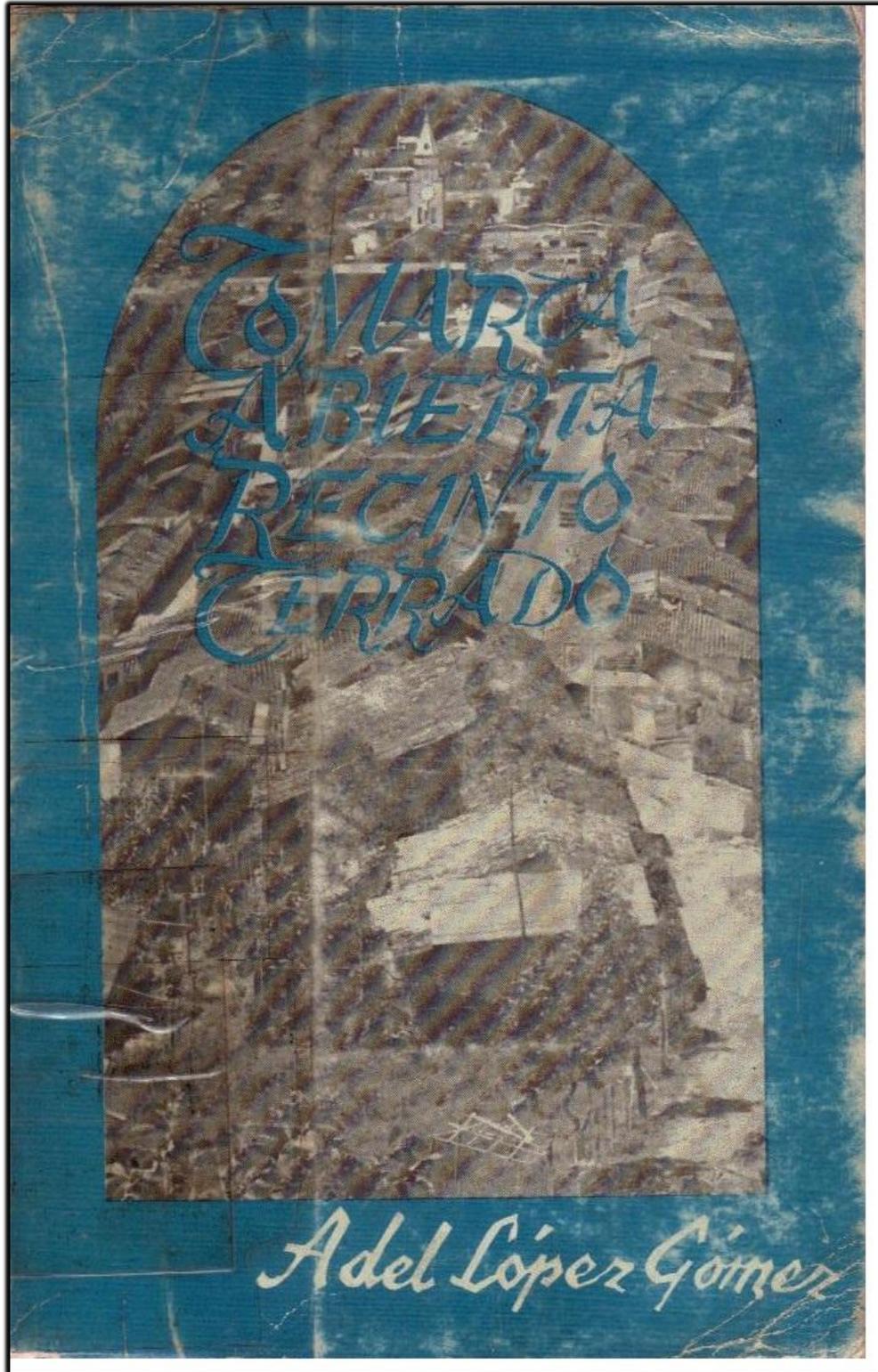
**El Árbol, El Mundo Y Tu. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1977.**



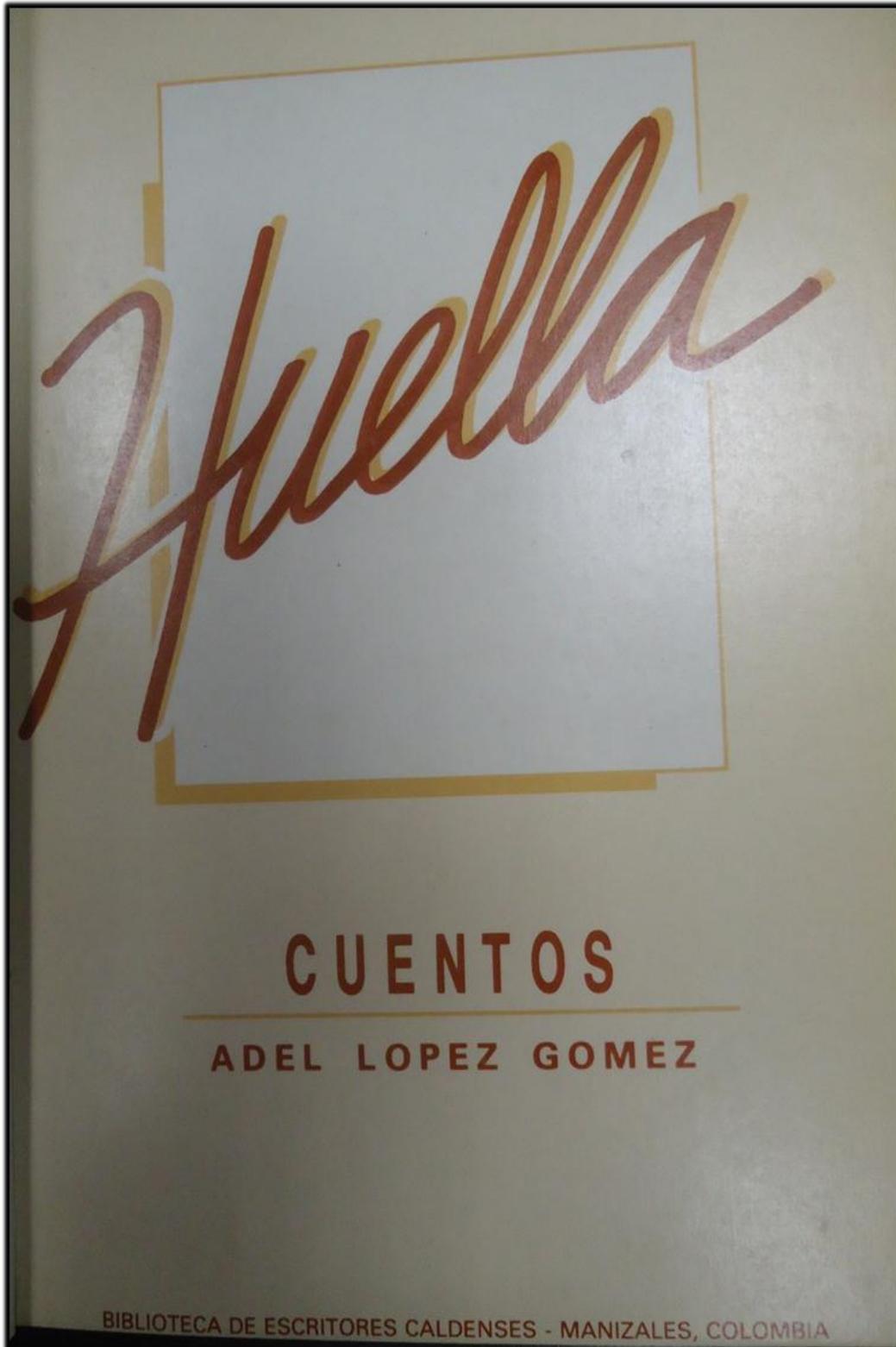
La sandalia y el camino. Edición de La Patria. Manizales, 1978.



**Aldea. Ediciones fondo cultural cafetero. Bogotá, 1981.**



Comarca Abierta Recinto Cerrado. Imprenta Departamental, Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales, 1981.



**Huella, Cuentos. Imprenta Departamental, Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales, 1990.**

ADEL LOPEZ GOMEZ

# ANTOLOGIA

VEINTICINCO CUENTOS Y DOS NOVELAS



COLECCION LITERARIA

**Antología, veinticinco cuentos y dos novelas. Cooperativa de profesores de la Universidad de Antioquia, fondo editorial cooperativo. Medellín, 1994.**

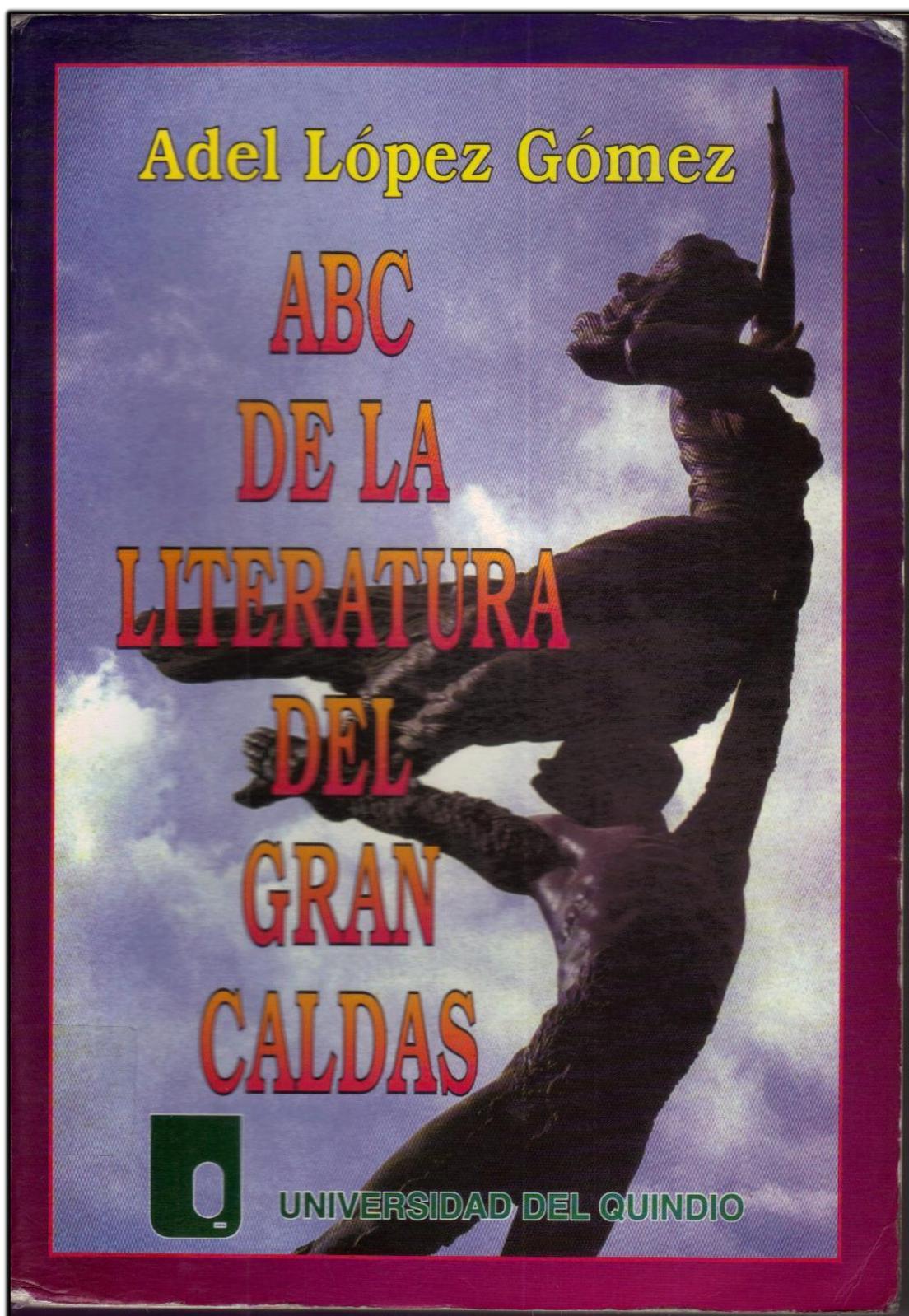
Adel López Gómez



*ALLÁ EN EL GOLFO...*  
(novela)

bpp  
FONDO EDITORIAL

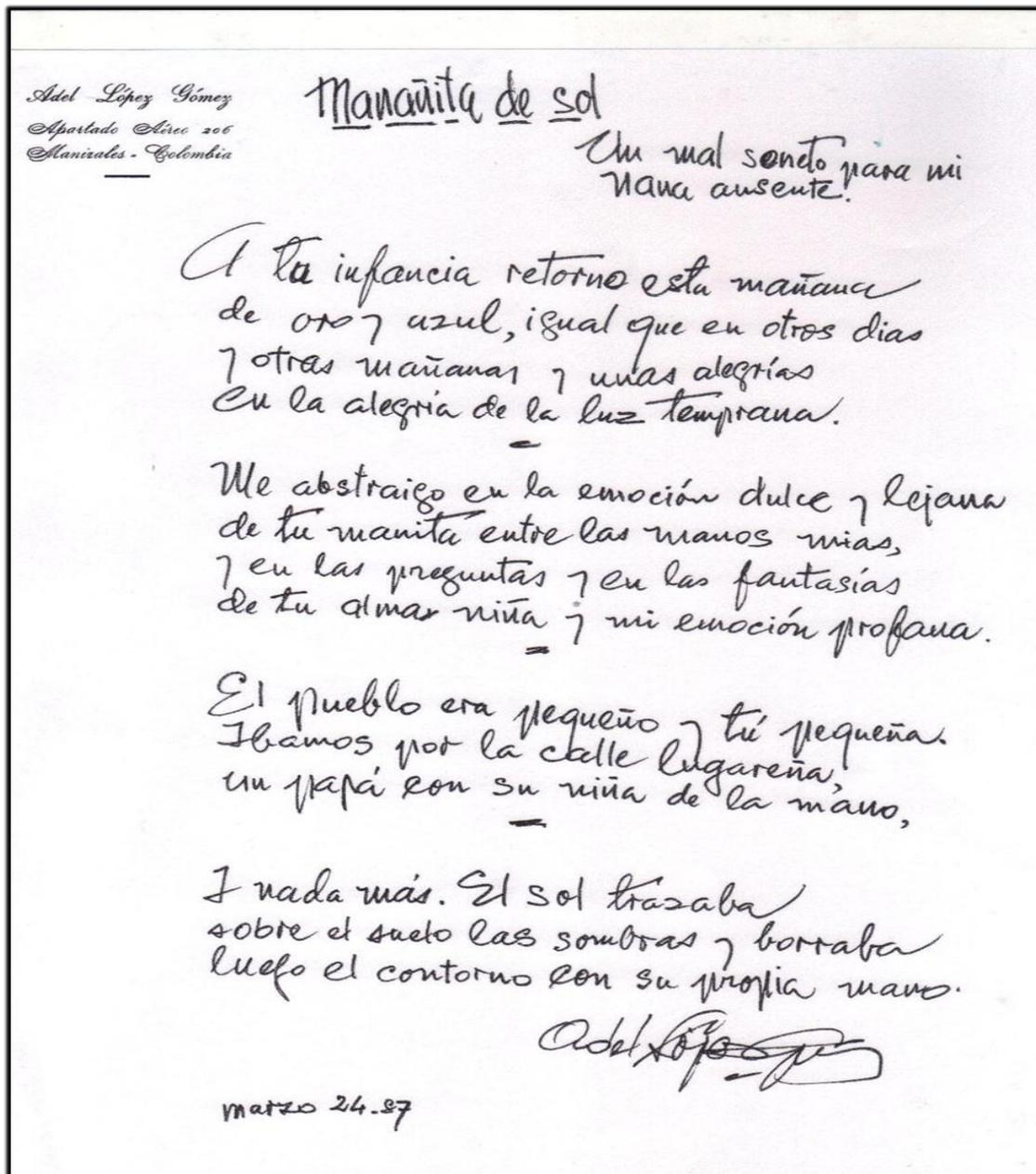
**ALLÁ EN EL GOLFO... (Novela). Fondo Editorial Biblioteca Pública Piloto. Medellín. 1995.**



ABC DE LA LITERATURA DEL GRAN CALDAS. UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO. ARMENIA: 1997.

## 1.4 FRAGMENTOS DE OBRA

Cierto es que la obra de López Gómez es tan importante como extensa, en este apartado, he querido hacer homenaje no citando o transcribiendo fragmentos de su valiosa obra, en cambio, deseo mostrar y compartir imágenes tomadas del original a puño y letra donde él escribió y dedicó versos a sus seres queridos, como es por ejemplo, este bello soneto y los posteriores escritos compuestos y dedicados a su “nana ausente”, su hija menor residente en Méjico, Diana López Arias y a su hijo Fabio.



Adel López Gómez

Apartado Aéreo 206  
Manizales - Colombia

noviembre 12-85

Mañana mia:

Esta mañana estoy viviendo  
la reiterada claridad  
de nuestro tiempo más bello  
y nuestro más sincero corazón.  
Solo que hay un trasfondo  
y una más honda dimensión  
en los minutos que pasan  
y en su más íntima elación.

Sólo que esta una mañana  
de misteriosa desazón,  
sobrepuesta de extraño modo  
a la intemporal vibración  
y a la par nueva y antigua  
en inefable duplicidad;  
una mañana contigo  
y otra el día sin tí...

El sol trabaja lo mismo  
con sus buriles de luz  
a través de la fronda viva  
duplicando formas de azul  
y dibujando silencios e imágenes  
en las distancias del tiempo afín,  
pero hay un elemento nuevo  
de resonancia sutil  
que confiere temblor y hondura  
y ancha noción de infinitud  
al minuto que está pasando  
a la vez ligero y trascendental,  
en mística fé y oscura duda  
y metafísico afán.

Esta mañana estoy viviendo  
la reiterada claridad  
en cuyos minutos secretea  
a nuestro oído la eternidad.

noviembre 10-85  
2-30 a.m.

Tu papá,  
Adel López Gómez

Manizales, noviembre 10 de 1985.

Carta con un hermoso cuento dedicado a su hijo Fabio quien para entonces vivía en Cali, y quien para Adel López Gómez, era el hombre más tierno de la tierra, este bello cuento lleva por título, "Don Supremo", y hace referencia a Dios como acompañante de Fabio en su caminar por la vida.

## Don Supremo

Para Fabio, mi hijo, hombre de ternura.

Mientras caminaban juntos, bajo los árboles es-  
vados sobre el camino, el Hombre experimentó cierta con-  
fusa sensación de levedad, que era casi como una harmonía  
danzando en el espacio.

Marchaban silenciosos, en pasos paralelos y coordi-  
nados, lo mismo que si lo hiciesen en virtud de un  
acuerdo tácito y singular.

El Ser iba a la derecha del Hombre, a la  
distancia de un brazo extendido, y el Hombre expe-  
rimentaba la vaga sensación de que el aire en torno  
era una aura viva y vibrante, aunque recogida  
y callada.

Marchaban silenciosos en pasos paralelos,  
y cuando en ciertos momentos el Hombre  
sintió y pasó por obra el impulso de descansar,  
supo de algún modo extraño que lo hacía en  
virtud del Ser que caminaba a su lado.

Pero no mostró extrañeza ni asombro.

Ni en sus sentimientos turbados, ni en su hu-  
mana tradición vital.

Y para descansar se sentó en una piedra  
a la vera.

É igual que si la piedra comprendiese y ello  
estuviera en su mineral arbitrio, se alargó a la dere-  
cha, ostensible y servicialmente, para que el Ser, a  
su turno, pudiese descansar.

Y el Ser reposó con naturalidad y en silencio,  
pues a lo largo del andar ninguna palabra entre  
ellos había sido pronunciada.

cual si fuese una moneda de oro, y por puro divertimento empezó a coillarlos, con lo que entonces pudo verse que no era un disco de sal sino una cinta dorada que venia a través de los ramajes desde el infinito estelar, no solo comprendió que era Dios sino que, por algún insondable designio, supo que de ello quería dar prueba y testimonio.

Y preguntó el Hombre tímidamente:

- De modo que tú eres Dios?

- En efecto, Soy Dios, ¿te sorprende?

Ahora el hombre se sabía y el hombre, y el ser era Dios. Y contestó el hombre:

- Ya lo sabía, Señor Dios. Estaba en mí el saber desde que comenzó el hambre.

- Puesto que hemos andado juntos - dijo El - te dispensaré un don, a modo de recuerdo.

- ¿Qué me darás, Señor Dios?

- ¿Qué deseas?

- Dame el don de la ternura.

- Yo lo tienes - dijo Dios mirándole a los ojos.

- ¿Cómo puedo saber que lo poseo, Señor?

- Ya lo sabrás - dijo Dios.

Y de nuevo la piedra se recogió en sí misma, y el hombre comprendió que Dios se había marchado. Y aquella noche, en la soledad, a la luz de las lejanas estrellas, cuando la enferma buscó su mano en la sombra iluminada y la halló, el hombre suspiró sin que ella pudiera oírlo.

Y supio que poseía ya el don  
de la ternura, pues sentía aquella misma  
aura viva y vibrante, aunque recogida y  
callada, que ya antes sintiera cuando  
marchaba por el camino al lado de  
Dio.

Adel López

Manizales,  
oct. 30-71

Manizales, octubre 30 de 1971.

julio 31 - 1947.

Señor D.  
Fabio LOPEZ ARIAS  
P e r e i r a .

Mi muy querido hijo:

En el día de hoy cumples once años. Es la segunda vez que se presenta esta fecha sin que tú y yo estemos juntos y pueda darte mi estrecho abrazo de felicitación. Hoy más que nunca lo hubiere deseado porque está llegando el tiempo en que debes comprender muchas cosas que antes estaban fuera de tu alcance. Si estuviéramos juntos hablaríamos ~~xxxxxxxxxxxx~~ largamente de tí, de tu futuro, de mis esperanzas contigo y de todo eso que pueden hablar dos buenos amigos como nosotros.

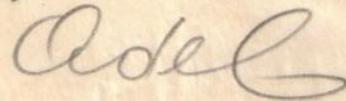
Quiero encarecerte mucho que cuides de tus compañías y que tengas mucho cuidado con las amistades. No debes tener por amigos a muchachos mayores que tú. Tienes a tu primo Alberto que es un muchachito excelente y con él puedes pasar muy distraídamente tus vacaciones. Además me gustaría mucho que hicieras muy buena amistad con Héctor Jaramillo, el hijo de Rosita, que también es tu primo. Debes quererlo y ser su camarada lo mismo que Alberto. No olvides que en un niño huérfano, que es forastero en Pereira. Uno debe querer mucho a todos sus parientes porque en la vida lo que más vale en materia de afectos es la familia.

Lo mismo cuando uno es pobre que cuando es rico, ilustrado o ignorante, inteligente o tonto, es preciso tener el afecto por todos los que llevan la misma sangre que uno. A medida que vayas creciendo comprenderás que esto es lo primero y lo más importante. Debes tener por tu mamá todas las atenciones y todo el amor. Nada ni nadie en el mundo es tan importante como la madre. Obedecele en todo y sé muy cariñoso con ella.

No olvides los consejos que te doy al principio de esta carta. Te repito que hay que tener mucho cuidado con los amigos y tú, mientras estás allá, no necesitas más compañeros que tus propios primos.

Quisiera, como ya te dije, estar hoy contigo para abrazarte y darte mi felicitación. Pero ya que no es posible lee y vuelve a leer estos renglones donde he puesto todo mi amor de padre y todos los desinteresados deseos que tengo por tu felicidad en la vida.

Tu papá que te quiere y bendice,



Carta de Adel López Gómez a su hijo Fabio con motivo de su cumpleaños número once, quien para entonces vivía en Pereira, donde se muestra claramente, su faceta como padre.

Manizales, julio 31 de 1947.

## LOS CUENTOS DE «SABADO»



Ilustraciones de H. Chaves

—Abrale usted un poquito los postigos, señora, para que entre el aire: está muy fatigado. No lloren... no lloren así, que va a ponerse nervioso y él necesita ante todo tranquilidad. Humedézcale usted a cada instante los labios... Creo que ha entrado en el período de la agonía.

El Doctor Quintero levantó con la mano izquierda la cortinilla roja de retorcidas flores enormes y se despidió en silencio, con un ademán breve y leve.

Luego abrieron las ventanas un poco, despacito, con delicadeza suma, y se fue rayando una lista de luz vacilante sobre la pared del fondo, hasta permitir el contorno de los objetos y las personas dispersas por allí en las sillas de la alcoba.

Había un lecho grande, amplio, de madera oscura que contrastaba con el blancor exangüe de las colchas completamente extendidas sobre el largo y enflaquecido cuerpo del moribundo. Y sobre las almohadas altas y así mismo blanquísimas, la cabeza de aquel resaltaba como un parche, por el efecto de luz. Tenía la crecida barba y el pelo revuelto, de una negrura firme de vellones teñidos, y en los ojos parecía alentar el propio crepúsculo de la vida. En la frente, bajo los mechones del cabello, se ahondaban dos arrugas naturales, sin vigor, y la boca entreabríasele en un jadeo como de supremo causancio.

Cerca estaba la mesita de noche con todo su botiquín menudo, y en las paredes colgaban unos retablos de santas con sus actitudes humildes y sus miradas que seguían a todas partes como una insinuación, tras de los ojos martirizados del que estaba muriendo.

Luego seguían las figuras ambiguas de todos los asistentes. La mujer embosada en su pafolón de rayas, con la mirada turbia y solícita, cumpliendo la triste misión de humedecerle los labios hasta el instante final. Después las cuatro hijas blancas, compungidas, hechas ovillos por allá en un rincón,

en rueda dolorosa con otras mujeres. Y acá, más cerca de la cortinilla de flores retorcidas, los dos yernos, discretamente callados, que hablaban por lo bajo y se aburrían de lo lindo en la semisombra del cuarto.

Los dos eran jóvenes y tenían caras francas; era el uno menudo, rasurado, esbulto, con ojos azules: Jesús Gónima. El otro rubio, con dientes orificados, bigotillo rubio, 25 años: Daniel Pérez.



ADEL LÓPEZ GÓMEZ

El que yacía expresó de pronto a su esposa un deseo: que vinieran los muchachos; ellos, los hombres de la casa, para recibir sus recomendaciones finales. Y los dos, simultáneamente, se situaron al borde de la cama.

Lastimoso, sin voz, hablando a veces con señas vagas, construyendo palabras, con quejas informes, dijo lo último: ellos serían los padres, los maridos, los hermanos de la familia desolada que allí se atumultaba pesarosa a verle partir. Eran ellos los vivos,

a quienes legaba su deber y dejaba encargados de velar por esas cinco mujeres desvalidas que irían a estar a merced de ellos desde el día en que él desapareciera.

Y don Agustín Jiménez movía los ojos, las cejas, los labios contraídos, en un resto de vigor desesperado. El amor por la familia todavía podía encender candela precaria en el vencimiento de su



en las miradas simultáneas de los dos yernos que se inclinaron con un mismo movimiento como si persiguieran el último reflejo que se aposentaba en los ojos marchitos del otro.

En el contraportón se encontraron el Padre Villegas y el Doctor Quintero. Este entraba y aquél salía.

—Qué hay, Padre?  
—Nada...esto se acabó... no hay nada: le he dado la absolución sin que él despegara los labios. Está casi muerto. Va usted a verlo?

—Sí será mejor no entrar?

Y los dos se fueron cautelosamente, en estrambótica pareja. De lejos, calle arriba, el sombrero de felpa del cu-

ra se abría en gracioso perfil de alas negras abiertas, y la vara del médico hacia molinetes en los dedos ágiles de las manos atrás cruzadas.

carne; daba una emoción de sublimidad casi aterradora ver aquel hombre vencido que, si pensaba en la vida, era sólo por cuanto ésta podría valer para los de su corazón y su sangre.

Los yernos pusieron caras compungidas al borde del lecho del moribundo. Tenían semblantes mansos y respetuosos; estaban callados oyendo latir el silencio dentro del cuarto como entre una caja vacía.

Y las muchachas blancas, ojerosas, enlutadas, se apelotonaban juntitas hacia el rincón, con miedo, superstición y nervios, como si por allí anduviese la muerte en puntillas.

Un debilitamiento supremo entornó los ojos de don Agustín y la cabeza se fue desmadejando sobre el cojín blanco y franjado.

Había no sé qué, de extrañamente repulsivo

Y se llevaron muerto a don Agustín Jiménez en una charriante mañana de sol. Entierro de mucha gente fue aquel y oían a eternidad tantas ramas de pino fruteado entrelazadas, donde ponían su contraste lúgubre, los cartones de infinidad de tarjetas pegadas con alfileres.

Luego regresó la misma gente hablando de vida, cuando acababa de verle la cara horrible a la muerte.

Fue muy buen hombre don Agustín Jiménez.

### SOCIEDAD INFANTIL DE CIVISMO

Presidentes de la Sociedad en 1903



JORGE MEJÍA  
Febrero a Junio



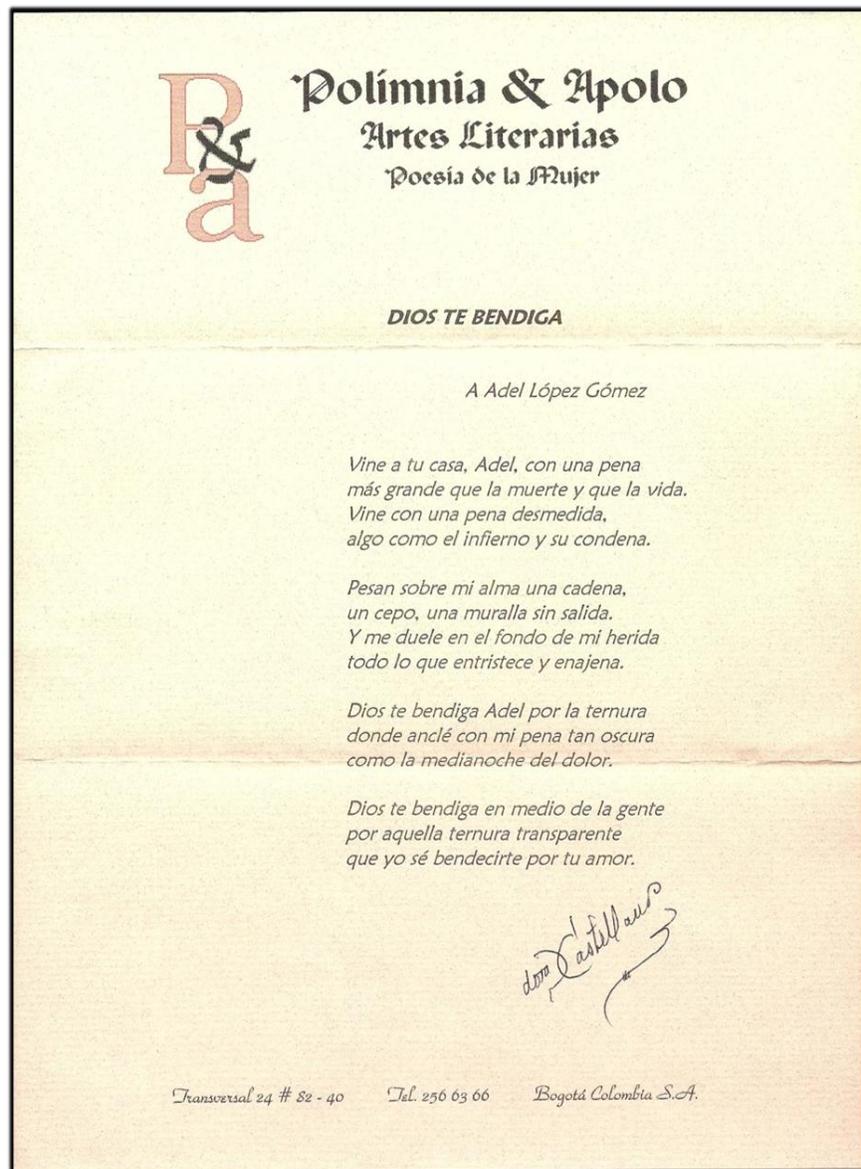
OCTAVIO ARANGO  
Junio a Diciembre

Esta hermosa Institución tiene por objeto desarrollar y cultivar el patriotismo, tanto en sus socios como en cada uno de los alumnos de la Escuela; luchar porque las prácticas de la cultura y educación sean observadas en la Escuela y en la Sociedad en general; estimular a los discípulos por este medio al estricto cumplimiento de sus deberes, e influir en su formación moral con las prácticas piadosas y prestar su contingente a las obras de caridad; en una palabra enseñar prácticamente la Instrucción Cívica, materia generalmente muy descuidada; pues de esta manera se familiariza a los niños con la necesidad e importancia del sufragio y demás táctica empleada en los cuerpos colegiados.

Excepcional copia del original de la revista "Sábado" de Medellín, donde publica su cuento "La garra de los vivos". Medellín. Sábado 7 de julio de 1923.

## 1.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA

Un escritor de prosa alegre que nutrió su obra cuentística con personajes sacados de la entraña misma del pueblo, dándole identidad a la región. Un escritor que con su obra literaria colocó en alto el nombre de Caldas, debido a su calidad literaria, a la musicalidad de su prosa, por la autenticidad de sus personajes, por la belleza literaria de sus descripciones del paisaje, mereció innumerables homenajes y las mejores críticas; son muchos los artículos y estudios realizados sobre la obra de Adel López Gómez, podríamos aquí ocupar páginas y páginas citando cada mención hecha a su magistral obra, pero orgulloso de poder hacerlo gracias al gentil y valioso aporte de la Señora Diana López Arias de Zumaya, presento con todo honor y todo orgullo, las imágenes tomadas de los originales donde se hace mención y homenaje a tan destacado personaje.



Poema escrito por la poetisa Dora Castellanos, que ella le escribió en un momento en el que fue a pasar una temporada en su casa, después de la muerte de su hijo Julián.

Palabras de agradecimiento al Gobierno -Homenaje A.L.G. Junio 29/90

Gratitud es una palabra que se pronuncia al golpe de tres sílabas en la brevedad de un segundo, que es como se expresan y transparentan las grandes emociones del corazón.

En vista, ya esta entidad nacional le rindió honores y esta noche, nuestra familia, huella de su sangre y testimonio de su lucha, recibimos el homenaje del gobierno nacional y departamental a Adel López Gómez, con la más sincera gratitud.

No es de ahora. Fue de siempre que el gobierno de Caldas exaltó su labor literaria. Lo extraordinario es la permanencia de su nombre entre la gente joven que dirige sus destinos, como la exgobernadora Victoria Eugenia Osorio de Mejía, gestora de su publicación, dueña de la iniciativa y primera dama de los destinos de Manizales, y el doctor Germán Cardona Gutierrez, bajo cuyo mandato es una realidad este libro, homenaje póstumo de honda significación.

Huella, es el camino de un hombre ni soberbio ni humilde. Un escritor de provincia que manipuló los seres más diversos en su propia geografía de rurales ambientes creando sus fantasías y sueños, sus frustraciones y desdichas.

Huella, es la recopilación de lo que él mismo consideró, lo mejor de su andanza literaria, por los caminos del gran caldas, cuna de su origen y amanecer de su cotidiana batalla.

Manizales fue su ciudad amada. Y la ciudad y su gente respondieron ese hondo afecto con generosidad, con admiración permanentes. Exaltado, reconocido en su obra, querido como persona, nuestro padre recibió los honores de una ciudad y una gente que hicieron grata su vida y clara su vejez.

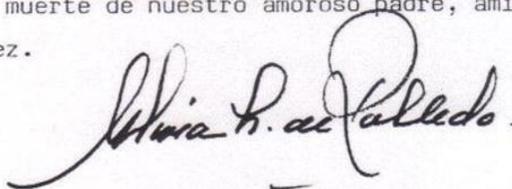
El eco nacional de su voz y su camino está representado esta noche de su ausencia y su presencia por Colcultura y su máximo exponente el doctor Sergio Arboleda, Presidente de la Junta . En vida, ya esta entidad nacional le rindió honores y exaltó con largueza sus méritos. Hoy, es la presencia de la cultura nacional en memoria de su vida y su obra.

Cuánta gratitud hay en nuestras palabras. Porque son las mismas en el sentimiento de mi familia. El las hubiera pronunciado con más alto estilo. Yo solo las digo con la sensibilidad del mio, desprovisto de retórica y bajo el dominio y posesión de mi personal emoción.

Señor representante del gobierno, doctor Gustavo Restrepo Pérez, señora alcaldesa de Manizales, Victoria Eugenia Osorio de Mejía, señor Sergio Arboleda, señor Rodrigo Restrepo , señora Maruja Vieira de Balcazar. Amigos nuestros de siempre, afectos gratos de Adel López Gómez presentes en esta ceremonia de ausencia y testimonial permanencia de un hombre y una obra: gracias por estar aquí.

En nuestras manos queda la honrosa medalla del mérito de Colcultura y en las de ustedes la Huella infatigable de una labor de más de 50 años, bellamente editada por el gobierno. Una batalla literaria que sobrevive a la muerte de nuestro amoroso padre, amigo y maestro, Adel López Gómez.

Manizales, junio 29 de 1990



**Excepcional archivo de las palabras de Gloria López Arias, en agradecimiento familiar a un homenaje realizado a Adel López Gómez por el gobierno nacional y el gobierno departamental. Manizales, junio 29 de 1990.**

## EL LIDER Y EL ABUELO

agosto  
1993

Por Luis Alfonso Robledo López *(nieto, hijo de gloria)*



Sé que no se ha ido. Está aquí, a la sombra de los viejos urapanes, arrebuado en su ruana, contemplando el horizonte lejano. La pipa encendida, el libro abierto, la beatífica expresión perdida en ausencias y añoranzas. Aquí está, en el corazón de las pequeñas cosas. De esas pequeñas cosas sobre las que decía que tenían vida propia: el cuadro, la paleta de pintor, el jarrón sobre la mesa, el habano a medio consumir. Su espíritu maravilloso está en cada cosa...y, naturalmente, en mi corazón solitario. La evocación de este mes tiene la autoría de mi hijo, nieto de Adel López Gómez.



GLORIA

Se cumplieron cuatro años de sucesos que para todo el país y en especial para mí tuvieron hondas repercusiones de carácter espiritual y afectivo, difícilmente superables no obstante el paso inexorable del calendario.

El 18 de agosto de 1989 amaneció con una fatídica noticia: la violenta muerte del Coronel Valdemar Franklin Quintero, suceso que abrió el telón de una jornada que para mi familia y para mí tuvo su clímax 24 horas más tarde con la muerte pacífica de mi abuelo.

Entre un deceso y otro -exactamente en medio- las balas asesinas horadaron el límpido cielo de Soacha para formar una trágica flor carmesí en la humanidad de Luis Carlos Galán, segando con cruel violencia las ilusiones de miles de colombianos que veíamos en el joven líder la redención de la angustiosa situación del país.

Doce horas después Adel López Gómez, profundo admirador de Galán, emprendió su último viaje para enterarse en la eternidad de lo acaecido en el pequeño pueblo sabanero.

Estos dos hombres, separados por muchas cronologías pero unidos por un incommensurable amor por su patria y por los valores esenciales de la vida humana, coincidieron pocas veces en el mismo espacio y quizás por ello, tácitamente, se dieron cita en la región de la luz con una diferencia de pocas horas, para así compenetrarse el uno con el otro. La política y la literatura. La fuerza juvenil con el vigor sereno. El ímpetu con la serenidad.

La incipiente pócima con la esencia sublimada. El líder con el Abuelo. Han pasado cuatro años y las enseñanzas del uno y del otro aún siguen vivas, plasmadas las unas en la elocuencia aguerrida de sus discursos y compiladas las otras en una vasta secuencia literaria; las dos reflejando las realidades de Colombia y las vicisitudes de las almas justas.

Entre Galán Sarmiento y López Gómez sería difícil, para aquellos que nunca tuvieron la oportunidad de sondear en sus espíritus, encontrar un paralelo. A mi abuelo lo pude disfrutar cuarenta años y con ello pude navegar a través de su alma limpia no sin sentir su férrea voluntad y su arrolladora personalidad, armonizadas por su mansedumbre y su ecuánime presencia. Al Líder, indirecta y directamente, lo traté de entender durante cuarenta meses y pude encontrar en él las mismas convicciones del Abuelo, la sinceridad igual y la idéntica riqueza de pensamiento.

Artículo publicado en la revista "Escenario" del periódico "La Patria" por Gloria López Arias y su hijo Luis Alfonso Robledo López, en torno al cuarto aniversario de la muerte del notable escritor. Manizales 1993.

## 4 ESCENARIO

Por Roberto Hernández Gutiérrez  
Fotos Jaime Gómez Idárraga

# ADEL LOPEZ GOMEZ



### ELENCO RADIAL PAGO A TODOS

Desde más de treinta años, Adel López Gómez ha sido el Director del programa radial Pago a Todos que se transmite por Radio Manizales y donde toma parte toda su familia.-

Durante más de Medio Siglo la labor de cuentista y novelista sin interrupción y con creciente éxito hacen de Adel López Gómez un valor aprestigiado y querido por los asiduos amantes de la literatura expresada con recobrada vigencia, y con su sujeción característica al paisaje y al hombre, lucidez justa que permite absorber nuestras inquietudes.

— Cree que la Real Academia cumple verdaderamente su función en el cuidado del idioma y la protección de la lengua?

“Evidentemente cumple la Academia Colombiana una función importante y vital en el



“... Mis tiempos de lectura son las que va permitiendo el afán de la vida en los diversos quehaceres de un escritor, que además tiene que dedicarse a actividades muy visibles. Habitualmente mis horas de lectura son las nocturnas en el reposo de mi casa semi campesina...”

sentido de mantener la pureza del idioma y el merecido prestigio que los colombianos tenemos de hablar y escribir el castellano y registrar el habla auténtica de nuestro pueblo”.

— Qué influencia en su labor periodística y literaria ha tenido el título “Doctor Honoris Causa” otorgado recientemente por la Universidad de Caldas?

“El hecho de que la Universidad de Caldas me haya conferido el grado de Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras es algo que satisface hondamente y con emoción profunda, un reconocimiento demasiado generoso por cierto de mi labor como escritor y periodista durante más de medio siglo”.

— A qué se debe sus publicaciones tan permanentes y vastas?

“La circunstancia de haber vivido durante más de la mitad de mi vida en un ambiente vital muy variado y en contacto con realidades muy diversas — la selva, el mar, las ciudades, los pueblos, las ruralíes y las gentes de todo género son elementos que me han permitido mantener una especie de archivo mental que me sirve eficazmente en mi tarea, lo cual no significa que con frecuencia,



“... No es fácil establecer prioridad de afecto dentro de mi obra compuesta hoy por 21 volúmenes. Tal vez preferiría mi libro “Cuentos del Lugar y de la Manigua”, sin perjuicio que desde un punto de vista puramente sentimental guste de “Aldea” y “Comarca Abierta Recinto Cerrado...”

me la vea negras, para entenderme con la tarea de cada día”

— Quién le ha hecho la mejor entrevista?

“A esta altura de mi vida no es fácil hacer una enumeración justa y verídica de las diversas ocasiones en que he expresado mi pensamiento para mis colegas de periodismo, pero puedo citar los que en diversas épocas y oportunidades se han ocupado de mí en el terreno del reportaje, tales como Hernando Giraldo, José Gers, José Jaramillo Mejía, el malogrado cuentista Tulio González, Jorge Santander, Beatriz Zuluaga y el gran poeta Germán Pardo García en ciudad de México, con oca-

# Autenticidad literaria colombiana

sión de uno de mis viajes a esa querida tierra mexicana”.

—*Qué opinión tiene del nivel periodístico colombiano?*

“El nivel periodístico colombiano, gracias en tesis general a la libertad de expresión y a la riqueza de nuestros escritos periodísticos me parece uno de los más importantes de América, agregaría además que para mi gusto y mi sensibilidad de hombre libre, el periódico más importante de Colombia es el Diario El Espectador”.

—*De sus libros cuál es el que más le gusta?*

“No es fácil establecer ninguna prioridad de afecto dentro de mi obra compuesto hoy por 21 volúmenes. Pero tal vez preferiría mi libro “Cuentos del Lugar y de la Manigua” que me parece fiel y bien logrado sin perjuicio de que desde un punto de vista puramente sentimental gusto de mis dos últimos libros “Aldea” y “Comarca Abierta Recinto Cerrado”.

—*Por qué se ligó de un todo a Manizales?*

“Manizales ha estado unido a mis grandes afectos —repetiendo la conocida frase de que “es una ciudad donde se puede vivir” —por ser también en mis comienzos casa de ambiente de mis lejanos abuelos. Y como si fuera poco porque en ella he tenido los más grandes afectos y las más hondas emociones como escritor y como hombre”.

—*Por qué son sus personajes preferidos los de humildes capas sociales?*

“Mi contacto con las gentes de todas las capas sociales y muy especialmente de la Aldeana y Campesina me ha permitido entrar en su afecto, interpretar en lo posible sus posibilidades de vida, sus inquietudes cordiales y al modo de su expresión que son factores muy visibles en mi estilo y en mi obra de relatista”.

—*Cuál es su personaje mundial?*

“El marco, desde luego, en los diversos órdenes del pensamiento y de la acción. Mi personaje supremo en este y en todos los tiempos es Jesucristo”.

—*Su concepto sobre la Revista Escenario?*

“Escenario cumple con grande acierto la necesidad de re-



...Manizales ha estado unido a mis grandes afectos —repetiendo la conocida frase de que “es una ciudad donde se puede vivir”. Y como si fuera poco, por-

que en ella he tenido los más grandes afectos y las más hondas emociones como escritor y como hombre...”

gistrar en la prensa moderna una actividad y un ritmo de vida artística muy útil y de extenso lectorado. La obra del director señor Fernando Torres

Trujillo y sus colaboradores cada día abre horizontes con mayor eficacia y ha sido desde el principio lectura cotidiana de mi agrado”.



...Continuadores de mi labor son las generaciones nuevas que transitan nuevos caminos de emoción y trabajan otros motivos de reconstrucción y de mantenimiento del espíritu de la tierra. Tengo

la ilusión que alguien trabaje la literatura con sujeción al paisaje y al hombre que son elementos básicos de la gran verdad literaria...”

Entrevista publicada por la revista “Escenario” (No. 117) del periódico “La Patria” de Manizales en torno a su labor. Viernes 30 de julio de 1982.

Libro  
Libro de López Gómez:

# Ellos eran así

→ Este libro es de una generación de autores que se interesó por la crónica, vasija para el retrato, dejando en pocas páginas la imagen humana o artística en cuestión. Su autor Jairo Morales alude a Adel López Gómez y lo define como un maestro de la palabra.

JAIRO MORALES HENAO

**M**edellín. Especial para NUEVA FRONTERA. Ellos eran así: anecdotario de la literatura y al vida, publicado en 1966 "bajo el patrimonio de Tejidos Unica S.A.", es un libro menor dentro de la producción de Adel López Gómez y uno de los más amenos de su extensa bibliografía. Como lo informa el autor en nota de presentación, las semblanzas que lo componen no fueron escritas una tras otra a la manera como se desarrollan los capítulos de un libro previamente pensado como tal sino que "Se redactaron primordialmente para ser referidos ante el micrófono, como parte integrante de un programa de radio que por muchos años he transmitido desde Manizales (...)".

López Gómez perteneció a una generación de escritores que se preocupó por escribir crónica con una calidad no inferior a la que buscaban en el cuento y la novela. Está fuera de discusión que la cresta de la ola de esa producción la constituye la obra de Luis Tejada, pero crónicas de factura intachable, tan conmovedoras como un buen poema, se encuentran en abundancia en la obra de autores como José Gers, Blanca Isaza de Jaramillo Meza, Germán Arciniegas,



Adel López Gómez

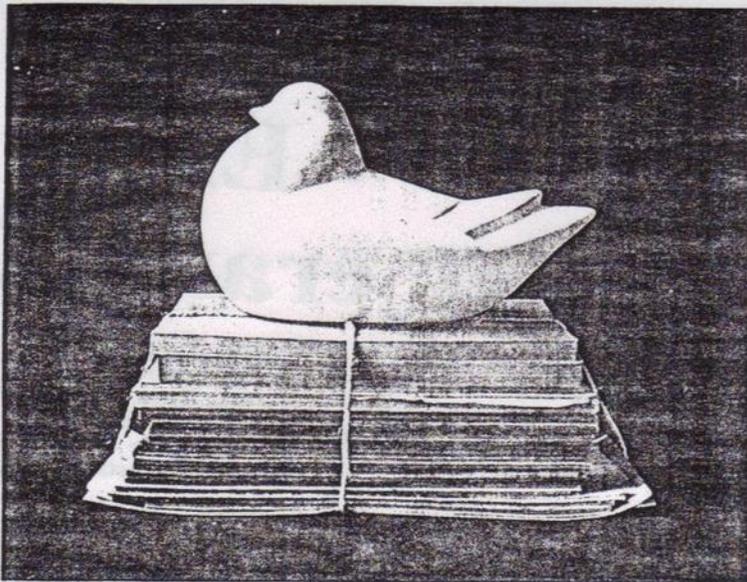
Jaime Paredes Pardo y Adel López Gómez, por citar sólo los nombres que se asientan en un primer vuelo en la memoria. En su casi totalidad, esas crónicas siguen dispersas en periódicos y revistas. La excepción la conforman algunos libros de Arciniegas, tres o cua-

tro de Paredes Pardo, las selecciones de las de Isaza y, por supuesto, las reediciones póstumas -cada vez más completa en el rescate de todo lo publicado por el autor- de las crónicas de Tejada. A esa fragmentariedad se suman los escasos libros en los que López Gómez recogió

una parte al menos de esa faceta de su obra."

Las buenas crónicas tiene de la poesía el toque alado de imagen, la fugaz entrevisión que rinde el rayo de la palabra inaugural -la que renueva el mundo rasgando los pesados cortijos de la rutina-, y de narración ficticia el atractivo de la secuencia anecdótica jalonada por el placer de contar una historia interesante, de revelar en un episodio menor el alma de un lugar o un hombre, de detenerse en aquello sobre lo que se pasa de prisa en la vida o en la literatura. Y eso es lo que hace López Gómez en este libro, con la particularidad de que su materia está constituida exclusivamente por personajes de la vida literaria nacional, a los que el autor trató mucho o poco, pero en todo caso, personalmente y al calor de la pasión que fue el centro de su vida: la literatura.

En Ellos eran así la crónica, entonces, es vasija para el retrato. El desafío en este caso consiste en sugerir en pocas páginas la talla humana o artística del personaje en cuestión. Y Adel López Gómez lo consigue por la maestría y la veterania en el oficio de la palabra, por el ardor y la fe juveniles que puso toda su vida en el cultivo de amistades literarias y por la acertada selección de anécdotas esenciales, reveladoras de ciertos rasgos decisivos de un carácter. En algunas de esas semblanzas -cuarenta y una en total- prevalece el acento humorístico y en otras la nota triste, nostálgica, los momentos desgarradores de una vida. En unas y en otras está presente el pulso y la habilidad del escritor que sabe evitar la sensibilidad -no el sentimiento- y la fronda liricoide, darle a sus evocaciones la vivacidad de los buenos cuentos a través de los diálogos y la sobria acumulación de detalles, y mantener un cálido tono de confianza sotto voce, como se le habla a un amigo cuando evocamos cosas mientras caminamos a su lado.



Todos los textos que componen el libro tienen ese nivel de escritura, aunque, por supuesto, cada lector preferirá éstos a aquéllos. En mi caso, destacaría los que hablan de Luis Tejada -amistad de los veinte años, vínculo entrañable de los sueños frescos y puros-, Porfirio Barba Jacob y Eduardo Castillo, un recuerdo delicado y sentido de los últimos días del poeta: "Este tiempo de octubre me sobrecoge y con turba extrañamente... Nunca sabré explicarme porqué. Siempre lo asocio a las ilusiones perdidas, a las dulces imágenes ausentes, a los amores puros y tristes, a la fugacidad de la vida que se va (...) son palabras de Eduardo Castillo (...) las escribió en octubre de 1937, tal vez bajo la ancha sombra de aquella vieja ceiba que interceptaba el sol en un costado de la plaza de Villeta...".

Y en esas miradas sobre los otros algo se refleja inevitablemente del alma del autor, algo dice de sí mismo; por lo menos la sombra de lo esencial planea de manera constante sobre sus amigos y conocidos, y esa sombra no habla de una larga

vida animada por un puro fervor poético sin altibajos: el muchacho que a los veinte años emprende en compañía de Luis Tejada un viaje a pie desde el Quindío natal hasta Bogotá, en busca del cumplimiento de sus sueños de realización literaria, continúa con idéntica sensibilidad ante la palabra animada por la voluntad de belleza cuarenta años después, como lo prueba la emoción que le causa el hallazgo casual del libro de una poeta ya olvidado: "Caminando por los arrabales medellinenses algún día de 1960- en un tenderete pobre, al lado de mil prosaicas baratijas, que encontré un delgado, un viejo libro de versos. Tenía las tapas polvorientas y el lomo deshecho. No era más que un poemario vagabundo. Pero en lo alto de la tercera página se leía el nombre de Francisco Jaramillo, el poeta de Yarumal, el amigo más íntimo de la primera juventud de Porfirio Barba Jacob...". □

Adel López Gómez. *ELLOS ERAN ASÍ...* Manizales, Tejidos Unica, 1966.

Nueva Frontera 31

Artículo periodístico publicado por la revista "Nueva frontera", en torno a su libro "Ellos eran así...". 1966.

# López Gómez

## le echó el cuento a Colombia

Fue uno de los más prestigiosos cuentistas de Colombia y América Latina en el siglo XX. Adel López Gómez continuó la gran tradición de Tomás Carrasquilla, Efe Gómez, Francisco de Paula Rendón y otros importantes escritores de Antioquia y del Viejo Caldas. Su fama nacional e internacional se debe a la calidad de sus cuentos, a la riqueza que ellos proyectan y a la producción tan calificada en cantidad. Pero, además, sobresalió por la sabiduría para escoger los temas, por la presencia de tipos humanos que revelan sus características y su conducta ante el mundo que denuncia sus complicaciones psicológicas.

López Gómez fue también novelista, poeta, dramaturgo, periodista. Nació en Armenia en 1900. Fue un muchacho campesino y sentimental, el mayor de una familia de diez hermanos. Terminó estudios primarios en la escuela pública de su pueblo natal. En 1917 cursaba la secundaria, se vinculó como escribiente en el Juzgado Primero de Armenia y ese año participó en unos Juegos Florales y obtuvo el segundo premio. En 1920 comenzó sus andanzas por Quindío y en 1921 hizo un viaje a pie de Armenia a Bogotá, en compañía de su amigo, el gran cronista Luis Tejada. En 1922 apareció como escritor a nivel nacional al publicar textos narrativos y poéticos en revistas de Medellín y Bogotá; entonces se le editaron los cuentos *El alma del violín*, *Por esta cruz* y *Vivan los novios*. Se mostró ya como inmenso cuentista. En 1923 se estableció en Medellín y

comenzó a hacer parte de las redacciones de *El Espectador* y luego de *El Correo Liberal*; inició sus colaboraciones en la revista *Cromos* y se integró al grupo de Cyrano; en 1926 se integró a la tertulia del Café La Bastilla que se reunía alrededor de don Tomás Carrasquilla.

En 1927 López Gómez selecciona los textos para su primer libro, que reunió 31 cuentos. En 1928 ganó el primer premio del concurso de narrativa organizado por el Seminario Ilustrado, suplemento literario de *El Correo de Colombia* con su cuento *Gavilanes*. También publicó el libro *Por los caminos de la tierra*. Con Romualdo Gallego, en 1929, resucitó la revista *Sábado* y Samper Or-

SIGLO  
XX  
1.000 PARA EL  
2000

Hechos y  
personajes  
del siglo XX

Nº 995

Domingo, 26 de diciembre de 1999

Faltan 05 días

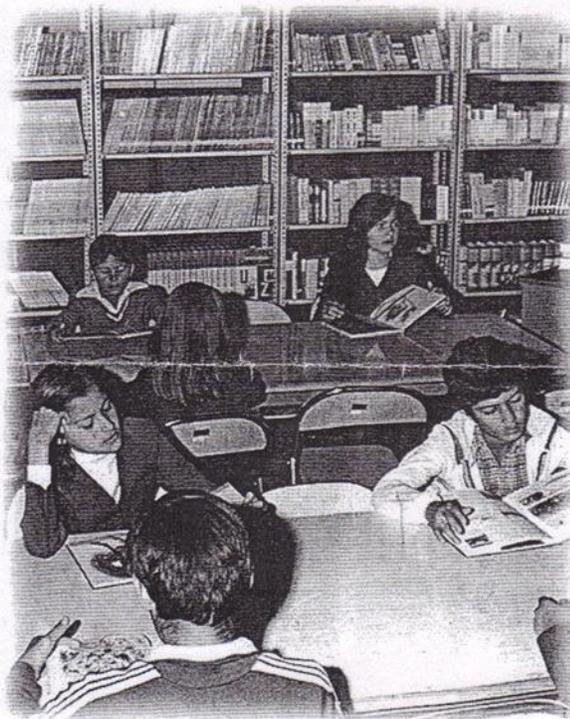
EL ESPECTADOR

radionet  
ESTA INFORMANDO

tega le publicó la novela *El niño que vivió su vida*; en *El Espectador* inició la columna *La hoja al viento*. En 1920 trabajó como editor del suplemento *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo*, y allí durante 1930 y 1931, publicó catorce cuentos, once de los cuales incluiría luego en su libro *El fugitivo*. En 1934 apareció su libro *Las ventanas del día*, poemas en prosa, y fue nombrado director del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Agricultura. En 1935 ganó el primer premio en el Concurso de Cuento

con su obra *El buen retorno*; en 1938 lanzó su libro *El hombre, la mujer y la noche*. En 1939 se marchó a las selvas de Urabá, en donde encontró temas para numerosos y bellos cuentos. En 1930 se radicó en Manizales. De ahí en adelante publicó obras como *Cuentos del lugar* y *la manigua*, *Tiznao*, *Goyo*, *Aquella a quien perdoné*, *El diablo anda por la aldea*. Ellos eran así, *Asesino en la madrugada*, *Aldea*, *Allá en el Golfo*. Hizo adaptaciones para cine y televisión, y creó un programa radial humorístico. Fue secretario general del Ministerio de Educación y miembro de la Academia de la Lengua. Murió en Manizales en 1989.

Mañana Nº 996  
- Ernesto Samper.  
- Las mieles del poder.



Adel López Gómez, cuentista colombiano.

Artículo periodístico publicado por el periódico "El Espectador". Bogotá. 1999.

ADEL LOPEZ GOMEZ : A Cien años de su nacimiento

Octubre 17 1900 - 1989

Fué en el año 1959, cuando retomé la vieja amistad de mi padre con Adel López Gómez, con quien había cursado estudios en el Colegio Rufino J. Cuervo de Armenia. Residía en Manizales desde hacia varios años, después de vivir en otras ciudades del país donde hizo amistad con artistas y escritores con quienes compartió sus aficiones literarias y estéticas y también sus penurias.

No sería necesario recalcar el sentido costumbrista de su obra, porque a nivel nacional se conoce su obra que hizo trascender la vida del campo y el trabajo del campesino con un lenguaje coloquial y ameno.

Lo vi escribiendo cada día desde su cabaña frente al mar, cuando íbamos de vacaciones a la Isla de Bocagrande cerca de Tumaco. Caminábamos en la alborada, a lo largo de la playa de 16 kilómetros contemplando ese mar gris e inmenso del Pacífico, recogiendo los troncos retorcidos de balsa y conversando sobre cualquier tema de los muchos que él podía manejar con la misma maestría con la cual escribía sus cuentos.

Al enorme estudio de su casa en La Francia, cubierto de cuadros y con infinidad de libros, tuvieron acceso sus colegas periodistas y escritores y políticos, jóvenes universitarios y colegiales, y sus amigos de siempre Otto Morales Benítez, Juan Lozano y Lozano, Manuel Mejía Vallejo, el Maestro Guillermo Botero, Hugo Latorre Cabal, Fernando Londoño y Londoño, y tantos otros que tuvieron en Adel un contertulio siempre agradable, interesante y anecdótico. El bellissimo cuadro "La voluptuosidad del Mar" del Maestro Cano, se destacaba en aquel estudio en semipenumbra, y en el segundo piso otro magnífico cuadro del pintor Zerda "El último toque"; eran parte del patrimonio artístico que Adel coleccionó desde joven guiado siempre por esa intuición especial que, además le recordaba a sus amigos de antaño, ahora, pertenecen al patrimonio cultural de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Del material cotidiano, casi inerte, Adel levanta su voz potente y unívoca para describir el

*Amigo de mis papás y de toda la familia.*

mundo del trabajador del agro, del mercado pueblerino, del peón de finca cafetalera, extrayendo de esos quehaceres una memorable belleza.

Fue su amistad una fuente inagotable de conocimientos, de sus vivencias, de sus experiencias, de los momentos amables y los críticos. Nunca se negó a responder cuando lo interpellaban sobre sucesos o situaciones que tal vez quería olvidar, porque se dio en todo y a todos con la sencillez que caracterizó su vida y su misma forma de vivir.

Fue constante en sus narraciones, pero no en su manera de pensar, porque evolucionó a la par del desarrollo, de la tecnología y entendió que todo se transformaba de manera veloz y había que asumir esos avances de igual manera para no quedarse rezagado. Por eso, en nuestras charlas, pude captar el cambio de muchas de sus creencias e ideas, que contradecían los hechos de “que todo pasado fue mejor”, porque no lo fue para él pero sí para el fundamento de sus cuentos en la paz del agro. Su criterio sobre la igualdad de los sexos, la capacidad de la mujer para destacarse en las labores o profesiones que habían sido detentadas por los hombres, una idea del amor sustentado en la lealtad más que en la fidelidad, y ese desbordante deseo de compartir con su familia y sus amigos lo intelectual y lo material, sin vanagloriarse del sitio que su producción literaria alcanzaba y su nombre como Académico de la Lengua o como personaje respetado en cualquier tertulia o sitio culto de Colombia o del exterior. Así lo ameritan los numerosos estudios, monografías, tesis de grado, ensayos sobre su obra, como la de John L. Martin de la Universidad Marshall, lo mismo que en una antología italiana que dirigió Aldo Martelo. En un homenaje de la Revista Pluma al escritor en 1988, el Doctor Jorge Valencia Jaramillo dijo: “Adel López Gómez ha construido lenta y discretamente una obra inmensa y portentosa, una obra limpia que fluye y llega hasta lo más hondo del lector, una obra que lo ha convertido, en uno de los grandes del cuento colombiano”

Amó Adel, el mar, los cafetales, la naturaleza toda, no despreciaba ninguna invitación para visitar las fincas de la zona cafetera porque disfrutaba con el olor de las flores o el del grano maduro a punto de ser recogido. Compartía con agregados y trabajadores, recogiendo de sus expresiones sencillas el material para un cuento o un relato corto.

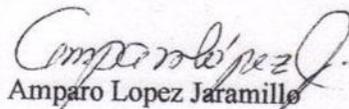
Estuvo también en Méjico en varias oportunidades donde su hija Diana y pudo alternar con escritores colombianos y exilados de otros países y palpar las obras monumentales de los muralistas y artesanos. Pero, en el terruño lo esperaban su máquina de escribir, sus cigarros, sus

tertulias de café y un aromático tinto, el universo de sus luchas, el de sus amores y sus fecundos escritos. Su casa, Inesita su mujer, sus hijos, Manizales, fueron un punto de apoyo y de inspiración para algunos de sus poemas, que no fueron su fuerte, pero con esa inigualable capacidad creativa, nos legó a todos una extensa e inimitable obra literaria.

Vivió, pues, Adel, muchas vidas y le faltó vida para escribir mucho más de lo que vivió desde sus años mozos en El Chocó, en la capital, en la Antioquia de Carrasquilla y de Barba Jacob, y lo que iba viviendo con la transformación del país provincial hacia uno no tan auténtico pero sí más moderno, más poblado y a la vez más complejo.

Creo que Adel le confió a sus escritos el temor que ya presentía sobre los cambios azarosos que tendría la simple vida del campo, para dejar constancia en ellos de que esa vida rutinaria pero tranquila existió un día en nuestro país, lejos de la violencia y la corrupción que azotan las parcelas, el agro y la vida del campesino.

New York, Septiembre/2000

  
Amparo López Jaramillo

**Escrito a propósito de la conmemoración de los cien años de nacimiento de Adel López Gómez realizado por Amparo López Jaramillo. New York, septiembre de 2000.**

## LAS PEQUEÑAS COSAS, EL GOCE INTELECTUAL DE ADEL LÓPEZ GÓMEZ

Por: Julián Humberto Parra Toro

Cuentista, novelista, periodista y diplomático, hablar de Adel López Gómez es hablar de un importante exponente de la intelectualidad colombiana; quizá su obra aún no ha recibido las distinciones merecidas, para ello, se hace absolutamente necesario acercarnos a ella, a su obra como cuentista primordialmente, posee la valiosa facultad de hacer de lo pequeño, de lo insignificante para muchos, de lo cotidiano, grandes y valiosos aportes a nuestra identidad cultural.

Dentro de la obra de López Gómez encontramos más de mil cuentos, escritos logrados a partir de la minuciosa observación del detalle imperceptible en el diario vivir de la mayoría de las personas, pero relevantes y merecedores de renombre y descripción para nuestro escritor; títulos como “Aquí estaba el jardín”, “Elegía fluvial”, “Niebla de agosto”, “El gran Urapán” -dedicado a su hija Inés-, “La caja”, “El tercer buñuelo”, “Viruta de carpintero”, “La pipa extraviada”, “Panela de Andalucía”, “A propósito de la manzana”, “Del queso principalmente”, “Huevos cambiados”, “Un cuadrado de hierba”, “Campanas”, “El ataúd”, “Zapatos prestados”, “La ruana y la huerta”, “El fruto tras la ventana”, “Empanadas frías”, “Murringo”, “La peinilla quebrada”, “La fonda cerrada”, “Las pantuflas”, “La pierna del mendigo” y “Pequeñas cosas, pequeño mundo” entre muchos otros, permiten entrever fácilmente los temas tratados hechos literatura.

*“está bien, muchacha, será como tu quieras! Te hablaré de las pequeñas cosas de nuestro pequeño mundo, que son las de la cotidianidad, las que dan la medida de la vida y registran el clima del corazón...”. (Tomado de: Comarca Abierta Recinto Cerrado, página 129).*

Normalmente y sin que nos demos cuenta, la cotidianidad nos hace perder perspectiva y que dejemos de valorar las cosas como lo merecen, es facultad exclusiva de una mente brillante entrar al detalle, a su observación y descripción para luego elaborar un escrito literario, que no solo cumple con su ser para la literatura sino que en el caso de nuestro autor, con el firme propósito pedagógico de valorar todos los elementos que facilitan nuestro diario existir; es así como se hace grande la intelectualidad de López Gómez, mostrar con su obra que no solo de historias asombrosas, extraordinarias o de amor se llega al deleite literario.

Si efectuamos un análisis crítico y profundo de los cuentos de López Gómez, encontraremos que su pasión por escribir lleva consigo el encanto por la labor social, sus letras están atadas al alma popular, describe los pequeños detalles de la vida cotidiana, su prosa significa con gran precisión los encantos de las labores habituales a que están acostumbradas las personas sin que esto obtenga un valor

especial, es decir, el acto de las necesidades habituales que para muchos es solo una obligación más, sea por norma o cultura, para López Gómez es una labor placentera, la cual disfruta y posteriormente describe con la sutileza de escritor apasionado, podemos en este caso citar las palabras de Doña Diana López Arias de Zumaya, la cual, refiriéndose al deleite del diario vivir de su padre, afirmara que para él todos los actos de cumplimiento de actividades humanas cotidianas, eran un ritual sagrado que había que realizar con toda la solemnidad del caso, por ello, el acto de afeitarse, simple, obligado y aburrido para la mayoría de hombres, era para él un placer inigualable, lo realizaba todas las mañanas en el jardín de su casa en el barrio La Francia de Manizales.

En su cuento “Empanadas frías”, nuestro escritor define y describe la labor de una humilde señora habitante de la vereda Puerto Espejo donde él nació, la cual, todos los sábados y como soporte económico, sacaba su venta de empanadas al camino.

*“Relativo a las empanadas debe puntualizarse que era negociillo de todos los sábados por la tarde, cuando Telesforita endomingada y muy puesta en orden, con camisión rosado y sandalias de cuero, se ubicaba a la orilla del camino con su mesa improvisada, cubierta por un paño limpio. Y encima de éste la bandeja de esmalte de la mercancía para vender a dos centavos la unidad a la clientela de campesinos que regresaban del mercado...”*

La descripción de algo tan “normal” como lo es una empanada, nos permite observar el encanto de López Gómez por esas pequeñas cosas que para muchos no poseen sentido y pasan desapercibidas.

*“...Pero eran empanadas de buena fe, comunes y corrientes, hechas con el guiso acostumbrado de arroz y papa y –claro- su presita pequeña de carne de marrano. No eran cosa del otro mundo, claro está, pero por otra parte eran las empanadas de Telesforita, y ella tenía que vivir.”*

Qué encanto, qué pasión por el detalle, por las cosas minúsculas que casi siempre pasan desapercibidas, pero que encuentran en la obra de López Gómez su espacio y su relevancia; cabe aquí destacar que la gran mayoría de sus cuentos poseen el mismo encanto, la misma pasión, los mismos temas, comunes y corrientes pero que hacen un alto en sus letras y nos conforman regionalmente, acentúan nuestras características, nuestra esencia, las ansias comunes.

Otto Morales Benítez, durante el discurso de otorgamiento del título Honoris Causa entregado por la Universidad de Caldas a Adel López Gómez, refiere su obra como eminentemente pedagógica, afirma que sabe escoger con minuciosa diligencia, las palabras precisas para contarnos todo lo que nos puede servir para

soñar, alimentar inquietantes delirios espirituales y comprometernos en próximas aventuras.

Es pues la obra completa de Don Adel López Gómez, fuente primordial de nuestra identidad regional, nuestra autenticación como provincia, sus letras nos forman una fisonomía particular dentro del medio polifacético de nuestro país, determina nuestras características, deja de lado la multiculturalidad que nos dejó la invasión española y arraiga nuestra descendencia tanto antioqueña como indígena.

Afirma nuevamente Otto Morales Benítez, que en una charla con López Gómez, este refirió como propósito principal de su obra, *“ubicar a mi gente dentro del medio y la geografía que conocí desde la infancia, pero que tenga un acento de universalidad. Que no quede sometido a los límites comarcanos del costumbrismo”*. En este aspecto no puede haber discusión, son sus propias palabras las que nos iluminan en torno a su estilo literario, la obra de Adel López rasa inequívocamente con la realidad, posee la raíz de lo real, implica el pensamiento socio-cultural de sus personajes; muy distinto a la acepción que se pueda tener del costumbrismo literario, el cual, no interpreta, no explicita y no analiza el quehacer cotidiano de nuestra sociedad.

## 1.6 ENTREVISTA



*“Y es que nada agradezco más ni nada me es más grato que poder rescatar del olvido la memoria de alguien inmensamente amado y valioso en la literatura colombiana como lo fue mi papá, Adel López Gómez.” (Diana López Arias de Zumaya).*

Diana Inés López Arias de Zumaya, es la hija menor y única sobreviviente de Adel López Gómez, quien actualmente vive en Ciudad de Méjico al lado de su esposo Jaime Zumaya; vale la pena resaltar que ella misma fue quien permitiera este contacto, ya que estando yo en busca de familiares o allegados del autor, enviaba y dejaba mensajes al aire vía Internet, y una gloriosa noche, recibí una llamada desde Méjico, era ella, quien había leído uno de mis mensajes y sabiamente supo responderlo. A ella mis más sinceros agradecimientos por su valiosísimo aporte, sin el cual, este trabajo jamás hubiera podido ser posible.

Hablar de mi papá, es hablar de un gran hombre que dedicó su vida al servicio de la sociedad desde todas sus facetas, fuera como el amigo, el esposo, el padre, el escritor o el diplomático, él era un hombre bastante cautivador, no había nadie que no cayera en su encanto, era un hombre muy muy atractivo, y fue bello vivir a su lado y muy duro haberlo perdido Julián, mucho, ay Dios, fue tremendo. Llevaba mucho tiempo sin detenerme a pensar en la obra de mi papá, y ¿por qué?, a pesar de amar tanto a mi papá, de respetar tanto su trabajo literario y parecerme que es tan valioso, que es un hombre que expresaba tan bellamente las ideas y que podía hablar de sentimientos que es algo tan difícil y él hablaba tan bellamente de lo que a veces el alma de un ser humano siente, yo no podía por temor, por nostalgia, si había tomado un libro, pero nunca a detenerme y tomar ese algo que yo tengo de mi papá, por miedo, porque a mí me da mucho la nostalgia, porque en medio de que soy una mujer alegre, yo tengo muchas nostalgias y la nostalgia de que ya no los veré más, entonces era como miedo de sentarme a leer y ponerme a llorar.

Siempre he pensado y afirmado que a mi papá lo que lo inspiraba para escribir era la observación de las pequeñas cosas de la vida, las pequeñas cosas del diario vivir, las gentes con las que te encuentras en la calle, el hombre que ves trabajando en un jardín, o la belleza de un árbol, o la educación de un perro, o el encuentro con un amigo, o el recibir una carta inesperada, o esas pequeñas delicias que la vida nos da, que él las ensalzaba mucho como era acostarse en una cama donde se habían cambiado recientemente las sábanas y todo estaba lisito, blanco, casi azulado, o afeitarse en la mañana y pasarse mucho rato pasándose la brocha y después otro rato pasándose la navaja, todas estas

pequeñas cosas le causaban placer, cosas que a los ojos de uno pasan inadvertidas, él hacía de ellas algo muy hermoso, ahí funda su talento, ser capaz de decir cosas tan lindas de detalles tan minúsculos para uno, ver el florecimiento de una planta, ver crecer un árbol, entonces pienso que la inspiración de mi papá era ante todo las pequeñas cosas de la vida, la gente que te encuentras por el paso de la vida y te deslumbran por su inteligencia o por su bondad, o también por su maldad y por su mal carácter como digamos por ejemplo los personajes de “El diablo anda por la aldea”, esa mujer chismosa, malévola que se escondía tras un gran amor por su sobrino, pero lo que escondía era una mujer rencorosa y amargada, esas creo que eran las inspiraciones de mi papá, así lo veo yo que compartí tanto con él.

Hay una pequeña nota en un libro de mi papá que no recuerdo cuál es, que es una de mis notas favoritas, a mí las notas periodísticas me gustan muchísimo, me parecen muy certeras, muy acertadas y casi todas muy bellas, esa nota se llama “Las pequeñas ilusiones”, y él habla justamente de eso, de las pequeñas ilusiones que te esperan a cada día, cada día empieza y tiene una pequeña ilusión, quizá la ilusión de sentarte a desayunar algo muy rico, quizá la ilusión de que llegue una carta que no esperas y que te causaría alegría, quizá la ilusión de que suena el teléfono y es un amigo lejano del que hacía mucho tiempo no sabías, todas esas cosas que son tan bellas y que además termina con una frase que a mí me emociona mucho y espero citarla tan adecuadamente como él la escribe, que dice: “Pequeñas ilusiones de júbilo de maravilla de saber que otras nuevas nos llegaran mañana”, eso me parece muy bello y para mí es como una máxima, es como una enseñanza de mi propia vida, porque siempre estoy pensando, este día me trajo cosas bellas, como confieso con toda sinceridad, me las trajo usted anoche con su conversación, entonces es ese renacer de cada día, que cada día te trae una pequeña alegría, y eso me lo refractó también mi papá, yo creo que en eso fue muy acertado.

Cuando a la entrevistada se le pregunta ¿qué es lo que más recuerda de su padre como hombre de familia?, esto es lo que responde: indudablemente su ternura, mi papá era un hombre muy tierno, mi papá era un hombre muy dulce muy bello, que no escatimaba las palabras de amor y las palabras de elogio, ni se las escatimaba a su mujer a quien tanto quería, ni se las escatimaba a sus hijos, pero creo que fue especialmente generoso con sus dos hijas, a Gloria y a mí nos quiso mucho, nos elogió mucho, nos hizo homenajes muy bellos, que yo personalmente considero inmerecidos pero que considero muy bellos, dentro de todas esas cosas que yo le mandé Julián querido, había unas fotocopias de un reportaje en el cual él hablaba de sus hijos, y hablaba de sus hijas, y decía que para él eran personas de consejo, eso a mí me pareció muy bello, muy desmedido porque pues

aconsejar a mi papá me parecía bastante difícil, siendo que quien tenía que recibir consejo era yo, pero me parece que retracta mucho su generosidad, si hay alguna virtud que yo admire mucho en la gente es la generosidad, él era muy generoso, y generoso en el elogio, entonces eso hacía que fuera un hombre muy encantador, que encantaba a todo el mundo, empezando por las damas lógicamente, tenía bastante éxito con las damas ese caballero, y era una delicia vivir la vida a su lado, compartirla con él, caminar con él por el campo era una verdadera delicia porque le iba enseñando a uno muchas cosas; él era muy tierno, muy dulce, pero también fue bastante enérgico en especial con mis hermanos, les obligó mucho a enderezar su camino cuando de pronto sentía que algo se estaba desviando en sus vidas, entonces estaba siempre muy atento a sus cinco hijos, a sus hermanas también y a sus hermanos igual, tuvo una relación de familia muy intensa siempre.

Y lo que más recuerdo de él como escritor, fue su rigor, su rigor consigo mismo, era riguroso en muchos sentidos desde mi punto de vista, todo yo lo digo desde la Diana que mira a su papá, era muy riguroso en el sentido de la disciplina, él solía escribir muy de madrugada, entonces era un hombre que se levantaba tipo cuatro de la mañana y se bajaba para el salón, ese salón permítame que le tengo un datico sobre él, era como el santuario de mi casa, ese salón era algo muy especial, primero que todo, estaba a la entrada de esa gran casa que usted pudo conocer allá en el barrio La Francia, estaba la puerta de entrada, y a la izquierda la primera puerta que uno encontraba, siempre cerrada con llave y la llave no estaba pegada, ese era el salón de mi papá, era supremamente grande, era la habitación más grande de la casa, y era donde estaba toda su pinacoteca, y además estaba la biblioteca de mi papá, el estudio de mi papá y el lugar donde estaban los muebles de la casa, unos muebles que yo recuerdo muy bien porque eran muy bellos, mi papá me contaba que se los había comprado a un embajador que estaba de salida de nuevo a su país, entonces Julián, a este salón nadie entraba, solo mi papá cuando quería trabajar y nosotros solo cuando él nos lo permitía que nos reuníamos allí a charlar, a dialogar, ese era pues el estudio de él, donde trabajaba desde las cuatro hasta las ocho de la mañana, porque consideraba que la madrugada era donde mejor estaba, era riguroso en el sentido de trabajar a esa hora y era riguroso en el sentido de que si quedaba insatisfecho con ese trabajo rompía las hojas, y entonces uno a veces entraba y encontraba hojas tiradas por todo lado, porque el hombre estaba como lo que él llamaba de la angustia de la hoja en blanco, esa hoja en blanco que había que llenar porque había un momento en que había que entregar esa nota para el periódico, porque por esa nota le pagaban dinero a mi papá y él necesitaba ese dinero, entonces era la angustia de hacer algo que podía ser leído con deleite, pero que a veces no ocurría con la rapidez y facilidad que uno quería, mientras que otras veces salía de una sola, de un solo tirón, entonces él era riguroso en estos sentidos, esa era

la manera que él tenía de escribir y que a mí me parece muy interesante, yo me acuerdo que un día él me comentaba con mucha digamos “envidia”, que él estaba en la finca de Otto Morales Benítez, que era un gran, gran amigo de mi papá y se quisieron profundamente, entonces con frecuencia, Otto lo invitaba a la hacienda “Don Olimpo” y se lo llevaba con otro grupo de amigos y se estaban ahí, y mi papá me comentaba la “envidia” y la admiración que le causaba a él, ver a Otto sumido en un ambiente de bullicio, con un mundo de hombre hablando y tomándose un whisky y todo mundo dialogando y todo mundo encantado, y Otto en ese mismo instante, sentado con toda esa gente, escribiendo, o sea, yo no entiendo cómo Otto puede, en semejante ambiente, escribir prosa tan deliciosa y tan interesante, entonces, no era el caso de mi papá, mi papá prefería el silencio, estar muy solo muy tranquilo, inclusive no lo interrumpíamos sino para entrarle un café o algo así y volver a salir corriendo de ahí antes de que mi mamá misma nos regañara y nos dijera que no lo interrumpiéramos, esa era la forma de él escribir, acababa a eso de las ocho de la mañana y de ahí se iba para la oficina, él tuvo una oficina muchos años en uno de los edificio del centro de la ciudad, entonces allá trabajaba también, pero además de eso, administraba en esa oficina el programa “PAGO A TODOS”, porque ese programa tenía una serie de anunciadores que había que cuidar muy celosamente, porque por ese programa durante cuarenta o más años, la familia vivió del producto de ese programa, en realidad de lo que mi papá escribía sobre todo para el periódico, porque las aventuras editoriales, algunas son muy exitosas y otras no lo fueron tanto, pero de lo que si vivíamos indudablemente, era del programa “PAGO A TODOS”, entonces él estaba siempre muy atento para a veces trabajar en la oficina sobre algunos guiones del programa o para ir a visitar anunciadores o para recibir a sus amigos ahí, pero durante muchos años él tuvo una oficina siempre en el centro de la ciudad, a la cual se iba cada mañana una vez terminaba de escribir.

Respecto a su gusto literario, le puedo decir indudablemente que a él lo que más le gustaba era el cuento y la novela, y había una serie de libros que eran como las perlas de la biblioteca, esos que casi nunca nos dejaban tocar, que de pronto nos prestaban pero era léalos pero los devuelves y los vuelves a poner allí, y eran sobre todo escritores franceses y escritores rusos, los rusos le apasionaban mucho, Tolstoi le maravillaba mucho, Dostoievski, y tenía de esas ediciones de “Aguilar”, que eran espléndidamente bellas, con unas encuadernaciones en piel de maravilla, de esos libros quedé con algunos yo, y los otros debieron haber quedado en manos de mis hermanos, y ahora pues de sus descendientes, me supongo; había un escritor que era el amado, que era Guy de Maupassant, ese escritor a mi papá le maravillaba, le parecía que era tan grande, tan inmenso que era como un ícono para mi papá.

Con relación a su vida laboral, le puedo decir que una de las cosas que él más gozó fue cuando muy recién llegado a Manizales, me supongo que en el cuarenta más o menos, porque yo nací en el cuarenta y dos, lo nombraron director de la imprenta departamental de Caldas, y ese trabajo duró varios años, tanto ayudó, que yo me acuerdo inclusive que yo fui muchas veces a la biblioteca, muy pequeñita con mi hermano Fabio, pero ese era como el elemento de mi papá, yo creo que si en algún lugar se sentía pleno era ahí, porque estaba siempre editando libros, estaba rodeado de papel, de linotipistas que trabajaban tan arduamente en ese tiempo, cada linotipista era todo un maestro en su arte, entonces yo creo que ese trabajo a él lo hizo muy feliz, aunque también sé que se sintió eternamente feliz cuando lo nombraron secretario de educación del departamento, eso para él fue una maravilla porque fue sentirse como distinguido y poder hacer algo por la educación, pues él siempre tuvo ese aire académico, esa vocación por enseñar, eso lo discutió él siempre muchísimo y le inspiró muchas páginas, incluso tiene una crónica donde habla de las gentes que conoció en esa época, de maestros y de niñas, tanto que recuerdo que escribió una crónica sobre una niña que había sido castigada por su maestro porque estaba transcribiendo en su libreta de colegio un poema de Gustavo Adolfo Becker, entonces yo estoy segura que ese cargo le permitió escribir cosas muy bellas y muy interesantes desde esa experiencia. Justamente de su nombramiento es donde recuerdo la mejor anécdota, porque una vez nombrado, le asignaron un lujoso automóvil y un conductor, que recuerdo se llamaba Germán, y eso fue para nosotros un cambio de vida inimaginable, pues era la primera vez que teníamos un conductor, que por lo demás fue un hombre altamente estimado por la familia y mucho más por mi mamá.

En cuanto a cuál considero yo que fue su mejor obra, creo que él compartía mi gusto, su mejor libro es “El diablo anda por la aldea”, es magistral, porque rescata los personajes de un pueblo en apariencia lindo y tranquilo, pero que tras de eso se escondía lo malo, en especial “Fidelia”, que era ese personaje que refracta la maldad del pueblo, el odio y la envidia. Otro libro que recuerdo con especial sentimiento es “Huella”, me parece hermoso, en ese entonces yo estaba en Colombia, y me tocó el honor de ayudar a corregirlo. Pero algo curioso sucedió con la edición del libro “Cuentos selectos”, fue el que causó más revuelo, fue todo un éxito editorial y un éxito para él. Nunca una obra de mi papá fue catalogada de mal manera, que de pronto la crítica se ensañara con él por alguna obra suya que generara debate, no que yo recuerde, porque él nunca con sus palabras dañó a alguien, pues él era especialmente cuidadoso en ese sentido, creo que nunca hubo nada de eso.

Sobre la muerte de mi papá, déjeme decirle primero que su primer infarto lo sufrió aquí en Méjico, él y mi mamá habían venido según ellos de vacaciones, pero yo sé que fue para ver yo cómo vivía, si estaba bien o no, eso fue en septiembre de mil novecientos setenta y dos, y recuerdo que el médico que lo atendió era un karateca japonés, y le recetó jugo de lima mejicana, pero eso da solo en diciembre, y como estábamos en septiembre, fue una lidia encontrarlas, incluso recuerdo que hubo que pagar una fortuna por ellas, pero lo importante era la salud de mi papá; bueno, la última vez que yo lo vi, fue en diciembre del ochenta y ocho, que fui a Manizales, recuerdo que cuando me iba a regresar a Méjico, él nos acompañó hasta el aeropuerto de Pereira, y cuando me iba a subir al avión, lo miré por última vez y sentí algo tan raro que no lo sabría explicar, sentí como si esa fuera la última vez que lo viera, y así fue, porque el sábado diecinueve de agosto del ochenta y nueve a las ocho de la mañana recibí la llamada donde me dieron esa triste noticia de su muerte.

## 1.7 LECTURAS RECOBRADAS

Entre las diferentes facetas de Don Adel López Gómez, está la de académico, bien sabemos que fue secretario de educación del departamento de Caldas, desde donde como afirmó su hija Diana, escribió bellas prosas en torno a la educación; recordemos que entre sus obras se encuentran, referentes a la educación, escritos como “El árbol, el mundo y tú”, el cual, según su propia anotación busca despertar el interés de los jóvenes por la naturaleza y su conservación, cuidado y cultivo.

*“Esta publicación hecha por la Imprenta Departamental de Caldas bajo los auspicios de la Gobernadora Pilar Villegas de Hoyos y escrita por don Adel López Gómez. Tiene como objetivo principal, despertar el interés de los jóvenes por la naturaleza y su conservación, cuidado y cultivo.*

*Nuestra esperanza es lograr este cometido”.*

*“Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 1978 siendo gobernador de Caldas el Doctor Germán Mejía Duque”.*

Este pequeño libro contiene los siguientes temas:

Amor a los árboles.

La ciudad.

Cuánto cuesta un árbol.

Los árboles amigos.

Si los árboles desaparecieran del mundo.

Si quitas una piedra...

No hay árboles inútiles.

Los pájaros.

Los parques.

La cara limpia.

Las flores.

Los monumentos.

Las fuentes públicas.

Otro de los pequeños libros académicos escritos lleva por título, “La ciudad y tú” (Ocho pequeños cuadros didácticos para la educación cívica sobre la ciudad y su relación con ella).

Su contenido es:

La ciudad (mismo texto del anterior libro).

Los parques (mismo texto).

Los árboles.

Los pájaros (mismo tema del anterior libro).

Las flores (mismo texto libro anterior).

La cara limpia (mismo texto).

Los monumentos (mismo texto).

Las fuentes públicas.

El prólogo de este folleto dice:

“La Alcaldía Municipal, preocupada por el embellecimiento de la ciudad, el cuidado de los árboles y de los recursos naturales, ha pensado que únicamente con la educación se logrará que los ciudadanos se preocupen por estos civilizados problemas. Para ello ha preparado con la colaboración de don Adel López Gómez, escritor e intelectual de renombre este texto destinado a las escuelas y colegios de la ciudad”.

“El Departamento de Caldas ha colaborado con la Alcaldía de Manizales, editando la obra en los talleres de la Imprenta Departamental y “Propaganda Sancho” ha preparado con su equipo de dibujantes los dibujos ilustrativos.

Ojalá esta obra cumpla con su cometido.

Ernesto Gutiérrez Arango

Manizales, septiembre de 1972.”

## **AMOR A LOS ÁRBOLES**

Todo país civilizado ama a los árboles y cuida amorosamente de ellos.

Es natural y justo que sea así, porque el árbol es amigo del hombre desde el principio de los tiempos.

Porque el árbol es fuente de vida, frescura del aire, pureza del ambiente, belleza del paisaje y fertilidad de la tierra.

Tú lo ves inmóvil, plantado en un mismo sitio, pero está tan vivo y es tan sensible como tú. Solo que su vida vegetal es diferente de la tuya humana, y él no puede quejarse con palabras cuando se le maltrata, porque el árbol tiene una voz distinta de tu voz.

De tal manera que los árboles son personas vivas, llenas de sensibilidad y de gracia. No es una manera caprichosa de decírtelo a ti, sino una verdad que debes aprender si quieres ser de verdad un hombre justo y bueno y un ciudadano respetable.

### **La Ciudad**

Tienes que recordar siempre, niño de hoy, ciudadano del mañana, que esta ciudad donde vives es tu propia ciudad.

La fundaron para ti, para tus abuelos y tus padres, para ti y para los hijos que tu tengas cuando seas mayor, unos hombres sencillos trabajadores y fuertes que vinieron desde lejos a construir las primeras casas.

Ya ves tú cómo la ciudad ha crecido y se ha vuelto hermosa, porque esos mismos hombres y otros que llegaron después la han puesto así. Ellos han hecho los edificios y los parques, las plazas y los monumentos. Han establecido las universidades y los colegios, las escuelas y los hospitales.

Todo eso lo hicieron porque amaban a la ciudad y ellos deseaban hacerla bella y grande.

Tu eres un niño todavía, pero desde ahora tienes que aprender a amarla y ayudar a tenerla como una tacita de flores.

Porque los niños pueden hacer por la ciudad casi tanto como las personas mayores, y es deber de todos cuidar de ella, del mismo modo que tienes que cuidar tu casa.

Porque las calles son tuyas como el patio de tu casa. Y los parques son tuyos como tu mismo jardín. Y si no tienes jardines, con mucha mayor razón debes considerar que los parques son el jardín grande y verde que la ciudad te da.

## **CUÁNTO CUESTA UN ÁRBOL**

Has pensado tú, niño de la ciudad, en lo mucho que cuesta un árbol y cómo y por qué es un crimen cívico hacerle daño?

Hay que pensar primero qué especie podrá germinar, crecer y vivir en el clima de la ciudad.

Será preciso después que unos hombres muy expertos siembren las semillas y cuiden de los viveros y pongan todos los días ojo amoroso a los pequeños árboles que son tan delicados como niños de cuna.

Después, cuando ya sean un poco mayores, vendrán unos señores muy hábiles y entendidos y se los llevarán para trasplantarlos.

Los conducirán entonces a los sitios donde deberán vivir para siempre. Y este solo trabajo será ya una tarea en extremo delicada, que costará al gobierno mucho dinero.

Y cuando ya estén allí, en el parque o en la avenida, en el jardín de tu casa o sencillamente en el bosque, será el momento de que tú los respetes y protejas como antes, cuando solo levantaban unos pocos centímetros sobre el suelo.

Porque el árbol, ese que tú ves, quieto y tranquilo en su lugar, tiene tanto derecho a vivir como tú mismo, y le ha costado mucho dinero a tu ciudad, a tu departamento, a tu país, que es como si te hubiera costado a tí.

## **LOS ÁRBOLES AMIGOS**

Ya te decía antes que los árboles son criaturas vivas, creadas para el bien de los hombres, para el encanto de los ojos, para la fertilidad de la tierra donde crecen, para la pureza del aire que tú respiras.

Ellos protegen con sus raíces y con su sombra el agua de los manantiales pequeñitos, de las fuentes menores y de los grandes ríos del mundo.

Ellos adornan los parques y los jardines, las calles y las avenidas por donde vas a la escuela, y están allí sin pedirte nada que sea distinto de tu respeto y de tu afecto.

No tiene que fatigarte en nada por culpa de ellos. Solamente saber que son parte muy principal de la alegría de tu vida, de la belleza de tu ciudad.

No los maltrates.

No los hieras.

Porque los árboles son seres amigos, y tú bien sabes que un hombre de bien debe ser siempre fiel “amigo de sus amigos”.

### **SI LOS ÁRBOLES DESAPARECIERAN DEL MUNDO**

Si los árboles desaparecieran de la superficie de la tierra, todo quedaría desierto y la vida sería imposible.

Puedes tú imaginarte un mundo sin árboles? Piénsalo bien antes de responder. El suelo estaría seco y retostado por el sol y estéril para dar vida a los distintos seres que pueblan el mundo.

La tierra estaría desnuda porque los árboles son el vestido de la tierra.

Tú sabes lo que son los desiertos: grandes extensiones de arena y rocas, donde casi nunca crece hierba alguna y el cielo es guijarroso y árido.

Donde la vida de las personas y la mayor parte de los animales no es posible.

El árbol es, por eso, una maravilla de la naturaleza.

Tú debes dar gracias a Dios por haber tenido la suerte de nacer en una parte de la tierra donde nacen y crecen los árboles.

Pero también de ellos debes estar agradecido porque te ayudan a vivir y tú tienes el deber de protegerlos y amarlos.

## **SI QUITAS UNA PIEDRA DEL CAMINO**

Si quitas una piedra del camino, alguien se animará a quitar otra.

Si dices una palabra de bondad, habrá tal vez otra persona que por lo menos se abstenga de decir una áspera palabra.

El mal siembra siempre malos ejemplos, pero también la bondad se abre paso.

Quita la piedra del camino. Dí la palabra de bondad.

Siembra tu pequeña semilla, que tu vecino probablemente sembrará otra.

No olvides que el bosque está formado por muchos árboles, y si siembras uno siquiera, ya con eso habrá empezado a formarse el bosque.

## **NO HAY ÁRBOLES INÚTILES**

No existen en parte alguna árboles inútiles.

Todos ellos, en todos los lugares, cumplen una función muy importante.

Mientras más hombres y mujeres nacen en todos los países y todos los continentes, más árboles hacen falta en las ciudades y en los campos para que la vida sea sana y saludable.

Eso lo saben los gobernantes y todas las personas que trabajan por el bienestar de la gente.

Por eso se gastan grandes sumas de dinero en sembrarlos, en cuidarlos, en atenderlos como si fueran seres humanos.

Por eso hay colegios y universidades donde se enseña a conocerlos y a saber de ellos, de sus necesidades, del modo como es preciso velar por ellos.

Y si hay quienes emplean su inteligencia y su conocimiento en hacerlo, bien puedes tú hacer también un poco en el sencillo empeño de entenderlos.

## LOS PÁJAROS

Alguien que decía cosas muy sabias y sentencias muy profundas para la paz y la bondad del mundo, dijo una vez a sus discípulos para que ellos se lo repitieran a todos los hombres de la tierra: -“Mirad a los pajarillos del cielo. Ellos no siembran ni siegan, pero nuestro Padre Celestial los alimenta”.

Porque los pájaros libres que vuelan sin temor junto a tu casa, en el parque, en el campo, en los jardines públicos, en los aleros de tu hogar, tienen un oficio divino y maravilloso. Es el oficio de dar belleza y alegría.

Dar belleza y alegría es el más noble oficio que pueda tener una criatura.

Y si esa pequeña criatura te da esas cosas venturosas, sin pedirte nada por ello, sin cobrarte nada, por qué no has de quererle y protegerle?

Por qué has de convertirte en su enemigo?

Qué inútil y malvado deseo te ha de impulsar a destruirlo si él vuela y trina para ti y no te pide nada por el regalo del vuelo y trino?

Para qué has fabricado esa cauchera asesina y traidora que lo busca y persigue sin razón y sin utilidad ninguna para ti?

Los pajaritos de Dios fueron hechos para alegrarte la vida y emocionarte el corazón, a condición solamente de estar vivos.

No mates los pajaritos.

Aunque tú no lo creas ahora, ellos te enseñarán muchas cosas: el sencillo encanto de las criaturas pequeñas que viven para ti.

## LOS PARQUES

Cuando las ciudades se hacen mayores y se construyen los grandes edificios y los barrios populosos y las fábricas, es preciso crear también los parques.

Cuando a ti te enseñan en tu escuela que los parques son los pulmones de la ciudad, quieren decir eso, precisamente.

Porque la ciudad es también como un enorme organismo que los necesita para ser sano y saludable. Para que el aire libre y puro circule por ellos y sea para ti y para los demás, alegría de los ojos y del corazón.

Una ciudad sin parques, sería verdaderamente malsana y absurda, como una casa sin ventanas.

Así como el pavimento de las calles y el piso de las carreteras y los jardines de las avenidas, los parques han sido hechos para dar comodidad a las personas y hacer más fácil y agradable la vida.

Han costado mucho dinero. El dinero tuyo, el de tu padre, el de tu maestro, porque la plata que el gobierno paga por hacerlos y mantenerlos, es la de todos los ciudadanos que pagan sus tributos y aportan así al tesoro de la nación, el departamento o el municipio, como tú bien lo sabes.

Es necesario que tú mires el parque de tu barrio y todos los de tu ciudad como una cosa propia que debes conservar sin daño.

Porque, de todas maneras, a pesar de ser un niño, eres también un ciudadano, que es lo mismo que un hombre de su ciudad.

## **LA CARA LIMPIA**

Existe un viejo refrán popular que dice: “La pared y la muralla son el papel de la canalla”.

Esto es verdad, como casi todas las sentencias que el pueblo expresa como fruto de su experiencia.

No escribas tú en la pared pública, porque esto sería indigno de ti. La casa ajena es tan respetable como tu propia casa.

Piensa siempre en la cara limpia de tu ciudad, como si fuera la cara de tu vivienda, pues al fin y al cabo, es tu hogar grande, la ciudad que quieres, porque en ella está tu casa.

El pasquín anónimo es cosa ruin y despreciable. No lo escribas en la pared ajena, ya que nunca lo escribirías en la propia. Pues si lo haces, allá en el fondo, tendrás vergüenza de ti mismo y de tu pequeñez.

No arrojes basura sobre la calle que transitas, del mismo modo que no lo harías en la sala de tu casa.

Tén el orgullo de lo que sientes y lo que amas.

Ama tu ciudad y piensa que debe ser siempre la más limpia y la más bella.

Tu ciudad se llama Manizales y es, realmente, la más bella.

Si piensas seriamente en ello, tendrás que pensar en qué medida su belleza depende de ti.

## **LAS FLORES**

Las flores más hermosas son las que se conservan vivas sobre sus tallos.

No arranques las flores de los jardines públicos. Unas personas amigas de la ciudad, que es igual que si fueran amigas tuyas, han sembrado allí las plantas con la buena intención de que florezcan para todos.

Si no existieran esas personas que siempre están pensando en la ciudad, con más amor que tú, no habría plantas en las avenidas ni en los paseos, ni esas flores estarían allí para el contento de las innumerables personas que viven en la ciudad.

La ciudad que es un conjunto muy extenso de seres humanos que viven bajo unas mismas normas y unas mismas leyes, requiere esta pequeña colaboración tuya.

Nada más que respeto por las flores.

Nadie te pidió siquiera que te tomaras el trabajo de sembrar las plantas.

Ni se te puso la obligación de regarlas cuando es necesario.

Ni te asignó el compromiso de remover la tierra que las sustenta ni abonar el suelo para que esas plantas pudieran florecer más fértiles.

Lo menos que puedes hacer tú, que también eres dueño de la ciudad, es cuidar bien de ella y de sus flores.

No arranques las flores de los jardines públicos, ni hurtes las plantas, ni permitas que tus amigos lo hagan.

Un niño como tú, un joven como tú, si lo hace como te digo, es ya, por eso, un buen ciudadano.

## **LOS MONUMENTOS**

Los monumentos públicos simbolizan y consagran las glorias de la patria.

Tú sabes ya lo que es la patria, porque te lo han enseñado desde cuando eras demasiado pequeño.

Pero la patria es algo más de lo que le dicen a uno los maestros y los libros. Es una cosa tan grande y maravillosa que no se puede describir perfectamente. Pero es de tanta importancia para un ciudadano que desde el principio de los tiempos el hombre ha dado su vida por ella y ha llegado por ella –por la patria- hasta el martirio.

Los monumentos son el testimonio de gratitud que la patria consagra a sus héroes, a los grandes hombres que la hicieron y la engrandecieron y dieron su vida por ella, cuando fue necesario para defender su dignidad y su gloria.

Cuando tú estás colocado, por ejemplo, delante de la estatua de un prócer de la patria –Bolívar, Santander, Caldas, Uribe Uribe- estás ante la patria misma, ante su propia imagen y una parte venerable de su historia.

Por eso irrespetar su estatua, la estatua del héroe, es, de cierto modo, como irrespetarlo a él mismo, a su memoria y a la patria que lo recuerda.

No rayes, no ensucies, no maltrates la estatua.

Está hecha de metal común, como los utensilios y las herramientas que todos conocemos y usamos. Pero como en ese metal fundieron el monumento y el monumento es imagen de la patria, ahí tienes por qué es sagrado y respetable, pues está ennoblecido y dignificado por la gratitud de las generaciones.

## **LAS FUENTES PÚBLICAS**

No tengo para qué repetirte lo que tú ya bien sabes: que el agua es uno de los grandes elementos vitales de la naturaleza, lo cual quiere decir que el hombre la necesita indispensablemente para su vida.

De modo, pues, que sería inútil e innecesario hablarte del agua que bebes para tu sed. De la que tu casa requiere para la preparación del alimento cotidiano. De la que tú mismo necesitas para el baño de cada día.

Solo te hablaré del agua linda y alegre que no tiene más oficio que el de ser hermosa para recreo de los ojos y del espíritu.

El agua de las fuentes públicas que los grandes amigos de la ciudad han puesto en los parques y otros sitios públicos para encanto y maravilla de todos.

Cómo es que tus jóvenes ojos abiertos al prodigio del universo no han reparado en la belleza soberbia de esta agua que sube y canta y se ilumina?

Puedes tú entender, pequeño ciudadano de tu ciudad y amigo de ella, que haya gentes capaces de hurtar las lámparas que iluminan esas fuentes, dañar los mecanismos eléctricos, mancillar el agua, echar en ella desperdicios y basuras que quiten su transparencia?

No te parece que es una cosa ruin y despreciable?

Si nada te cuesta y además todo esto fue hecho también para ti, por qué no ayudas a conservarlo?

No piensas que si lo haces estarás contento de ti mismo?

## SOCIAL

El  
Entrevistado

Adel López Gómez no necesita presentación, debido a su larga carrera como escritor. Aunque es autor de muchos libros de cuentos, sus columnas aparecen diariamente en este periódico y ha sido entrevistado con frecuencia, nunca ha expresado sus ideas acerca del papel del padre de familia. Sin embargo, él, como padre de cinco hijos, con los cuales no ha tenido dificultades (fruto de la diferencia generacional), y como abuelo especialmente cariñoso con sus nietos, tiene interesantes conceptos acerca de las relaciones padre-hijo.

Por María Luisa Giraldo J.  
Fotos Carlos Alberto Sarmiento E.

# La clave de mi entendimiento con mis hijos

• Responde Adel López Gómez



## Diferentes épocas, diferentes exigencias

"No creo que los padres de ayer u hoy sean mejores o peores, sino sencillamente el tiempo cambia y con él la humanidad; por lo tanto creo que son distintos. La forma de ser actual es más descomplicada, abierta, funcional, directa y en ella existen múltiples factores como son el cambio de las comunicaciones, la evolución de la cultura y otros elementos intelectuales y físicos. De tal manera, no es lo mismo la manera y la ambición que se tuvo hace cincuenta o sesenta años con el hijo a la que se tiene hoy.

Añadido: las ambiciones podían

ser más recortadas y más adaptadas a los medios que existían, pero lo vemos muy claro en cuanto a las carreras universitarias de esa época, hoy la cuestión es más inmediata.

Para el padre actual desde que el hijo está muy pequeño, es un sentir que le problematiza una más inmediata en educar a los hijos para que puedan subsistir, sin pensar en las dificultades que esta misma educación puede traerles, por razones como la competencia en el trabajo, de las incidencias culturales de la población que crece.

## Creo en la disciplina, pero bien entendida

"La educación antigua era más a base de castigo y actualmente es de comprensión y diálogo que creo es más acertada, sin perjuicio de que a los muchachitos sea conveniente dárles de vez en cuando un "chanclicazo" y creo que es equivocada la idea de darle al infante todo cuanto se le antoje o llevarle todas las ideas.

Un chiquito no puede malcriarse ya que hay que tener en cuenta que encontrará en el mundo una serie de dificultades que no ha contemplado en su primera infancia y por lo tanto hay que prevenirlo contra eso para que no crea que todas las cosas son hojuelas y pan y el día de mañana sufra un choque. Por eso yo creo en la disciplina, pero bien entendida."

## Creo en la mujer

"Que cree usted que es mejor o más fácil ser padre o madre?"

"Yo creo que ambas cosas son complicadas. El papel de la madre puede ser en cierto momento, inclusive más importante, más definitivo, más decisivo para la vida del hijo, por supuesto, sin perder de vista que la parte humana que corresponde a los terrenos del sexo, el padre juega una parte muy importante.

Algunas mujeres en su empeño de ser buenas madres suelen malcriar a sus hijos. Por lo tanto la labor debe ser equilibrada y compensada, un terreno especial para el padre y un terreno especial para la madre.

Suele ocurrir que cuando la mujer envía tempranamente, por cual-

quier razón, descubre elementos muy notables en su propia vida o sea que es capaz de liberarse, organizarse, cuando en el matrimonio no existían elementos de prosperidad. En general las mujeres hacen cosas buenas, yo creo en ellas o parte de lo mucho que las admiro.

Agregaría además que es muy importante mantener un contacto actualizado con los hijos, vale decir que es importante procurar un entendimiento estético, intelectual, cultural para que ellos no lo encuentren a uno pasado de moda y digan: "es que mi papá" y así poder conducir la familia dentro del ambiente conveniente de manera propia para su perfecta unidad, que el padre no sea una persona arrinconada."



## Mi experiencia personal

"Yo, por ejemplo, tengo perfecto entendimiento con mis hijos, ellos se llaman mis corbata, los veo de pronto comprar un vestido del mismo color del que yo tengo, porque encuentran que estoy actualizado o sea dentro del ritmo que corresponde a su vida de 20 o 30 años.

En cuanto a mis hijos son perso-

nas de mi consejo, personas con quienes hablo de mi trabajo y de mis cosas de poder a poder. Lo general tengo la suerte de tener dos hijas cultas, inteligentes, inquietas, que van por el camino intelectual en su vida y en una manera que para mí es grata y que satisface perfectamente mi ambición y los sueños que con ellas tuve."

Artículo periodístico publicado por el periódico "La Patria" de Manizales de una entrevista donde Adel López Gómez habla acerca de la relación con sus hijos, la forma como éstos fueron educados y sus perspectivas en torno a la educación. Manizales, domingo 16 de junio de 1985.

## 2. BERNARDO ARIAS TRUJILLO

### 2.1 BIOGRAFÍA

*“El arte es superación y cada día se va en pos de mirajes ignotos, sin lograr aprehenderlos definitivamente”.*



*Este hijo de Don José María Arias, escribiente y notario en varios municipios de Caldas, Antioquia y Tolima, y Emilia Trujillo, notable lectora quien le enseñara sus primeras letras, fue el octavo hijo de diecisiete que tuvo el matrimonio, nació el 19 de noviembre de 1903 en Manzanares Caldas, de donde partió con su familia a los ocho años de edad hacia Manizales, gracias a la gestión de su tío el General Jesús María Arias.*

*Bernardo Arias Trujillo recibió el apoyo integral de su tío, el General Arias, quien le ayuda para iniciar sus estudios de bachillerato en “La Normal de Varones de Manizales”, cuando su tío asumió como rector del “Instituto Universitario de Manizales”, se desplazó allí para terminar sus estudios.*

Una vez termina sus estudios en Manizales, viaja a Bogotá donde conoce y se hace amigo de Luis Enrique Osorio, quien lo nombra jefe de redacción en la revista “La Novela Semanal”, en donde publica sus primeras novelas cortas, “Luz”, “Muchacha Sentimental” y “Cuando cantan los cisnes”.

Estudia Derecho primero en la Universidad Libre de Bogotá y posteriormente en la Universidad Externado de Colombia, -donde conoce y se hace amigo de José Camacho Carreño-, de la cual obtiene su título en 1927 y ejerce su profesión en Bogotá y a su regreso en Manizales, donde dirige y colabora con sus editoriales en el diario “El Universal” de Manizales, es allí donde ocupa su primer cargo público, siendo nombrado juez Departamental de policía. El día 22 de abril de 1931, recibe una comunicación de su amigo en Bogotá, el también abogado José Camacho Carreño y recién nombrado embajador de Colombia en Argentina, quien le notifica el decreto por el cual ha sido nombrado secretario Ad Honorem de la legación colombiana en Argentina, cargo que ocupa hasta 1933. Durante su estadía en Argentina, se le atribuye la publicación de la obra “Por los caminos de

Sodoma, confesiones íntimas de un homosexual” bajo el pseudónimo de “Sir Edgar Dixon”, autoría que el escritor jamás aceptó pero tampoco negó nunca.

Durante su estadía en Argentina, tiene el honor de conocer y compartir con el joven poeta español, Federico García Lorca, a quien posteriormente incluiría en su obra “Diccionario de Emociones”.

De regreso al país, Arias Trujillo publica su obra “En carne viva”, escrita durante su viaje de regreso, la cual gira en torno al conflicto con el Perú, donde arremetió contra prestantes figuras nacionales con tono azufrado y acusatorio, lo que le llevó a decretársele el ostracismo.

Estando en el cargo de subsecretario de gobierno en el departamento de Caldas, recibe la invitación del empresario Francisco Jaramillo Ochoa para que conociera su casa en “Portobelo”, antigua “Sopinga”, en el municipio de La Virginia, en donde tras sus contactos y diálogos con las gentes del lugar, escribe y publica su obra cumbre, la novela “Risaralda”, la cual recibe las mejores críticas y es considerada la obra más representativa de la literatura del Gran Caldas. En ella, Arias Trujillo describe la colonización del valle de Sopinga, “La Virginia” en la actualidad; su película, como él mismo la llamara, contiene el más variado y valioso tratamiento literario de características propias del criollismo literario.

En su regreso a Manizales, es nombrado juez tercero del circuito de Manizales. Traduce “La Balada de la Cárcel de Reading” y publica su obra “Diccionario de Emociones”, la cual reúne a manera de ensayo, lo más selecto de sus experiencias, su crítica y su sensibilidad.

La obra completa de Bernardo Arias Trujillo, permite referirnos a un ensayista, poeta, novelista, periodista y diplomático, quien marcó con un estilo propio y una rebeldía social todos los ámbitos en los que a bien se dispuso colaborar; su temperamento fuerte y su decisión de afrontar las altas élites políticas, sociales y económicas de su época, lo conllevaron a sentirse desplazado y marginado en su propia tierra, es así como solo tras su muerte, se escucharon voces de admiración a su obra.

El viernes 4 de marzo de 1938, siendo las dos de la tarde, es hallado el cuerpo sin vida de Arias Trujillo por su hermana Lucía en su casa de Manizales, donde residía con el fallecido escritor; hasta hoy, las causas de su muerte son divergentes, muchos de sus críticos aseguran que Arias Trujillo sufrió un paro cardiovascular a causa de una sobredosis de barbitúricos, mientras que sus médicos, en especial el doctor Jaime Robledo Uribe, aseguran que desde la tarde anterior sufrió un derrame cerebral que lo dejó en estado de coma, causándole la muerte al día siguiente.

Bernardo Arias Trujillo, como todo hombre que nace para la inmortalidad, descolló por los distintos campos del quehacer literario y cultural. Fue un periodista de incólume actitud panfletaria; poeta de tiernas y dulces melodías; novelista acendrado en los sentires nacionalistas; biógrafo de extraordinaria sensibilidad humanística; crítico inexpugnable; ensayista de almibarada y cáustica prosa; y por sobre todos esos géneros, fue el pensador político más mordaz que se hubiera conocido, utilizando el baldón para desenmascarar los procesos partidistas.

2259285



ARQUIDIOCESIS DE MANIZALES-MINISTERIO PARROQUIAL/

El Infrascrito Párroco de Manizales,

CERTIFICA:

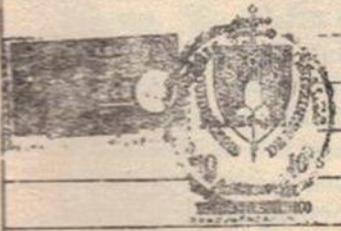
Que en la página 110 del libro XIII de bautismos, del año 1903, bajo el No 350, se halla la siguiente partida:

" BERNARDO JOSE ARIAS T. En esta santa Iglesia parroquial de san Antonio de Manizales, a veintiuno de noviembre del año del señor de mil novecientos tres, yo el infrascrito cura bauticé solemnemente a un niño que nació el diez y nueve de los mismos, a quien puse por nombre Bernardo José, hijo legítimo de José María Arias y Emilia Trujillo, vecinos de esta; sus abuelos paternos: José María Arias y María Jesús Jiménez; maternos: Esmaragdo Trujillo y María del Rosario Vélez. Fueron sus padrinos Jesús Ramírez y María Antonia Arias, a quienes advertí sus obligaciones. Doy fe. Antonio Har-  
mann. Pbro. "

Fiel copia expedida en Manizales, a 4 febrero/60.

*Doy fe*

*Julio Gualberto Serna*  
Párroco



Partida de bautismo, imagen tomada de la obra Diccionario de Emociones.



Imágenes gentilmente donadas por la Señora Ruth Peñaloza de Ceballos sobrina del autor

**Foto excepcional donde contaba con seis años de edad, en compañía de sus hermanos Alfonso y Cecilia (de pie), y Adela. Manzanares, Mayo 11 de 1910.**



**Foto excepcional, tomada el 7 de mayo de 1911 el día de su primera comunión.**

**La dedicatoria de la foto en su respaldo dice: “Querido hijo Bernardo: Acepta el retrato que te obsequio tomado en este día memorable de tu vida, en que has recibido por primera vez al Divino Jesús, consévalo con cuidado para que cuando llegue el tiempo en que tengas que luchar brazo a brazo con las pasiones, su vista te recuerde la pureza y santidad que inundaron tu alma en este día y las promesas para no faltar jamás a los propósitos que hiciste ante el santo altar”.**

**Tu padre que diera gustoso su vida por verte siempre santo y feliz.**

**José M. Arias J.**



**El autor a sus dieciocho años de edad, foto que salió en la portada de “La Novela Semanal”, con la publicación de su novela corta “Luz”. 1921.**



Foto donde aparece Bernardo Arias Trujillo como alumno de la Universidad Externado, Facultad de Derecho, en Bogotá. Año 1927.



El suscrito Secretario del Externado de Derecho y Ciencias Políticas,

CERTIFICA:

Que el alumno Bernardo Arias Trujillo, ha cursado y aprobado las asignaturas que los reglamentos exigen para la terminación de los estudios profesionales.

Igualmente certifica que ha presentado los tres exámenes preparatorios de grado y sido aprobado en ellos.

El citado alumno está a paz y salvo con el Instituto, exceptuando el valor del Diploma de grado.

Bogotá, Mayo 31 de 1929.



Documento que certifica la culminación de estudios y paz y salvo en la Universidad Externado de Colombia. 1929.



**Fotografía del Comité Departamental de Estudiantes, del cual hizo parte Bernardo Arias Trujillo, de izquierda a derecha (de pie): Alfonso Henao Restrepo, Francisco Mejía Villegas, Diego Luis Córdova, Ernesto Arango Tavera, Gabriel Jaramillo Arango, José Francisco Socarrás, J. M. Quintana Pereyra y Bernardo Arias Trujillo (de bastón). Sentados de derecha a izquierda: Miguel Ángel Gaitán, Alfonso Ochoa B., Rogelio Escobar Ángel y José Hoyos Bernal. 1930.**

en las talabarterías hediondas y para los hijos de aquellos que se caen desde una altura de cincuenta metros y luego son enterrados silenciosamente, bajo un tosco pedazo de cruz que los dueños labraron con dolor, mientras el patrón bailaba danzas grotescas allá, en un salón aterciopelado que no conocerá nunca sus ~~hijos~~ ojos huérfanos.....

El mundo se está enloqueciendo, Camarada Jesús. Solamente Kar, Marx, Lenin, Tolstoy, Gorki, Panait, ~~Vix~~ Istrati, Stalin, y unos pocos, sabemos que tu palabra es la verdadera y la única que da alegría. Por eso tratamos de seguir tus huellas, muchas veces con violencia, pero siempre con recta intención. Estamos limpios de odios, desiertos de rencores, ausentes de venganzas y arenas cuereamos que la humanidad sea más buena, más comprensiva, más tuya. Pero la burguesía enriquecida en tu nombre, la clerecía insaciable, la colectiva idiotez de tus explotadores, hacen guerrillas irlandesas para despedirnos porque seguimos los rastros de tus plantas.... Vuelve, Camarada Jesús, sobre la desolación infinita de la tierra. Estamos tristes y estamos solos. Tu palabra caería nuevamente sobre nosotros, como la lluvia sobre los campesinos envueltos por el verano. El mundo se hace materialista, pero ya está fatigado y quiere retornar a tu abrigo.

Vuelve, Camarada, porque Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida y por que todo el que vive y cree en Tí, no morirá jamás.....

B. A. T.

Manizales, miércoles santo 10 de Abril de 1931

Poesía "Aclamación a Cristo" escrita en Manizales el miércoles santo 10 de abril de 1931.

# Don Mario Arana

De José Manuel Cardoso

(Especial para el No. 500 de EL LIBERAL)

Mueve a la impaciencia de la vida norma de mi vida, me ha sido el primer y guardo más activa, que ha sido la orientación de mi alma, vivificada esperanza en lo porvenir. Peñónense en esta acto sincero tiene alta de halago; si en mi despierto el sentimiento de la gratitud fue don Mario Arana la razón de él. He aquí el motivo de esta summa nota.

Le conocí cuando muy niño; la fui presentado por el doctor Aquilino Villagas en ocasión en que en mi carácter de preceptor hice algo que despertó su admiración. Desde entonces, en un solo día su sombra bienhechora se ha separado de mí, conté y si vale la pena de buscar el perfeccionamiento espiritual es por llegar a la cima por el coronada, a donde ya no existen bajas pasiones, sino nobles aspiraciones y fecundos apostolados.

## Hombres de actividades apóstolicas

Las cosas más interesantes de la vida de don Mario hay que buscarlas en la vida íntima, a la que ha dedicado toda la actividad febril de hombre de preceptor. Hay que conocerla, cuando se dedica a su modesto oficio de médico de la infancia, a la que se dedica solícito, cual si previera en aquellas vidas insignificantes que el salva de las garras de la muerte, vidas intensas, trascendentes y fecundas. Y salva el porvenir de la patria en la infancia, velando por sus vidas como vida incógnita. He aquí una vez más, el presente al patriarca de méritos estímulos, que quien le conoce, se obliga a que se le adivine.

Vida austera y noble, fecunda en apostolado y en ideas. Pero no es sólo el anciano venerable y paternal, es el sabio filósofo para quien todas las ideas tienen su consideración, no que hasta la hora le haya sorprendido la más aversión de las que imparten la cultura moderna. Don Mario vive al día con las ideas y cuando a los políticos del pasado sigue los ha caído de repente la evolución de métodos y la transformación del sentido en castaña plástica, él ya los tenía previstos con visión de futuro. Su vida dignifica, su ejemplo forma. Cuando se duda de las bondades de la vida, la que no amargan las vanidades y torpezas, es don Mario quien nos hace conocer la significación del oculto ante la grandeza del atributo. Él es la razón del optimismo, la razón de la vida, ya que la suya es una glorificación.

## El filántropo. El político

Muchos, incógnitas son las



Don Mario Arana

inteligencia que él ha sacado del marasmo a que les había sumido los mil motivos que ha muchos se oponen como valles intransepables. Don Mario ha señalado brechas luminosas, por donde han escapado con alegría febril los muchos que han llegado a descollar merced a sus saludables y provechosas palabras que son siempre bálsamo salvador. No le importa la actividad, como hombre de acción, su inteligencia, sus ideas siempre sejo, es una necesidad para él, cuya vida misma, sin necesidad de palabras constituya un estímulo o la más elocuente confirmación de lo que vale una conciencia bien dirigida y un estudio concienzudo de la ciencia y de los hombres, siempre amparados por un recto sentido y un alto de ver útil. Es la voz autorizada, a quien las multitudes, cuando ávidas de justicia piden como su vocero. Saben que es la voz que lleva la razón a la conciencia cuando aquella parece olvidada, y que su palabra hace pensar, y que su gesto ya tirado o ya tere, no tiene fulgores olímpicos errantes majestad de su cabeza, muchas veces ventral.

Militar al lado de Ricar-

## A nuestros suscriptores fuera de la ciudad

Les advertimos que las suscripciones enviadas por suscripciones siempre que el pago lo hagan anticipadamente.

Pasa a la página octava

## Príncipe

amargo, puro, ensayo.

do Gastón Obeso, a los combates le llevó la defensa de unos ideales de justicia. Publio, con Jorge Ibañez, Dimazo Zapata, César Costo y otros, aprendió el valor de una democracia solidaria basada en principios de equidad. La se pública regida por hombres civiles fue una experiencia que sacó él en la trágica noche de la Hamareda, fue como un pato secreto entre Gastón Obeso y Dimazo Zapata.

Patente por naturaleza, podemos admirarse como observador de paisaje a la manera del pintor que absorbe motivos, destilándose en los mil matices cromáticos y en las gamas infinitas con que se reviste. En la antena vibrante que capta todas las emociones al igual de la juventud de menos de treinta años. En su cuerpo octogenario el espíritu permanece joven y de vigor magnífico. En aquella vida estirpeada con todos los atributos de la humanidad.

Don Mario es el optimismo, es la razón de la vida, y si ella vale algo es porque toda alienta unos pocos predicados, que parece fueron destinados para hacerlos venturosos. El hombre que se conserva su alma y con el vigor de espíritu de selva virgen.

Marca la vida de don Mario la transformación cronológica de la ciudad y también la sociológica. Ha sido benefactor de ella bajo muchos aspectos, y si no ha pretendido a aquellas asociaciones que caracterizan el adelantamiento de la ciencia, en cambio de manera aislada y por momentos más nobles ha llevado consuelo al hermano que supe. Su sensibilidad capta todas las conexiones y todos los sentimientos de la humana naturaleza. Nadie ha querido, ni ha hecho por la ciudad lo que don Mario; su palabra que es

Científico Despacho de Farmacia, en la Farmacia de Gerardo Vargas H. Teléfono No. 8-6-7. Quebrera de Guayabo.



José Manuel Cardoso

su voz que es ajeno, se ha hecho oír en toda cruzada suscitada en sahelos de hacer la ciudad grande por muchos conceptos. Mente cristalina, corazón grande de todo ideal noble, corazón saturado de luchadas aspiraciones y sobre todo un alán de ser útil, ser las cistelas luminosas que dejara al paso por su existencia, aquella vida estirpeada con todos los atributos de la humanidad.

Don Mario es el optimismo,

es la razón de la vida, y si ella vale algo es porque toda alienta unos pocos predicados, que parece fueron destinados para hacerlos venturosos. El hombre que se conserva su alma y con el vigor de espíritu de selva virgen.

Compré billetes de la Lotería de Beneficencia de Manizales, si Ud. quiere ayudar al sostenimiento de la casa de Ancianos.

Medias Elásticas para varices, en la Farmacia de Gerardo Vargas H. Teléfono No. 8-6-7. Quebrera de Guayabo.

Si Ud. quiere tratarlo definitivamente, compre un billete de la Lotería de Beneficencia de Manizales.

# Bernardo Arias Trujillo

(Especial para el número 500 de -EL LIBERAL-)

Pronto gustará Arias Trujillo el suave olor de los viajes. Pero no de los viajes raras espaldas en su ignorancia y embalsados en billetes de Banco. Hollarán sus pies otras playas apoyado en la leona propiamente de su talento inquieto e incómodo. Respiará otras aires, analizará nuevos horizontes, palteará el adelanto intelectual y artístico de las nuevas generaciones americanas y acrecentará el bagaje intelectual de sus ya dilatados conocimientos.



Dr. A. Acevedo Toro

No verá el clubismo elegante, ni el arisco del cabaret, ni el alquidado confederacionista embajador de tantas asociaciones americanas más desoportunadas e imaginarias que reales. Arias Trujillo lleva el propósito de publicar en Buenos Aires algunas de sus obras, entre las cuales, una novela que a no dudar y según nuestro humilde concepto, alcanzará los laureles del triunfo. También piensa perfeccionarse en estudios de jurisprudencia y de periodismo. En la capital rioplatense engrasará la lista de los periodistas colombianos que, con Sanin Cano y Soledad reguer a la cabeza, le han dado gloria a nuestro país.

Arias Trujillo tuvo una juventud triste y triste serán los días de su vida. No conocen los juegos y travesuras de la niñez. Su padre lo trató desde muy chico con una rigurosa severidad. Tratando como un niño a un niño, no le permitieron que se le permitiera un libro de Rodolfo que con sumo trabajo había comprado, se lo arrebató, lo hizo pedazos en su presencia y lo reprimió duramente. Era odioso que limitó en lo más hondo el alvivo carácter del muchacho, no ha podido olvidarlo. Humillado, pero rebelde y altanero, lió sus petates y una mañana abandonó su casa paterna camino de Bogotá.

Allí comenzó para él una verdadera odisea. Apoyó de vida estudiantil salpicada de todas adversidades que son el perfume del estudiante. Escritas las redacciones, publicó novelas cortas y su nombre comenzó a agitar la crítica como un cometa de otros quales. La noche que recibió su grado de jurista, su Rector el doctor Domingo Mendoza le dijo: Usted ha sido un pérrimo estudiante, pero

es uno de los que le daán nombre y fama a este Uruguay.

Periodista combativo y plañetero, no ha conocido el miedo y la victoria cocod siempre sus campañas. Cuando depara su acrobacia cargada de los adjetivos más rubios y atrevidos se queda contemplando el horizonte que se puebla de comedias pas y asustadizas y de remansos olvidados que todavía crean en el diablo. También ha escrito páginas de una exquisita delicadeza donde alcanza la dulzura y galantería del poeta con el concepto profano de un soldado del látido.

Su frase apocada no tiene la aridez de los clásicos ni la pedantería insustancial de los nuevos. Deja el sabor de las lutas en agua, picante y dulce al mismo tiempo. Las palabras revelan en su indolente como empujadas de golferos insipidos que no dejan suspensas amorosamente, dejando el polvillo imperceptible de sus períodos incomparables. O nos la cerra en manos del escritor, o la amantilladora del artilero experto y agarrado que pelusa ra ejércitos y detiene ensueños.

Selacionó hasta el último los refinamientos pagados del arte y la belleza y abomina la vulgaridad con cascada de arte. Es una artista que sabe vibrar al más leve soplo y extasiarse en bellas y delicados tonos de época, como que viene de una familia de artistas. Más pediatista que obsequioso, empujó en Manizales una campaña de oposición al gobierno de don Emilio Latorre. Esto le valió el reconocimiento de Carmona y en lugar de tomarlo como una ofensa lo levantó como un bandero y de allí nació el coruchimbo hoy bien conocido.

Para los que conocen y aprecian el alto valor de Bernardo Arias Trujillo, será motivo de honda pena la separación de nuestro país. La pena y las partidas de la izquierda recorda el vacío que deja en sus filas este bravo luchador de las ideas avanzadas. Lieve al campo y hermano espiritual al alcebo encero de sus amigos. Y mañana, cuando un torraz extranjero acuda al llamamiento de la gloria, recorda que aquí quedamos los combatientes aplaudiendo sus triunfos.

A ACEVEDO TORO

OFRECEMOS al comercio en general nuestras labores tipográficas. Propaganda, recibos, hojas para cartas, folletos, revistas, etc. etc. Tip. y Ed. "El Siglo"

LA NUEVA TERAPÉUTICA DELBIASE

Método establecido al profesor en 1921

DELBIASE

ESTABILIZADOR DE NERVIOS BIOLÓGICOS DE MAGNETISMO

Este potente estimulante biológico

- RESISTEVA la resistencia contra la fatiga.
- FACILITA la actividad cerebral.
- REGULA ARIZA las funciones intestinales.
- CORRIGE los trastornos del bígado.
- FAVORECE la asimilación de los alimentos.
- HACE THORAPÉUTIC nervios, profundos, esenancia, serenos y otros síntomas de la vida.

Par su uso regular **CANCER** y de los síntomas que acompañan la fase terminal de la enfermedad.

LABORATORIO FARMACÉUTICO GENERAL, S. A. - Bogotá - P. O. Box 1000

DEPURATIVO DE PRIMER ORDEN PARA LOS NIÑOS JARABE DE RABANO IODADO DE GRIMAULT Y CIA DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

OFICINA DE RELACIONES EXTERIORES

**REPUBLICA DE COLOMBIA**  *Ciudad del despacho*

**TELEGRAFOS NACIONALES** N° \_\_\_\_\_

1932 - Imp. Nacional - Bogotá

Fecha de introducción	Hora de recibo	Empleado receptor
15 de 1932	11-49	[Firma]

BOGOTÁ 22 de 1932

Señor \_\_\_\_\_

DR BERNARDO ARIAS TRUJILLO MANIZALES /

COMPLACIDO COMUNICOLE DECRETO NUMERO SETECIENTOS  
 NUEVE / 709 HOY NOMBRASELE SECRETARIO AD - HONOREM  
 LEGACION COLOMBIA EN ARGENTINA

ATENTO SERVIDOR POR EL # EL SR D /

GONZALEZ FERNANDEZ

OFICINA TELEGRAFICA

22 ABR 1932

MANIZALES

Conforme a disposiciones vigentes, el Gobierno no asume la responsabilidad de la entrega de los telegramas que no indiquen el domicilio y que vengán a parar a la oficina de destino. Quien registre una nueva dirección, debe no registrarla.

Documento excepcional donde es notificado de su nombramiento como secretario Ad Honorem de la legación de Colombia en la embajada Argentina. Abril 22 de 1932.

REPUBLICA ARGENTINA

DIRECCION GENERAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS

Año 19 *32*



Esta tarjeta ha sido expedida a favor de .....

*Legación de Colombia* como

justificativo del derecho adquirido al

ABONO A CASILLA N° *495*

por el

*Financ. hasta 3 setiembre 1933*

en la Oficina de

*Abonatos B.*

*J. P. ...*  
El Jefe

Sello de la Oficina

Abono de casilla postal expedida para enviar y recibir correspondencia a favor de la legación colombiana en Argentina. 1932.

LEGACIÓN DE COLOMBIA

Buenos Aires Junio 23 de 1932.

Señora doña  
Emilia Trujillo v. de Arias

Manizales

Querida madre:

Va a ser mañana quince días que estoy en Buenos Aires, después de un viaje, el más accidentado de mi vida. En primer lugar, al llegar a Guayaquil, en la isla de Puna, estuvimos a punto de naufragar los pasajeros del "Santa Rita", pues el barco encalló contra una roca, despedazando completamente la quilla y las bodegas. Fue algo terrible e inminente. Por fortuna, todos estos barcos modernos son previsivos para los casos de emergencia, porque con las mangueras fueron desalojando el agua hasta que pudimos acercarnos a Guayaquil. Le incluyo un recorte de "El Telegrafo", el diario más serio y antiguo de la ciudad del Guayas, en donde se narra tal acontecimiento.

Guayaquil es un puerto primoroso, pintoresco y alegre y los ecuatorianos son las gentes mas serviciales y amables que sea dado imaginar. Los hombres de Colombia son para ellos como hermanos auténticos. No le detallo nada sobre Guayaquil, porque en estos días voy a enviar, especial para "La Voz de Caldas", mis impresiones sobre esa linda ciudad, en donde dejé amigos inolvidables. En esta ciudad, debido al cuasi-naufrágio, hubimos de quedarnos cuatro días varados, hasta esperar un barco chileno que debería recogernos, camino del sur, pues el "Santa Rita" fue necesario devolverlo a Nueva York a los astilleros de la compañía para ponerlo en reparación. Después de los tales cuatro días que yo aproveché mucho en Guayaquil, seguimos costando por una infinidad de puertos pintorescos que ya detallaré en los diarios de esa ciudad y que por lo tanto no le describo a usted. Entre ellos, el más importante es el de Paíta, un puertecillo pequeño y alegre, llenos de sol y de luz, que tiene para mí el encanto de haber sido el refugio amable de doña Manuelita Sáenz en los últimos días de su vida. En esa aldehuela marina, Manuelita envejeció melancólicamente después de la muerte de don Simón Bolívar su muy amante dueño y señor. Allí murió de edad avanzada, siempre muy viejecita, coqueta y limpia, vendiendo en la playa cigarros a los transeúntes, hasta que Dios quiso llamarla a su seno. Sobre esta mujer seductora estoy escribiendo una página muy armoniosa, que le recomiendo leer un buen día de estos.- En seguida, llegamos al Callao, el famoso e histórico puerto del Perú. Luego, entré a Lima, la capital de dicha república. Tiene Lima tantos encantos, tanta belleza y tanto para recordar, que no es posible tampoco pormenorizarle mis emociones sobre la ciudad de los virreyes. Sobre esta ciudad y sobre nuestra santa de América, estoy también preparando una página suntuosa. En memoria suya, fui al convento de Santa Rosa de Lima, estuve en el cuarto donde nació la santita, tuve en mis manos dos candelas engastadas en plata que de ella se conservan, su cabeza disecada, cogí una flor de los jardines plantados por ella, (esa flor se la remito en esta carta como una reliquia y además como un recuerdo de mi peregrinación por sus celdas). No le describo tampoco el convento, porque tengo el propósito de enviar para "La Patria" de esa ciudad, una página laudatoria sobre nuestra amable santa. La reliquia que le envío la tome del jardín que ella misma sembró y cuyas flores se han estado venido reproduciendo desde hace tres siglos. El gobierno del Perú se ha esmerado siempre en cuidar ese santuario que pertenece a América y se ha conservado todo: sus cartas, el limonero donde Cristo se le a-

Fragmento original de carta enviada a su madre Señora Doña Emilia Trujillo desde Argentina. Junio 23 de 1932.

Buenos Aires Abril 25 de 1933  
Doña  
Emilia Trujillo v. de Arias  
Manizales  
querida vieja:

Al fin recibí una carta respuesta a las tres que le había escrito. No recuerdo si en mi última le conté que había estado de verano un mes en la ciudad de Montevideo, capital de la República del Uruguay. Como usted sabrá, me que una vieja e íntima amistad con el Ministro de Colombia ante las repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay. El Ministro ha permanecido, por orden del gobierno en Montevideo, desde noviembre último, quedando yo encargado en la Argentina de los asuntos más urgentes. Por invitaciones muy repetidas del Dr Camacho Carreño y de su esposa, decidí ir a pasar unos días en su casa, un lindo chalet a orilla del mar, en Montevideo, en la playa de Pocitos, la más elegante sin duda, de la capital uruguaya. En casa de Camacho, estoy como en casa propia, con una confianza tal, como no lo he estado en parte alguna. Permanecí un mes llevando vida de playa, muy contento. Los baños de mar me hicieron un efecto admirable y las dolencias que había tenido desaparecieron totalmente. Lo que yo había creído que era reumatismo, no fue sino un ataque renal que creo ya conjurado. Hasta este momento estoy con una salud envidiable, mejor aún que en Manizales, porque ahora duermo muy normalmente, los nervios se me han calmado y me siento con una buena salud. Creo que usted se habrá enterado por la prensa de mi sonada polémica con el Encargado de Negocios del Perú en Montevideo: Hacía casi un mes que había regresado a esta ciudad, cuando el Ministro me llamó urgentemente a la capital uruguaya, a sostener una polémica con el encargado de Negocios peruanos. La polémica, inicialmente se había trabado entre el Embajador y Camacho Carreño, habiendo salido totalmente derrotado el embajador peruano, quien, para esquivar la lucha, se vino clandestinamente a Buenos Aires, dejando que el Encargado de Negocios tomara la pluma y contestara a Camacho su última carta. Camacho la contestó en forma muy desafiante y al final, en un artículo titulado "El espaldarazo" por razones de protocolo, me cedió la pluma para que yo discutiera. La polémica se inició con bastante serenidad. En mi primer artículo hice una refutación jurídica de los falsos postulados peruanos y un poco de historia. Al encargado se me vino con una respuesta bellacona en que hablaba, entre otras cosas, de "La Pedrera". Naturalmente, yo, que defendía en ese momento a mi país, no pude tolerar esta audacia y escribí una página violenta que causó en la Argentina y Uruguay una verdadera sensación en los círculos diplomáticos y sociales y que actualmente está causando gran revuelo en el Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. Como el duelo es una institución que existe en el Uruguay garantizada y protegida por las leyes y como las gentes se batían con mucha frecuencia, casi semanalmente en ese país, todos mis amigos esperaban que el Encargado de Negocios peruanos me enviaría sus padrinos para un lance de honor. Ante esta expectativa, Camacho Carreño que es un gran caballero, hizo saber discretamente al Embajador que si el Encargado de Negocios de la Embajada me enviaba padrinos a mí, él, por su parte, desafiaría también al embajador. Afortunadamente, las cosas no se pudieron trágicas, aunque el silencio de los peruanos apenas vino a ratificar lo que yo sostenía en esa página: que el Perú ha sido siempre tierra fértil para la cobardía. Me salvé por esta vez mi pellejo que expuse en forma sencilla y a todas estas, el gobierno de Colombia no se ha mosqueado ni se ha movido a ponerse un sueldo. Sea por Dios.

De mi vida privada muy poco para contarle. Todavía no he defi-

Fragmento original de carta enviada a su madre Señora Doña Emilia Trujillo desde Argentina. Abril 25 de 1933.



La Comisión Directiva del Hockey Club  
se complace en invitar al Secretario de la Legación de Colombia  
Señor Doctor Don Fernando Arias Cruzillo  
a la reunión que tendrá lugar en el Hipódromo Argentino  
el domingo 9 del corriente mes, con motivo de disputarse el  
Gran Premio Nacional.

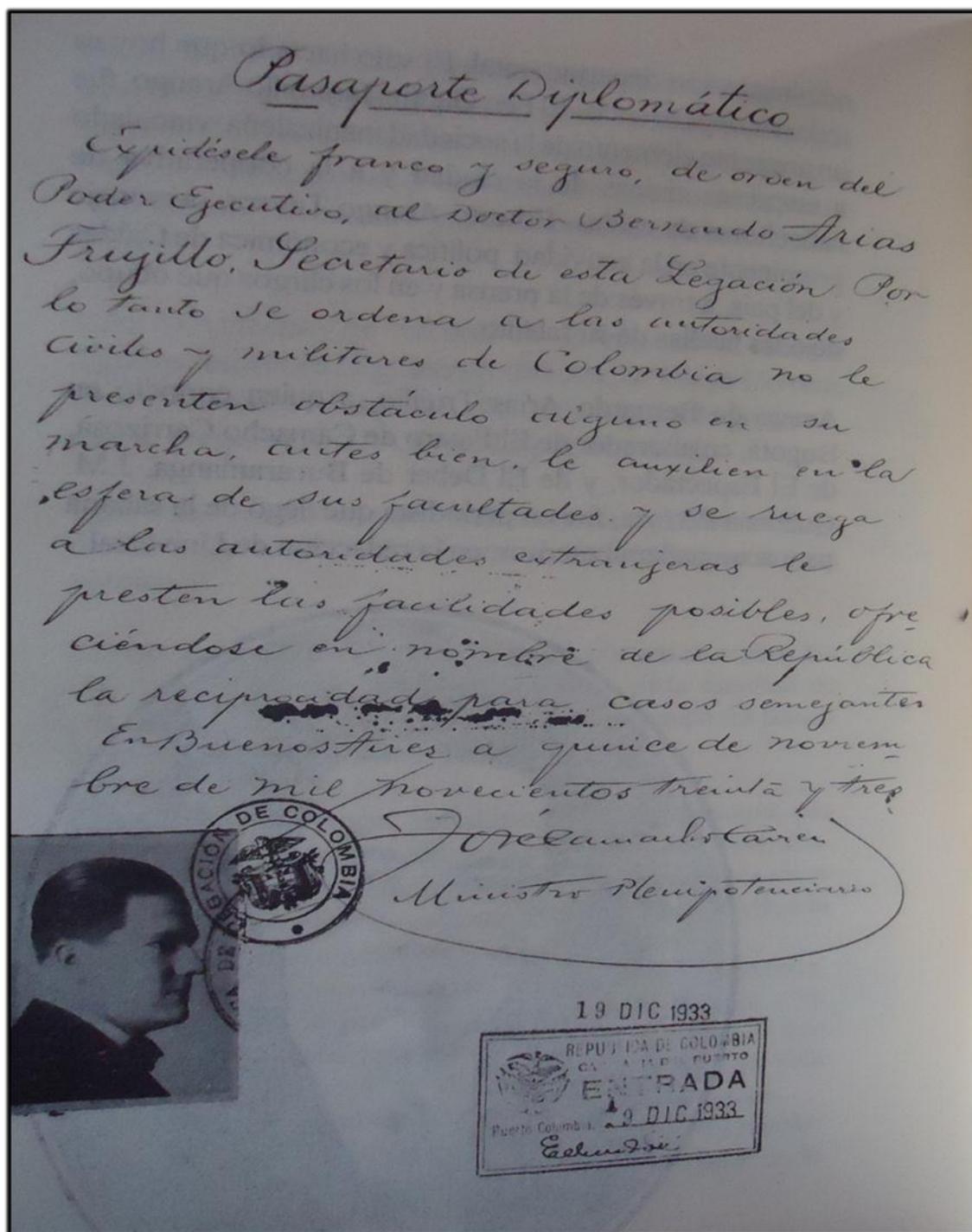
Buenos Aires, Octubre de 1932.

Urbano de Triondo  
Secretario General

Eduardo F. Bullrich  
Presidente

La presente invitación es intransferible y servirá de entrada a la tribuna oficial.

**Invitación especial para asistir al gran premio nacional de Argentina ofrecida por la Directiva de Hockey Club. 1932.**



Pasaporte diplomático expedido para su ingreso nuevamente a Colombia tras su estadía en Argentina. 19 de diciembre de 1933.



**Don Esmaragdo Trujillo y Doña María del Rosario Vélez, abuelos maternos del Escritor.**



**Su tío el General Jesús María Arias.**



**Don José María Arias y Doña Emilia Trujillo, padres del Escritor.**



**Foto de Doña Emilia Trujillo madre del autor, dedicada a sus hijos, tomada el 18 de mayo de 1936, cuando tenía 65 años de edad.**



Imagen tomada de la obra "Nuestros clásicos, Bernardo Arias Trujillo, claves de su vida y de su obra

**Caricatura dibujada por Samuel Acevedo, de la cual nos habla Luis Yagarí tras su antiguo encuentro con el escritor en su crónica del 8 de Febrero de 1958. Jornadas tomo I, pág. 51.**

DEPARTAMENTO DE CALDAS



SECRETARIA DE GOBIERNO

MANIZALES

Al contestar oficio

Nº 1086

Manizales, febrero 14 de 1935 .

Señor doctor  
BERNARDO ARIAS TRUJILLO .  
La Ciudad .

Tengo el honor de referirme a su atenta nota del 5 de los corrientes, por medio de la cual se sirve presentar renuncia irrevocable del cargo de Sub-Secretario de Gobierno, conque tuvo a bien distinguirlo el ejecutivo seccional .

Tanto por el carácter de su renuncia, como por la reiterada insistencia suya para que sea aceptada sin dilación, el gobierno de Caldas se ve en el caso de acceder a sus deseos. Pero quiero dejar expresa constancia de que usted dio lustre al puesto de confianza que le señaló la administración anterior y que el actual gobierno tiene un alto concepto de los servicios que usted prestó al departamento .

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a usted los sentimientos de mi consideración personal y de mi irrevocable amistad .

Soy de usted muy atento servidor ,

*Arcesio Londoño Palacio*  
Arcesio Londoño Palacio .

**Carta de respuesta a su renuncia irrevocable del cargo de subsecretario de gobierno, enviada por el secretario de gobierno del departamento de Caldas. Febrero 14 de 1935.**

Manizales, diciembre 4 de 1.936.

Señor  
Gobernador del Departamento.  
L.C.

Con profunda extrañeza de Juez y de ciudadano de esta República acabo de imponerme del oficio # 4205 emanado de la Secretaría de Gobierno en el que se me notifica, alegando absurdas y sinuosas interpretaciones legales, que no está ese Gobierno en disposición de decretar los viáticos del caso para los médicos legistas de esta ciudad a quienes he comisionado para practicar un examen en la persona del sindicado Carlos Barrera Uribe.

El auto por medio del cual se ordenó la práctica de tal diligencia se hizo en mira de la recta administración de justicia y para allegar mejores elementos de juicio por parte del Juzgado, con el objeto de ver si era el caso de decretar la gracia solicitada por el fiador del señor Barrera Uribe y basado además, en los artículos 6º, 9º y 12 de la zarandanda y sacareada Ordenanza que a su Secretario de emergencia ha servido de mampuesto para burlar y evadir las decisiones judiciales.

Con mi protesta como ciudadano y como Juez, le hago saber a Usted, señor Gobernador, que hoy mismo elevaré mis quejas a las autoridades respectivas de Bogotá a fin de ver si allá respaldan y hacen ejecutar mis órdenes, pues lo que es en esta ciudad, está visto, no hay autoridades que verdaderamente lo sean y mucho menos, que sepan hacer efectivas las órdenes emanadas del poder judicial.

Asimismo, le hago saber, excelentísimo señor, que declino en Ud. y en sus colaboradores post mortem, todas las

responsabilidades y consecuencias que acarrea el hecho escandaloso de que por primera vez en Colombia, las autoridades legítimamente constituidas ofrecen resistencia pasiva cuando no francamente hostil a las decisiones de la justicia.

Soy de Ud. atentamente,

BERNARDO ARIAS TRUJILLO

Carta dirigida al Señor gobernador de Caldas durante su oficio como juez tercero del circuito de Manizales y que demuestra los alcances de su gestión. 1936.

dicembre 4 de 1.936.

Ministro Gobierno.

Bogotá.

---

Infórmele: Juzgado ordenó médicos legistas ésta practicar exámen sindicado Barrera Uribe, residente otro municipio, fin ver si era caso concederle gracia prórroga plazo pidió presentarse. Juzgado hizolo mejor allegar pruebas para recta administración justicia, basado además artículos sexto, noveno y doce Ordenanza cuarenta mil novecientos treinta y dos, pero Secretario Gobierno niégase dar viáticos perjudicando intereses justicia, burlando decisiones judiciales, sentando escandaloso precedente autoridades administrativas niegan respaldo órdenes poder judicial. Ruégole intervenir objeto sean decretados viáticos rápidamente, pues es urgente definir este asunto antes vacaciones judiciales.

Servidor,

Bernardo Arias Trujillo.

Carta dirigida al Señor Ministro de Gobierno en Bogotá, durante su oficio como juez tercero del circuito de Manizales y que demuestra los alcances de su gestión. 1936.



Imagen de la noticia en primera plana de "La Patria" de Manizales sobre la noticia de su muerte. 4 de marzo de 1938.



BERNARDO ARIAS TRUJILLO

*sigue en la página siguiente*

---

## La inesperada muerte de Bernardo Arias Trujillo motiva un inmenso duelo so

### OCURRIO AYER VIERNES A LAS DOS DE LA TARDE

Llamado el médico. — Consternación en la ciudad. El cadáver fue colocado anoche en cámara ardiente. Hoy a las 2 p. m. se verificarán los funerales.

---

### FERNANDO LONDOÑO HA HOY DURANTE EL SEP

La Virginia lo nombró su representante en naje al cantor de Risaralda. — Envía para una corona.

---

*Oficial número 74. — La Virginia, marzo 4*  
*Doctor Fernando Londoño Londoño. — Ma*  
*Día luctuoso para letras colombianas.*  
*ceriamosle representar pueblo La Virginia*  
*naje ilustre extinto, cantor Risaralda do*  
*nardo Arias Trujillo. Para su tumba este*  
*do pueblo envíale corona que rogámoile c*  
*Servidor,*  
 Elías RESTREPO REST

*Victima de un ataque cerebral, ocurrió ayer, a las dos de la tarde, el notable escritor caldense doctor Bernardo Arias Trujillo, quien desempeñaba el cargo de Personero Municipal de Manizales desde el primero de febrero próximo pasado.*

*Comoción en la ciudad*  
 «Elpidamente la noticia fatal de la muerte del doctor Arias Trujillo se difundió por la ciudad, causando gran conmoción, especialmente en las clases intelectuales, profesionales, artísticas y periodísticas, donde el gran escritor era apreciado en alto grado.

*Los últimos instantes*  
 El doctor Bernardo Arias Trujillo tenía su habitación en la casa de su hermana doña Lucía Arias, casada con el ciudadano alemán

(Pasa a la 7a. Pág.)

Publicación de “La Patria” de Manizales al día siguiente de su muerte. Marzo 5 de 1938.

# LA MUERTE DE BERNARDO ARIAS T. ES SENTIDISIMA

En los círculos intelectuales de la capital. — Se prepara un homenaje para el sábado, durante el cual hablará Camacho Carreño por radio. - Comentarios

—x—

Bogotá, 5. — Aumenta en esta capital el sentimiento de pesar por la desaparición del ilustre escritor caldense doctor Bernardo Arias Trujillo. En los círculos intelectuales se recuerdan sus actuaciones literarias, diplomáticas, jurídicas y periodísticas.

Se prepara un homenaje a la memoria del doctor Arias Trujillo, que se radiodifundirá posiblemente el sábado próximo, y en que actuarán Rafael Maya, José Camacho Carreño, Carlos Aric Gu-tiérrez, Rodríguez Garavito, Lino Gil Jaramillo, Rodrigo Jiménez Mejía y otros.

También los periódicos de Bogotá preparan homenajes en sus ediciones dominicales de la próxima semana.

El doctor José Camacho Carreño se muestra angustiadísimo.

## Comentarios de "El Tiempo".

Comentando "El Tiempo" la muerte del doctor Arias Trujillo, dice: "Era un trabajador responsable, intelectual disciplinado, tan difícil de localizar en esta amable tierra de genios silvestres, clásicos por correspondencia y académicos por método. La generación que oscila entre los treinta y cuarenta años, pierde con Arias Trujillo una de sus mejores unidades de combate. En él había ya un escritor maduro, dueño de sí mis-

mo, conducido a plenitud severa, por su maravillosa y deslumbrante sinceridad, cualidad también de excepción por estas tierras receiosas, pazguatas. La muerte de Arias Trujillo cobra dimensiones de trágico episodio para la literatura colombiana".

## Comentario de "El Diario Nacional"

"El Diario Nacional", dice: "Dos de sus primeros libros alcanzaron el premio de la crítica continental, que los colocó entre los mejores de nuestra literatura. "Risaralda" escaló posiciones reservadas para las mejores novelas de América. Deja trunca la obra original, porque ante todo fue original. Movió una prosa de rico sabor terrígena; vivió una vida extraordinaria. Políticamente estuvo en las avanzadas de la izquierda. Señor de eminente cultura se mantuvo siempre en orgulloso aislamiento, incontinado. Ejemplarmente activo, fue el único valor de las últimas generaciones, con quien Valencia pudo hombrearse".

También "El Siglo" elogia al doctor Arias Trujillo, siendo el único diario bogotano que publica detalles de su muerte. Posiblemente Yagarí escribirá mañana en "La Razón" en torno al doctor Arias Trujillo.

Artículo publicado en "La Patria" de Manizales sobre las reacciones en los medios nacionales a causa de su muerte. Marzo 5 de 1938.

El Autor de "Risaralda"

# Bernardo Arias Trujillo

Por Jaime Buitrago. — Especial para EL TIEMPO

**N**ACIDO en el Departamento de Caldas en una población triste, de tierras grises y quebradas, con páramos vecinos, encapada de neblina como nos decía frecuentemente a sus amigos.

Sus padres ocupaban en el pueblo un sitio de relieve por sus sanas costumbres. Gentec nacidas de las cepas genealógicas de Antioquia, aspiraban a educar a sus hijos con el más ferviente culto y a formar en el corazón de las mujeres el aspecto casto y noble de la vida.

Cuando ya el muchacho tuvo la edad escolar, fue llevado al principal centro educativo de la población. Pero Bernardo era un ser tímido y retraído. No gustaba participar en el juego de los demás chicos, y permanecía horas enteras alejado de la alcañara estudiantil. Con tristeza palanzaba aquellos libros inmensos que se levantaban como barbacenas contra el horizonte, impidiéndole admirar los paisajes claros que desfilaban en su corazón los años, la aventura, el destino de la ciencia y la geografía que a diario contemplaba en los corredores de su augusta casa, y en las cuales predecía sus mates cercanos, yacidos por el movimiento de las profundas aguas coronadas con rosas de trágicas espumas, caminando a su paso, idealizados con lenguajes de evanescente, que conducían a tres montes puros de luz y de ensueño.

Por vivir imbuido en esta aduana no participó en los juegos de trompas y baleros con la muchachada de estudiantil ni el placer de elevar cometas, ni hizo parte mucho menos de las "comitivas" organizadas con las chicas más hermosas del poblado. Esta exaltación de su temperamento lo inhibía frente a los niños, quienes, confundidos siempre en burradas con los otros de la Preparatoria, confundidos.

Años después, cuando cursaba estudios de bachillerato, se entregó a la lectura de toda clase de libros. En primer lugar, los de ciencias, a recomendación para que un continuada instrucción en ciertas lecturas que le permitieran. "El Génesis" fue una de las obras que más le gustó. Y recordando, leyendo esas antiguas narraciones un consejo torcido, resolvió leer sus capítulos y marcharse a un lugar distinto donde no lo colgaban en sus guías. Este gusto de leerlo lo amagó durante toda la vida, como si hubiera sembrado en su conciencia una intensa semilla de simbiosis e inquietudes.

Hizo aquí camino de Bogotá. Las rutas desconocidas para él, le dieron tranquilidad a su marcha. Atravesó la sabiduría central, viajando unas veces a pie, otras sobre las cabalgaduras "escoteadas" de los arrieros del páramo. Los paisajes del Magdalena enardecieron más sus ansias de aventura y un día cualquiera arribó al edificio de la capital del país. Pero este edificio era muy distinto al de su pequeño pueblo, en donde todo el mundo lo conocía. Porque Arias Trujillo deseaba el movimiento, el cambio constante del ambiente, deseaba conviviendo con un vistoso de Bogotá o con una mujer extraña llegada de las lejanas tierras de Turquia. Estas narraciones de viajes, escuchadas de labios de sus abuelos,

Cuando quería hacer un sentido magistral prendía su inspiración como quien enciende una lámpara, leyendo primero a Guillermo Valencia a quien trataba de imitar en sus versos plásticos de mármol o de labrada piedra. Durante este proceso iba buscando catorce consonantes difíciles para mostrar sus sonetos raros. Hay poetas que buscan primero la idea. Arias Trujillo acarreaba primero el material sintáctico, y de allí, como el humo que se levanta de la fogata, surgió la idea quemadora como una flama. Era, pues, un parnasiano al principio de sus creaciones.

"La Musa del Arroyo" de Emilio Cerrero, sabía de memoria, la misma que algunos poemas racionales de Alfonso Camín, el autor de "El Bando de Estrellas". Al oír de un tipo solía recordar su tierra nativa, oyera sonar pitillos. Ciertos versos de Pedro de Regalado, extraños con ambiente de bar y de cantabara de nuestros bambucos, y pleje como si saboreara en gramos se la acomodaba del tal manera que la estrofa se ensambolaba.

"Amor de yo no sé cuándo, pasión de no sé cuándo, qué triste es lo que se anhela al el alma lo está buscando."

De esta conexión espiritual con los poetas hispanos, le surgió el deseo de adquirir una capa española que enmarcaba su gran palidez de genador. De noche visitaba algunas amiguitas, y al compás de una plañal trenzaba danzas y requiebros, solamente al amanecer abandonaba aquellos sitios para regresar a su apartamento de estudiante.

En una de esas tardes de distracción dio principio a sus amores con Mercedes, una rubia de ojos claros y labios carnosos. Pensando en ella publica su primera novela "Maggie", en la edición de "La Novela Semanal". Más tarde publicó "Maia Hail" y "Muchacha Sentimental".

Mercedes fue nobilísima con su amigo. En ella tuvo una consejera y una admiradora. Pero a pesar de todo no podía olvidar a las mujeres de Caldas, para quienes tuvo el siguiente diálogo:

"Mujeres de mi sentir, dulces mujeres bellísimas o esmarritanas de ondulado caminar, crenchas doradas y oscuras como la miel cocida de los trabajos, largas pupilas, flanco de delgada nariz como el hueso untado de cera, como el agua, casitas y transparentes..."

Mujeres de la chagra dusta, de rasgo inconcluso, del pajaril ca. El retirécano tentó en Arias Trujillo, con vino de tierra fresca y rejillo un decidido admirador. En sus novelas, mujeres de amplios cambriones de tela barata, limpias, hacen ver cosas de pura como las hembras de Evangelio...

Tan pronto coronó sus estudios de derecho, preparó viaje a su hogar para decirle a la hacienda de su existencia.

"He de regresar a Ti oh! madre mía porque yo te pertenezco como la hoja al árbol y como la gota transpa empiezo así."

En la noche buena de la nochebuena, y al oír de las guías y de los bambucos, bailaremos danzas al pie de la almena del viejo castillo de los imperiales."

viajes como punto de partida al agua de edulcorante. Más, sus apreciaciones no se restringían a recoger las calles de Bogotá. En Bogotá había que trabajar. En Bogotá, y para trabajar, se debía durarse. Y para durarse, se debía durarse. En Bogotá de Don Ceballos, por sus entonces Director de la Policía Nacional. Este personal le dio una colocación de pocas amolamientos, y gracias a ellos, el muchachito caldense empezó su carrera jurídica en el Externado de Colombia. Con un apartamento frente al parque de los Mártires, lo mismo que una alimentación barata, y todo fue adquiriendo como sobre castillos. Adquiriendo libros y amigos. Su predilección en lecturas se polarizó hacia las obras de Gabriel D'Annunzio. Leyó "Las Vírgenes de las Rocas", "El Fuego", "El Fuego", y exclamaba noventa, "El Fuego", y todo escrito por novel le da por hablar de flores, porque carece de ideas y quiere suplirlas con el color. Para mi gusto, el único hombre que habla con elegancia de estos pequeños versos, es D'Annunzio. Bajo sus manos de artista consumado, las rosas brillan más, y las crisantemas purpúreas o amarillas parece que hierieran sus hojitas con arpegios de mandarina.

Su sensibilidad exquisita se inclinó no luego a la estructuración de verso, sino que se entusiasman como el poeta. Su sensibilidad se inclinó no luego a la estructuración de verso, sino que se entusiasman como el poeta. Su sensibilidad se inclinó no luego a la estructuración de verso, sino que se entusiasman como el poeta.

"Aquí estoy con los chinos y los dos irlandeses que llegaron a bordo del Jamaica Maggie, la mayor, tiene ojos como turquesas y bebe gin en este viejo bar del Dock Sur."

Nancy, la menor de ellas, parece una gitana, pero nació en el barrio más pobre de Dublin; arde en sus ojos negros una pasión ardiente y en su pálida frente hay una cicatriz.

Nancy, junto a nosotros, cantaba dulcemente las canciones misteriosas de la China y del mar. ¿Quién las llevó de Islandia al infierno de Oriente, y porqué las trajeron los chinos de Shanghai?

"Nancy! Nancy! Una noche su canción quedó trunca, los chinos dormitaban horrores de Chiang Kai-shek. Pobre Maggie! Esa noche bebí más gin que nunca y se arrojó a las aguas oscuras del Dock Sur."

La influencia de esta clase de alexandinos puede observarse en el poema que escribió, años después con el título de "Ruby Nelson".

El retirécano tentó en Arias Trujillo, con vino de tierra fresca y rejillo un decidido admirador. En sus novelas, mujeres de amplios cambriones de tela barata, limpias, hacen ver cosas de pura como las hembras de Evangelio...

Tan pronto coronó sus estudios de derecho, preparó viaje a su hogar para decirle a la hacienda de su existencia.

Tu me enseñaron en un momento de la vida. Tú me enseñaron en un momento de la vida. Tú me enseñaron en un momento de la vida.

Tan pronto llegó a Manizales publicó el poema "Una mujer" fundó "El Universal" cuyos editores le dieron forma de personalidad. Luego entró a la universidad, y días más tarde fue nombrado juez.

Estas mujeres otomabas haviéndose de baja en los momentos de galantería, por razones de edad. Ejerció esta que le daban será siempre el aspecto de la belleza clásica. Por eso los ojos de su vida, cuando se venían del amor verídicos, se fatalmente a nuestros queridos una renunciamiento un poco de su ser, marchado a la Argentina se colocó en la Legación de Camacho Carreño, Camacho no Aires en todo el color y plenitudes de sus gentes como o nativos, y escribió un libro dedicado a la publicidad con el nombre de Sir Edgar Dixon. Luego publicó algunas canciones paraguayas como Ruby Nelson, etc. El libro mencionado tiene una terminación reciosa a La Voragine, pero el blando de David el personaje que anduvo por los muelles de nos Aires como un desarrapado. Se lo trajo Buenos Aires. Y luego agrega, refiriéndose a Protocollistas:

"A unas los extinguía la de otra los devoró la vida y el se los llevó la muerte."

Canzado de ambular sin haber comido, regresó a Manizales. Según sus palabras, en su tierra, los poseguían. Y en sus viajes, la existencia le era más amarga. Retirado a una pacífica y escribió su gran obra "Risaralda", catalogada como la obra nacional.

Bernardo Arias Trujillo tuvo plena juventud. Escribió además libros "La Carne Viva", "Derecho de Emociones" y la traducción villosa de "La Balada de la Chica Reading" de Wilde.

Bernardo Arias Trujillo tuvo plena juventud. Escribió además libros "La Carne Viva", "Derecho de Emociones" y la traducción villosa de "La Balada de la Chica Reading" de Wilde.



Publicación especial de "El Tiempo" sobre su muerte. Marzo de 1938.

## La muerte del doctor Arias Trujillo

**Causas de la muerte**

Para mejor información, interrogamos al doctor Jaime Robledo Uribe, quien galantemente nos suministró los datos que hemos dado. Según el médico, la muerte de Arias Trujillo se debió a una hemorragia cerebral, que lo mató de manera casi repentina. Anoche, nos dijo Robledo Uribe, se estuvo leyendo largo rato en su apartamento, lo que hace presumir que no se encontraba en estado grave.

**Paralizadas las actividades**

Inmediatamente que se supo su muerte las actividades quedaron automáticamente paralizadas. En la gobernación se notaba la más profunda intranquilidad y todas las oficinas estaban invadidas por curiosos y periodistas en demanda de informes. El comercio experimentó el rápido impulso de la triste desaparición, pues en seguida se vio completamente desierto. El público se aglomeraba al frente de la casa en donde murió.

**Sesión extraordinaria del Concejo**

A las seis de la tarde sesionó extraordinariamente el Concejo con el fin de aprobar la moción de duelo por la muerte del ilustre Escritor.

**Cámara ardiente**

A las ocho de la noche será trasladado su cadáver al paroninfo del Concejo Municipal, en donde será colocado en Cámara ardiente durante esta noche. La petición la ha hecho el Cabildo y ya ordenó el arreglo del salón para la velada esta noche.

**El entierro**

públicas y privadas para invitar al entierro, que será el más suntuoso de este año.

**Asistencia espiritual**

En los momentos en que su estado era más grave, el doctor Robledo Uribe insinuó que se llevara a un sacerdote. En efecto, fueron los padres de los Ríos y Trujillo, quienes lo asistieron hasta los últimos momentos. No pudieron confesarlo por que el estado de inconciencia en que estaba el enfermo no lo permitió. Los sacerdotes hicieron lo que se aconseja en estos casos. Rezaron las oraciones de rigor y le impartieron las respectivas bendiciones antes de la muerte.

**El próximo libro que iba a escribir**

Se nos informa que proyectaba un viaje por los países bolivarianos para buscar los datos más completos con el fin de escribir un libro sobre la vida y obra de Bolívar. Una vez terminada su gira, se trasladaría a la Argentina, en donde pensaba radicarse. En aquel país escribiría su obra, la cual era esperada con entusiasmo en todos los círculos intelectuales de la América.

RESOLUCIÓN NUMERO 144  
(Marzo 6 de 1938)

Por la cual se honra la memoria del ilustre escritor caldense doctor Bernardo Arias Trujillo.

El Concejo de Cartago, en virtud de sus atribuciones legales y

Considerando:

a) — Que el viernes 4 del presente mes falleció en la ciudad de Manizales el distinguido ciudadano doctor Bernardo Arias Trujillo.

b) — Que el doctor Arias Trujillo prestó importantes servicios a la patria como secretario de la Legación de Colombia en la Argentina, puesto desde el cual se distinguió con brillo por su inteligencia, consagración y patriotismo.

c) — Que en el campo de la literatura fue el doctor Arias Trujillo un valor destacadísimo ya en las lides del periodismo, era como escritor de obras, las cuales dan lustre y prestigio a su nombre y a la República en general.

d) — Que la muerte del doctor Arias Trujillo constituye una irreparable pérdida para la patria y para la literatura nacional.

Resuelve:

Deplorar sinceramente la muerte inesperada del distinguido intelectual caldense doctor Bernardo Arias Trujillo como una pérdida para Colombia y para las letras patrias y entregar su recuerdo a las generaciones presentes y futuras como un modelo de energía y de estudio.

Transcribese la presente Resolución a la familia del extinto, a las municipalidades de Manizales y Manizales y a los diarios "El Tiempo", "Relator", "LA PATRIA" y al semanario local "La Voz Laboral" para su publicación.

Cartago, 6 de marzo de 1938.

**MOCIONES DE DUELO  
POR LA MUERTE DEL  
DR. ARIAS TRUJILLO**

Zarzal, Valle, marzo 4 de 1938.  
Familia Arias Trujillo. PATRIA.  
Manizales.

Soli Dios puede valorarse la pérdida que Colombia, nuestra patria, ha sufrido con la infanta desaparición de un gloria nacional que encarnaba en Bernardo Arias Trujillo. Con ustedes.  
Pedro Gómez M., Tiberia Castillo P.

Boga Valle, marzo 5 de 1938.  
PATRIA — Manizales.

Con la muerte de Arias Trujillo ha sido unido de los dioses, eximiese diácono sacandis inventud presente de Colombia. Los Barrios. Boga. Pedro...



Artículo de prensa publicado por "La Patria" de Manizales que trata de demostrar las causas naturales de su muerte. Marzo 4 de 1938.

**EL CONCEJO MPAL. DE CHINCHINA Y LA MUERTE DE ARIAS TRUJILLO**

Levantó la sesión en señal de duelo.—Una resolución

**RESOLUCION N° 16**  
(de 4 de marzo de 1938.)

Por la cual se lamenta la muerte del un ilustre escritor caldense.

El Concejo Municipal de Chinchina, en uso de sus atribuciones legales, y Considerando:

- a) — Que a las 2 p. m. de este día murió repentinamente en la ciudad de Manizales el doctor Bernardo Arias Trujillo;
- b) — Que el doctor Arias Trujillo prestó importantes servicios a la república como Secretario de la Legación de Colombia en Buenos Aires, posición en que actuó brillantemente, con singular patriotismo;
- c) — Que el extinto contribuyó a elevar el prestigio intelectual de Colombia en el exterior con su escasa pero artística producción literaria, escrita con la alevía de la tierra colombiana y sin tornando los complejos y románticos sentimientos de la raza;
- d) — Que el doctor Arias Trujillo, como escritor político, sirvió con desinterés, abnegación y lealtad sus principios doctrinarios, como lo demostró en sus campañas, periodísticas sostenidas desde la dirección de "El Universal" y "El Liberal" y desde las columnas de los más prestigiosos diarios nacionales;
- e) — Que con la muerte del doctor Arias Trujillo pierde el país uno de sus mejores servidores en la dirección de los destinos patrios, y las letras nacionales uno de sus cultores más excelsos.

**Resuelve:**

- 1° — Proclamar su íntimo sentimiento de pesar por la muerte del prestigioso escritor político y original novelista doctor Bernardo Arias Trujillo, acaecida en la capital del departamento, en las primeras horas de la tarde de hoy.
- 2° — Enviar copia de la presente resolución a la prensa de Manizales para su publicación.
- 3° — Levantar la sesión en señal de duelo.

Leída en Chinchina, en el salón de sesiones del Concejo, a los cuatro días del mes de marzo de mil novecientos treinta y ocho, en sesión extraordinaria.

El Presidente,

Francisco Restrepo Suárez  
Secretario.

Luis Sánchez Rodríguez

**DECRETA HONORES A ARIAS TRUJILLO EL DIRECTORIO LIBERAL**

Por resolución dictada en la tarde de ayer

**RESOLUCION N° 15**

El Directorio Liberal de Caldas

Considerando:

- a) — Que en el día de hoy falleció en esta ciudad, y de manera inesperada, el doctor Bernardo Arias Trujillo, prestigioso elemento del partido liberal y defensor decidido de las clases obreras por las que luchó con ardiente y desinteresado;
- b) — Que el doctor Arias Trujillo prestó a la Patria, al Departamento y a su ciudad servicios eminentes en el desempeño de altas posiciones oficiales, como la secretaría de la Legación de Colombia en Buenos Aires, Juez de Circuito en donde se distinguió por su severidad en el cumplimiento de la ley, Jefe Departamental de Policía y Personero Municipal, puesto que desempeñaba en la actualidad con lujo de competencia;
- c) — Que el doctor Arias Trujillo se había destacado ya como una de las más altas mentalidades en las lides del periodismo, que dejó varias obras escritas que le dan lustre a su nombre y a la República en general, que fue modelo de caballeros y de amigo dilectísimo;
- d) — Que la muerte de tan esclarecido ciudadano priva a Colombia de uno de sus más grandes valores intelectuales, al liberalismo de uno de sus jefes más ilustres y a su ciudad de uno de sus más queridos e importantes hijos.

**Resuelve:**

- 1° — Declarar sinceramente la muerte inesperada del doctor Bernardo Arias Trujillo, como una pérdida irreparable para la Patria y para las letras colombianas, y entregar su recuerdo como un modelo de voluntad, de patriotismo y de energía.
- 2° — Transcribirlo a sus familiares con nota de estilo.
- 3° — Manizales, 4 de marzo de 1938.

Directorio Liberal de Caldas

J. M. Hernández. — Víctor Hoyos.  
Julio Nichols. — Arturo Tobón.  
Gonzalo Vallejo R.

Carlos J. Hurtado M., Secretario.

Popayán, 5.

PATRIA, Radio Manizales.—Manizales.

Ciudadanos intelectuales esta ciudad hisalga, hacen propia angustia por la desaparición prematura de Bernardo Arias Trujillo. En esos días de América perdió ayer una de sus voces más puras.

Luis Rodríguez

**LA CAMARA LAMENTA LA MUERTE DEL DR. B. ARIAS TRUJILLO**

Aprobó sentida moción por unanimidad

Bogotá, 5. — En la sesión de hoy de la Cámara, varios representantes dejaron constancia de su complacencia por haber quedado aclarada la conducta del doctor Llorente en el asunto de la concesión de las minas de Nariño, asimismo hicieron constar que el ministro Rocha declaró en la Cámara que el gobierno nacional "tiene motivos suficientes para considerar que las minas pertenecían a la reserva nacional, y no debieron adjudicarse", lo cual constituye un triunfo para el país.

El señor López de Lara, en la cual le dijo: "No habiendo encontrado el gobierno en las actas clones de usted cosa alguna que afecte los intereses nacionales, y que mengue su prestigio personal, desea que emigres en la gobernación de Nariño".

La constancia anterior ha causado gran indignación en Rocha.

**Proyectos aprobados**

En primer debate se aprobaron varios proyectos intrascendentes. En segundo debate se aprobaron los siguientes proyectos: Sobre adjudicación de baldíos en Mompós; cesión de bienes raíces al Instituto Técnico de Santander del Cauca; conmemoración del centenario de Nicolás Esguera.

**La muerte de Arias Trujillo**

Al iniciarse la sesión, los representantes Londoño Peláez, Romero Aguilera, y otros, dejaron la siguiente constancia:

"La cámara consigna en el acta de la sesión de hoy su profundo sentimiento de pesar por la muerte del doctor Bernardo Arias Trujillo, joven y eminente escritor colombiano, desaparecido ayer en Manizales".

Esta moción se aprobó por unanimidad, en medio del sentimiento de los representantes, quienes al votar se pusieron de pie.

Call, 5.

**PATRIA.—Manizales.**

Ruego a ese diario amito permitirme dejar en sus páginas la sincera expresión del inmenso dolor que me produce la muerte de Bernardo Arias Trujillo, en quien pierdo, no sólo Manizales y Caldas, sino Colombia un altísimo valor intelectual, una empuña con libre moral. La Patria y la Belleza están de duelo.

Mariano Argüelles

Urgente.—Bogotá, 5.

Gustavo Larrea.—Manizales.

Con dolor infinito rugole acompañar a Bernardo en nombre mio. Abrazo.

Camacho Carreño

Bogotá, 5.

PATRIA.—Manizales.

Bernardo Arias Trujillo. Con el corazón en vela hemos asistido a sus funerales.

Yegor, Carlos Arbel

Comunicados de prensa con los sentidos pésames a raíz de su muerte. Marzo de 1938.



**PATRIA** — Manizales. Bogotá, 5.  
La desaparición de Bernardo Arias Trujillo enfurece el panorama espiritual de la república y nos sume en un pelágo de desolaciones.

**GUILLERMO VALENCIA Y LA MUERTE DEL DOCTOR BERNARDO ARIAS TRUJILLO**  
Constérmame profundamente su desaparición, en plena producción espiritual, dice

Popayán, 5.  
Gustavo Larrea.—Manizales. Constérmame profundamente su desaparición Bernardo en plena producción espiritual. Acompañemos a deplorar prematura extinción del profesor ilustre.  
Amigo,  
Guillermo VALENCIA

**+ La inesperada...**  
(Viene de la primera)

don Federico Michaelis, dueño de la ferretería Electra. El jueves en las primeras horas de la noche llegó a casa de doña Lucía, mostrándose muy indispuerto, y temprano se retiró a su habitación. Toda la noche el doctor Arias Trujillo la pasó en vela, quejándose de una dolencia que lo atormentaba.

**No va a la oficina**  
Su hermana doña Lucía se acercó a su habitación en las horas de la mañana para llamarlo a fin de que fuera a la oficina de la persona. El doctor Arias Trujillo le manifestó que se sentía enfermo y que avisara a la oficina que no podía ir, y que si seguía mejor, iría al medio día.

**Llamado el médico**  
En vista del estado en que se hallaba el doctor Arias Trujillo, su hermana hizo llamar a su casa al doctor Jaime Robledo Uribe para que viera al enfermo. El doctor Robledo Uribe acudió inmediatamente, a eso de las doce del día, y después de hacerle un examen y después al doctor Arias Trujillo, constató que su estado era de suma gravedad, y así se lo hizo saber a doña Lucía, quien envió a llamar a su señora madre doña Isabella Trujillo de Arias y demás familiares.

**La muerte**  
A eso de las dos de la tarde, después de su señora madre y de sus hermanos, el doctor Bernardo Arias Trujillo, exhaló el último suspiro, y entregó su alma al Creador, en medio del dolor de las

Pocos momentos después la casa de don Federico Michaelis era invadida por numerosas personas que iban a cerciorarse de la terrible verdad de la muerte del gran escritor y meritísimo ciudadano. Los familiares, amigos y relacionados de la familia Arias Trujillo acudieron inmediatamente a presenciar su condescencia a doña Lucía y sus hijos.

**El último libro que leía**  
Sobre la mesita de noche del doctor Arias Trujillo aparecía abierto el último libro que estaba leyendo, titulado "Cristóbal Colón", de Jacobo Wassermann. Tenía subrayada con lápiz la siguiente frase: "Nunca supo quien era, sólo supo quien quería ser".

**La elección de Personero**  
El doctor Bernardo Arias Trujillo había sido elegido Personero Municipal por unanimidad y los votos de los concejales de ambos partidos, y esta unanimidad le agradeció en forma especial en una nota que el doctor Arias Trujillo envió al Cabildo comunicando su aceptación.

Luego, el veintiocho de febrero, el doctor Arias Trujillo presentó renuncia de la personería.

**Su viaje a Buenos Aires**  
El doctor Bernardo Arias Trujillo tenía el propósito de viajar a Buenos Aires, donde pensaba radicarse. Cuando uno de nuestros cronistas lo entrevistó por las activas de su renuncia de la Personería, nos dijo, entre otras cosas: —Tengo el propósito de irme para Buenos Aires, donde hay un ambiente más favorable para mi temperamento. Buenos Aires será dentro de poco el primer centro cultural de América, pues todas las casas editoras españolas se están radicando allí.

**Su labor de escritor**  
Vasta y rica es la obra literaria que deja el doctor Bernardo Arias Trujillo. LA PATRIA se honró en publicar páginas brillantes de su pluma prodigiosa. Publicó los siguientes libros:  
"En Carne Viva", "Risaralda", "Habla de la cárcel de Reading", "Diccionario de Emociones", "Tenía en preparación una obra titulada "Estampas Móviles", y "Páginas de Combate" un ensayo sobre Bolívar y una novela cafete-

Tunja, 5.  
Señor Presidente, Honorable Concejo, "Liberal", PATRIA, "Voz de Caldas"—Manizales.  
Por su dignísimo conducta y como dueño con noble, generosa y hospitalaria ciudad, suplico al doctor Arias Trujillo, que acepte sentimientos mi sincero pesar en esta hora infamada para nuestra cultura y democracia a las que tanto amó y tan brillantemente sirvió mi ilustre amigo, hijo epónimo de esa carísima ciudad.  
Atento servidor,  
J. M. Quintana Ferreira

**Ofrenda local**  
En las primeras horas de la tarde de este día, el Club Manizales, en unión con el Club de Michaelis, después de haber en un primer momento el cadáver en cámara ardiente, fue trasladado al Palacio del Palacio Municipal, donde se arregló un bellísimo catafalco.

**Arxíños espirituales**  
El reverendo Padre Alfonso, de los Atos acudió a la casa de don Federico Michaelis y le ofreció al doctor Arias Trujillo los postreros arxíños espirituales.

**Sesiona el Concejo**  
A las seis de la tarde sesionó extraordinariamente el Concejo Municipal y aprobó una resolución de honores.  
Por su parte, ni la gobernación ni la alcaldía dictaron decretos de honores.

**Traslado del cadáver**  
A las ocho de la noche fue trasladado el cadáver al Panteón del Palacio Municipal, donde fue colocado el féretro en medio del timbulo que fue arreglado. Numerosas personas acompañaron el féretro desde la casa de don Federico Michaelis hasta el Palacio Municipal.

Durante la noche desfilaron número de personas ante el féretro, y éste estuvo acompañado toda la noche por familiares, amigos y relacionados del doctor Arias Trujillo.

**El entierro**  
El entierro se verificará hoy a las dos de la tarde en la Iglesia Central. Después de las honras fúnebres se iniciará el desfile hacia el cementerio de San Esteban, donde se hablará el doctor Eduardo Escada Arango, a nombre del Tribunal Superior de Caldas. El cortejo no designó orador.

**Cartelones**  
Las esquinas aparecían anoche empapeladas de cartelones fúnebres, invitando a las exequias del doctor Arias Trujillo. Numerosas personas y entidades invitan al entierro, entre ellas LA PATRIA, el Concejo Municipal, el Club Manizales, don Federico Michaelis y su señora, los empleados de la Ferretería Electra, la Junta Municipal de Caminos, los Juzgados, el Directorio Liberal, el Club Manizales, el Tribunal Superior, la familia Montoya Trujillo, los empleados de la Personería Municipal, etc.

Manizales, (Cdo) marzo 5 de 1938  
PATRIA, prensa — Manizales.  
Compréndese hasta donde es odioso y terrible la muerte, cuando trunca vidas como la de Arias Trujillo, caballero del espíritu, carácter de sólidos principios, auténtico valor de las letras de América y orgullo positivo de Caldas. Si alguien merece la serenidad de los mármoles es el Unionismo de corazón al timo de ustedes, que también se muere.  
Hernando Angel Llano, Editor  
Duque

Comunicados de prensa con los sentidos pésames a raíz de su muerte. Marzo de 1938.



## BERNARDO ARIAS TRUJILLO

La muerte de Bernardo Arias Trujillo abre un ancho surco de angustia en la literatura patria; es un desgarrón en la entraña viva de las letras regionales; panfletario de cláusulas ardientes, su prosa moría como una flama de diamante el vidrio tóxico de la mediocridad y hería con su alucinante resplandor de antorcha la sombra cerrada de la incompreensión.

Exquisito oftebre de la palabra, era un Benvenuto de la frase que enjovaba de vocablos autóctonos a la manera de esas copas floritinas buntadas con la luz cardinalicia de las amatistas. Apóstol del criollismo, autor de perdurables páginas de antología, tenía el agresivo orgullo de la raza que labra en el granito perenne los portales del Futuro.

Era un inconforme, un desadaptado; realizaba en nuestro medio una absurda y brillante paradoja wildeana. Apostrofaba a la nacionalidad con giros crueles de una injusticia hiriente, pero todo se le perdona porque todo lo envolvía en la malla cromada de su palabra fastuosa, de su prosa que ofuscaba con el chispazo retador de las imágenes desconcertantes.

Hay capítulos de sus libros de un realismo tan perfecto que al terminar su lectura miramos absortos a nuestro alrededor, extrañados de hallarnos en el salón familiar y no en los vales yirgillanos de Risaralda o bajo el maleficio hipnótico de las selvas del Sur.

Que la tierra amorosa mulla de lirios el almohadón de piedra donde descansa la cabeza del artista en un sueño de eternidad, ceñidas de lotos pálidos las sienes que tienen ya el frío blanco del mármol. Que las aguas de la Estigia serenen su oleaje cuando pase sobre ellas ese desdén orgulloso de Bernardo Arias Trujillo.

### EN MEMORIA DE UN INTELECTUAL EMANCIPADO

Un golpe de suerte tuyo y se murió de per...

F. G. L.

Hace fuerte contraste, la fácil muerte de Bernardo Arias Trujillo, con su difícil vida, con su atormentada vida, enlutada y amarga si la miramos de su indumentaria para adentro. Si para el esquivo horizonte público se le mira, dos personajes resultan: su vertebrada configuración de político y su recia personalidad de escritor. Entrado apenas en la vida pública, empuñó la pluma como un arma más que como un instrumento de escribir, y con ella en ristre, la arrojo por el camino del panfleto contra los pacifistas públicos y privados de este país de pacifistas. Por coincidencia llena de contenido, ellos tenían en sus manos, el poder de la prensa, por donde se inflan o se ignoran al compás de las circunstancias los valores que les perjudicaban o les anélimos que les convienen. Y Bernardo Arias Trujillo, desde el primer momento, con el rudo alidón de las verdades que avivan las flaquezas "como a la brisa la brasa", aseiló para siempre y en su contra las maquinarias que imprimen las alabanzas en Bogotá. Dos motivos fundamentales ocasionaron el hecho: su acorazada sinceridad política, y su convencimiento y su amor a una provincia que llevaba toda sobre su conciencia. No es extraño pues, que sobre su vida y aún después de su muerte, se escriba con sordinas o con un desconocimiento que provoca más que impaciencia una sonrisa. "El Siglo" por ejemplo, dice en un comentario: "mas que el ensayista político y traductor experimentado era un hombre difícil lograr

### BLANCA

Y lo trágico de la vida. Arias Trujillo sabía darle envoltura graciosa a sus estupendas ocurrencias. No podemos menos de rebelarnos contra este desconocimiento absoluto de una obra y de una vida como la de Arias Trujillo, a quien una permanente ambición de heroísmo, de espaldas por completo al humor, a la gracia, a todo lo que lo desviara de una seriedad que linda con la trascendencia, le hizo menos llevar su vida errante. Qué si no se le exalta como merece, al menos que no se le calumnie.

Por lo demás, su prosa briosa y ágil, estructurada y rebosante de vida y de color, dedicada a pintar con amor las costumbres, el paisaje, todo lo que forma el conjunto de una comarca, lo que puntualiza y enmarca una modalidad distinta de hombre y de ambiente, es decir de vida, todo ello y lo que se diga de este heraldo que convirtió su pluma en pifano —con el ardor con que otras la había transformado en foete o en arma de combate— no concurrirá sino a estructurar su personalidad nueva, firme, resuelta, tronchada en plena producción.

A nosotros, nacionalistas, empuñados en una cruzada de reivindicación de la memoria de Bolívar y de su estampa autoritaria y heroica, nos seducía su prosa varonil y resuelta, que asentaba su convencimiento por lo criollo y nuestro y rescatada por entero para la admiración tendida al Padre que plasma nuestra nacionalidad.

Puede descansar en paz, el combatiente sin fatigas, tipo del intelectual puro y emancipado, el primero en su clase que ha dado el ejemplo. Sobre su tumba puede grabarse una pluma no convertida en lagrimal por su muerte

te sino enhiesta y lista como en su vida la suya, y si para su memoria se acaban la admiración de los que hoy lo lamentamos, seguro puede estar de que reventarán para él en cada madrugada las rosas de esa tierra que él abonó con la pasión lírica, de su bello canto.

Daniel Henao Henao. (A.N.P.)

## Romance del Príncipe

En la muerte de BERNARDO ARIAS TRUJILLO

Lo tarde lenta y fecunda  
—con pena pàvida y ancha  
no quiere lucir reservas  
de la riqueza del alba;  
en la mudez de los cerros  
como un milagro se agranda  
a hilar en su rueca breve  
la madeja de sus gasas,  
mientras vienen los corderos  
en densa fila nevada,  
balando su pesadumbre  
por el verdor de la falda.

Y llegan de los confines  
dolientes sonos de flautas,  
leve suspiro de brisas,  
queja de plumas de alas,  
y enternecido reclamo  
de florecidas serranas,  
olorosas a caminos  
con firme asedio de albahaca

Absortas estòn las cosas  
en el dolor demoradas,  
porque se fué a los dominios  
de inmensa luz y paz largo,  
el Príncipe que labra  
las mas sonoras eslampas,  
el Señor de las esferas  
del bien decir, el Monarca  
celoso de su tesoro  
guardado en gruta de llamas,  
donde templaba sus oros  
y martillaba polebras,  
en rutilantes lingotes  
de perfección castellana:  
Caballero tan hidalgo  
como esotro de la Mancha,  
—fino armadura, hondo gesto,  
fiel intención desvelada,  
fervido empeño en la gesta,  
pronta y heroica adarga:  
como él repulió sentencias  
para ejemplares jornadas,  
y supo la eterna ciencia

que dice el viento en la

Partió el Señor en  
—orgullo y prez de la  
tras de bruñir las facetas  
de piedras finas y raras,  
el poseedor de la tierra  
que sometió como esclava,  
para hermosearle los senos  
y enriquecerle la entraña.

Quebrado fue su sentido  
y su intención desgarrado,  
rota la voz prodigiosa  
que tuvo embrujos de caña,  
la voz que dijo altanera  
al ruseñor de Granada,  
todo el dolor de la América  
por su vida, asesinada  
en sordo festín de oúldos  
y torpe canto de balas  
de ignaras gentes oscuras  
de compromiso y soldado,  
que van buscando zorrazales  
para cortarles las alas

Finó el decir perfecto  
que en prosa viva y gallarda,  
contó el tipe nocturniego  
sostenedor de las zambras,  
collo el orfebre opoiento  
que eternizó a Risaralda,  
la fina piel de sus vegas  
promisoras, y la clara,  
dianidad de sus lindes  
lentos de luz encrespada,  
sus millonarios primores,  
la doncellez de sus aguas,  
la gravedad de los montes  
donde oracionan las guadas,  
y el claro amor de la estrella  
que denuncia, enamorado,  
su cito azul con la noche  
sobre una alfombra de palma

a agravar en el niño el estado  
ate llevada a cabo, constituye

23

# BERNARDO ARIAS TRUJILLO

e: en ocasi  
ón directam

esa ciudad enmarcada en un paisaje de trigos y de colinas perdidas en la niebla, sentiré que voy dejando hermanos y al no encontrarte a tí que hoy pesas de ausencia sobre el corazón, mi tristeza buscará un recodo en el silencio donde podré soñar que aún escuché esa voz con que me hablabas de los cantares de tu tierra que brotan espontáneos y sonoros de las rudas gargantas de los labradores, que bajo un sol primaveral se curvan en las eras sobre el dorado tesoro de las mieses.

Recuerdo que desde el primer día que nos presentó un poeta, en fuerza de idénticas admiraciones por Lope de Vega, por García Lorca, por Proust y en especial por Bolívar, una vez desbrozada la niebla exterior de terca desconfianza y de melancolía, todo fue luz para llegar hasta tu corazón altanero, dulce, fuerte. Corazón de nido y de tragedia. Entonces conocí que eras el más triste de los habitantes de esa isla caída del cielo donde el corazón de los poe-

tas, olvidándose del tiempo y del espacio, transita angustiosa y duramente persiguiendo a la belleza que se oculta en sí misma como el aire y como el agua. El más triste, pero también el más humanamente tierno, el de más alto corazón—ala y antena—, corazón-mar a donde los cinco ríos sensoriales arrastraban la esencia y el temblor de la naturaleza y del hombre para devolvernos en una idealización de sensaciones, ya transformadas y matizadas cada una de esas apariencias del universo, profundamente sentidas y gozadas.

Por ahora, en tanto que mi voz sobre la muerte va en busca de la tuya, quedo recordándote con el cariño de un hermano en tierra, en corazón y en pensamiento.

Carlos Martín

Bogotá, marzo de 1938.

## BERNARDO ARIAS TRUJILLO

Nieto o chozno de un señor Trujillo de Jerez de la Frontera a quien la justicia del rey cortara la cabeza para escarmiento de piratas, su rostro conservaba el cono duro, la frente alta y el mirar profundo de los verifaltes. Sus padres fueron labradores, campesinos honrados y creyentes trepados sobre los ariscos tomos cordilleranos de Antioquia. Y él, como vástago postúmulo, fue varón de letras, hombre de ambiciones, caballero baldado en la mitad de una gran aventura, paladín de regreso en la jaula encantada y loco que se arrepiñó de su locura en las puertas de la muerte.



Su palidez de gitano encelado dió el deseo de morir como Antoñito el Camborio con tres golpes de sangre y el rostro en tierra, de perfil livoroso. Ya antes había cantado como la cigarra del verano. Y aun cuando la sangre joven le empujara en las manos un amoroso temblor, el triple amigo calló para siempre, la voz se le rompió en los labios y todo fue sombra y heida como el vital de una iglesia en una noche oscura.

Hace dos años murió Arias Trujillo. Lo que representa su obra en las letras de Caldas no es valorable todavía. Su amor a la tierra materna, su tremante anhelo por la belleza, la riqueza idiomática está representada en "El arado", película de negro dumbo, de amor salvaje en una esquina caldense donde la vida era una fiesta y el dolor

arrojaba a la humeda axila de la Canchejo daba su aroma libidinoso. Sopingo, territorio de negros, de mestizos pícaros y de blancos desahogados, el valle "lindo y machito" que se estira entre los filos y donde culiebren dos ríos matorrales, los ganados, las bestias estabuladas, la dura vida de los hombres y la liviana de las mujeres dieron para Caldas, la mejor obra lírica de guantas se hayan escrito hasta el presente.

Creador inagotable de belleza, su existencia fue amojonada por la angustia en piedras ferales, en hitos tristes. Quería emigrar, ir de nuevo a la tierra del Plata por sobre el agua arisca de los mares semejante a su antecesor el pirata injusticiado. La patria le había sido amarga como el recuerdo de una novia muerta.

No pudo regresar a la Argentina. Fue a la muerte, sencillamente, por las aguas negras, piloto y navegante, capitán y remero de su única nave. Como el don Juan de Baudelaire, pagó su óbolo a Caronte el siniestro "pasero" de la estigia y vió, indiferente, las aguas sin espuma, sin oleaje y al remero de su barba blanca cuyos biceps enormes empujaban la barca sombría, rumbo a la noche.

Después de la ventisca. Ninguna rama que contornee el alma de una raza que canta y no sabe que cantando hora.

En este prosista la vena de sus motivos se hincha con la placidez de su encanto y en ninguno como en este cultor caldense, el sabor del idioma tuvo sonoridad de viento y suavidad de cantares. Parece que en su apasionado espíritu se hubiese quedado prendido todo el conjunto de sonoridades que nos brinda el mar, cansado de recorrer la superficie del piélago azulado, unas veces rizado como las pastas de los hombres, y otras tranquilo para demostrar que las tempestades son breves y que el dulce gozo del vivir compensa todas las inquietudes.

Ninguna ambición trastornó la afirmada personalidad. Y cuando hubo de asomar la revelación arisca de su rebeldía fue para condenar actuaciones que eran lacerantes para la Patria y que la dejaron en "Carne Viva".

Todavía resuena en nuestros oídos su carta a una noble dama de nuestra sociedad—doña Josefina Dugand González— en la que todo es poesía y en que afirmó: "a Barranquilla no se puede ir sino a quedarse en su suelo para siempre, porque es ciudad diabólica y angelical, mestiza y castellana, ma-

## Bernardo Arias Trujillo Baudelaire Criollo

Por Danilo Cruz Vélez

*Id a la muerte los que debéis morir. Id a sufrir los que debéis sufrir. No se vive para ser feliz, sino para cumplir con una Ley. Sufrir y muere; pero procura ser lo que debes ser: un hombre. Romain Rolland. «Juan Cristóbal».*

4 de marzo de 1938. Los viejos relojes martillearon sobre las dos y media, una amplia herida se abrió sobre el ya sangrante costado de la tarde, y para Bernardo Arias Trujillo se pararon los crueles medidores del Tiempo.

Murió en una tarde risaraldina, de esas tardes que él amaba tanto, una tarde nazarena, otoñal y doliente. Amó mucho a la muerte, y de tanto amarla, quedó incrustada toda en él, como un tatuaje de marino viejo; así como quería poseer a Antoñita Clara, la del abuelo Lope.

Cabalgó sobre todos los potros, y viajó por todos los caminos. Le dolía la vida, pero, al mismo tiempo, la amaba intensamente, que de tanto amarla se lo llevó la muerte. Ahora sí podría balbucir la despedida de Stevenson que estampó en una doliente página crepuscular: «... Me voy, por que te amo demasiado, esa es mi penitencia.

No se encuentra en toda la América un hombre de más refinada sensibilidad, ni de mayor hedonismo en el vivir. En amor fué turbulento y loco, como Salomón, el del «Cantar de los Cantares»; como el abatanado frailecillo don Félix Lope de vega y Carpio, cuyo itinerario amoroso pintó de tonos vírgenes, en página maestra; como nuestro padre don Simón Bolívar, de quien trazó su decadente, pero siempre ardiente y fuertemente hedonista, «ay, cisma americana, amaneciendo en la Magdalena o la Voluntad y atardecido en San Pedro Alejandrino o la Muerte, en su doliente fenecer.

Su itinerario amoroso por tierras del Plata, es gayo y variadísimo. Buenos Aires la es la milonga, la del tang, el bossa y tabernatio, vió discursar la estampa gárrida, castellanísima y nerviosa. En costas de Chile, quizás llora ahora su temprana muerte una de esas lejanas amigas de quienes tanto hablaba, y que recibieron su tributo de can-

Memorable artículo sobre la vida y obra del notable escritor realizado por el ilustre filósofo y profesor caldense Danilo Cruz Vélez para el periódico "El Tiempo". Marzo de 1938.



# Bernardo Arias Trujillo

**R**EPERCUTIRA para siempre como el eco de un grito lacerante clavado en el espíritu de la intelectualidad americana, el clamoreo gemido, que anunciara desde un alto campanario el violento maremoto que ayer azotara sorpresivo y doloroso la ciudad de las llamas voraces y las nieves errátiles, que, cabe la cima del Ruiz, ostenta su belleza dominante, pródiga y triunfadora; pero que, herida en su corazón de madre generosa, sangra todavía y se abisma en un sopor de duelo, ante la realidad inexorable de tu viaje hacia ultratumba.....Ha quedado mucha sombra ante el eclipse del gran astro que fulgía en estas cumbres andinas, y en aquel astro que fué la llamada de tu espíritu fugaz, quedó vibrando tu voz como una ola huracanada.....El éter de tu cielo, y el cielo de la patria se han oscurecido.....La ciudad de Manizales sufre un estremecimiento de angustia, ante el derrumbamiento

definitivo de un alto roble, ante la quietud espiritual y la extraña placidez de un gran vencido, cuyo cerebro supo combatir e iluminar. Cerebro multiforme de Bernardo Arias Trujillo, volcán inflamado que arrojó el fuego demoleedor de las imprecaciones más revolucionarias, certeros anatemas que fueron como dardos penetrantes disparados con hábil pun-

tería contra las prácticas mentidas y amparadas por vanos razonamientos metafísicos; contra la injusticia dominante; contra los pecados cometidos a nombre de la justicia y de la libertad que enmarca la democracia criolla, vulnerada por la impostura de doctrinas imperia-



listas, contra las que arremetía con su indomable ardencia de gladiador, de hidalgo caballero, cuyo verbo corajudo y tajante resuena aún, con estruendo de cañones submarinos y con el juego sutil de la palabra reflejada en cálidas bellezas cervantinas. Este gran príncipe del panfleto mordaz, lo fué también de la cultura de una lengua y de la literatura que honró las letras de América. Así lo dicen sus obras escritas con arte magistral; así lo repiten sus poemas, surgidos como flores sangrantes de extraño invernadero; así lo dicen sus libros, donde el esplendor de la lengua de Castilla centellea; y donde bullen

eróticos los estados complejos de un espíritu tarado de bellezas y leyendas que le hicieron exótico, y que todavía refulge con valores indomables, que preconizan la avalancha de muchos años de liberación anticipada, haciendo eco en las generaciones venideras.

Marzo, de 1938.

E. O. H.

Artículos periodísticos a raíz de su muerte. Marzo de 1938.

RESOLUCION N° 3

( De 5 de Marzo de 1.938 )

Por medio de la cual se deplora la muerte del Dr. BERNARDO ARIAS TRUJILLO.

El Alcalde Municipal de Anserma, en uso de sus atribuciones legales y,

CONSIDERANDO:

- A)..... Que en el día de ayer falleció casi de manera repentina en la ciudad de Manizales el lucentísimo hombre de letras Dr. Bernardo Arias Trujillo.
- B)..... Que el Dr. Trujillo era un alto exponente de inteligencia en el Continente Americano, e hijo ilustre de este Departamento.
- C)..... Que este varón ilustre desempeñó con lujo de competencia importantes cargos en el país y fuera de él, distinguiéndose como hombre demócrata, liberal convencido y ciudadano sin tacha.
- Ch)..... Que es deber de las autoridades y de todo liberal Colombiano, lamentar la desaparición de los hijos epónimos de la República,

RESUELVE:

- Art. 1º ..... Deplorar la muerte del Dr. Bernardo Arias Trujillo, como una pérdida irreparable de la patria.
- Art. 2º ..... Copia de la presente será enviada al Gobernador del Departamento, a la Municipalidad de Manizales y a la familia del extinto.

PUBLIQUESE POR LA PRENSA.

Dada en Anserma (Cis), a los cinco días del mes de Marzo de mil novecientos treinta y ocho.

El Alcalde,



*Pedro Luis Echeverri S.*  
Pedro Luis Echeverri S.

El Secretario,

*Arnoldo Cadavid R.*  
Arnoldo Cadavid R.

Decreto por medio del cual la alcaldía de Anserma Caldas deplora su muerte. Marzo 5 de 1938.

ORDENANZA N.º \_\_\_\_\_

(de Junio de 1938)

Por la cual se honra la memoria del doctor Bernardo Arias Trujillo.

LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE CALDAS,

O R D E N A:

Artículo 1.º.— El Departamento de Caldas exalta la memoria del gran escritor colombiano doctor Bernardo Arias Trujillo y señala como infausta para las letras patrias el cuatro de marzo de 1938, día del fallecimiento del eminente letrado.

Artículo 2.º.— El Gobierno departamental de Caldas, por intermedio de la Dirección de Educación, procederá a comprarle a la señora madre del doctor Bernardo Arias Trujillo, doña Emilia Trujillo v. de Arias, la propiedad literaria del libro "RISARALDA".

Artículo 3.º.— Adquirida la propiedad de que trata el artículo anterior, el gobierno reeditará, en la imprenta departamental, el libro "RISARALDA", en la forma y en la cantidad que estime mas convenientes, insertando al principio o fin de dicha obra copia de la presente Ordenanza.

Artículo 4.º.— En el presupuesto de la próxima vigencia fiscal se incluirá, sin falta, una partida hasta de cinco mil pesos (\$5.000.00) para dar cumplimiento al artículo segundo de la presente Ordenanza y, de no hacerse así, el Gobierno departamental liquidará dicha partida o la que sea necesaria, con el fin indicado.

Artículo 5.º.— Esta Ordenanza regirá desde su promulgación.

Dada en Manisales, a los *diez y seis* días del mes de Junio de mil novecientos treinta y nueve.

El Presidente,

*Jose Acuña*

El Secretario,

*Everardo Londono P.*  
EVERARDO LONDONO P.



DEPARTAMENTO DE CALDAS.—Gobernación.—

Manisales, junio diez y nueve de mil novecientos treinta y nueve.—

PUBLIQUESE Y EJECUTESE.—

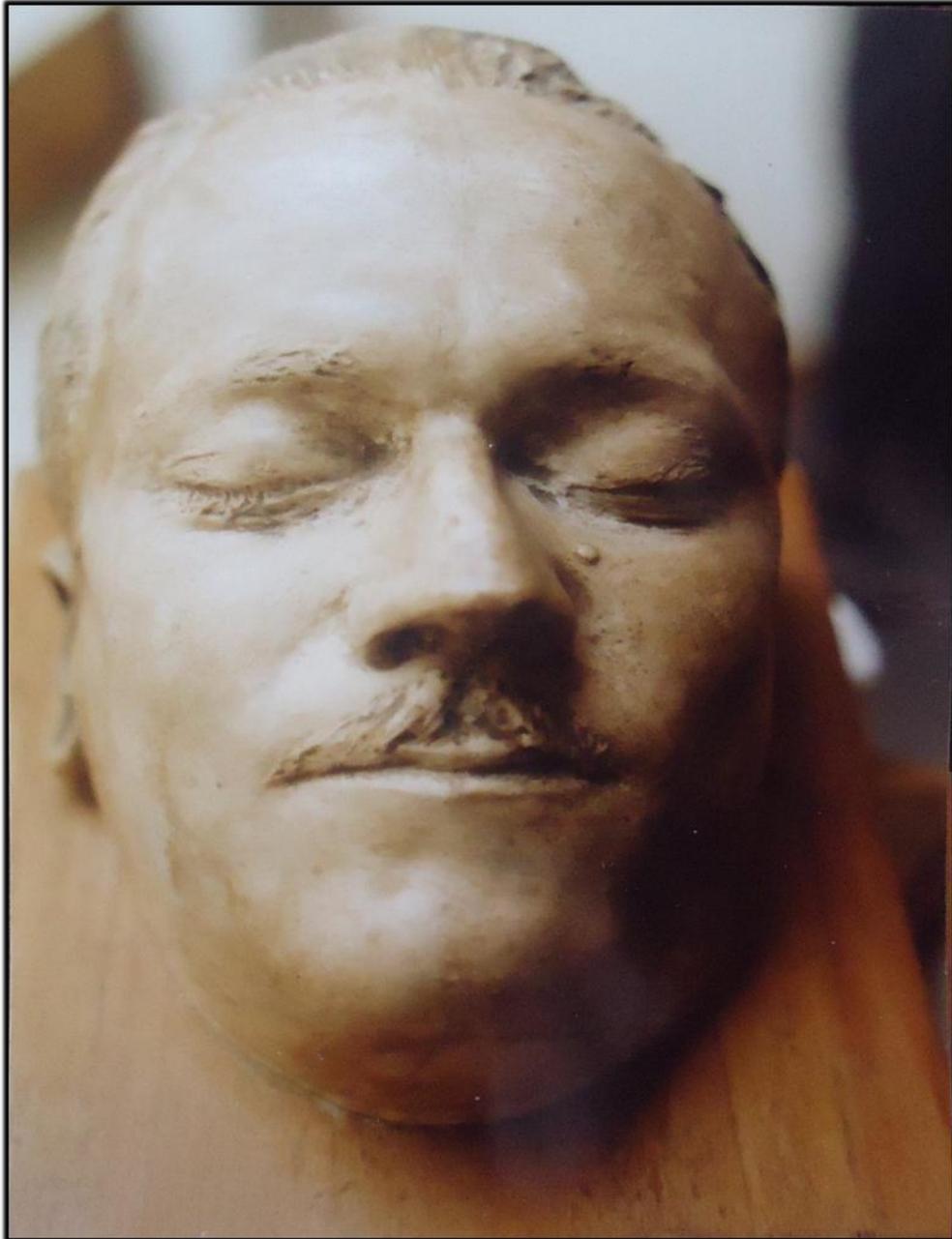
El Gobernador,

*Jose Miguel Rango*  
JOSE MIGUEL RANGO

El Director de Educación Pública,

Jesús Arias Correa

Decreto por medio del cual la Asamblea Departamental de Caldas honra su memoria. Junio 16 de 1938.



**Mascarilla hecha en cera el día de la muerte del notable escritor. Marzo 4 de 1938.**



**Foto excepcional tomada el día de la muerte del autor donde aparecen sus hermanos y hermanas. De izquierda a derecha (de pié): Javier, Adela, Alfonso, Cecilia, Lucía, Gonzalo y Beatriz; sentados de derecha a izquierda: Florencia, la abuela Emilia, Luisa y Matilde. Marzo 4 de 1938.**

## 2.2 CRONOLOGÍA

**1903:** nace en Manizales Caldas el 19 de noviembre.

**1911:** hace su primera comunión en Manizales el 7 de mayo.

**1912/1913:** viaja al lado de su familia a Manizales, gracias a la gestión de su tío el General Arias.

**1914:** inicia sus estudios de bachillerato en “La Normal Superior de Varones de Manizales.

**1920:** termina sus estudios de bachillerato en “El Instituto Universitario de Manizales”, donde para entonces era rector su tío el General Jesús María Arias.

**1921:** viaja a Bogotá, es nombrado por Luis Enrique Osorio, jefe de redacción en la revista “La Novela Semanal”, en donde publica sus novelas cortas: “Luz”, “Muchacha Sentimental” y “Cuando cantan los cisnes”.

**1922:** se inscribe y estudia Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Libre de Bogotá.

**1927:** termina sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Externado de Colombia. Empieza a ejercer su profesión de abogado.

**1930:** regresa a Manizales, dirige y colabora con sus editoriales en el diario “El Universal” de Manizales. Es nombrado juez Departamental de policía.

**1931:** escribe su poesía “Aclamación a Cristo” el miércoles santo 10 de abril, original presentado en este trabajo. Es nombrado secretario ad honorem de la legación colombiana en Buenos Aires, Argentina.

**1932:** bajo el pseudónimo de “Sir Edgar Dixon”, publica en Argentina su libro “Por los Caminos de Sodoma”, subtítulo “confesiones íntimas de un homosexual”, editado por la “Editorial Pagana” de Buenos Aires.

**1933:** regresa en noviembre a Bogotá tras su estadía como diplomático en Buenos Aires, Argentina.

**1934:** regresa a Manizales y en enero publica su obra “En Carne Viva”. Es nombrado subsecretario de gobierno del departamento de Caldas.

**1935:** el 5 de febrero renuncia a su cargo como subsecretario de gobierno del departamento de Caldas. Viaja a La Virginia, Risaralda invitado por el empresario Francisco Jaramillo Ochoa para que conociera su casa en “Portobelo”, antigua

“Sopinga”, en donde tras sus diálogos con las gentes del lugar, escribe y publica su novela “Risaralda”.

**1936:** regresa a Manizales, es nombrado juez tercero del circuito de Manizales. Traduce “La Balada de la Cárcel de Reading”. Publica su obra “Diccionario de Emociones”.

**1937:** ocupa el cargo de la personería municipal de Manizales.

**1938:** muere en Manizales el viernes 4 de marzo.

## 2.3 OBRA PUBLICADA

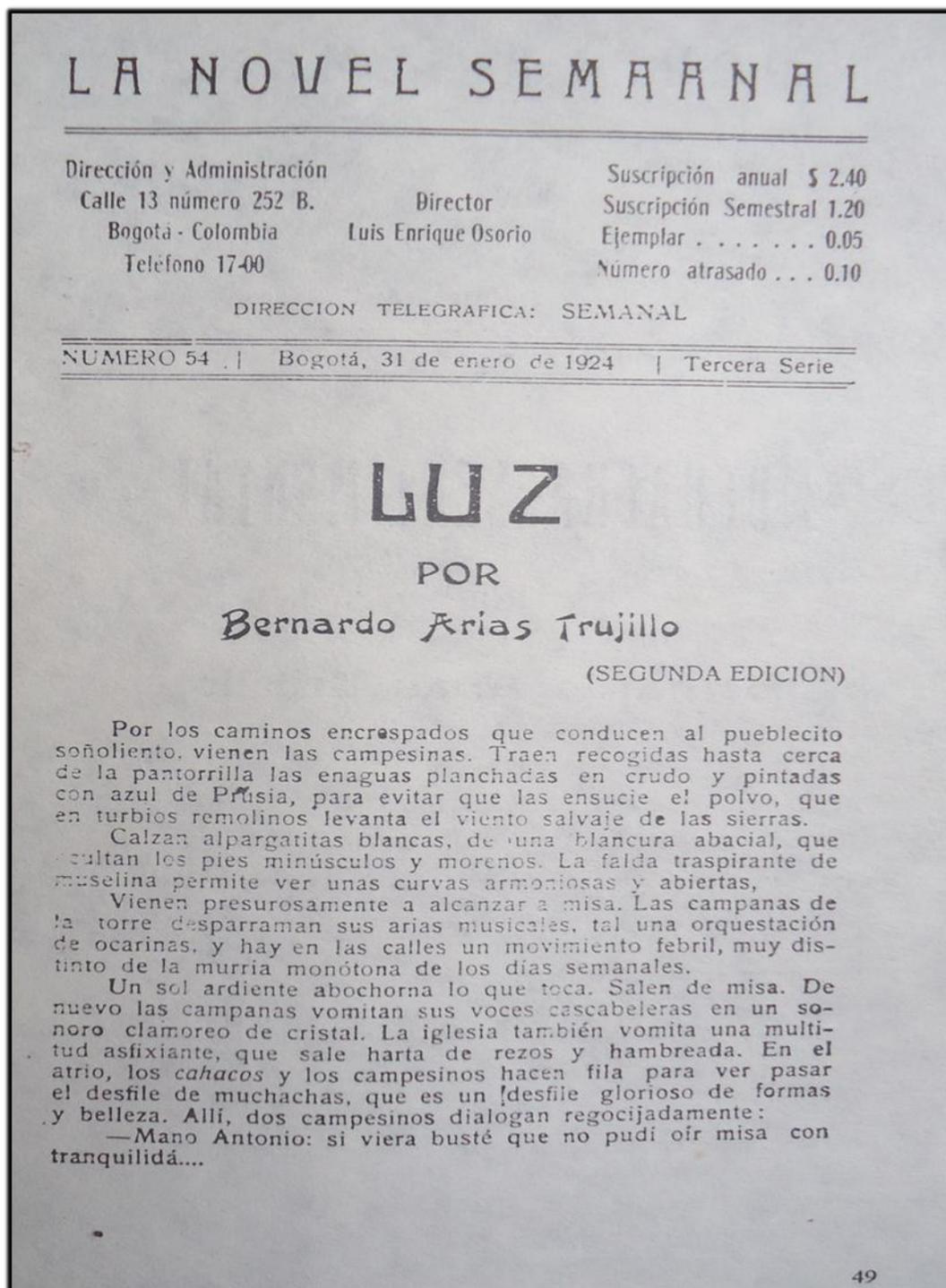


Imagen tomada del libro "Nuestros Clásicos, Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra"

Luz. Edición No. 54 de la revista "La Novela Semanal". Bogotá. Enero 31 de 1924.

# LA NOVELA SEMANAL

Dirección y Administración  
Calle 13 número 252 B.  
Bogotá - Colombia  
Teléfono 17-00

Director  
Luis Enrique Osorio

Suscripción anual \$ 2.40  
Suscripción Semestral 1.20  
Ejemplar . . . . . 0.05  
Número atrasado . . . 0.10

DIRECCION TELEGRAFICA: SEMANAL

NUMERO 68 | Bogotá, 15 de mayo de 1924 | Tercera Serie

## MUCHACHA SENTIMENTAL

POR

Bernardo Arias Trujillo

SALMO I.

Y quién no conoció en Comeira al Maestro Pascual?

Para ignorarle se necesitaría no ser raizal de la villa o no haber entrado nunca al rincón opulento del pueblaco. ¡Cómo no conocerle si él cantó al son de las voces lánguidas del organillo, los bautismos, los matrimonios, los entierros de tres generaciones de pueblanos!....

El Maestro Pascual había hecho un culto de su armonium. Daba gusto oírle tocar «Salves» en las floridas tardes del Mes de María.

¡Oh los acordes medioevales del armonium!....

¡Oh la voz sollozante del Maestro!....

La historia del «melodio»? Sencilla. Allá por los tiempos coloniales, los frailes de San Francisco trajeron a la capital un organillo para uso de «los divinos oficios». Había sido el primero que resonaba en la villa de la Candelaria fundada en honor del Conde de Medellín. El prestigio de su voz musicalizó las pomposas ceremonias hechas por los frailes realistas en la jura de fidelidad a la Sacra y Real Majestad de Don Carlos IV, y años más tarde, acompañó el Tedeum y las marchas triunfales que se entonaron a la llegada épica de los libertadores.

Imagen tomada del libro "Nuestros Clásicos, Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra"

**Muchacha Sentimental. Edición No. 68 de la revista "La Novela Semanal".  
Bogotá. Mayo 15 de 1924.**

# LA NOVELA SEMANAL

Dirección y Administración  
Calle 13 número 252 B.  
Bogotá - Colombia  
Teléfono 17-00

Director  
Luis Enrique Osorio

Suscripción anual \$ 2.40  
Suscripción Semestral 1.20  
Ejemplar . . . . . 0.05  
Número atrasado . . . 0.10

Jefe de Redacción: Bernardo Arias Trujillo.  
DIRECCION TELEGRAFICA: SEMANAL

NUMERO 75 | Bogotá, 27 de junio de 1924 | Tercera Serie

## Cuando cantan los cisnes...

*Para las curvas—soberbiamente  
blancas—de Tórtola Valencia.*

*Bernardo Arias Trujillo*

Su vida es demasiado bella para ser escrita. Heroína, como una recia mujer de las tragedias schakespeareanas, tuvo fulguraciones siniestras de relámpagos y la Gloria aleteó en su frente de diosa abstraída, formando en ella una rica aureola de leyenda.

Era tal su hermosura, que dijérase que la naturaleza imprimió todo el humus de su potencialidad vigorosa, para verterlo en una ánfora maga de relieves helenos, especialmente moldeados para recibir dentro de sí la belleza embrujadora, los perfiles plásticas y el alma múltiple de Mata Hari, cuyo nombre musical significa en lengua india «pájaro que canta en la mañana.»

En el mundo de las tablas llamábase Mata Hari y hacíase pasar como nativa de la isla de Java, pero su nombre verdadero era Margarita Zeller y su patria Holanda, tierra en donde ella abrió los ojos al mundo, allá, por las iniciaciones del año de 1876.

Su padre, de origen javanés, Adám Zeller y su madre Antjvan des Meulen, de nacionalidad holandesa, hicieron un idolo de su hija para consagrarle todo su afecto.

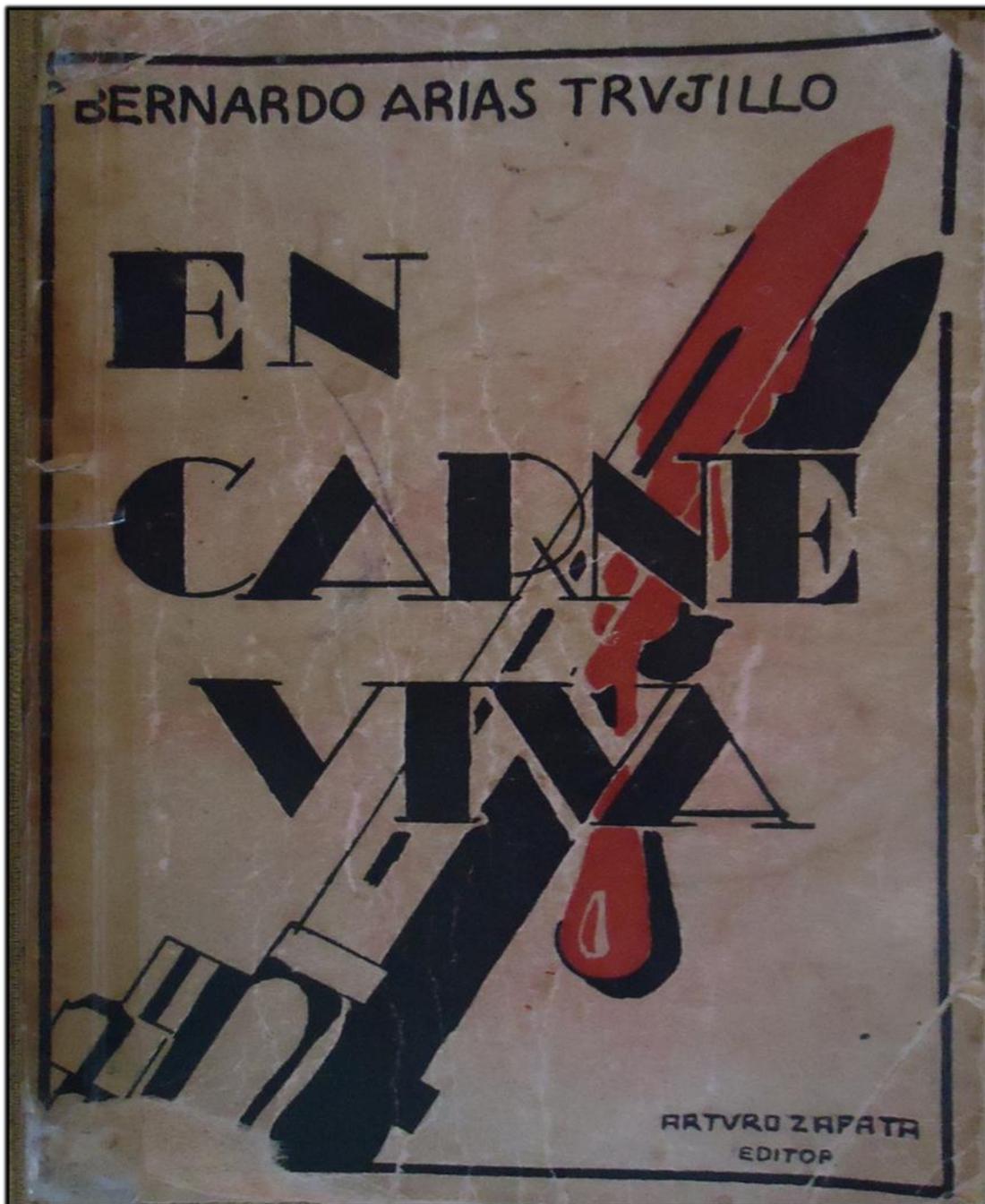
Imagen tomada del libro "Nuestros Clásicos, Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra"

Cuando cantan los cisnes... edición No. 75 de la revista "La Novela Semanal". Bogotá. Junio 27 de 1924.

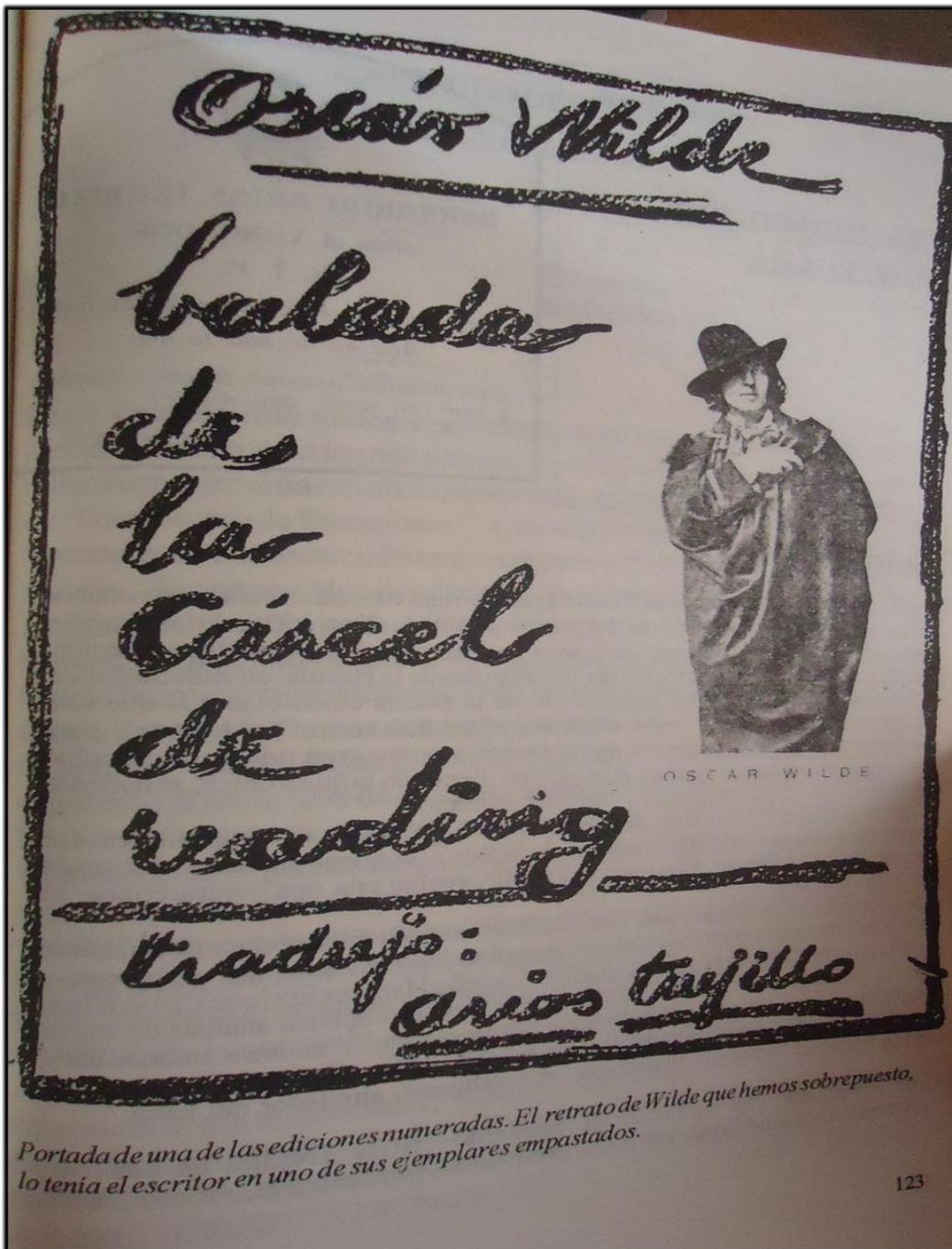


Imagen tomada del libro "Nuestros Clásicos, Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra"

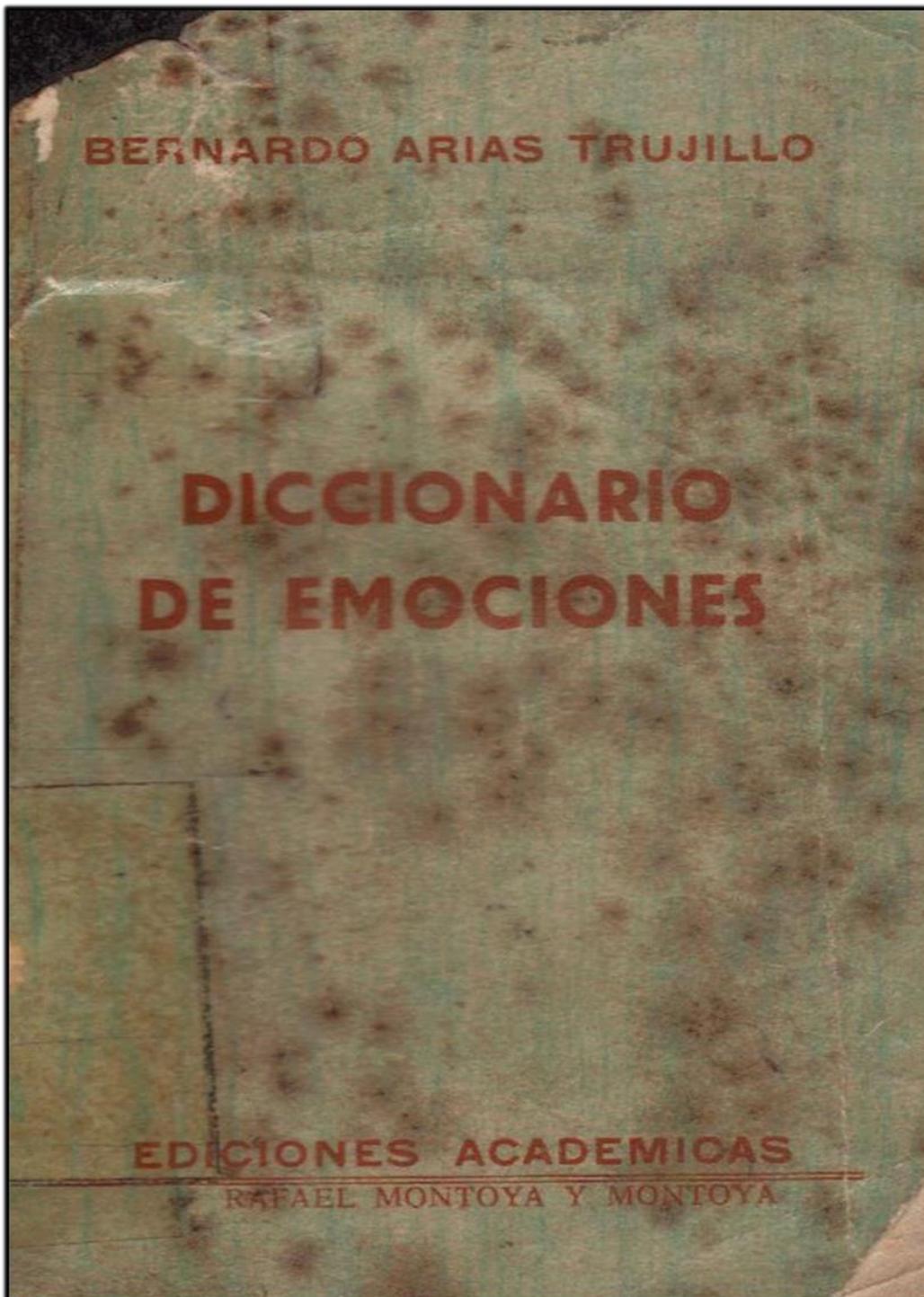
**Por los caminos de Sodoma. Confesiones íntimas de un homosexual.  
Publicada bajo el Pseudónimo de Sir Edgar Dixon. 1932.**



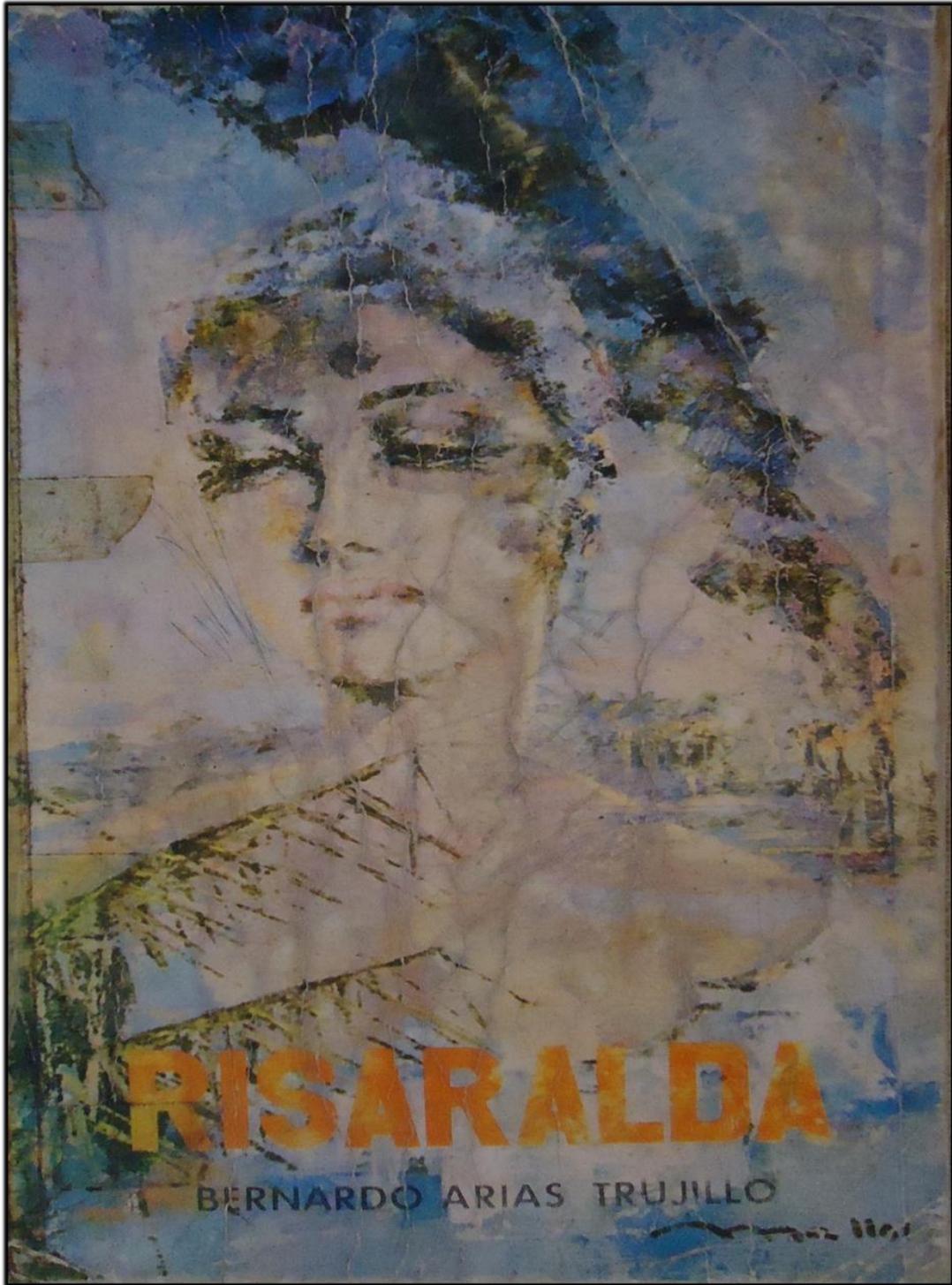
En carne viva. Casa editorial y talleres gráficos, Arturo Zapata. Manizales. 1934.



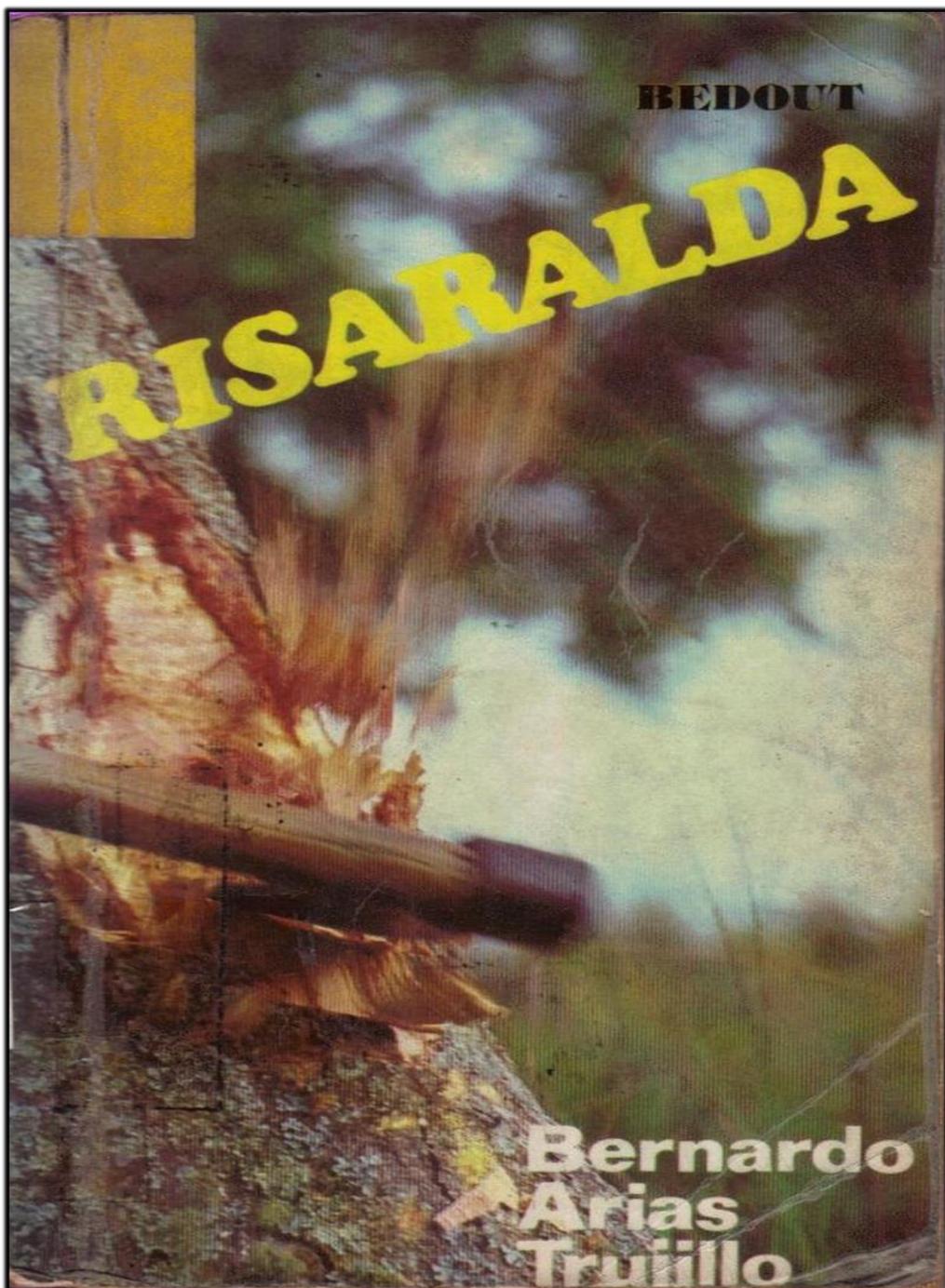
Balada de la Cárcel de Reading, (traducción de B. A. T.).



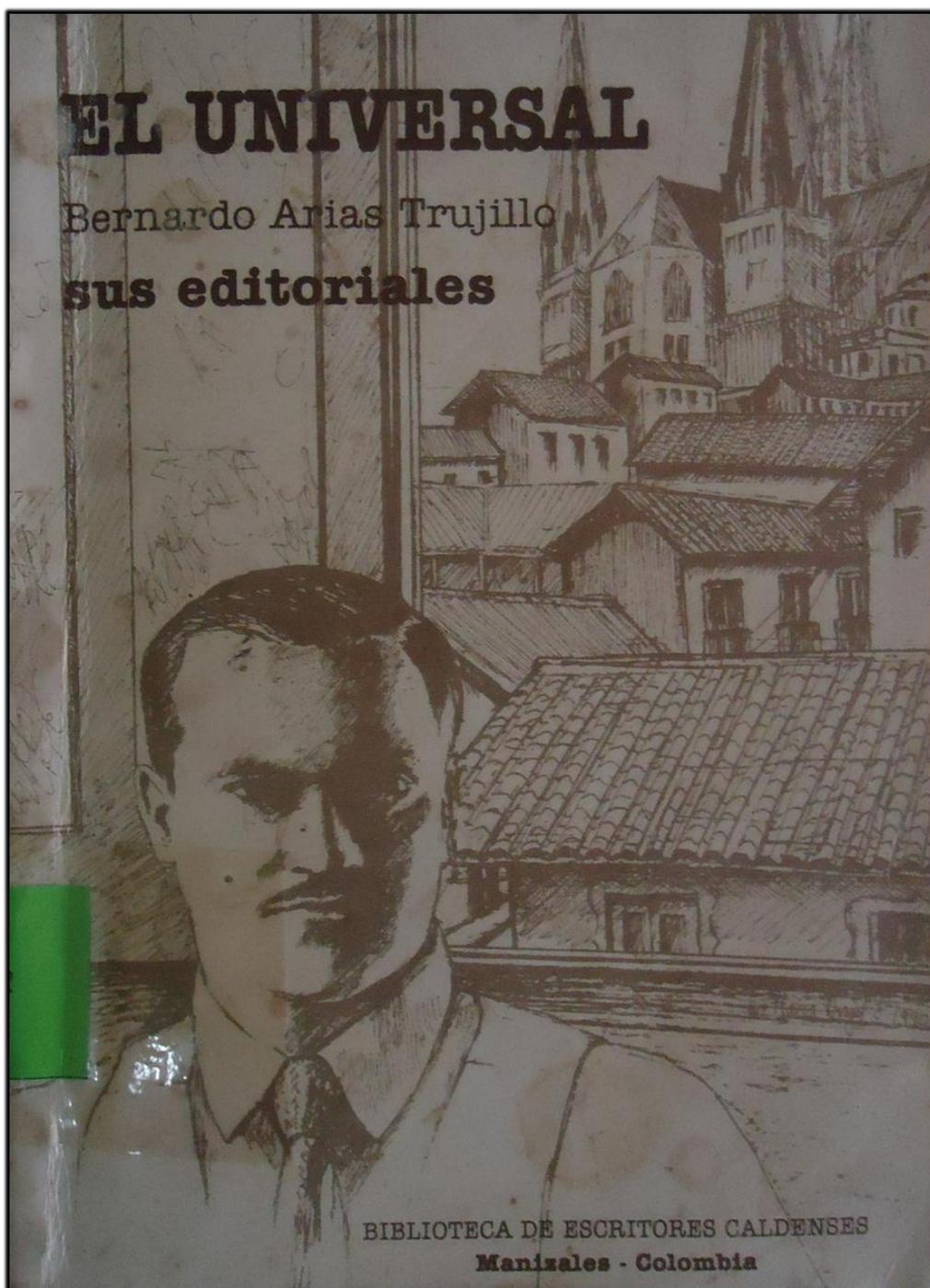
**Diccionario de Emociones. Editorial Montoya, Ediciones Académicas. Medellín. 1963.**



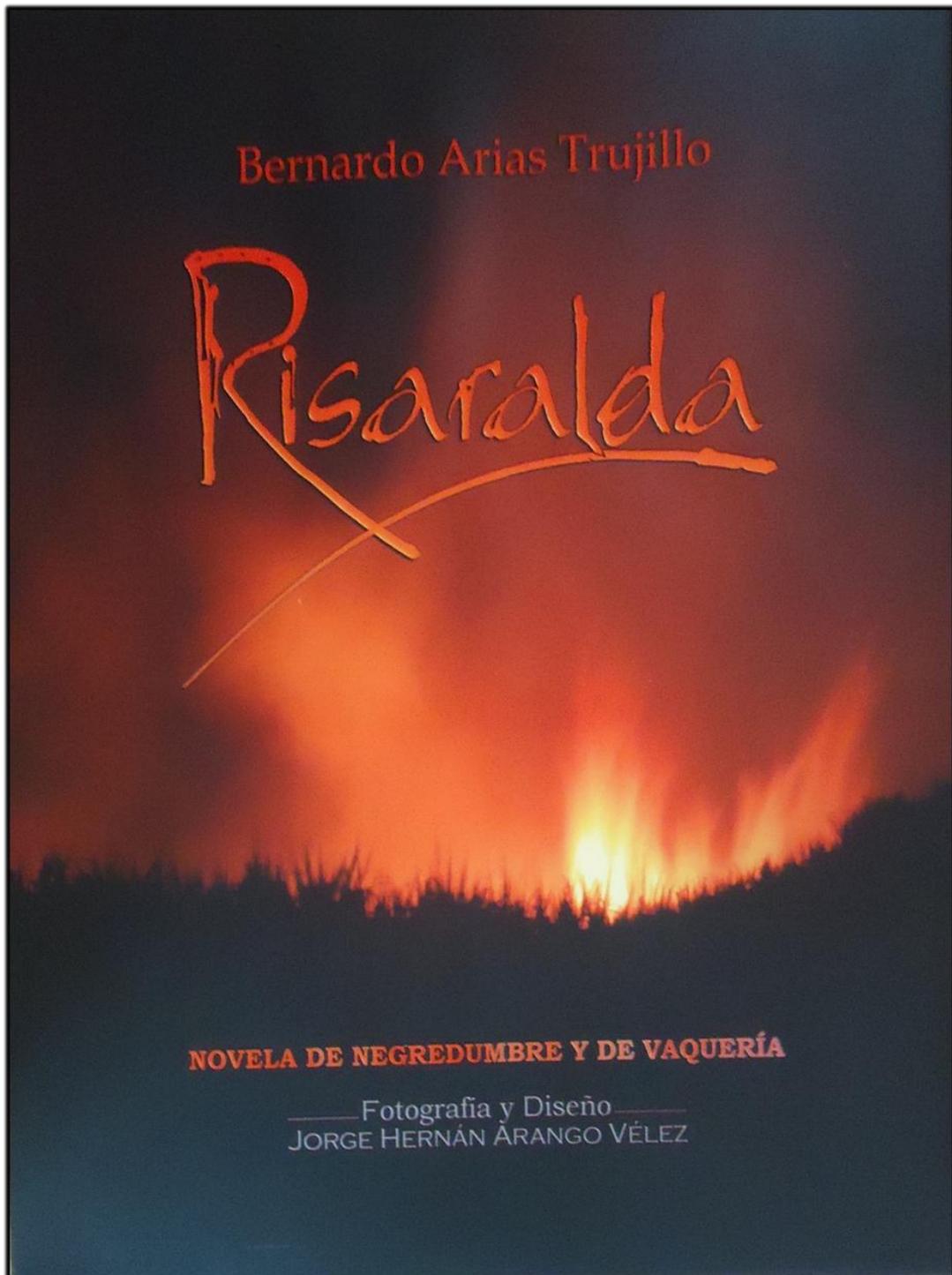
Risaralda. Editorial Bedout. Medellín. 1963.



Risaralda. Editorial Bedout. Medellín. 1982.



**El Universal, Bernardo Arias Trujillo: sus editoriales. Imprenta departamental de Caldas. 1991.**



Risaralda, (Edición de lujo). Editorial Blanecolor. Manizales. 2009.

## **2.4 FRAGMENTOS DE OBRA**

### **Por los caminos de Sodoma: confesiones íntimas de un homosexual.**

#### **PANORAMA MÓVIL DE UN HOMBRE O ANÁLISIS ESPECTRAL DE UN ESPÍRITU**

(Párrafo inicial del primer capítulo)

Esta vida que voy a narrar, tiene algo de extraordinario. No es la vida cotidiana, medida con el rasero común de las gentes. Es una existencia dolorosa, el vivir de un hombre anormal, que un día cualquiera habrá de ser carne de clínica, de suicidio o de laboratorio.

Esta vida que se va a desenvolver dentro de poco, como una hebra maravillosa, por oscuros laberintos de picachos hostiles, no fue trazada por Dios por causas tranquilos y naturales, sino que fue dibujada por su mano caprichosa, por atajos ocultos, espinados de amarguras increíbles.

Las paralelas de la normalidad no cercaron nunca su temperamento, y David fue el hombre solitario, la llama triste que abatieron todos los vientos, y el dolor tembloroso que se paseó por sobre la haz de la tierra, como un espíritu errante, inasible a las almas de los hombres.

En estas páginas se van a levantar, para la vida de todos, las úlceras suntuosas de un joven que tuvo una deficiente educación sexual y cuya vida fue acibarada por la intolerancia de unos, por la insensibilidad de otros y por la indiferencia de todos. Solo una mujer –la única criatura que él no buscó jamás, porque nunca fue deseada- iluminó su senda con fogatas de comprensión amorosa.

No es la suya propiamente una vida excepcional. Es seguro que antes que él, desde el principio del mundo, hayan vagado por la tierra seres tan atormentados como David, que murieron silenciosamente, porque les faltó coraje para narrar a sus semejantes sus horribles tragedias. Muchos de ellos se fueron calladamente al socavón definitivo, volcados por la pena, sin descubrir sus llagas, ni decir una palabra del roedor constante que los fue aniquilando, como si hubiesen sido pasados cada siglo por molinos de tormento.

Sir Edgar Dixon es un filisteo que no ha sentido terror por ninguna de las miserias humanas. Alejado en un todo de morbosidades tentadoras, un día, un hombre intoxicado por las manzanas de Sodoma, tuvo la sinceridad de desnudarle su vida.

Entonces yo, Sir Edgar Dixon, descubrí que en la sociedad actual, hay un mundo en el subsuelo, que ni hemos mirado, ni tampoco hubiéramos comprendido en caso de descubrirlo.

## **Roby Nelson**

Este poema, que cuenta una historia íntima ambientada en un bar de Buenos Aires, probablemente fue urdido mientras Arias Trujillo desempeñaba su cargo de secretario en la embajada de Colombia en Argentina.

Roby Nelson

Lo conocí una noche estando yo borracho  
de copas de champaña y sorbos de heroína;  
era un pobre pilluelo, era un lindo muchacho  
del hampa libertina.

Ardía Buenos Aires en danza de faroles;  
sobre el espejo móvil del Río de la Plata  
fosforecían las barcas como pequeños soles  
o pupilas de ágata.

En el asfalto móvil de la amplia costanera  
el arrabal volcaba sus luces de colores:  
poetas, pederastas, muchachas milongueras,  
apaches, morfinómanos, artistas y pintores.  
Los pecados ladraban como perros sin dueño  
entre la bulliciosa cosmópolis del bar;  
los marinos iban en góndolas de ensueño  
sobre las aguas líricas del mar.

En un ángulo turbio miro desde mi mesa  
a un pálido chiquillo que sonrío y me mira  
y a través de las gotas rubias de la cerveza  
mi lujuria conspira.

Tiene catorce años y en sus hondas pupilas  
cercadas por paréntesis lívidos de violeta,  
ojeras prematuras del vicio, ojeras lilas  
de onanista o asceta.

¿Quién eres tú? –le dije-,  
rozando sus cabellos ondulantes de esclavo.

¡Yo! soy un niño triste...

Roby Nelson me llamo.

Roby Nelson... lindo nombre de golosina,  
nombre que suena a dulces tonadas de ocarina,  
nombre que tiene dóciles inflexiones de amor  
y una delicadeza enfermiza de flor.

Y pienso: Este muchacho  
es un retoño de hombre que errará por el mundo,  
en sus pupilas grises hay un dolor profundo,  
es hijo de inmigrantes venidos de lejanos países  
y en su cuerpo errabundo  
se ha cruzado la sangre de dos razas tristes.

Se llama Roby Nelson, flor del barrio,  
que va de muelle en muelle, de vapor en vapor,  
este chico vicioso de cabellos de esclavo  
vende cocaína y amor.

Es hijo de la noche y huésped del suburbio,  
hoja de Buenos Aires que el viento arrebató,  
desperdicio del vicio, pobre pétalo turbio

que un arroyo se llevó.

Tal vez en un hospicio su cuna se meció  
y es hijo de prostituta y de ladrón.

¿Quieres estar conmigo esta noche pilluelo?

Y sus ojos piratas me dijeron que sí  
Mi sangre trepidaba entre llamas de anhelo  
y naufragué en un tibio frenesí.

Besé entonces los lirios ignotos de sus manos,  
la fresa de su boca congelada de frío;  
nos fuimos vagabundos por los diques lejanos  
y en esa noche griega fue sabiamente mío.

¿Qué quiere usted que hagamos?

Me dice con la gracia de una odalisca rusa;  
y se quita la blusa, se desnuda  
y me ofrece su cuerpo como si fuese un ramo.

Desnudo entre los rojos cojines y las sedas  
sobre la cama asiática me brinda sus primicias;  
sus manos galopaban en pos de mis monedas,  
las mías galopaban en pos de sus caricias.

Y besando su cuerpo de palidez divina  
que tenía la eucarística anemia de las rosas  
le dije tembloroso en un dulce clamor:  
Te pido solamente que me vendas dos cosas:  
un gramo de heroína y dos gramos de amor.

¡Roby Nelson! ¿Dónde estarás ahora?,

¿Nueva York, Río de Janeiro, Filipinas, Balsora,  
Panamá, Liverpool?

¿Dónde estás Roby Nelson de cabellos de esclavo  
con tus hondas ojeras, tu chaqueta de esclavo  
y tu raída gorra azul?

¿Por qué turbios caminos empañados de ausencia  
van tus zapatos viejos robados a Chaplin?

Quizá la droga trágica que embriaga de demencia  
como una diosa pálida amortajó tu esplín.

Muchachito bohemio, príncipe de tus vicios,  
exquisito y perverso, frágil como una flor.

En mis noches paganas de crisis voluptuosas,  
en los hondos naufragios de mi fe y mi dolor,  
te pido como antes que me vendas dos cosas:  
un gramo de heroína y dos gramos de amor.

## **EN CARNE VIVA**

Este libro se empezó a escribir en la rada de Buenos Aires, República Argentina, el 23 de noviembre de 1933, a bordo del vapor norteamericano "WEST MAHWAH". Se terminó el 15 de diciembre del mismo año, en Port of Spain, (isla de Trinidad), y se revisó ligeramente, antes de editarse, en los primeros días de enero de 1934, en la ciudad de Manizales.

### **CAPÍTULO I**

(Fragmento)

#### **EL EVANGELIO DE HOY**

El amor, como las lágrimas, aspira a ser recíproco. Cuando sufre el alma de un gran pueblo, toda la vida está perturbada, los espíritus vivos se agitan y los que tienen un noble corazón inmaculado van al sacrificio.

"La Copa de oro". Andreiev. (Sacha Pogodín)

Era una época terrible.

Los ríos, crecidos por las aguas primaverales, no habían recobrado su aspecto normal. Los pantanos y los prados, también llenos de agua, parecían lagos. Los campos estaban húmedos y en los barrancos no se había fundido la nieve, protegida por la frialdad de las noches. La primavera proseguía su obra de regeneración; pero el fuego, oculto hasta ahora, cautivo del invierno, había surgido ya, lanzando al cielo sus resplandores lúgubres. La serie de los incendios comenzaba.

Algo invisible había despertado antes de tiempo aquel fuego dormido. Algo invisible rodaba, en las tinieblas, por la tierra rusa...

## REMENBRANZA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

En su obra “Diccionario de emociones, Bernardo Arias Trujillo evoca el placer obtenido cuando en Argentina conoce al joven poeta español, Federico García Lorca.

“Aquí el autor llora en sobria página de ácido sabor de elegía, la muy temprana muerte del joven romancero de la amada España. Tuvo aquél, la suerte de haber sido amigo suyo en Buenos Aires, y en esta página hace remembranza de afecto de aquella garganta de Dios que trinaba de tan lindo modo, y que fusiles moriscos apagaron una mañana granadina porque su corazón palpitaba por el pueblo. Se cuenta en este artículo el conocimiento de ambos, la manera de haber sido amigos, se dicen anécdotas del malogrado, y al final, entónase en loor suyo alabanzas y salmos recordatorios”.

(Hernando Salazar Patiño)

## REMENBRANZA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

(a José Restrepo Restrepo)

(Fragmento)

Federico García Lorca el romancero, vértice de la más alta poesía de España, cayó segado por fusiles moros, contra una pared del cementerio granadino. Como uno de sus héroes, supo morir “de perfil”, a la española, con entero garbo de corrida de toros. Dolerá a su patria toda la vida, la neuralgia de su muerte. El alcázar de Toledo, puede reconstruirse. La poesía de García Lorca, nó, ni todo lo que esa juventud podía dar, porque ni siquiera es susceptible de imitarse. La recua de seguidores que corría tras el cencerro de Federico, se quedó a la zaga. En el inmenso mar del castellano, solo tiene parientes consanguíneos en Lope y en Góngora, dos grandes islas solitarias. Esa trailla de ahora que se nutre del poeta fusilado, es tropa segundona, imitadora, impersonal, pobresía literaria de que están llenas las cuadras y los corrales del idioma. Pero la revolución monarquista, siempre equivocada, en vez de fusilar a los malos discípulos, que bien merecido se lo tenían, sacrificó al joven maestro del romance. Así van las cosas en España.

### CONOCIMIENTO

Fui en Buenos Aires en 1933, y esto sin jactancia, de los buenos amigos de Federico García Lorca. Lo cual ya constituye un título porque el poeta de Granada era esquivo y no se daba fácilmente. Huía aterrorizado de los admiradores de oficio, de los intelectuales a la violeta, de la bazofia lírica de todas partes. Gustaba

dialogar con gentes de selección o con las masas proletarias, que se llevaron siempre su ternura. Jamás hizo concesiones a la Sagrada Cofradía del Término Medio, a la “Apen” literaria y burguesa de los “Penes Clubes” y “Rotarios Clubes” que hoy lagartizan por salones y academias con aires dogmáticos de dómines.

Una mañana se presentó a los salones de la Legación José Camacho Carreño con Federico García Lorca de un brazo, y con el joven secretario de la Embajada de Su Majestad Leopoldo II, del otro. El muy criollo ministro traía cara de primavera por los tempranos copetines y el privilegio de tener junto a sí, al primer poeta joven de la lengua castellana. Hicimos cuadrilátero de amigos en un rincón confidencial de la biblioteca, y algunas botellas de champaña y cierta caja de cigarrillos turcos se incorporaron al grupo para sumar opiniones y madrigalizar a veces. Media hora después, aún no subidos los humos de vino del Rhin ni los de la agregia nicotina musulmana, ya todos nos tuteábamos y éramos camaradas como de infancia y sin fronteras de patria. Por esa época andaba yo “convaleciente de exquisitos males” y cultivaba con latina voluptuosidad una fiebre permanente de 38 grados que apenas me mantenía en pie y me hacía sentir un grato sopor de opio desconocido. Creo que esta circunstancia me daba cierta superioridad de clima sobre los otros contertulios para mejor comprender la poesía de García Lorca. Porque la suya, es obra de alta temperatura, de atmósfera meridional y andaluza, granadina y trágica, para sintetizar sin más adjetivos. Y dos o tres grados más en mi termómetro, sobre el calor normal de mis compañeros, me permitían asir más fácilmente, sentir y comprender con más intensidad la obra del poeta...

...El estío se entraba ladronzuelamente por las ventanas abiertas, y venía maquillado con el verde oloroso de los tilos de la calle. Federico sentóse al piano y nos cantó canciones suyas, pues era tan buen poeta como pintor y músico. El calor levantino de la hora, la voz sedosa de García Lorca, el vaho de los vinos, el humo gris de los cigarros turcos, el eco de las estrofas dichas, las notas del clavicordio, mi exquisita fiebre de enfermo consentido, todo orientalizaba mi emoción en una deliciosa somnolencia de morfina. Así embrujado, transcurrieron unas de las horas más selectas de mi vida. Luego, Federico nos explicó su famosa teoría estética sobre el “ángel” y el “duende” y finalizó su visita declamándonos una poesía inédita titulada “Oda al Santísimo Sacramento” que le había llevado seis años de trabajo y que no pensaba publicar sino muchos años después, según dijo. No la he leído en sus libros ulteriores y es fácil que se haya extraviado o continúe desconocida. De la oda, tan solo se conocen algunos fragmentos, cuya rutilancia puede dar idea de la belleza total de la obra. Era un poema regiamente esmaltado de imágenes fulgurantes y de cierto lúbrico misticismo diabólico de misa negra o quemazón de herejes.

## **MI LIBRO “RISARALDA”**

“Risaralda” es un libro con un metraje de 300 páginas en donde la vida se mueve permanentemente como a motor. No es una reunión en hojas escritas, cocidas con hilos de cáñamo en el lomo, y lógicamente encuadernadas, en las que los personajes son tan sumisos, intrascendentes y normales, que nacen con toda exactitud en el primer capítulo para fallecer con absoluta seguridad en el último.

“Risaralda” no es tampoco lo que comúnmente se llama una “novela”. Porque se sale de la técnica novelística usual y de los convencionalismos de la retórica y de la preceptiva, y porque tiene una veracidad anímica y fotogénica, con emotividades modernas y lealmente criollas, la he llamado más bien una “película”. Y lo es en verdad, puesto que diálogos, escenas, actores y paisajes, son breves y de toda la visión del conjunto resulta una síntesis de coloridos.

### **Capítulo I**

#### **(Fragmento)**

VALLE ANCHUROSO DE RISARALDA, VALLE LINDO y macho que se va regando entre dos cordilleras como una mancha de tinta verde. Llanura de dulce nombre, que de tan serlo se deslíe en los labios como un confite de infancia y al pronunciarlo se oyen puntilleos de tiple guerrillero y sonajas de bambuco parrandista.

Llano esmeraldino y fanfarrón como un cadete de primeras armas, prado caldense donde la vida es sabrosa, el sol bueno, y el agua clara; vallecito que tiene la epidermis y las colinas acribilladas de palmeras, mansos ríos que acunan los guaduales soñolientos, en cuyas orillas hay hembras sensuales de ondulado caminar, como las samaritanas, y unos mocetones pendencieros que echan al dado la vida, porque las mujeres les digan guapos.

En el principio era la selva. Era en el principio la selva inmensa, silenciosa, poblada de misterio y de osadía. Los siglos rodaban sobre el lomo del río al vaivén de las aguas, y los robustos árboles tutelares, coronados de orquídeas, como dioses, presenciaban taciturnos el desfile infinito de las centurias.

Nadie había pisado la montaña con pagano pie, y el vasto mutismo vegetal no soñó nunca con el trueno demoledor de las hachas implacables. Apenas, el cutis morenito de la tierra había sufrido la pezuña de la bestia, o el rasguño del ave vagabunda. Como en la noche del génesis, los ríos se desbordan por cauces naturales, las fieras dormían sus siestas en las playas, confiadas y pacíficas, y el sol cumplía democráticamente su itinerario de luz, cada mañana, lo mismo para los esteros ruborizados de garzas, que para los penachos marciales de los árboles

abuelos. Sus rayos equitativos alumbraban por igual los ojos fúlgidos del tigre y las pupilas muradas de mansedumbre de las palomas; y todo el valle era feliz porque esa tierra doncellona no había sido violada aún por las sandalias de los hombres.

Pero un día, un negro desvirgó la pubertad de la montaña. Vino, caballero sobre una balsa, en gitano errabundaje, huyendo de la guerra civil, y allí plantó su tienda, absorto ante este valle de dicha, abrigado por dos cordilleras y ceñido por dos ríos fraternales.

Por un lado el Cauca marchaba silencioso, rumbo al Magdalena, y por el otro, el Risaralda, filosófico, discurría entre una avenida de encendidos písamos. Los cacaotales de ambas orillas perfumaban la selva y abrían sus mazorcas rosadas para mostrar sonrisas de miel silvestre y aromas regaladísimas.

Salvador Rojas, allá por el año cincuenta quizás, edificó el primer rancho y tomó posesión y soberanía del valle, luego fue a Cartago a participar el descubrimiento de Canaám y a traer compadres del negrerío para fundar el villorrio.

Con varios negros aventureros y alebrestados se vino Salvadorcillo, trayendo, capitán general, al maestro Agustín López, arquitecto de ocasión, carpintero de oficio, albañil a veces y hasta cantor en horas de vagancia.

Este Agustinejo fue el primero que construyó un tambo de habitación a orillas del Cauca, y en riberas del Risaralda hizo unos cuantos para alquilar a la negredumbre.

Diez o doce andarines de ébano se reunieron allí, anclaron sus sueños en tierra tan querendona, y nombraron el lugar “Sopinga”, apelativo sonoro, muy bien puesto, de sabor negruzco y fácil delecto.

Eran todos ellos unos ginesillos sinvergüenzones, unos avispados cojuelos de rompe y rasga, una alegre canalluza de guerras civiles, morralla de guerrillas, contrabandistas de profesión, atorrantes y perdularios, amigos de entreveros con autoridades y alguaciles, aficionados a correrse sus vidrios y a hacer firuletes con la “peinilla” a los prójimos que no les eran simpáticos. Menos hábiles para el trabajo que para la pesca y la caza, curtidos por el sol, con una briososa y sólida arquitectura muscular, solían hacer sus faenas con lentitud africana, porque más confiaban en la providencia de la tierra que en la fuerza de sus brazos, brillantes de charol y de molicie.

A esas zonas llegaron por derecho de aventura y de conquista. Aunque no habían sido holladas por planta humana, dueña tenían y lo era doña Hersilia Sánchez, que las hubo por herencia desde el coloniaje. Pero esta mujer, inambiciosa y

desaprensiva, permitió la ocupación de hecho y toleró que los negros se adueñaran de una parte del rico latifundio.

A poco cundió noticia entre la mulatería caucana, la negranza de Marmato y el zambaje de Antioquia, de la querencia fundada para ellos en el vértice de los ríos Cauca y Risaralda y allá afluyeron hasta formar tal vez dos centenares.

Así, en esa encrucijada, surgió Nigricia con toda su libertad y tragedia, rebelde y descontentadiza, evasión de las tiranías blancas, tierra libre y fecunda en donde la “autoridá” no podría hacer sonar los rebenques sobre las negras espaldas, padecidas de tanto trabajadas.

El mulato Pioquinto Franco y Pedro Salazar empezaron cultivos de tabaco y a elaborar un delicioso aguardiente de contrabando, al mismo tiempo que cultivaban cacao para llevar a los abajeños de Cartago.

Estas gentes estaban incrustadas en la selva y no conocieron trochas, atajos ni caminos. El único vehículo era la canoa, que echaban sobre el agua, camino del mercado cartagüeño, a donde llevaban cigarrillos hechizos, aguardiente contrabandeado, cacao seco y algunos animalejos montaraces. El zambaje regresaba, al amor del agua, con panela, mecha amarilla, zarazas y muselinas de vistosos colores y poco precio, para el mujerío de Sopinga.

La plaza de mercado era el propio Cauca, en cuyas aguas mecíanse infinidad de canoas y balsas repletas de abalorios, de frutos y de cachorros. Los compradores se adentraban en barquitas ágiles, que se movían obedientes como bestezuelas domésticas, por todos los claros del río.

Vida tranquilaza la de estas gentes huidizas. Los hombres, cuando estaban de pascua, es decir, con humor menos agrio, salían a cazar, y a la hora del ángelus presentábanse con lindas piezas peleadas con bravura: uno traía agua, otro venado, lancho éste, aquel un zaino, quién un guatín apetecible, y el más machito, un compadre tigre cazado mano a mano en brutal riña, para vender en Cartago su preciosa piel cribada de manchas amarillas y negras de sensual terciopelo. Otros, aparecíanse con buena pesca de jetudos, biringas, bocachicos y bagres de carnes muy blanduchas y exquisitos sabores.

Pero casi toda la semana, los hombres pasábanse las horas del día al pie del rancho, bajo sombras de árbol, desnudos entre la hamaca, fumando cachimbas de tabaco de buen humo y mejor aroma, en tanto que las negras trabajaban como burros en quehaceres de casa y lavando ropas a la orilla del río.



“Con la despreocupación inmaterial de los caballeros de Van Dyck”, cuyo espiritualismo y elegancia dijérase vendarlos ante el mundo físico atrayéndolos a interiores visiones, Arias Trujillo parece no escuchar el silencio que lo circuye y bajo sus bóvedas continúa cincelandos hermosura. “La Balada de la Cárcel de Reading”, cuya doliente inspiración abarrotada por lengua concisa y rígida no había tenido hasta hoy quién la transportase a otra fonética, halla en Arias Trujillo su traductor”.

Fragmento de la traducción de “La balada de la cárcel de Reading” realizada por Bernardo Arias Trujillo.

I

Ya no llevaba la guerrera roja  
pues la sangre y el vino rojos son,  
y sangre y vino reteñían sus manos  
cuando a él con la muerta se le halló,  
con la mísera muerta que él amara  
y a la que él en su lecho asesinó.

El caminaba entre los condenados  
con su traje color gris viejo y raído  
y su gorro de dril en la cabeza.

Su paso, alegre y ágil parecía,  
pero jamás vi a un hombre que mirara  
con tan ávido afán la luz del día.

Jamás he visto a un hombre que mirara  
con tan ávidos ojos esa tienda

diminuta y azul que los penados  
en su cautividad llaman "el cielo",  
y esas nubes movidas por el viento  
con sus velas de mar, color de argento.

Y caminaba yo con otras almas  
en pena, y en órbita distinta,  
y yo me preguntaba si el pecado  
de aquel hombre sería pequeño o grande,  
cuando una voz atrás me dijo quedo:  
"El preso que está allí, va a ser colgado".

¡Ah, Cristo querido! Los mismos muros  
del penal parecía que tambalearan!  
Volvióse un casco de candente acero  
el cielo azul sobre nuestras cabezas,  
y aunque yo era también un alma triste  
ya no pude sentir mi propia pena.

Sólo pude saber qué pensamiento  
obsesional precipitó su paso,  
y por qué contemplaba con pupilas  
tan ávidas la luz del claro día:  
¡ese hombre había matado lo que amaba  
y tenía que morir por esa causa!

Sin embargo, -¡y escúchenlo bien todos!-  
siempre los hombres matan lo que aman!

Con miradas de odio matan unos,  
con palabras de amor los otros matan,  
el cobarde asesina con un beso  
y el hombre de valor con una espada!

Unos matan su amor cuando son jóvenes,  
otros matan su amor cuando son viejos,  
con las manos del oro mátanlo unos,  
con manos de lujuria otros lo asfixian,  
y los más compasivos con puñales  
pues los muertos así, pronto se enfrían.

Algunos aman demasiado corto,  
algunos aman demasiado largo;  
unos venden amor y otros lo compran,  
éstos aman vertiendo muchas lágrimas,  
sin un leve suspiro aman aquéllos,  
porque cada hombre mata lo que ama  
aunque no tenga que morir por ello!

El siguiente soneto, fue publicado de manera póstuma por la “Revista Manizales” bajo la dirección de la Señora Blanca Isaza de Jaramillo Meza, se desconoce la fecha exacta de su publicación.

### **Soneto Triunfal**

Cuando al temido son de los timbales

Se tiendan a mi paso los laureles,

Y marchen acezando los corceles,

Y entonen epinicios las vestales;

Cuando por mí desfloren los vergeles

Inmaculadas manos abaciales

Y de yedras se afelpen los cristales

Y el flanco austero de los capiteles;

Cuando me arrojes tú, loca de fiebre,

Un clavel voluptuoso y yo te enhebre

Un poema de amor –mi bien amada-

Sin inclinar mi busto ante tu frente,

Engarzaré el clavel devotamente

En la punta de oro de mi espada...

## 2.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA

### RECORDANDO A ARIAS TRUJILLO

Por: Luis Yagarí

El primer camino para llegar a Barranquilla lo trazó Arias Trujillo con su pluma. Después llevaron el Ron Viejo de Caldas para sus carnavales. El tributo de la colina iluminada fue siempre embriagante: lírica y ron.

¿Y quién fue Bernardo Arias Trujillo?, dirán las bellas adolescentes de ahora. Un personaje singular en Caldas, novelista y poeta, de estampa varonil y muy gallarda, que a los treinta y cuatro años dejó de existir. No se despidió de nadie y apenas dejó, junto a su almohada, un libro abierto por la página en donde Sócrates había bebido la cicuta. Las letras patrias perdieron su mayor vocación, su mejor destino. Dos días antes estuvimos conversando. A mi crónica le puse por título: "Lo que me dijo un esqueleto". Aquel título, que resultó un trágico anuncio, pareció a sus amigos una cosa inadecuada, de mal gusto. Tal vez yo había adivinado su secreto designio.



Lo encontré por la mañana y le conté que Acevedo le había hecho una caricatura.

-Tenemos que buscarlo, me respondió. Si sabemos que alguien nos ha retratado, sentimos una especie de rubor.

Se retrata a las mujeres bellas y a los delincuentes. Pero si sabemos que alguien nos ha hecho una caricatura, tenemos que buscar a ese alguien.

Y salió conmigo.

Dejó la tertulia de Arturo Zapata, la mesa con patas en forma de tijera, forrada en piel de vaca, con pelos. Desde allí atalayaba las gentes que pasaban, defendido por la cortina metálica. Allí seesteaba sus ocios, sus melancolías, sus soledades. Allí permanecía horas enteras, mirando horizontes imposibles. El único movimiento era para llevar el lápiz a la boca y anotar un error del linotipo en las pruebas de su libro. Arturo zapata contestaba con una leve inclinación de cabeza el saludo imaginario de su cliente y toleraba hasta tres horas de visita, callado, que acababan con una salida por la puerta. La tertulia de Londoño Londoño, de Silvio

Villegas, de Jaime Robledo Uribe, de Alzate Avendaño, de Álvarez Restrepo, de Manuel Lombana Villegas, en versos, de audiencias, de libros, por muy encendida y alborotada que fuera, jamás lograba despavesar su alma. Nunca tomó la palabra.

-¿Quién?

-Bernardo Arias Trujillo, el de la caricatura de Acevedo.

Nos la entregó en silencio, por una ventanilla del banco donde trabajaba. Fuimos al café. Desenrolló el papel. Su primera impresión fue de disgusto. No quería reconocerse. Muy distinto a sus retratos de senador romano, gordo, casi trimalciónico, cuando era diplomático en la Argentina. La caricatura lo mostraba magro, melancólico, de líneas aguzadas. Su intención fue destruir la cartulina. Era una especie de “retrato de Dorian Gray”, una copia de su alma y no quería reconocerse.

Ojos de ametralladora. Sin boca. ¿Para qué pintarle boca a un hombre silencioso y amargado como Hamlet? La nariz, todo un equipo de guerra. Apuntaba con ella y disparaban los ojos, frías boquillas de muerte. Esa nariz le venía por la línea materna, del Trujillo lejano que vino al nuevo mundo a “enterrar en la selva sus dolencias de amor y sus fechorías de pirata”. El sombrero, un poco calañés, pendenciero, currutaco, se hundía hasta las orejas, seguro como un casco. El boso, de Michín, alardeaba y dardeaba. Del cuello para arriba, el combatiente, el libelista. Del cuello para abajo, el corazón y la corbata; ésta era negra, lánguida, con las alas caídas, como un vampiro degollado. El corazón, que acunó versos y amores, se había tornado estéril como la higuera del señor.

Para hacerlo hablar tuve que llevarlo a la última ventana del café Germania, esquina de los fumadores. En otros tiempos yo había visto a Arias Trujillo en aquel lugar. El paisaje se abre allí como ala de mariposa.

Llamaba aquel sitio el “muro de las lamentaciones”. Todas las tardes, aquel hombre hipersensible anatematizaba la vida como un Isaías iracundo, como un Byron que hubiera nacido equivocadamente en Manizales. Allí recordaba su vida, desde las lindas campiñas de Manzanares. Musitaba lo que después escribió en un libro terrible que es su confesión, editado en Buenos Aires y del que apenas llegaron algunos ejemplares al país, firmado con seudónimo. El paisaje de la vieja placita tenía un ambiente de barrio bajo de Jerusalén: casas encaladas, palmeras melancólicas, calles retorcidas como remordimientos deicidas, asnos pacíficos, perros sin dueño. Allí dialogaba, casi interiormente, aquel profeta con grandes borrascas en el alma, en pugilato perpetuo con su tiempo y sus gentes.

Lo llevé con cautela, sin estropear su alma. Entonces le pregunté:

-¿Guillermo Valencia?

-Sigo admirándolo apasionadamente. El más brillante episodio de mi vida literaria es haber cruzado los aceros con ese D'Annunzio payanés. Respecto a su "Balada de la cárcel de Reading", continué creyendo que Valencia no exprimió en sus estrofas todo el desgarramiento del poema carcelario.

Pero esto es historia antigua.

-¿Los poetas de ahora?

-Los hay muy buenos: Barba, Maya, De Greiff, Carranza, Ángel Montoya.

-¿Y en Caldas?

-En Caldas no hay poetas, mi querido amigo.

-¿Y la Política?

-No habrá para los colombianos cosa igual: ni la poesía, ni el arte, ni la riqueza. Poetas, artistas, conductores, ensayistas, todos le pagaban su tributo a esa diosa trágica y amada. Es una Antinea a la que hay que volver a pesar de estar ciertos de que habrá de devorarnos. Es una fatalidad y una ventura.

-¿Su obra la cree realizada?

-Claro que no. El arte es superación y cada día se va en pos de mirajes ignotos, sin lograr aprehenderlos definitivamente.

-¿De lo que ha escrito qué es lo que más le gusta?

-"Risaralda", por los ingredientes nacionalistas con que está manufacturada. En mi próximo libro "Diccionario de Emociones", hay páginas de todo mi afecto.

-¿Y la carta a Josefina Dugand?

-Es quizá una de mis mejores páginas; tiene claridades marinas; emoción filtrada a la distancia y voces de amistad para una mujer excepcionalmente interesante y predilecta...

-Pues esa carta, pienso yo, es como el salvavidas que se lanza a un naufragio para que salve a su alma.

- Tal vez... pero prefiero que hablemos de otra cosa.

Y los ojos de acero de Bernardo Arias Trujillo se velaron por primera.

-¿Qué título le pongo a esta crónica?

-El que quieras.

-¿"Lo que me dijo un esqueleto"?

-Estupendo!

Aquella noche, de las últimas de su vida, rondó por el periódico.

Dos o tres veces cambió el título hasta que, al final, le dijo a Parra Valencia, el linotipista:

-Parrita, déjele el Título que le puso el "indio".

Febrero 8 de 1958

Jornadas tomo I, pág. 51.

Bernardo Arias Trujillo: nadie escribirá en criollo como tú. Ninguno podrá irse de brazo con tu prosa, pintada como un zarape mejicano, dulce como la conserva nativa, altanera como la gorra de los tuntunientos del Tolima, amorosa como la ruana de nuestros paisas, sonora como el tiple de tus montañas!

Has muerto cuando el dolor y el amor ardían en tu costado, y cuando tus páginas eran vivas llamas de santidad y perfección. Una racha te apagó el candil. Qué parecida tu muerte a la de María Jesús Ramírez, la doncella campesina que tú cantaste, y que un día murió de amor y de azul a la hora de la vendimia, entre un coro de cigarras.

Como ella, viviste el espacio de una mañana.

Dichosa tú, oh Canchelo!

Luis Yagarí

Jornadas tomo I página 56

Bogotá, marzo 6 de 1938.

El grandilocuente Otto Morales Benítez se refiere a Bernardo Arias Trujillo y a su obra de la siguiente manera:

“todas las obras de Arias Trujillo, nos llevan a concluir que era hombre de atormentado espíritu, ya está aceptado que “su corazón fue un enigma”. Desde En carne viva, donde se presiente el anhelo popular de revuelta, hasta Diccionario de emociones, sólo busca expresar su radical manera de entender los hombres y los hechos. Y es cierta aquella afirmación de que en el arte, de lo particular se va a lo universal. Arias Trujillo tornó por todos los aspectos de su personalidad hacia la vigencia de los más claros postulados del arte. Y no sólo su obra sino su vida también, nos advierten cómo es de dramático el destino del hombre que somete su existencia al puro goce de los sentidos y de la inteligencia”.

Tomado de la obra,

(“Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra”. Salazar Patiño, Hernando. Fundación Caldas ayer y hoy. Manizales. 1994.)

Silvio Villegas. (Prólogo a la segunda edición de Risaralda, 1959.)

“Arias Trujillo fue un alma desolada y ardiente que se estrelló contra el placer, “ese verdugo sin misericordia”. Su vida desordenada, sin brújula, no le permitió darse una formación filosófica. Pero es indudable que estaba afiliado intuitivamente a la secta de Epicuro, el dulce filósofo que estableció la voluptuosidad como el soberano bien, y cuya doctrina, según el testimonio de Diógenes Laercio, tenía, por así decirlo, el hechizo de las sirenas. Y como buen epicúreo fue en estética un hedonista, discípulo de Oscar Wilde y de su maestro Walter Pater...”.

Antonio Cursio Altamar

“Entre las tres o cuatro mejores novelas escritas después de la de Rivera, habría que mencionar a la de Risaralda (1935), del malogrado Bernardo Arias Trujillo, obra escrita en una prosa de mucho pespunte y contoneo, y con lirismo de buena ley en ocasiones, y en otras desgonzado.

...Risaralda tendrá un sitio de prestigio y de cuenta en la novelística nacional, gracias a su hondura humana, a su coraje selvático, a su nueva pesadumbre y a la misma expresividad donairoso y recursiva del estilo”.

Tomado de: (Evolución de la novela en Colombia, 1957, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, pág. 248).

Néstor Gustavo Díaz Bedoya

“A Bernardo Arias Trujillo hay que leerlo con exactitud, sin olvidar el momento ni la época en que asumió la crítica a gestiones del estado con feroz e impugnadora pluma liberal...

...Prefirió en su corto ciclo de vida, renunciar a los privilegios incómodos de quienes manejaban el poder de manera arbitraria y nunca sucumbió a las tentaciones que le hicieran perder su integridad. Este tipo de actitudes y estos valores no se asumen hoy, porque la moda de una gran mayoría de oficiantes de la palabra es la del silencio que permite las pequeñas felicidades del estómago lleno en contravía de la realidad social.

Bernardo Arias Trujillo fue heredero de estilos wildeanos y lorrainescos que traspolados a estas calles de Manizales de 1920, creaban tensiones que le hacían difícil la vida a Bernardo Arias Trujillo, y a otro poeta que se suicidó un año antes que Bernardo lo hiciera, y sobre el que sólo conocemos la burbuja de acero en que está encerrado su recuerdo, Jorge Salazar González.

No se ha hecho justicia ni con la obra ni con la vida de Bernardo Arias Trujillo, pero sí ha hecho mucho mal la doble moral de intelectuales añejos que avergonzados de haber compartido los vicios con Bernardo Arias, hoy rectifican con falsedades, retorismos y daterismos, que intentan disminuir la dimensión de un escritor de proyección en las letras hispanas en las décadas del 20 y del 30.

Debemos terminar con el complejo de no valorar la literatura caldense presente y del pasado, no inferior a la de otras regiones. La diferencia se encuentra en que otras latitudes proyectan y hacen el “parto de los montes” con cualquier suceso”.

Tomado de: (El Universal, Bernardo Arias Trujillo: sus editoriales. Imprenta departamental de Caldas. 1991. Págs. 6 - 11

Raymond L. Williams

“Arias Trujillo, al igual que Carrasquilla y Uribe Piedrahita, quiso definir la identidad nacional, apelando a valores regionales. En este sentido, Risaralda, es un proyecto novomundista, referido en su caso al contexto antioqueño; calificable, en otras palabras, como criollismo antioqueño”.

Tomado de:

(Novela y Poder en Colombia. 1844 – 1987. Tercer mundo Editores. Bogotá. 1992. Pág. 183.)

Albeiro Valencia Llano

“...Tal es el caso de Bernardo Arias Trujillo, uno de los escritores más representativos del “greco latinismo”; provenía de las capas medias de la población, y tenía difíciles relaciones con la Iglesia y el Estado.

Llama la atención que la dirección del partido liberal le cerró las puertas del poder, por su militancia en el liberalismo popular y por su pluma de libelista, pero paradójicamente sus amigos conservadores le entregaron una de las tribunas más importantes del país, como era el diario La Patria de Manizales.

Pero es difícil seguirle la huella al escritor Arias Trujillo por el manto de silencio que cubrió su memoria durante varias décadas. Por ello se olvidaron detalles de su vida, se perdió la secuencia.

Aparentemente, la hegemonía liberal tuvo algo de culpa en el silencio que siguió a la muerte del escritor ya que éste produjo muchas llagas con su obra En carne viva; pero, de otro lado, sus amigos, intelectuales del liberalismo popular o democrático, y sus compañeros de tertulias, liberales y conservadores que hacían parte de la élite social, y estaban sumergidos en las arduas campañas políticas y en el ambiente del “Meridiano Cultural”, todos terminaron olvidando al amigo.

Además de lo anterior, hay que tener en cuenta lo difícil que era para la época, en las condiciones de Manizales y de Caldas, historiar un personaje tan escurridizo como Bernardo Arias Trujillo, recordado como un escritor insidioso, venenoso, implacable, tímido, introvertido, orgulloso, altivo, soberbio y, además, muy solitario.

A todo esto hay que agregarle las leyendas que se tejieron por el drama homosexual que se dibuja en su novela Por los caminos de Sodoma y la atmósfera de misterio que rodeó su muerte”.

Tomado de:

(Bernardo Arias Trujillo. El Intelectual.

Universidad de Caldas. Manizales. 1997. Págs. 3 -4.)

Hernando Salazar Patiño

“La muerte de Arias Trujillo, por voluntad propia y a los 34 años de su edad, es la máxima frustración intelectual de la historia de Caldas”.

Tomado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/quien/quien1b.htm>.

Eduardo García Aguilar

“Todos coinciden en su carácter excesivo, su brillantez, precocidad y buena presencia. La neurosis, la hiperestesia, tan común en los autores de la época y de ésta fueron y son moneda corriente en todas partes. El artista en el mundo burgués, utilitario, es básicamente un desadaptado. José Asunción Silva, el poeta nacional colombiano oficial, es el símbolo del joven aplastado por el arribismo de la sociedad colombiana. Los rebeldes han sido o asesinados o triturados por la sociedad cerrada. Muchos hombres de letras como Arias Trujillo terminaron mal y los que llegaron a la vejez vivieron en la miseria, totalmente marginados. O en el manicomio. Hay una gran fosa común de intelectuales rebeldes en Colombia. Hay que empezar a exhumarlos. Arias prefirió autodestruirse antes que vivir la indignidad de esa pobreza del poeta, del escritor rebelde colombiano que se opone al poder”.

Tomado de:

(Periódico La Patria, Manizales, 27 de febrero de 2011)

Gustavo Álvarez Gardeazábal

“Arias Trujillo usaba la prosa como espada, la idea como catapulta y la exquisitez castellana como escudo”.

Tomado de:

(Prólogo de En Carne Viva, citado por Gustavo Páez Escobar en

<http://www.elespectador.com/opinion/columna-406371-bernardo-arias-trujillo>)

Roberto Vélez Correa

“A Bernardo Arias Trujillo le correspondió vivir la última fase del modernismo, por cuya estética apostó en muchos de sus escritos que regionalmente situamos dentro del peyorativamente llamado grupo greco Quimbaya. En realidad, fue uno de sus últimos exponentes intelectuales, a pesar de haber sido su contemporáneo, me refiero a Aquilino y Silvio Villegas, Londoño Londoño, Aquileo Arango, Gilberto Alzate Avendaño y el resto de felinos de la palabra, que de alguna manera obtuvieron reconocimiento nacional y hoy figuran en los anaqueles de la historiografía literaria... En Arias Trujillo hay, sin embargo, un remanso de paz en cuanto al texto grecolatino. La furia de sus aguas empieza a penetrar lagos

profundos pero, ello se debe, en nuestro criterio, a dos factores fundamentales: el primero a su fogosidad rebelde, y el segundo a la compulsión homosexual que emerge de su obra.

En Bernardo Arias Trujillo, aun cuando intenta explotar narrativamente los espacios y los perfiles humanos del trópico, su exotismo sólo importa en el lenguaje, pues, por el contrario, emerge el elemento criollista, que intenta rescatar identidades, nacionalismos, objetos adheridos al sentir racial. Desde luego que en algunas ocasiones salen en los símiles y metáforas los paradigmas mitológicos, pero el esfuerzo, la perspectiva narrativa, se circunscribe a los ámbitos cercanos a la nacionalidad idealizada.

En Arias Trujillo subyace una focalización interna de sus narradores que juega con los extremos de las inclinaciones eróticas, permitidas y no permitidas por la sociedad fuera del texto. Pero el movimiento pendular, cuando se trata de caracterizar o de poner en acción a sus personajes, parece detenerse con frecuencia en el extremo que más reta la moral judeocristiana. Consciente de ello, construye su proyecto literario, aunque haya momentos en que el dogmatismo pasional del rebelde sexual llegue a extremos como en la novela de sir Edgar Dixon, o como lo señalamos en Risaralda, que aun en los textos líricos y metafóricos que exaltan a la mujer en La Canchelo, terminan menguados por el sustrato machista.”

Tomado de:

(Bernardo Arias Trujillo, la focalización hermafrodita.  
<http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/4/221644.pdf>)

Danilo Cruz Vélez

“Este libro “Por los caminos de Sodoma”, no fue introducido en Colombia no por la timidez de su autor sino por la monjil santidad de nuestros gobernantes. Él nada tenía que tachar (...). Así pasó por este mundo el mejor prosista de su generación”.

Tomado de:

(<http://www.utp.edu.co/cms-utp/data/bin/UTP/web/uploads/media/literario/documentos/A-75-AnOS-DE-LA-MUERTE-DE-BERNARDO-ARIAS-TRUJILLO.pdf>)

Adalberto Agudelo

“Afirmar que Bernardo Arias Trujillo fue el mejor o más grande escritor de su época es un despropósito. Tal afirmación sugiere varias lecturas. Primera y más relevante es que sus panegiristas no conocen ni su entorno, ni el hombre, ni la obra. Calificarlo como poeta maldito y perseguido es un equívoco monumental. Al contrario, fue admirado, aupado, auspiciado por el grupo político que tenía todo el poder. Nunca fue molestado por su condición de homosexual sino porque fue capaz de enfrentarse a la ferocidad del cura Márquez, vocero de la iglesia.

Segunda, es que sus canonizadores son sospechosos. El caso Arias Trujillo es patético y sintomático. Patético porque se disfrazó de niño terrible para escandalizar a una élite cuyo disfraz fue el de la “intelectualidad”. Y sintomático porque fue reconocido por una aristocracia, teocracia se podría decir, cerrada a la libertad, el conocimiento y el progreso.

El ingreso al cenáculo

Por supuesto fue su única opción. Esa clase tenía voz, se hacía oír, pesaba. Dueños del poder civil, político y religioso, sus prohombres, ciegos de soberbia, ahítos de ignorancia, hinchados de ferocidad y de violencia, no admitieron a nadie que, requisito mínimo, no pareciera inteligente, escritor o artista. Arias Trujillo ingresó al cenáculo con el recurso del escándalo y el escarnio. Temido hasta el pánico y protegido hasta la alcahuetería fue exaltado por curas, “escritores” y políticos que tenían el filo perverso de su palabra, el veneno de su diatriba, la picota pública de sus editoriales, la cuchilla de sus sarcasmos. Rey tuerto en tierra de simuladores, Arias Trujillo fue santificado como el exponente magnífico de una época y de una generación en Caldas, El Gran Caldas. Mentira piadosa que ocultó, oculta, otras verdades: la nobleza criolla de que hizo parte por puro arribismo, lo condujo de la ternilla a la drogadicción no solo apadrinando su vicio sino subsidiándole la droga que finalmente lo llevó a la muerte por sobredosis”.

Tomado de:

(Una mirada crítica a la obra de Bernardo Arias Trujillo,

[http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-una\\_mirada\\_critica\\_a\\_la\\_obra\\_de\\_bernardo\\_arias\\_trujillo-seccion-general-nota-57565.htm](http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-una_mirada_critica_a_la_obra_de_bernardo_arias_trujillo-seccion-general-nota-57565.htm))

## ITINERARIO INTELECTUAL, EL CAMINO DE ARIAS TRUJILLO PARA LLEGAR A WILDE

Por: Julián H. Parra T.

*“Oscar Wilde es el más extraño e inaccesible de los artistas ingleses. Sobre su complejo vicioso y contradictorio, que lo arranca a su raza para trocarlo un réprobo excepcional, fermenta la estética de Pater, diáfana como el azul que envuelve la Acrópolis. Así lo vemos trasmutando los signos de la mente, para envasar demencia en voces sensatas y locuciones cuerdas, o cincelando griego motivo; y con la misma naturalidad, frivoliza bajo los abanicos de Lady Windermere o cae en la cósmica desolación del Eclesiastés.*

*Y, a pesar de todo, Arias Trujillo, en versos de amplia curva castiza moldeada en las líneas literales del poema primitivo, enluta con la inspiración de Wilde el leño donde colgaron a Charles Thomas Wooldridge, sin que un solo compás destemple la portentosa orquestación fúnebre”.*

*(José Camacho Carreño, prólogo a “Diccionario de Emociones”)*

El carácter fuerte y la mentalidad insurrecta de Arias Trujillo, no son objeciones para desconocer sus valiosos aportes tanto a la literatura como a la cultura colombiana; hemos conocido tras la realización del presente trabajo, toda la obra de Bernardo Arias, como diplomático, periodista y escritor, pero uno de sus mayores logros fue la delicada traducción de “La balada de la cárcel de Reading” del ilustre escritor inglés Oscar Wilde; desde luego que una empresa tan compleja no puede ser llevada a cabo por un simple aficionado, el majestuoso logro solo podría ser llevado a cabo por un ser con espíritu de grandeza, y ese es el espíritu de Arias Trujillo.

El propósito principal del presente escrito, será mostrar el camino recorrido por nuestro autor para llegar a la facultad intelectual de traducir a un grande como Wilde; desde sus primeros años, Arias Trujillo se empeñó por obtener una formación académica, cultural e intelectual muy diferente a la de sus contemporáneos coterráneos, por ello, hizo parte de los más prestigiosos centros de formación de su época, el Instituto Universitario de Manizales fue uno de ellos; formado en ciencias del derecho, nunca dejó de lado sus indagaciones particulares sobre los más ilustres autores literarios, es así como en su obra “Diccionario de Emociones”, nos da fiel cuenta de su conocimiento en esta área del saber.

Por supuesto que no solo la formación autodidacta y académica logra forjar los hábitos de un alma con aspiraciones de grandeza, tampoco es el solo hecho de

que por ser conocedor de otra lengua se logre la magnificencia de una traducción, es mucho más que eso, es el sentimiento compartido con su creador, es la capacidad invaluable de compartir el drama del protagonista de la historia, en nuestro caso de Charles Thomas Wooldridge.

Los primeros indicios de apasionamiento por la literatura y la intelectualidad de Bernardo Arias Trujillo, son hallados en las muestras existentes de su mentalidad rebelde, la rebeldía social enmarca por principios populares la necesidad de cambios sociales, en su obra “En carne viva”, nos permite conocer ampliamente su visión de la problemática social, su desacuerdo con las administraciones políticas del país. A partir de los ensayos recopilados en su diccionario de emociones, Arias Trujillo demuestra su empatía con las grandes personalidades a las que allí se refiere, vemos por ejemplo en su ensayo sobre Don Lope de Vega, el conocimiento que éste tenía sobre el personaje referido y la dedicatoria a Fabio Vásquez en Pereira.

*“En Valencia, tierra de naranjas dulces, de mujeres de igual sabor, de azules cielos levantinos y de mar diáfano con latinas velas juguetonas, Isabel se le entrega madura, chorreante de mieles, abiertos en cascadas sus encantos íntimos, como una mandarina. ¡Lindo amar así a mozo tan cabal y espadachín, que lo mismo zurce un poema vivaz que ensarta a dos rivales en holocausto suyo!”.*

El conocimiento que Arias Trujillo poseía sobre grandes personalidades de la literatura, fue acrecentado sustancialmente tras su encuentro personal con el ilustre y malogrado poeta español Federico García Lorca, evento del cual se refiere de la siguiente manera:

*“Una mañana se presentó a los salones de la Legación José Camacho Carreño con Federico García Lorca de un brazo, y con el joven secretario de la Embajada de Su Majestad Leopoldo II, del otro. El muy criollo ministro traía cara de primavera por los tempranos copetines y el privilegio de tener junto a sí, al primer poeta joven de la lengua castellana. Hicimos cuadrilátero de amigos en un rincón confidencial de la biblioteca, y algunas botellas de champaña y cierta caja fina de cigarrillos turcos se incorporaron al grupo para sumar opiniones y madrigalizar a veces. Media hora después, aún no subidos los humos de vino del Rhin ni los de la agregia nicotina musulmana, ya todos éramos camaradas como de infancia y sin fronteras de patria”. (Diccionario de Emociones, página 36)*

Su pasión por conocer de cerca los personajes más eruditos de la literatura universal, conduce a Bernardo Arias Trujillo a presenciar un espectáculo teatral puesto en escena a partir de una obra del francés Fernad Crommelinck, personaje del cual ensaya de la siguiente forma:

*“Desde mi butaca del Teatro Odeón de Buenos Aires, miro y admiro la última obra de Fernando Crommelinck. No se trata de un libreto común, de una de esas facturas de teatro que traducen emociones domésticas, sentimentalismos estandarizados, histerias de vespertina, que van a engullir señoritas quisquillosas después del té de las cinco, o del vermouth de las siete.*

*Fernando Crommelinck tiene la buena suerte de ser casi desconocido en Colombia, en donde las gentes mejor informadas bien con diez años de retraso. Algunos pocos excursionistas de libros europeos lo conocen por “El Cornudo Magnífico”, pero de ahí no pasan sus noticias”. (Diccionario de Emociones, página 69)*

Es evidente aquí, la intención de Arias Trujillo de resaltar su formación y conocimiento del arte literario, superior según él a los considerados concedores colombianos.

Aparte de las citas en su “Diccionario de Emociones” sobre otros altos representantes de la literatura mundial como son por ejemplo Cervantes, Paul Claudel, Antonio Machado, Marcel Proust y Ricardo Güiraldes entre otros, nuestro traductor con su firme intención de presentar su traducción de “La balada de la cárcel de Reading, inicia realizando una serie de anotaciones sobre la obra en mención, primero trata de encarnar al personaje principal de la obra, refiere la trama y los sucesos narrados, en una suerte de explicitación informal donde desmembra el bello poema para navegar y conocer mejor sus estructuras.

#### *“UN PATÍBULO EN READING*

*Charles Thomas Wooldridge, nacido en el condado de Berk, era un mocetón bienerguido de la plebe inglesa. Soldado fue de la Guardia Real Montada y tenía treinta años cuando el Estado puso en su nuca la CORBATA TRÁGICA DE CÁÑAMO. Este hombre, enloquecido por los celos, degolló a su mujer, Laura Ellen Wooldridge, con exquisita premeditación de viejo florentino...*

#### *EL PIADOSO SILENCIO*

*La vida atormentada de Wilde es demasiado conocida, y las causas porque hubo de ir a prisión uno de los poetas más geniales del “estúpido siglo XIX” no son para recordarse ahora. Hay episodios en la vida de este hombre de dolores que más vale envolverlos en un compasivo sudario de silencio...*

#### *MICROHISTORIA DE LA BALADA*

*Oscar Wilde estaba preso cuando se verificó la ignominiosa ejecución del joven asesino. Es natural que tan sórdido suceso le hubiera impresionado hondamente y dejado profundas huellas que no palidieron ya en el resto de su vida. Sin*

*embargo, el delito oficial causó en su espíritu tales traumatismos, que nunca tuvo alientos para escribir la balada que tal acto le sugirió desde el primer momento. Sólo hasta el estío de 1897, un año después del sacrificio del gallardo muchacho, ya libre de prisión, intentó la primera parte del poema.*

*Fue lenta la elaboración y dolorosa... ya no era aquel ágil escritor cuya pluma fluía vertientes de belleza a los primeros golpes de su imaginación millonaria. Ahora estaba vencido, humillado, y sufría con frecuencia fuertes depresiones morales que lo abajaban hasta una estéril indolencia musulmana. Por fin, después de lenta concepción, la balada fue terminada un día.*

#### RECEPCIÓN A LA BALADA

*Contra lo que esperaba el abatido Wilde, la Balada fue cordialmente acogida por los diarios y magazines de la Gran Bretaña y se la comentó con admiración en todos los círculos intelectuales...*

#### LA BALADA EN ESPAÑOL

##### TRAGEDIA DE LAS TRADUCCIONES

*Tuvo la Argentina el privilegio de ser el país en donde se publicó por vez primera, vertido al español, el poema inmarcesible de Wilde. Darío Herrera lo dio a conocer... traducción mediocre esa, desgana, que probaba ser obra alta en demasía para la rudimentaria sensibilidad estética del traductor. Es indudable que, a objeto de tener buen logro en la interpretación de un poeta, son necesarias por lo menos algunas afinidades espirituales entre traductor y traducido para ser posible la consecución de un máximo de zumo artístico y de fidelidad en las versiones.*

##### TRADUCCIÓN DE RICARDO BAEZA

*La traducción de Baeza al español está verificada en un castellano del mejor abolengo. El peninsular logró volcar a prosa española todo el dolor, todo el desgarramiento, todo el contenido de sensibilidad humana que compendia la Balada...*

*Pero sin embargo, dista un poco la versión de Baeza de ser obra perfectísima, y bien pudo haberse ajustado un poco más fielmente al texto original.*

##### TRADUCCIÓN DE GÓMEZ DE LA SERNA

*Luego de Ricardo Baeza, se publicó diez años después, una defectuosa traducción, retraducida del francés, confeccionada por don Julio Gómez de la Serna y acompañada de un prólogo mediocre. Baste decir que no es traducción*

*directa del original inglés, para juzgarla digna de un santo oficio y de todos los oprobios que imaginarse puedan para vituperarla.*

#### TRADUCCIÓN DE GUILLERMO VALENCIA

*Hacia 1929 publicó Guillermo Valencia la Balada de Wilde en verso, primer intento que de labor tan tremenda se ensayó en el idioma. Por desgracia, este trabajo no correspondió ni a la obra del inglés genial ni mucho menos a la reputación literaria del señor de Belalcázar. Traducción la he llamado para darle algún nombre y por sostener una benevolencia sin linderos a su favor, porque, está muy lejos, lejísimos, de serlo, pues no es tan siquiera una paráfrasis". (Diccionario de Emociones, páginas 175 – 186)*

Hasta aquí, encontramos las fieles pruebas de la ardua labor investigativa que realizó Arias Trujillo para descalificar o condicionar las traducciones hasta el momento existentes; también identificamos su sumo interés por conocer tanto al autor de la Balada como su obra en sí misma. A continuación evidenciaremos que la traducción realizada por Arias Trujillo no es aparecida de la nada, es maestramente elaborada a partir de sus perfiles intelectuales, de su conocimiento adelantado de la literatura mundial, de su correlación con el sufrimiento de Charles Thomas Wooldridge y de su identidad espiritual compartida con Wilde.

#### “LA PRESENTE TRADUCCIÓN

*Traducir es uno de los oficios más tremendos para el hombre de letras. Cervantes ha tenido palabras exigentes e imágenes gráficas para encarecerlo y ponderarlo. Por el momento baste decir que verter literalmente, palabra por palabra, de un idioma a otro, es cosa más que imposible. Imposible en el sentido justo y técnico que esta palabra tiene en el diccionario, imposible por la naturaleza de las lenguas, por sus arquitecturas, por las armazones que sostienen, por las diferentes prosodias de cada una, y en fin, por el inmenso abismo que hay entre ellas...*

#### IDENTIDAD INTELECTUAL ENTRE TRADUCTOR Y TRADUCIDO

*En párrafos anteriores he dicho que son necesarias ciertas afinidades espirituales entre traductor y traducido para que la obra de éste, al ser volcada a otro idioma, dé su máximo rendimiento...*

*El problema de la traducción literaria no requiere solamente el conocimiento perfecto del idioma: aquel de que se traduce y aquel al cual se traduce. El traductor no copia una obra: es un maestro del arte literario, un poeta, un escritor, un investigador y un sabio a la vez. Para efectuar una traducción verdaderamente literaria, hay que conocer la obra, el estilo, la vida, su época, sus ideas filosóficas y*

*estéticas y el papel que su obra ha desempeñado en la época que le es contemporánea.*

*Sin alardes estridentes, y haciendo uso de un sistema conciliador, creo haber verificado la versión española de la “Balada de la Cárcel de Reading”, dentro de estos cánones”.*

A partir de las anteriores premisas y aludiendo las características de “metro”, “literalidad” y “rima de la Balada”, expresadas por Bernardo Arias Trujillo para la realización de su traducción, podemos afirmar que si bien en la actualidad existen fieles traducciones, la labor de nuestro traductor define un encargo intelectual para el poeta, se convirtió en su momento su más refinado propósito, y sus resultados la más clara muestra de su capacidad intelectual.

## 2.6 ENTREVISTA

*“Hablar de la personalidad de Bernardo, no lo engrandece ni lo denigra, lo que verdaderamente importa es su magnífica obra”*



Doña Ruth Peñaloza Arias, es hija de la Señora Adela Arias Trujillo, hermana de Bernardo Arias Trujillo, su vida se desarrolló dentro de los ámbitos escolares como maestra de música; en compañía de su esposo Guillermo Ceballos, fundó escuelas y colegios, dirigió varias estudiantinas donde ganó diversos concursos y reconocimientos. Acerca de su tío, nos ha dicho que tiene un recuerdo muy lejano de él, ya que para la fecha de su muerte aún estaba muy pequeña, pero a lo largo de mi vida, he recibido varias visitas donde me preguntan sobre él, y como me confiaron la administración de todos sus archivos, puedo dar cuenta de su obra.

La vida pública de Bernardo inicia gracias a su tío el general Arias, un gran educador y militar, fue él quien lo trajo a Manizales y lo ayudó para entrar a estudiar primero en la Normal de varones de aquí de Manizales, luego a su tío lo nombraron rector del Instituto Universitario y se lo llevó allí para que terminara el bachiller, era una época muy brillante, de ahí salieron muchas personalidades, era lo más acreditado que había en cuestiones de educación, y después lo mandó a Bogotá para que estudiara leyes, fue así como ingresó a la Universidad Libre de Bogotá donde estudio derecho, yo aquí tengo una curiosidad, tengo el borrador de la tesis, cuando hubo en Colombia un movimiento en los plantíos de caucho, él la hizo para mostrar su descontento.

Cuando él regresó a Manizales, tuvo muchos inconvenientes por su pensamiento político, él era liberal, pero de un pensamiento revolucionario, por eso no pudo relacionarse con otras personalidades del medio, porque para ese entonces había una gran pugna en cuestiones políticas, muchas diferencias y problemas entre los de un partido y los del otro.

Yo no sé si fue él quien en realidad escribió ese libro de Sodoma, pero sí sé que escribió otros muy notables, aquí está “Risaralda”, que es lo mejor que él haya podido escribir, eso fue cuando estando en Manizales, un señor muy amigo de él que era comerciante, Francisco Jaramillo Ochoa, lo invitó a visitar su casa en La Virginia, fue allí donde él entabló amistad con las gentes del lugar y después decidió escribirlo; hay un libro que él no publicó, pero que recoge todas sus columnas o crónicas que escribió para el periódico “El universal”, ahí están muchos de los escritos de cuando él estuvo aquí en Manizales.

Sobre él han querido decir muchas cosas, se fijan más en su personalidad que en su obra, ¿pero qué consecuencias?, no era un padre de familia lleno de muchachitos chiquitos que dependieran de él, nada, no tenía absolutamente nada que le tallara en los zapatos... eso siempre quedó vedado; la velación fue en el palacio municipal, sobre su muerte, eso ni lo engrandece ni lo denigra; la casa donde él murió, ahora es un ancianato, la casa existe todavía, esa era la casa de Lucía, la hermana, tenía una casa muy grande y quiso que el hermano estuviera allá, allá fue donde murió, lo encontraron muerto en la cama, bueno, eso dicen, yo no sé.

## 2.7 LECTURAS RECOBRADAS

Hay quienes osaron llamar a Bogotá “La Atenas suramericana”, también hubo quienes muy acertadamente llamaron a Manizales “El meridiano intelectual de Colombia”; si reflexionamos y nos detenemos con sumo cuidado a observar la historia cultural y literaria de Manizales, no nos quedará duda de que este pseudónimo aplica cabalmente, dada su historia y su aporte cultural para el desarrollo intelectual de nuestra región. Sin duda alguna, Caldas ha sido seno de los más renombrados escritores a nivel nacional y mundial, y quienes no tuvieron la fortuna de nacer allí, terminaban por hacer de ella su eje cultural e intelectual, fueron caldenses de corazón, caso explícito del quindiano Adel López Gómez y el risaraldense Gonzalo Uribe Mejía (Luis Yagarí); otros, como Otto Morales Benítez y Don Guillermo Ceballos Espinosa, caldenses de nacimiento, encontraron su pasión espiritual en el propio entorno donde habían nacido. Ciertamente es que no siempre lo que sucede es como debería ser, lamentablemente aún encontramos que de notables personas es poco lo que se conoce, casos específicos suceden con el ya nombrado Guillermo Ceballos Espinosa, autor de mucha importancia quien fue el compositor entre otros, del himno al departamento de Caldas y los himnos a los municipios de El Líbano, Palestina y Marsella, pero lastimosamente como lo afirmaron su esposa e hijas, “no ha habido universidad alguna que se interese por su obra y desarrolle una tesis donde le sea dada la importancia que él se merece”. De igual forma, nos encontramos aquí con la obra de Bernardo Arias Trujillo, talento y vocación del pueblo, quien ha sido marginado en muchas ocasiones de estudios y reconocimientos, dadas las características de su personalidad y su pensamiento; se hace relevante resaltar que la transcripción siguiente de una de sus obras, es fiel copia del original escrito por el autor, ya que se han encontrado copias en periódicos y revistas, donde suprimen por ideologías políticas y sociales, algunos fragmentos de ella.

### MOVIETONE MULTICOLOR DE MANIZALES Y SUS HOMBRES

“Tú me obcecas tan alma a alma,  
que mi cariño titila como luz  
azotada de viento.....”

Ricardo Güiraldes- “XAIMACA”

Manizales desvertebrado, sin sistema nervioso ni cartílagos que encadenen sus fragmentos anatómicos, con bloques de dislocada belleza y mirajes varios como

una piedra eximia, es ciudad de mucha personería y entono, y poliedro magnífico de irisaciones múltiples.

El turista que a estos riñones cordilleranos se atreve, y abre para su embeleso el diafragma de su retina cosmopolita, sorpréndese de hallar sobre el pescuezo de los Andes, escabroso como un saurio y niquelado por esmaltes de nieves perpetuas, un centro urbano de cien mil habitantes de raza blanca, apenas sí con leves pigmentos americanos, cuyas calles retorcidas de epilepsia rematan siempre en paisajes de prócer hermosura.

Sobre tierra cuarteada, que fue estadio y laboratorio de una imaginación anormal y creadora, la ciudad tiende sus telarañas de plazoletas y avenidas y callejas con asimetrías independientes y rehacias que despiden rebeldes fulguraciones cromáticas.

Desde cualquier punto de vista que se la observe y ubique, se hallan de pronto, en choque intempestivo, al terminar el trayecto de una calle, perspectivas lineales inverosímiles por sus arriesgadas metáforas geológicas, o se topa cara a cara con un abismo sórdido. Si la mirada se tiende dando la espalda a la ciudad, desde el Jardín del Observatorio, se descubre a cien metros no más, vegetación florida y tropical, y más abajo, el valle bíblico del Cauca, cuyo río se ve correr en las tardes claras.

Si se da frente a la ciudad, advertimos plantaciones de tierra fría en donde el yarumo, árbol regional y decorativo, compara sus nieves con las eternas de nuestros volcanes sin peligro. Síntesis: ojos arriba, hielo y maravilla; ojos abajo, torridez odorante y sensual.

Desde cualquier calle democrática, se ve lo mismo la viñeta de Villamaría que ostenta rubores, palideces y verduras de estampa helvética, que un cerro glauco salpicado de puntos blancos, los cuales son vacas laboriosas prendidas milagrosamente de la falda, como si alfileres invisibles las sostuvieran.

Por otro lado, se ven colinas de pesebre que exhiben complicados collares de caminos y estrías de trochas y atajos que conducen a veredas bucólicas. Y enfocada la ciudad desde un avión o desde la cuna mortal de una vagoneta aérea, Manizales es un rimero desordenado de cubos, rombos, cuadriláteros, trapecios, triángulos y demás figuras geométricas arrojadas al abismo y al azar por un matemático enloquecido y excéntrico, que pudo aquí localizar para su contento la cuarta dimensión del mundo.

Pocas ciudades del orbe, muestra extravagancias y desvaríos tales, y ninguna más original, porque cada calle manizalita es una vitrina de alturas, saltos, abismos, lontananzas y ensambles desarticulados que producen emociones cromáticas no imaginadas por pupila alguna; tan honda es la impresión que procuran tales figuras y colores, que el observador siente como si sus ojos se hubiesen desenfocado repentinamente y entonces viera las cosas deformadas, anormales, estrambóticas. Lo primero que se experimenta, es la convicción de que

en este panorama insólito se han violado deliberadamente todas las leyes naturales y físicas, para hacer de este paisaje exótico un caso único de deformación pictórica, que recuerda un poco el artificio mecánico y revolucionario de los episodios cinematográficos de Mickey Mouse.

Ciudades como Río de Janeiro, Bahía, Valparaíso, Génova, Manizales y otras pocas, producen la sensación de lo inesperado, pues la regla general de todas las urbes es ser planas. El hecho de exhibir tales urbes una localidad voluntariosa y salida de lo común, les da ya una personería arisca, independiente y variada, un encanto que no tendrán nunca las ciudades planas, monótonas por el solo hecho de ser tales, y que no ofrecen al turista mirajes ni detalles originales, ni policromías mútilas, flancos prismáticos, revolución de colores bravos, ni multiplicidad de curvas plásticas. Son los pueblos quebrados, zonas leales que no se alejan un centímetro de la tierra, antes bien siguen sus caprichos geológicos y sus accidentes fortuitos con despreocupada devoción panteísta. Son bellas metrópolis porque surgieron rebeldes, con raíces jacobinas y multiformes, fuera de la cepa habitual, sobre hirsutas breñas, no en sumisos terraplenes, en dóciles planicies, ni en serviles llanuras.

Así como esos juguetes en fragmentos que se dan a los niños para que los reconstruyan a fin de avivarles la imaginación y la inventiva, Manizales está sin conyunturas, desintegrado, dividido su cuerpo en ángulos, círculos, cuadriláteros y planos superpuestos, para que el viajero, desde cualquier otero pacífico, arme los retazos a su gusto y forme de la anatomía violenta y escarpada de la ciudad, una urbe a su manera, idealizada de colores extravagantes, y con altos relieves irregulares en perpetuo "moving pictures", como dicen los norteamericanos con un acierto insuperable.

Por lo demás, también Manizales muestra por donde se la mire, esas líneas subversivas y angulosas que se destacan preferencialmente en los lienzos proletarios y guerrilleros de Diego Rivera.

La capital caldense tiene, además, intelectualizado el paisaje; es una topografía revolucionaria con un cuerpo de doctrina de áspero sabor marxista. Mi ciudad es hostil a la curva burguesa, oportunista y zalamera, a la recta mediocre y común, a la traidora transversal, a la sinuosa y viperina línea ondulante, a la oblicua pérfida, a la horizontal cortesana y entregadiza, a la perpendicular intrascendente y fatua, a la vertical fachendosa y banal, a la línea de circunvalación que es capitalista, envolvente y constrictora como un boa, un pulpo o un rico. Aquí sí, en Manizales, la conjunción colectivista de todas ellas, domeñadas por reglas de igualdad democrática, y el imperio total de la línea quebrada que es fecunda, laboriosa y productiva, la línea que recuerda la forma geométrica de los andamios trágicos, de la lucha de clases, de los pasillos y sótanos de las usinas agotadoras, de las escaleras fatídicas, de las maquinarias enemigas del artesano, la línea esbelta y proletaria que evoca las herramientas de trabajo, la línea que recuerda la forma

del serrucho bullicioso como un mitin obrero, imagen de la vida humana de los trabajadores, porque tiene los altibajos hórridos de la suerte, causados por los vaivenes neurasténicos de los patrones voraces.

Y así como es arisca y varia la conformación terráquea de Manizales, de igual topografía son sus gentes: voluntariosas, tozudas, altivas, inconformes, abruptas como la configuración geográfica donde la ciudad demora. Aquí impera la violencia y por eso es Manizales la Barcelona de Colombia.

A pesar de que ofrece un clima griego que invita a la égloga o a las estancias jubilosas del buen vivir, es más grato al oído del manizaleño el clamor de las sirenas fabriles que el caramillo campestre y la vida agitada que el reposado existir; su humanidad violenta y su rebeldía los hace descontentadizos con todo lo que poseen; cada día acrecienta en ellos el ímpetu de mayores conquistas, y están siempre en tren de superarse.

En resumen, la capital de Caldas es un archipiélago de voluntades recias, de hombres diariamente inconformes con lo que tienen, y deseosos de conseguir más, con incontenibles ansias de perfeccionamiento y de elevación constante. Aspiración a las alturas que ellos han aprendido a sus montañas nativas que están siempre levantadas hacia los cielos con ademanes afirmativos de colonizar imposibles y nuevos horizontes, erguidas como un puño cerrado que es el saludo de la Revolución Social.

Cada hombre de Manizales es un pequeño cosmos, así como cada retazo de la ciudad es un burgo autónomo, una Cataluña de pequeño formato. Habitada por gentes vascas y testarudas, empezaron por erigir el pueblo sobre la nada, sobre lo inexistente, sobre el abismo, contra la voluntad de Dios y llevándose por delante todas las leyes naturales que rigen al mundo. Contradictorios temperamentales, llenaron una hondura insondable con la misma tierra que antes era colina atlética y que ya habían guillotinado previamente con ese fin. Aplanaron cordilleras, rebanaron cerros enormes, irguieron calles y casas en hontanares difíciles, y edificaron palacios sobre hispídos barrancones, para fundar esta ciudad hospitalaria y amiga que se ofrenda al que llega jubilosa y gentil con intimidades y arrullos de hogar, siempre tibia a toda hora, “como las frutas que largo tiempo se tuvieron en las manos”.

Quedan así, en este croquis pálido, puntualizada la filiación física de la ciudad amadísima, y definida al soslayo y a la violeta, la compleja geografía espiritual de los varones que la pueblan, y que la honran todos los días, desde el alba hasta la tarde.

Bernardo Arias Trujillo

### 3. GONZALO URIBE MEJÍA

#### 3.1 BIOGRAFÍA

*“Alguna vez me pidieron una frase para un álbum, y yo estampé esta: Carezco de memoria, o mejor, la tengo al revés. Yo me acuerdo de todo lo que va a pasar”.*



Este pereirano de nacimiento y manizalita de profesión, es considerado uno de los mejores cronistas nacionales al lado de Luis Tejada. Fue el séptimo de nueve hijos, sus hermanos fueron: Julio, Juan, Ana Pastora, Abelardo, Argelia, Eva, Alicia y Adán; nació el 27 de marzo de 1903; sus padres, Laureano Uribe Martínez, ex alcalde de Pereira, y Pastora Mejía Gutiérrez.

Proveniente de una familia muy inestable en cuanto a su lugar de residencia, viajó desde Pereira hacia varios municipios, entre los que se cuentan Guaduas Cundinamarca y Calarcá en el departamento del Quindío, donde gracias a su avanzada alfabetización, se despeña como maestro de escuela con apenas diecisiete años de edad; su vida literaria inicia gracias a sus lecturas y amistad con Aquilino y Silvio Villegas; en 1921, trabaja como escribiente en el juzgado primero de Calarcá, es justamente durante este periodo que hace sus primeras apariciones como escritor, ya que inicia sus colaboraciones para periódicos locales escribiendo bajo el pseudónimo de “El monje gris”.

Se casó con la calarqueña María Elena Palacio Echeverri, el 27 de julio de 1925 en Calarcá, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos, Italia, Iván, Alicia, Gonzalo y Jorge, todos educados en Estados Unidos y Europa. En 1926, gana en Armenia el primer puesto de un concurso literario con su Oda “Calarcá bravío” en los juegos florales con motivo de la inauguración del ferrocarril.

En 1927 es nombrado Intendente en San Antonio del Chamí, cargo que ocupa hasta 1929 y de donde toma su pseudónimo de Luis Yagarí, nombre que pertenecía al gobernador indígena de aquella zona del país. Una vez terminada su labor como Intendente, se desplaza a Manizales, donde inicia sus colaboraciones con el periódico “La Patria”, firmando sus crónicas con el nombre de Luis Yagarí, colaboración que continuó hasta 1979. *“El nombre de Gonzalo Uribe no lo empleo sino para los bancos y juzgados, en la calle, en la plaza abierta, me llamo Luis Yagarí”.*

Durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez, en 1946 es nombrado Diputado por el departamento de Caldas, cargo que ocupa hasta 1948 cuando es nombrado

representante a la cámara por el departamento de Caldas, cargo que le obliga a viajar a Bogotá, donde en 1950 es nombrado Presidente de la cámara de representantes, cargo que ocupa hasta 1953 cuando asume la presidencia del país el general Gustavo Rojas Pinilla, este hecho le obliga a regresar a Manizales, donde por corto periodo se une al grupo político e intelectual llamado “Los Leopardos”, de allí se desplaza hacia La Dorada Caldas, donde se dedica hasta 1957 a la ganadería y al cultivo de algodón.

En 1957 regresa a Manizales y asume la dirección del periódico “La Patria”, hasta que en 1963, durante la presidencia de Guillermo León Valencia, es nombrado Ministro Consejero de la embajada de Colombia en Bruselas por el gobierno nacional, cargo que ocupa hasta 1965, cuando viaja desde Bruselas a Méjico para ocupar el mismo cargo, pero esta vez en la embajada de Colombia en Méjico, donde se desempeña hasta 1967.

A su regreso al país, Gonzalo Uribe Mejía (Luis Yagarí), se instala en Pereira, desde donde hacía “La Patria” de Pereira para “La Patria” de Manizales. En 1970, deja a Pereira y viaja a Bogotá, iniciando así un periplo que dura diez años por varios pueblos y ciudades del país entre los que se encuentran: Cartago, Buga, Cali, Medellín y de nuevo Pereira en busca de un lugar para radicarse definitivamente, lo cual termina haciendo en la ciudad de Manizales, donde su muerte sucede el día 18 de mayo de 1984, a la edad de 81 años.

La obra de este maestro de escuela, escritor, diplomático y periodista, es altamente reconocida gracias a su magnificencia, la mayor parte de sus crónicas están comprimidas -gracias a los consejos e insistencia de su amigo y compañero en el periódico “La Patria” Miguel Villegas Gonzáles, quien lo persuadió para que publicara en un libro sus poéticos escritos-, en dos tomos titulados “Jornadas”, donde se puede notar su alto nivel intelectual.

Su biografía completa está inscrita en todas sus crónicas, afirma Don Gonzalo Uribe Palacio, pero personalmente le puedo asegurar que Yagarí, más que cronista era poeta, si se le mira con atención a crónicas como “No acepto”, “Ella”, “Dichosa tú, oh Canchelo”, “Manchas del Chamí”, y en especial la que más me gusta, “Con la fiera”, veremos que su prosa es altamente poética; él era una persona altamente inteligente, autodidacta, él por si solo aprendió y hablaba inglés y francés; realmente, la obra de Yagarí debería ser mucho mejor estudiada.



Fotos gentilmente donadas por Don Gonzalo Uribe Palacio, hijo del notable cronista

**Padres de Gonzalo Uribe Mejía (Luis Yagarí), Don Laureano Uribe Martínez, quien fuera alcalde de Pereira en 1900 – 1901, y Doña Pastora Mejía Gutiérrez.**

# ESTAMPAS INDIGENAS

Por Gonzalo Uribe Mejía Especial para el No 500 de EL LIBERAL

## El indio

Juan de Citarvá lleva en la aljaba la esvaneada punta del viriato, y en la frente, talad de recio bruto, el signo fero de su estirpe brava.

Dibuja el pecho, en elegante trazo con ricas tintas y encendido achiote, una serpiente que del aire al frote el ojo vivo en la epidemia clava.

Desde la alta y líberima rabata demarca su salvaje poderío con lánaras de nube y de montaña;

Y a la puesta del sol en el sitio, mira abierto los pálagos del río y ve que allí su desnudez se baña.

## La india

Los ojos de Yacira son la suma de todas las tristezas seculares, son un culto perenne por los lares del viejo y poderoso Moctezuma.

Su faz, sobria y la ancestral paruma cediada con la piel de los jaguares, son los lares, sencillos sillares de una vaga prognie que se estima.

Los labios con tristiza de caminos en ristas melancólicas; la boca habla de embrujamientos y de sapos;

Y del braceo triunfal de su conjunto, como tallados en la vira rosa, surgen sus senos sin ceder un punto.

## Erotismo

Por el raudal de la corriente fresca se perdió la salvaje romería saturando la selva de alegría con las voces confusas de su greca.

Llú raciones de plátano y conito coita de sogra; besan la poraga, y en su fuga veloz cortan el agua dando gritos de lébrico alborozo.

En el remanso flotan stavios, plumas y flores, lépico trofeo que la trina dejara en sus devos; Y el agua, masculando su quietismo, besa la orilla que incedió el deseo con succionantes labios de erotismo



GONZALO URIBE MEJIA

## "El Mojana"

Los indios del Chemí rinden culto al demonio a quien llaman "Mojana." En las noches de berraca baja la divinidad en su balza de oro. La unidad prende hogueras en sus tambo en señal de acatamiento. Al tanto rebelde llega el espíritu del mal y a vengza dejando el achaque entre los indios y malogrando sus cosechas.

Donde Pedro Naciberg la hoguera pone toques de oro en el plano; es pérdida de luna, se dijera que erde un raro distabato en el baldo.

El alma del indígena, agorera, aguarda que el Mojana surque el río en balza de oro y alta la cimera de su viejo y medroso poderío.

Entra al tanto sin luz, luego al barbecho; ha dejado el achaque entre los lijos y la helada en la roza del repedro.

Por eso si presentan al Mojana, prenden luces en todos los cortijos y hacen guardia con honda y cerbatana.

## Ofrenda

(A Emilia)

Labré en el torno de mi claro aliento líricamente tu perfil pagano, igual que un medallón greco-romano en la nobleza del marfil senecto.

Tu regia elipe decoró el efecto de mi ofrenda ritual. Como el indiano, que pule el oro con su propia mano, pulí mi verso y lo juré perfecto.

Guárde mi ofrenda, talismán seguro, a nombre del Cacique Casacipuro; así mi activa tradición se fuce.

en motivos de América... Esta joya fué de una virgen del Imperio inca que visitaba su Tesoro de Andagoya.

## Julio Zapata A.

AGENTE COMISIONISTA LA VIRGINIA

Se encarga de toda clase de comisiones, consignaciones y acarreos terrestres.

Lema: Honorabilidad y prontitud.

## A. Restrepo Vélez

ABOGADO INSCRITO JUICIOS CIVILES. ESPECIALIDAD: Defensas ante el Jurado.

Fuorigadores para Garganta en la Farmacia de Gerardo Vargas H. Teléfono No 86-7, Quiebra del Guayabo.

# PEREZA

(Especial para el número 500 de "EL LIBERAL")

Quisiera ser a manera de un borroto y marchar por la vida irresponsablemente, atento sólo a miseres, caprichos e ilusiones, mas siempre con desidia y siempre con pereza.

Pereza: Oh, cuervo alambra que lleva batán la muerte. Oh, arte refinado, así como ninguno. Oh, el espantoso modo que embriaga y que procede de algún racimo estrado.

Oh, el caer de las flores sobre los cuerpos muertos y el perfume edulcorado que adormece las almas.

Oh, le impasible una de donde se desgranan, cual de un collar de gemas las piedras mas potenciadas, esportes invisibles que el aire cristaliza.

Oh, el dormir de los mundos que adormece los seres y la nada absoluta.

Oh, el sopor en que yargo.

Oh, divina pereza: envolvime en tus gatas y adórgeme en tu reino.

Y bésame y bésame, pues tuyo soy.

JORGE SALAZAR G.

# ADELANTE

De José Miguel Velásquez

(Especial para el No. 500 de EL LIBERAL)



José Miguel Velásquez

Dejo de luchar? No, sigo adelante. Aunque tenga que romper cadenas, Agarrando al León de las milenas. Cuando a mi paso se interponga. Ante

el peligro estaré impávido y "vereno. Y si es preciso desahar la muerte. Seguiré con valor aunque la suerte Me sea adversa. De entusiasmo lírico.

Quiero templar mi alma en el combate. Como se templea en el crisol el oro; Mas si una fuerza superior me abate,

Tendré valor para arrascar del pecho. Como si fuera un místico tesoro. Mi corazón en cólera deshecho.

JOSE MIGUEL VELASQUEZ

## Compañía Colombiana de Seguros de Vida

PRONTITUD—HONORABILIDAD—LUCENTIA

Seguro colectivo sobre la vida de empleados y accidentes de trabajo.

Polizas personales. Tarifas rebajadas. Condiciones amplias.

Apoyemos las Instituciones Nacionales.

Agentes: PEDROM SAENZ G.

Apostado No. 15. Teléfono 2.0.2

ÚTILES PARA ESCUELA  
los encuentra usted en la  
IMPRENTA "GUTENBERG"  
Pereira. - Carrera 7a. No. 137

Dr. RAMON GONZALEZ  
MEDICO - CIRUJANO  
Especialista en Ginecología  
(Enfermedades peculiares del sexo femenino).  
Trasladó su consultorio a los bajos de la Clínica Manizales, esquina frente al España.  
TELEFONO 2-81

OBLIGUE A SUS EMPLEADOS a que contig, sea el único, por ciento de su sueldo mensual en la CAJA DE AHORROS. Con esto los presta un gran interés.  
Oficinas: Banco Agrícola Hipotecario.  
Compre "El Liberal"

Nada tan exquisito como  
**Príncipe**  
amargo, puro, satisface todos los gustos.

Algúnos químicamente puro, en la Farmacia de Gerardo Vargas H. Teléfono No. 87-6. Quiebra del Guayabo.

Julio Zapata A.  
AGENTE COMISIONISTA  
LA VIRGINIA  
Se encarga de toda clase de comisiones, consignaciones y acarreos terrestres.  
Lema: Honorabilidad y prontitud.

A. Restrepo Vélez  
ABOGADO INSCRITO  
JUICIOS CIVILES.  
ESPECIALIDAD: Defensas ante el Jurado.  
Fuorigadores para Garganta en la Farmacia de Gerardo Vargas H. Teléfono No 86-7, Quiebra del Guayabo.

Compañía Colombiana de Seguros de Vida  
PRONTITUD—HONORABILIDAD—LUCENTIA  
Seguro colectivo sobre la vida de empleados y accidentes de trabajo.  
Polizas personales. Tarifas rebajadas. Condiciones amplias.  
Apoyemos las Instituciones Nacionales.  
Agentes: PEDROM SAENZ G.  
Apostado No. 15. Teléfono 2.0.2

Consuma chocolate  
**Príncipe**  
amargo, puro  
CONTRIBUYA usted con su óbolo para la "Casa Liberal".  
Consuma Ud. chocolate  
**Príncipe**  
amargo, puro, es la última palabra.  
El chocolate preferido hoy es  
**Príncipe**  
amargo, puro

Excepcional artículo publicado en la edición especial del periódico "El Liberal" en la celebración de sus 500 ediciones. Donde aparecen algunas de sus poesías. Martes 5 de abril de 1932.

## ANÁLISIS ESPECTRAL DE LUIS YAGARÍ

ALBA NELLY BERNAL O.  
PAPEL SALMÓN

A propósito de una caricatura del periodista Luis Yagarí, realizada por Arango Uribe, sucesor de Rendón, el aludido, a partir de dicha caricatura decide hacer su autobiografía, la cual fue publicada por LA PATRIA el 2 de noviembre de 1933.

■ LUIS YAGARÍ

He aquí mi espectro  
Tengo algunos reparos para hacerle  
a Arango:

-¿Cómo cuáles?  
-Las piernas  
-¿No son así?  
-No, es que el autor es pretensioso.  
Quiere hacerle creer al público que le  
conoce las piernas a Luis Yagarí.  
-¿Y el guarda-polvos?  
-No, eso sí está bien. Es una prenda  
que usan hoy dos personas en Colom-  
bia: el General Víctor Manuel Salazar y  
la caricatura de Luis Yagarí.  
-Pero mire, no lo paró en el suelo. Lo  
dejó en el aire.  
-Eso es genial. Estoy parado en el  
vacío, en la eternidad. Y era aquí adon-  
de quería llegar.  
-¿A dónde?  
-A la celebridad  
-¿A la celebridad?  
-Sí, yo tengo mi manera de llamar las  
cosas. Y es el momento de decir algo  
para mis biógrafos. ¡Qué caramba! Yo  
no puedo ser hermético con la posteri-  
ridad. Seré mi «autobiógrafo». El biógrafo  
es un vagabundo que se dedica a averi-  
guar la vida ajena. ¿Por qué pues, no  
ha de haber un individuo seriamente  
preocupado en averiguar su propia vida?  
El hombre del auto-análisis es el  
modelo del autor moderno. El que mira  
a menudo al través de sí mismo. El que  
tiene el valor de dedicarse a ser, al mis-  
mo tiempo: microscopio, sabio y micro-  
bio.

-¿El autobiógrafo debe recriminarse?  
-No. El autobiógrafo debe hablar  
siempre bien de sí mismo. La diatriba  
no es sino para aquellos quienes uno no  
conoce o no estima. De lo contrario ha-  
blaríamos mal. En consecuencia, cuando  
uno habla bien de sí mismo, es por-  
que se quiere y porque está suficiente-  
mente documentado. Sólo el biógrafo  
desentierra los personajes, como la hie-  
na, «y luego se los come».

No hay placer más grande que hablar  
de uno mismo, dijo Wilde. Y yo agrego:  
No hay placer más grande que hablar  
«bien» de uno mismo.

Torno a mirar mi espectro. Leo: Del  
Chamí a Arranca-Plumas. Me veo tal  
como soy, como debieran ser todos los  
hombres: un civilizado de la cintura  
para arriba, y una bestia de la cintura  
para abajo.

El Chamí es una zona de territorio

Luis Yagarí (en el  
círculo) con sus  
compañeros de  
LA PATRIA en  
1933, entre ellos  
Tomás Calderón  
(Mauricio) y  
Aquilino Villegas  
Jaramillo  
(Últimos de pie a  
la derecha).



chocoano, administrado por Caldas.  
Moran allá los indios Chamíes. De aque-  
lla tribu fui su Intendente. De allá sa-  
qué mi apellido, Yagarí, que quiere decir  
«Flechero». Es por eso que me mordaz  
como el virote. Antes me llamaba Gon-  
zalo Uribe Mejía, nombre sonoro ¿ver-  
dad?

Entonces llevé la barba en todo su  
esplendor. Era una barba negra, rizada,  
pasada a vainilla, abierta sobre el pe-  
cho en abanico, como la barba de Enri-  
que IV. Era ella, mi barba, la más her-  
mosa del departamento. Cuando subió  
el partido liberal al poder, me afeité.

El gobierno me hizo Intendente de  
aquella insula, entre otras cosas, para  
que sometiera a los indios, para que los  
civilizara. Sólo Dios sabe cómo traté de  
cumplir las justas aspiraciones del es-  
tado. Algún polemista procaz aseguró  
que yo había dejado en la Intendencia

Tengo mis teorías, como la  
del equilibrio y la del amor.  
Creo que el equilibrio lo  
guardo en el tabaco, como  
los perros en la cola. El  
amor me entra por los  
codos. Allí reside toda mi  
sensibilidad. Mi mayor  
felicidad no consiste en  
besar a una mujer, sino en  
codearme con ella.

más de 500 hijos. Tengo 29 años, y es  
posible que el año entrante, tenga los  
mismos 29.

Nací en Pereira, tierra alegre y clara.  
«De los pereiranos soy el único que sabe  
leer y escribir».

He vivido en los siguientes pueblos:  
Guaduas, Villeta, Ibagué, Montenegro,  
San Mateo, Mistrató, San Antonio,  
Calarcá y Manizales. Tengo dos miedos  
indomables, el policía y el aguacate.  
Nunca he podido pasar por delante de  
un policía con tranquilidad. El aguaca-  
te es el símbolo perfecto de la medio-  
cridad del marido. Piensen si le tendré  
terror. Alguna vez me regalaban un agu-  
cate en la calle, y cuando llegué a la casa,  
de vergüenza le llevaba ya los dedos en  
la pepa.

Hundir políticos y agrandar a las mu-  
jeres, es mi oficio. A los políticos los  
hundo diciéndoles verdades, y a las  
mujeres, mentiras.

A las mujeres que me lean: si fuera  
más alto y menos robusto, realizaría el  
tipo de hombre buen mozo. Pero como  
esto no es así, paso por un hombre co-  
mún, sin silueta. Gozo estrenando una  
caja de fósforos.

Y optimista. Cuando enciendo un  
fósforo, creo que me he encontrado la  
mano.

Se definir una persona. Oigan esta  
definición: No sabe leer; si sabe, no lee;  
si lee, no entiende; si entiende, se le ol-  
vida: Calibán.

¡Ha leído a Spender, Goeth, Ortega y  
Gasset?

No. Para embrutecarme leo parrafos  
de Santín Cano o almuerzo en exceso.

En mis relaciones con los oradores,  
decidí no volver a hablar en público. Los

oradores están separados del ridículo  
por un tabique del merengue.

De todos los géneros literarios, quie-  
ro principalmente la crónica.

¿Mi mayor ambición?

-Ser candidato.

Llamo a las cosas con nombres ex-  
traños. A las piernas por ejemplo, les  
digo siempre, mis «suplencias». El prin-  
cipal soy yo, de ahí que cuando venga a  
la Cámara lo haré sobre mis propias  
suplencias.

Fumo tabaco. Es mi unidad de medi-  
da. De Manizales a Pereira hay dos ta-  
bacos. Las crónicas las mido por chu-  
padas.

Tengo mis teorías, como la del equi-  
librio y la del amor. Creo que el equi-  
librio lo guardo en el tabaco, como los  
perros en la cola. El amor me entra por  
los codos. Allí reside toda mi sensibili-  
dad. Mi mayor felicidad no consiste en  
besar a una mujer, sino en codearme con  
ella.

Una mujer con marido es como una  
mujer con revólver, dijo alguna vez. Esto  
fue de tanto éxito, que hoy las señoras  
no dicen mi marido, sino mi revólver. Y  
así, suelen preguntarse por teléfono:

-¿Vienes?

-Sí

-¿Con revólver?

-No, sola.

O esto otro:

-¿Qué hay de tu marido?

-Ahora está descargado.

O esto otro:

-¿De cuántos tiros es tu revólver?

-De uno sólo.

Mis amigos se empeñan en decir que  
soy el mejor cronista del país. Sólo se  
que antes de mí hubo uno: Luis Tejada.

Análisis espectral de Luis Yagarí. Artículo periodístico publicado en el periódico "La Patria" de Manizales el 16 de julio de 1995.



Imagen gentilmente donada por la Señora Gladys Trujillo

**Oleo de Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí), elaborado en 1935 por el pintor yugoslavo Roko Matjasic.**



Foto excepcional donde está al lado del maestro Guillermo Valencia y otras personalidades. Octubre 18 de 1936.



**Foto excepcional tomada en el Club Manizales, de izquierda a derecha: su hija Italia, Elena su esposa, Alicia su otra hija, Iván su hijo menor y Gonzalo Uribe Mejía. Manizales 1938.**



**Foto excepcional donde aparece en compañía de su esposa en su finca de La Dorada Caldas en el año 1953.**



**Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí) con su esposa María Elena Palacio Echeverri, en la Avenida Insurgentes, Ciudad de Méjico. 1966.**



**Foto tomada en la celebración de las bodas de oro en el año 1975.**



**Foto familiar tomada durante la celebración de las bodas de oro en 1975.**

**De izquierda a derecha: Alicia hija, Gonzalo Uribe Padre, María Elena Palacio, Gonzalo Uribe hijo, Italia, hija, y Jorge el hijo menor, faltando en esta fotografía Iván por encontrarse en Venezuela.**



**Foto familiar tomada a causa de la celebración de las bodas de oro, donde aparece Don Gonzalo Uribe Mejía, su esposa María Elena Palacio, sus hijos y sus nietos. 1975.**



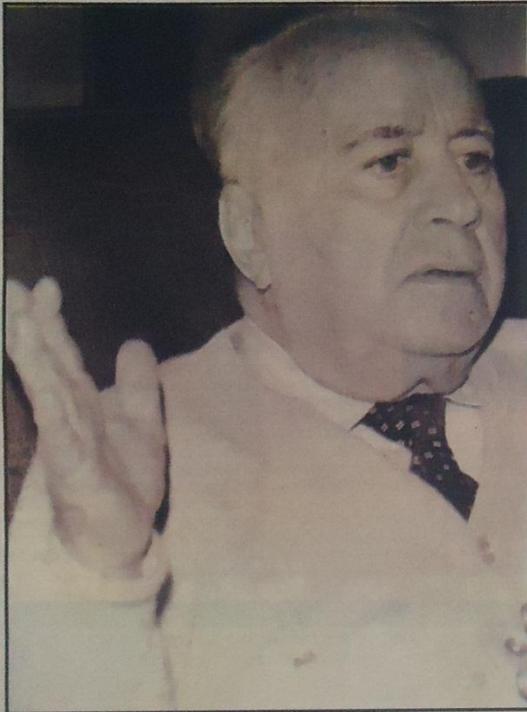
**Foto de “La descendencia”, tomada en 1975 donde aparecen Gonzalo Uribe Mejía padre, Gonzalo Uribe Palacio hijo y Gonzalo Uribe Trujillo nieto.**



**Foto tomada en 1978 en Manizales durante un reconocimiento a Gonzalo Uribe Mejía por su labor desempeñada en el periódico “La Patria”.**

Luis Yagarí, cumple 70 años, en 1972. En la columna habitual «Cosas que pasan» de LA PATRIA, del dos de abril, el editor, le hace un homenaje al periodista que pocos conocen por el nombre Gonzálo Uribe Mejía, pero en cambio si identifican con el de Luis Yagarí en sus «Jornadas».

LA  
**HISTORIA**  
ALBA NELLY BERNAL/PAPPEL SALMON PATRIA



■ PAPEL SALMÓN

**S**in duda alguna, y reconocido por todos, Luis Yagarí es el mejor cronista periodístico de Colombia. Sus crónicas han recorrido la prensa nacional bajo arcos triunfales. Todos los colombianos se han regocijado con el limpio juego de sus paradojas, con su desenfadada manera de tratar los grandes personajes de la política, con la pasión sentimental como la prosa corretea, dentro de un juego de luces constantemente intervenido por un cálido humorismo

• *Esas crónicas multicolores, signadas siempre por la chispa a la brasa de su cigarro inevitable, han hecho de Yagarí un cronista de esos que en verdad se acercan al acontecimiento sin riesgos ni temores.*

de la mejor ley, para todas nuestras costumbres políticas y sociales, dentro de una censura muy adecuada a esos servicios que constantemente han corrido la estructura ética del país. Esas crónicas multicolores, signadas siempre por la chispa a la brasa de su cigarro inevitable, han hecho de Yagarí un cronista de esos que en verdad se acercan al acontecimiento sin riesgos ni temores, dispuestos a quemar la etapa pesados que va desde la lejana apreciación de los hechos móviles, hasta la autopista de éstos y la denuncia descarnada de lo que en verdad

## Luis Yagarí, 70 AÑOS

ocurrió y también de lo que pudo haber ocurrido, si el periodista no se adelanta a los hechos.

Jovialmente han transcurrido los 70 años de Luis Yagarí, sin más pesadumbre que la de haber dejado tendido en el campo, el alma campechana de un ciudadano que se llamó Gonzalo Uribe Mejía y que ahora se recuerda solo como un fiel contribuyente al impuesto sobre la renta.

Luis Yagarí ha sido periodista, alto funcionario del gobierno, representante a la Cámara, diplomático de carrera, político de primer orden, próspero hombre de negocios.

En cambio, Gonzálo Uribe Mejía, se ha quedado cuidando, melancólicamente, la cédula de ciudadanía, para que no se vaya a estropear la foto...

Mucha gente no cree que Yagarí pueda tener más de 30 años. Nosotros no le ponemos muchos más que éstos. No tiene ninguna arruga, ningún pliegue visible se nota en su prosa, en las luces de Bengala de sus adjetivos detonantes.

Sus párrafos tienen la misma frescura de las cometas, la esbeltez sabía de los diablos volubles. Además es incansable,

impetérro como un alpinista de alturas retóricas. Cuando entra en la redacción, un hábito de adolescencia penetra con él.

Por ahí nos han susurrado que ha cumplido 70. Sólo lo registramos por si de pronto es verdad. Una gran «jornada» si llega a ser cierto.

De todas maneras, reciba, por si es cierto o no, un abrazo muy estrecho y una caja de cigarrillos envueltos en estas palabras fieles, leales y fraternas.

Abril/2/72



Artículo publicado en "Papel salmón", suplemento dominical del periódico "La Patria" de Manizales, el 27 de abril de 1997, y que había sido publicado en el mismo periódico el 2 de abril de 1972.

## Convención Conservadora Mayoría de Unidad en el Directorio Departamental



MANIZALES. En un acto de su sesión de ayer convocada en la sede del Club de Fútbol, se eligió al Directorio del Departamento Conservador.

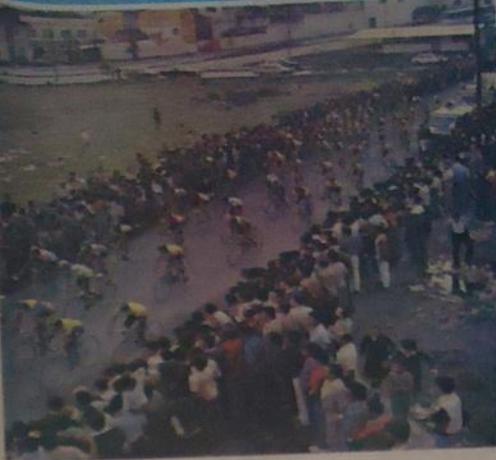
Convocados con los congresales por Roberto Naranjo y Álvaro Gilgado Rendón. (Foto de Carlos Sánchez. LA PATRIA)

## Fortalecida la unión en el país

MANIZALES. El fortalecimiento de la unión en el país se dio a conocer en la sesión de ayer, cuando se eligió al Directorio del Departamento Conservador. El acto se realizó en la sede del Club de Fútbol, convocados por Roberto Naranjo y Álvaro Gilgado Rendón. El Directorio del Departamento Conservador está integrado por: Roberto Naranjo, presidente; Álvaro Gilgado Rendón, vicepresidente; y otros miembros. La sesión fue presidida por el congresal Roberto Naranjo.

Con motivo de haberse reunido el Directorio del Departamento Conservador, se convocó a una sesión de trabajo en la sede del Club de Fútbol, convocados por Roberto Naranjo y Álvaro Gilgado Rendón. El Directorio del Departamento Conservador está integrado por: Roberto Naranjo, presidente; Álvaro Gilgado Rendón, vicepresidente; y otros miembros. La sesión fue presidida por el congresal Roberto Naranjo.

El Directorio del Departamento Conservador está integrado por: Roberto Naranjo, presidente; Álvaro Gilgado Rendón, vicepresidente; y otros miembros. La sesión fue presidida por el congresal Roberto Naranjo.



ULTIMAS ETAPAS

## Soto dice que la justicia ira a la cárcel

MANIZALES. El abogado Soto dijo que la justicia ira a la cárcel. Soto dijo que la justicia ira a la cárcel. Soto dijo que la justicia ira a la cárcel.

## Murió Gonzalo Uribe Mejía "Luis Yagari"

MANIZALES. Murió Gonzalo Uribe Mejía, conocido como "Luis Yagari". Murió Gonzalo Uribe Mejía, conocido como "Luis Yagari".



Gonzalo Uribe Mejía.

## 23% anual el tope de las UPAC

MANIZALES. El tope de las UPAC será del 23% anual. El tope de las UPAC será del 23% anual. El tope de las UPAC será del 23% anual.

### Lea Mañana en LA PATRIA

EL C. R. F. PRESENTE EN LA LUCHA POR LA NIÑEZ MALTRATADA Y AMENAZADA. Informe de Gloria Ines Rivera Surtis.

LITERATURA INFANTIL HAY MUY POCO EN COLOMBIA. Entrevista de Roberto Viteri Correa con Eduardo Jaramillo Arango.

DETENER LA TUGURIZACION DE MANIZALES. UN PLAN URGENTE. Versión de María Virginia Santamaría sobre conferencias de Gustavo Botello Isaza.

TORTURA EN LOS AÑOS 80. Informe de Annelinda International.

A LOS MUERTOS YA NO LES CANTAN. Crónica de Arturo Gattarón Pineda.

ARIAS TRUJILLO Y LAS FLORES DEL MAL. Por José Olayo P.

LOS PROBLEMAS DEL PUEBLO BELSARDO. Por Gabriel Ocampo L.

ORIGEN DE UN REPELO CONMOVEDOR. Por Alvaro Rojas Carratalá.

### Justicia a la Píscota?

El Embajador colombiano creó un comité para investigar el caso de la Píscota. El Embajador colombiano creó un comité para investigar el caso de la Píscota.

### Cayeron otros 3.000 kilos de cocaína pura en escondite de Amorúa

BOGOTÁ. (Colprensa). Agente de la policía colombiana descubrió un escondite de cocaína pura en Amorúa. Cayeron otros 3.000 kilos de cocaína pura en escondite de Amorúa.

### Un incendio arrasó pueblo en Nariño

BOGOTÁ. (Colprensa). Un incendio arrasó un pueblo en Nariño. Un incendio arrasó un pueblo en Nariño.

### EDITORIAL LA PATRIA S. A. SUS DIRECTIVOS Y EMPLEADOS

Invitan a las escuelas del Señor GONZALO URIBE MEJÍA. Que se realicen hoy a las 4 de la tarde en la Parroquia de Cristo Rey.

### ROBERTO SALAZARY CIA. almacén PARIS

SE VENDE TELEFONO A PARTIR DE MAYO DE 1984. ALMACEN PAPER COMERCIO 41520 BOGOTÁ - C.R. 18 - 41834 - 41834 - 35383 - 38362

### JOSE GREGO LÓPEZ LONDOÑO

COMITÉ DEPTAL DE CAFETEROS DE CALDAS

### JOSE GREGO LÓPEZ LONDOÑO

EMPLEADOS COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS

Imagen de la noticia en primera plana publicada por el periódico "La Patria" de Manizales, acerca de la muerte de Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagari), el 19 de mayo de 1984.

# Murió Gonzalo Uribe Mejía “Luis Yagarí”

A los 81 años murió ayer en Manizales el escritor pereirano Gonzalo Uribe Mejía quien fuera administrador de este Diario y uno de sus principales columnistas por muchos años.

Uribe Mejía hizo famoso el seudónimo de “Luis Yagarí” con que firmó una de las más importantes series de crónicas, reportajes y comentarios aparecidos en las páginas de LA PATRIA en sus primeros tiempos.

Escritor de fino e irónico humor “Yagarí” hizo parte del grupo de intelectuales que tuvo el comando de las letras en el Gran Caldas.

Desde sus columnas, dedicadas a narrar los principales episodios políticos, sociales, económicos o culturales de la región, libró grandes batallas que marcaron los rumbos a no pocas obras de desarrollo en muchos frentes de la actividad ciudadana.

Estuvo vinculado a la actividad política por algunos años y en ese campo fué presidente de la Cámara de Representantes por el partido conservador.

Fué Consejero de la Embajada de Colombia en Méjico.

Su obra de cronista fué recopilada en un libro con el nombre de “Jornadas” editado por la Imprenta Departamental.

Casado con doña Helena Palacio de Uribe, fallecida hace pocos meses, de cuya unión nacieron Iván,



*Gonzalo Uribe Mejía.*

Italia, Alicia, Gonzalo y Jorge, miembros destacados de la sociedad a quienes LA PATRIA presenta su sentido saludo de pesar.

## “LOS FLECHAZOS DE LUIS YAGARI”

Con este título publicó coincidentalmente el domingo pasado el periódico La República de Bogotá una crónica de Hernando Giraldo sobre Yagarí que transcribimos a continuación:

*[Pasa a la Pág.8-A].*

Imagen de la noticia publicada sobre la muerte de Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí) en el periódico “La Patria” de Manizales un día después de su desaparición, es decir, el 19 de mayo de 1984.

### 3.2 CRONOLOGÍA

**1903:** nace en Pereira, el 27 de marzo.

**1908:** recorre varios municipios, entre los cuales se encuentra Guaduas Cundinamarca, donde hace su primera comunión.

**1920:** es nombrado maestro de escuela en Calarcá Quindío.

**1921:** trabaja como escribiente en el juzgado primero de Calarcá. Inicia su colaboración para periódicos locales firmando sus crónicas bajo el pseudónimo de “El Monje Gris”.

**1925:** contrae matrimonio con María Elena Palacio Echeverri, el 27 de julio en Calarcá.

**1926:** gana la medalla de oro con su oda “Calarcá bravío”, en el concurso literario de los juegos florales de Armenia, con motivo de la inauguración del ferrocarril. Nace Italia, su primera hija el 30 de julio.

**1927:** es nombrado Intendente para la Región de San Antonio del Chamí.

**1928:** nace Iván, su segundo hijo el 4 de febrero.

**1930:** llega a Manizales. Inicia sus colaboraciones con el periódico “La Patria”, donde firma sus crónicas con el pseudónimo de Luis Yagarí.

**1931:** nace Alicia, su tercera hija el 29 de mayo.

**1939:** el 17 de febrero nace Gonzalo, su cuarto hijo.

**1945:** nace Jorge, su quinto y último hijo el 6 de diciembre.

**1946:** es nombrado Diputado por el departamento de Caldas.

**1948:** viaja a Bogotá nombrado representante a la cámara por el departamento de Caldas.

**1950:** Es nombrado Presidente de la cámara de representantes.

**1953:** regresa a Manizales y se vincula temporalmente al grupo intelectual y político de “Los Leopardos”. Viaja a La Dorada Caldas donde permanece hasta 1957.

**1957:** regresa a Manizales donde asume temporalmente la dirección del periódico “La Patria”.

**1963:** es nombrado Ministro Consejero en la embajada de Colombia en Bruselas por el gobierno nacional.

**1965:** viaja desde Bruselas a Méjico como ministro consejero en la embajada de Colombia.

**1967:** regresa de Méjico y se instala en Pereira, desde donde hacía “La Patria” de Pereira para “La Patria” de Manizales, periódico para el cual nunca dejó de escribir a pesar de sus demás cargos y distanciadas.

**1970:** deja a Pereira y viaja a Bogotá, de donde inicia un periplo que dura diez años por varios pueblos y ciudades del país entre los que se encuentran: Cartago, Buga, Cali, Medellín y de nuevo Pereira en busca de un lugar para radicarse definitivamente, lo cual termina haciendo en la ciudad de Manizales.

**1979:** termina definitivamente su colaboración con el periódico “La Patria” de Manizales.

**1983:** el 14 de abril muere en Manizales su esposa María Elena Palacio Echeverri.

**1984:** el 18 de mayo, a la edad de 81 años, fallece en Manizales.

### 3.2 OBRA PUBLICADA



**Jornadas, Crónicas de Luis Yagarí. Imprenta Departamental, Biblioteca de Autores Caldenses. Manizales, 1974.**



**Jornadas, tomo II, Crónicas de Luis Yagarí. Talleres de la Empresa Editorial "La Patria". Manizales, 1974.**

### 3.4 FRAGMENTOS DE OBRA

Oda con la cual Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí), ganó en Armenia la medalla de oro en los juegos florales con motivo de la inauguración del ferrocarril, en 1926.

#### **“Calarcá Bravío”**

Jefe de los Pijaos era el bravo y altivo Calarcá

En las montañas que miran al Quindío

Sus hazañas conquistaron la fama

De las mil y una noches.

Su poderoso puño en lucha personal

Rompía las bocas,

Y enojado, lo grababa en las rocas

Como graba en el mármol el buril.

Tenía el cacique la mirada firme sombreada

Por negrísimas pestañas,

Largos los brazos cual nudosas cañas

La tez de bronce y la expresión jovial.

Una piel de león por pampanilla

Tatuajes en el pecho que el sol quema,

Plumas de guacamayas por diadema,

Y del guerrero la expresión marcial.

“El glorioso Luis Carlos Gonzáles, continúa de nuevo Yagarí, autor de “La Ruana” y pereirano como yo, me dijo hace cuarenta años: “Yo no daría el soneto del indio Yagarí por todos los sonetos de Tierra de Promisión”. Es que Luis Carlos es generoso y usa la hipérbole como una honda para arrojar sus diatribas o sus afectos”.

### **Soneto al indio “Luis Yagarí”**

El indio Yagarí luce en la aljaba  
La envenenada punta del virote  
Y en la frente, talud de recio brote  
El signo fiero de su estirpe brava.

Dibuja el pecho, en elegante traba,  
Con ricas tintas y encendido achiote,  
Una serpiente que del aire al frote,  
El ojo vivo en la epidermis clava.

Desde la alta y libérrima cabaña  
Demarca su salvaje poderío  
Con linderos de nube y de montaña,

Y a la puesta del sol, en el estío  
Mira absorto los médanos del río  
Donde desnuda su ambición se baña.

Esta crónica, fue escrita por el autor cuando su madre, la Señora Pastora Mejía Gutiérrez, yacía moribunda en su lecho el 19 de mayo de 1940.

## **ELLA**

**Mi madre: la única que jamás estuvo**

**Ni hubiera estado en contra mía.**

En esta vez las palabras me son hostiles, las he pasado todas, son duras y frías. No tienen la levedad que mi alma necesita para confiarles la delicada misión de llegar hasta Ella.

Quiero palabras hermosas, semejantes a pétalos, para cubrir con ellas el mudo suelo donde su cuerpo va a descansar. Palabras melodiosas, sencillas, de aquellas que crecen en tierra de canción. Palabras tan dulcemente escritas, que al leerlas, el corazón tenga que hacer una pausa, para que no se vayan unidos la palabra y el sollozo.

Mi madre agoniza.

Los médicos han dicho que nada podemos esperar. La ciencia se retira. Que haya mucha luz, que nadie lllore.

La he visto. Sus ojos fatigados recorren la estancia, como buscando formas inéditas. El aire, con pasos vacilantes, hace su ronda. Es tan claro el silencio, que el pequeño reloj suena como el martillo de una fragua. Cuando el puntero entra a la hora, su frágil palanca tiene estridencias de carro de guerra. Los recuerdos anidan en su cabeza. Han venido todos a decirle adiós. Cuando levanta su mano marchita, para buscar la frescura de la sábana, los recuerdos se azoran como palomas sorprendidas.

El cuatro de mayo,alzada sobre los cojines, nos habló de su juventud. Tenía quince años y cuatro meses cuando se casó. Mi padre veinticinco. Aquel día cumplía años de casada. Cincuenta y tres. El compañero nos dijo adiós en un noviembre triste, cuando el sol quiere sonreírle a las colinas y los pastales de yaraguá iluminan el paisaje, como una tienda árabe. Su juventud... Pereira, la ciudad de sus amores, era entonces una aldea naciente. Los ojos de sus mujeres tenían el color de la hoja niña y sus mejillas el rubor de los mangos nativos. Las primeras casas se agrupaban como colegialas en recreo. De la vivienda al convite había un solo grito. El río era entonces madrugador y parlero como sus jóvenes colonos.

La oigo embelesado. Su voz tiene un acento dulce y triste como no lo conocí jamás. Sus palabras están impregnadas de una música que halaga tanto al corazón como al oído.

Aquel día nos hizo entrega de sus bienes. Para Italia, la nieta que más se le parece, una concha de mar. A mí me entregó las crenchas rubias que llevé de niño y que una mañana cortó de mi cabeza, descubriendo mi frente, con indicios ya de soñadora. Yo había de transmitir la luz de su inteligencia, aquella conversación que brotaba de sus labios y que iba tan natural y graciosa del epigrama al discurso, de la sonrisa al llanto. No hay escena más pura que aquella en que una madre dice su adiós y dispone sus riquezas, cuando éstas son apenas renglones de ternuras, legados de amor y santas reliquias de casa. El corazón se ensancha para recibir a manos llenas. Cada cual toma su parte con el alma en el puño. La sórdida codicia de los bienes materiales no deslustra la escena.

Mis ojos se colmaron. El dolor había sublimizado su imagen, afilando su nariz que siempre fue perfecta. Los labios encendidos por la fiebre. La frente con blancura de azucena. Los rasgados ojos, de amoroso mirar, brillan como diamantes negros. Entonces la veo tal como fue en su vida. De Sonsón, la ciudad sagrada de los antioqueños, no pasó para el Quindío una mujer más bella. Así lo dicen los viejos. Mi padre, que adornó su vida con la flor de sus encantos, que ardieron siempre en urna de virtudes preclaras, tenía, en cambio, la fortaleza de los cíclopes. Cuando en Sonsón se disponían a colocar la primera piedra del templo que hoy es maravilla de la comarca, llevaron del cañón de Aures una piedra inmensa. El día del festival, para hundirla en el hoyo devoto, mi padre la tomó en sus manos y la colocó sobre el lecho ante la sorpresa de todos. Aquella piedra podría pesar cuarenta arrobas. En las posadas, cuando emprendió su peregrinación hacia la tierra prometida del Quindío, entretenía a los arrieros alzando pesos increíbles. Tomaba una sobrecarga, le daba una vuelta en las manos y la reventaba, como quien rompe un hilo de cartón. El hacha en sus manos era un verdadero juguete. Los campesinos le hacían rueda para verlo. Con Juan María Marulanda abrió a “San Felipe”, a Montenegro, y entregó a la selva lo mejor de su vida, dejando un claro por donde pasaba. Honrado como una onza de oro y fuerte como un roble, su corazón era sencillo y dadivoso. De su ser brotaba una alegría diáfana, como es la alegría de los fuertes.

Tal fue la pareja de colonizadores: el ángulo de donde parte el cronista.

-Y ahora...?

-Ahora nada sé. Escribo esta crónica, la única que no hubiera querido escribir, como una maldición de mi oficio o un sincero tributo a los míos. Tal vez Ella la lea.

La muerte no cortará la lucidez de su mente. Está ya muy cerca. Una mancha violácea pone sombras en su piel. Se dijera que la muerte ha querido florecer, como una galantería a su belleza.

He buscado en vano la manera de decirle mi amor y mi dolor. Creí encontrar en las palabras esas melodías que nadie, señor o campesino, ha podido oír sin llorar. Tal vez el único idioma digno de la madre es el del llanto. Así han escrito su adiós todos los hijos.....

-Madre! Yo haré lo mismo..... Madre del alma, madre!

### **3.5 MIRADAS SOBRE SU OBRA**

#### **EL CHOCÓ DE AYER**

De la edición 2908 del periódico ABC (Noviembre 5 de 1934)

##### **El negro Mosquera**

En nuestro colega La Patria de Manizales, llegado por el último correo, encontramos la "jornada" del ágil cronista Luis Yagarí, que reproducimos a continuación, y en la que hace un retrato magistral de Manuel Mosquera Garcés, un escritor vibrante y castizo, redactor de El País, y es nuestro coterráneo, la circunstancia de estar afiliado al conservatismo no impide que sepamos admirar sus capacidades de escritor y de fogoso paladín de los intereses de su tierra nativa. En esta casa ha sido norma celebrar los éxitos ajenos.

##### **Gustavo Páez Escobar**

###### **El tabaco de Yagarí**

A mi despacho del Banco Popular en la ciudad de Armenia se presentó un día, de esto hace ya cinco años, un caballero ágil, impecablemente vestido, refinado en sus modales y envuelto en una aureola de humo. Por esa época todavía se consumían tabacos de La Habana.

Su cabellera tersa, sobriamente ordenada, dejaba ver la envidiable madurez de algunas canas bien vividas que comenzaban a insubordinarse, en contraste con unas cejas negras y pobladas que le ponían marco de solemnidad a la mirada penetrante. La frente ancha y surcada por ligeras líneas que corrían, como prófugas, para pelearse el dominio del ceño, le daba aspecto de pensador romano y de gladiador espartano.

Desde el primer momento adiviné que no se trataba ni de un charlatán ni de un lagarto, de los tantos que abundan en mi oficio.

–Me llamo Luis Yagarí –me dijo, dándole media vuelta al tabaco.

Poca gracia me causó el extraño apellido. Luises los habrá muchos, pensé, pero Yagarí no puede haber sino uno solo. Lo miré con curiosidad y con sorpresa, y casi que con desconsuelo, por parecerme que el nombre indígena no cabía en su porte arrogante. Pero como la ignorancia debe ser humilde, preferí simular que no había comprendido la presentación.

Mi interlocutor, acostumbrado a tropezarse con gentes de todas las layas, tuvo a su vez, sin duda, compasión del pobre gerente de banco que ignoraba la existencia de Luis Yagarí. Pero supo disculpar mi falta de conocimiento y expiró, como desahogo, una fuerte bocanada de humo que apenas me rozó de pasada. Me contó, de refilón, que había sido amigo del gran Lenc, el progenitor de mi ilustre jefe, y de seguro no tanto para impresionarme como para dosificar la entrevista y ponerle velas, -porque los periodistas saben muchas técnicas-, al cheque que ya había cogido forma para ayudar al costo de impresión del suplemento que preparaba como homenaje a los ochenta años de la Ciudad Milagro.

Cuando días más tarde terminó de armar la revista, había tenido tiempo el gerente –recién llegado de otras latitudes, y no del todo despabilado, como aquel pudo suponer– de investigar la personalidad del cronista de La Patria. Y es oportuno confesar que, desde entonces, había ganado el periódico un nuevo lector, y más tarde se descubriría un escritor.

A partir de aquel instante era preciso seguir con cuidado la trayectoria de Luis Yagarí, vertida en cápsulas desde su rincón de La Patria, su romántico remanso de toda la vida. Seguir los flechazos de este señor de la lanza en ristre, poeta por nacimiento y cronista por seducción, fue la secuela natural de aquel encuentro repentino. Desde sus célebres Jornadas se ha batido con fibra, con garra de león. Tiene la particularidad de que con una pincelada pinta lo mismo un paisaje que un estado del alma. Su pluma es suave, galante, pero también afilada. Hierde a sus enemigos haciéndoles cosquillas. No siempre se distingue si en la frase que fabrica al desgaire, trabajada con intención y con maestría, hay una rosa o una espina

Por eso a Luis Yagarí hay que leerlo despacio y descifrarlo entre líneas. Es el mejor fotógrafo del país. Su capacidad de captación es tan instantánea como la lente de una Kodak.

Volví a ver a Luis Yagarí en reciente visita a Manizales. En el salón cultural de La Patria, donde Carmelina Soto leyó varios de sus maravillosos poemas, ocupaba puesto de honor. Más tarde, en el calor de unos whiskys ofrecidos por el dueño de casa, doctor José Restrepo Restrepo, lo vi husmeando con el olfato de galgo como lo había conocido cinco años atrás. Porque Yagarí, que es acción y nervio, no puede permanecer quieto ni callado un minuto. Por eso ha sido cronista toda la vida. El periodismo le alborota la sangre.

Rubricó, con arrogancia y donaire, dos ejemplares de su libro Jornadas, recién editado: uno para Carmelina Soto, otro para Chila Latorre. El tercero, que le

sobraba, se lo guardó. Me dejó por puertas y se quedó mirándome, como preguntando: ¿de dónde salió este lagarto? Mal podía reconocer al gerente de antaño que le había colocado un aviso en el suplemento dedicado a Armenia.

A las celebridades es mejor mirarlas de lejos. Si uno se acerca mucho, de pronto se bajan del pedestal y se vuelven personas corrientes. A Yagarí, que es pedazo de historia de este Gran Caldas, se le ve mejor a distancia, recostado en la cúspide de su grandeza. Dejémoslo allá, intocado. No quise siquiera recordarle que no me había avisado recibo de mi libro, porque era tanto como codearme con él.

Pero en desquite compré sus Jornadas. Acabo de darle vuelta a la última página. Delicioso manjar este de saborear, una por una, sus crónicas salpicadas de humor, de ironías, de romances, de bríos y de sustancias agridulces. Y he cerrado el libro con candado, como un tesoro, para que este Luis Yagarí, que es tan andariego, no se me vaya a salir y de pronto me quemé con el rescoldo de su tabaco.

(La Patria, Manizales, 18 de marzo de 1975.)

### **Antonio Álvarez Restrepo**

En estas jornadas” ha mezclado tu inteligencia los más refinados ingredientes: Humor, un humor fino y delgado que se hunde en la carne de la víctima como si fuese un estilete; despreocupación alegre ante los hechos cotidianos de la política, nobleza en el recuerdo de las cosas amadas. Pero para mí lo mejor de todo es aquel fino ambiente de poesía que enmarca las figuras y los sitios con su gracia encantada. Ese es tu mundo verdadero, el que nace de tu alma. Otras cosas, muchas cosas, se las llevará el viento de los años. Pero quedará siempre lo que la emoción íntima del escritor puso allí, con sutiles palabras, suaves como una música discreta, al bordar las alabanzas de la comarca y de su gente.

Bogotá, noviembre 5 de 1974.

(Cartas a Yagarí, Jornadas, tomo II, Crónicas de Luis Yagarí. Talleres de la Empresa Editorial “La Patria”. Manizales, 1974.)

### **Hernando Giraldo**

No sé si la amistad me ciega un poco para afirmar que Yagarí en cuarenta años de teclear la maquinilla, de escribir, se ha ganado los más lucidos campeonatos de

la crónica. Su prosa tiene un no sé qué para interesar al desprevenido lector en lo que narra.

La frase corta, el adjetivo puesto con precisión de barbera, las afirmaciones desconcertantes que no admiten réplica, la gracia y la picardía que enredan como interjecciones en la pureza gramatical, y un aire luminoso que va alumbrando las palabras escogidas al azar sirven para convertir las crónicas de Yagarí en material de obligada lectura.

(Los Flechazos de Luis Yagarí. Jornadas, Crónicas de Luis Yagarí. Imprenta Departamental, Biblioteca de Autores Caldenses. Manizales, 1974.)

### **Humberto Jaramillo Ángel**

Ayer me encontré con Luis Yagarí. El mismo escritor ilustre, el mismo hombre eufórico, el amigo genial, el mismo soñador romántico, el mismo cerebro lleno de fantasías, de visiones, de finas anécdotas, de leyendas, de historias y de cosas laberínticas, tremendas, bellas y crueles, a un mismo tiempo, de toda una vida; una larga vida intelectual.

Habla Yagarí! Sus palabras tienen un timbre sonoro. Claro. Musical. El señor de Phocas, también tenía, en la melodiosa voz, un fino timbre de poeta que recita, en público, sus mejores versos. Yagarí es poeta! No sobra jamás repetirlo. Y ha vivido en función poética, parte de su vida, de su fecunda existencia, de su dichosa peregrinación por la tierra! Porque hay que saber que Yagarí ha sido, y lo es, un hombre que ha vivido dichoso!, feliz! Yagarí, o la felicidad que no cesa, podría titularse un ensayo profundo! Qué hombre tan dichoso ha sido, siempre, Luis Yagarí! No hay sombras en su vida. No hay sino luz. Mucha y muy refulgente luz. Parece, a veces, al hacer el recuento exacto de la vida de Yagarí, que todo, en esa espléndida vida, está presidido por las llamas de un incendio.

(Luis Yagarí, personaje de Lorrain, Jornadas, Crónicas de Luis Yagarí. Imprenta Departamental, Biblioteca de Autores Caldenses. Manizales, 1974.)

## EL POETA YAGARÍ

Por: Julián H. Parra T.

La realización del presente trabajo, sin duda alguna ha de dejar grandes y gratas enseñanzas sobre Don Gonzalo Uribe Mejía (Luis Yagarí), queda claro que estamos ante un personaje relevante para nuestra historia, tanto en el ámbito diplomático y periodístico como en el ámbito literario, pero, ¿Qué aspectos literarios sobresalen en la labor de Luis Yagarí? Este es un interrogante que trataré de resolver en mi mirada crítica a su obra; hablando con Don Gonzalo Uribe hijo, me inquietó que afirmara que su padre más que periodista fuera un poeta dedicado al periodismo, es decir, sus crónicas eran elaboradas con pluma de poeta, sabía con exactitud y extrema sutileza, lanzar loas a quienes las merecían, pero no dudaba en ningún momento lanzar sutiles pero venenosos dardos para referir asuntos de personas que así lo merecían, sin que estas los sintiesen, y menos que resultasen heridas.

Bien lo afirmó Hernando Giraldo en el primer tomo de las “Jornadas” de Luis Yagarí al referirse al ilustre escritor, “Los flechazos de Luis Yagarí”, “...*Su prosa tiene un no sé qué para interesar al desprevenido lector en lo que narra*”.

*“La frase corta, el adjetivo puesto con precisión de barbera, las afirmaciones desconcertantes que no admiten réplica, la gracia y la picardía que enredan como interjecciones en la pureza gramatical, y un aire luminoso que va alumbrando las palabras escogidas al azar sirven para convertir las crónicas de Yagarí en material de obligada lectura”.*

La sabiduría con la que Yagarí abordaba temas y personajes de la sociedad de su tiempo, le permitió contar con la gratitud de todos sus lectores, aún en los casos donde se refería en sus crónicas a personajes para contradecir sus posturas y pensamientos, pero fue siempre tan sutil su pluma que jamás encontró respuestas violentas a sus críticas, trató con tanta diplomacia las diferencias de pensamiento que hasta sus propios detractores coincidían en las más de las veces con sus posturas y sus argumentos.

Si bien es cierto que como poeta Yagarí logró magníficos sonetos y la oda “Calarcá Bravío”, con la cual ganó su primer concurso literario, también es cierto que sus crónicas, de carácter periodístico, fueron logradas todas con un lenguaje visiblemente poético, pues la virtud del poeta no es precisamente lo que dice sino la forma en la que dice, y por ello, después de este trabajo nos veremos obligados a referirnos a Yagarí como “El Poeta Yagarí”.

Una de las primeras características de las crónicas de Luis Yagarí, es que en todas ellas su persona está siempre presente, son experiencias propias de su andar por la vida, de ahí que cuando en algún momento se le preguntara por su biografía él respondiera, *“Está en todas mis crónicas”*.

Dentro de las excelsas particularidades de los literatos y de los poetas, está la cualidad de la fina descripción, tanto de personajes como de lugares y cosas, en el caso de nuestro poeta, estas no son cualidades ajenas, por el contrario, hallamos que posee un estilo de simplicidad que afina la vista de quien se deleita con sus líneas, pues posee la capacidad de ubicarnos perfectamente en los espacios y los momentos en los que se desarrollan sus experiencias narradas, además de crearnos o recrearnos la imagen mental del personaje referido en su crónica.

Ejemplos para dar pruebas sobre las afirmaciones aquí sostenidas, las encontramos en los fragmentos de obra citados páginas atrás, sin embargo, en los siguientes renglones mostraremos con exactitud los alcances de la manera maestra de cómo nuestro escritor alcanzaba la más pura significación de los temas abordados.

En el primer tomo de sus “Jornadas” en la página 264, Yagarí publica una crónica que sin duda alguna nos muestra claramente su carácter y personalidad, su título muy sugestivo por lo demás, es “Con la fiera”, narra su encuentro con el coronel Barrera Uribe, hombre reacio, violento y autoritario al que Yagarí deseaba entrevistar; se presentó ante él a pesar de su fama de asesino de godos y de su repulencia, por lo cual incluso había estado en múltiples ocasiones en la cárcel y eran muy pocas las personas las que se aventuraban a dirigirle una palabra, dado el peligro de muerte a lo que esto las conducía, tanto que el propio Yagarí antes de hacer su presentación ante el coronel, había pagado su propio ataúd al dueño de la funeraria del pueblo, *“-Lo dejo, tengo que entrar aquí para que me devuelvan un dinero...”*.

*“...-Que este señor me había pagado un ataúd. Pero me comprometí a devolverle la plata si salía con vida...”*.

El lenguaje simple pero orlado de Yagarí, hace que sus crónicas, más que artículos periodísticos, sean prosas poéticas al servicio del periodismo, en su crónica titulada “Claudina” (Página 155 tomo 1), encontramos la siguiente descripción poética del personaje en mención.

*“...Viste de verde y rojo. Pero no el verde de las hojas muertas ni el rojo del crepúsculo. No. Verde y rojo detonantes, como para una niña de veinte años. Claudina tiene 82 años. Las mejillas guardan el color y la frescura de las rosas. En los ojos ríen los amaneceres poblados de pájaros. Su cabeza es una selva. Un*

*moño y un pasador de diamantes dicen la última palabra. Quince minutos después de haber llegado la tertulia está encendida. Su conversación serviría para surtir una tienda de L´Avenue Luisse. Qué novedad y qué gracia”.*

Definitivamente, la anterior descripción de una mujer manizaleña que llega a una tertulia, no es una simple descripción de las particularidades faciales de una dama, vemos claramente que la descripción que aquí nos hace “El Poeta Yagarí” es una descripción poética para referirse a una dama manizaleña que llega a una tertulia.

El reconocido Silvio Villegas inspiró la pluma poética de Yagarí, en “Jornadas” tomo 1 página 29, encontramos el siguiente verso:

*“Nada más parecido que Silvio Villegas a un gallo de pelea.*

*Tenía su mismo valor. Madrugaba a cantar, a ver quién le salía. No conoció más comodidad que el tramojo, es decir el periódico. En el gallo de pelea, está su más fiel parecido. Se adornaba con plumas de diversos colores. La cabeza era arrogante y ordinariamente erguida. Ojos pardos redondos. La mirada sonriente. Halagaba antes de herir. Las orejas asentadas, especie de carúnculas, lucían como enchapes. El cabello era abundoso y tenía hasta catorce penas, como la cola del gallo. De allí tomaban fuerza y origen las cejas, independientes y alzadas como crestas. Los tarzos o canillas, fuertes y pulidos, terminaban en tacones altos. Al extremo calzaba las espuelas de acero, y curvadas que los galleros dicen “piojas”. Silvio era todo un gallo fino. Peleaba hasta la muerte, la sangre, la agresión, el plumaje destrozado, tornaban más vivo el brillo de los ojos. El pico muy agudo. Las heridas lo colmaban de orgullo. En las espuelas, a la salida del parlamento, se enredaban como confetis, las entrañas de sus enemigos”.*

En otra de sus múltiples experiencias, Yagarí viaja a Marulanda Caldas, de este viaje nos deja una exquisita crónica en sus “Jornadas” tomo 1 página 228, donde describe lo allí vivido.

**“EN MARULANDA”**

*“De Manzanares a Marulanda hay unos veinticinco kilómetros que se recorren en seis o siete horas, por un camino escarpado, de abiertas ventanas, al peligro.*

*La mula, con sus zapatos de medio tacón, como estrella de circo, conduce al jinete por el desfiladero, galanteando al abismo o a la mata de flores exótica que observa desde su palco de rocas en un constante y delicado vaivén.*

*El piso para el casco es reducido. La cuenca le viene como la horma al zapato. Allí lo mete y de ahí lo saca, en un esfuerzo de músculos. O el pico recibe la bota, y entonces hay un balanceo de segundos: equilibrio de la mula y del jinete. Cuando*

*el cabo toca una piedra suelta, el casco se rastrilla, la mano se dobla y hay entonces un momento de expectativa, rápido, terrible. Se parece a la impresión que nos causa el pie cuando resbala en pleno cemento, sobre la cáscara traidora”.*

Podríamos fácilmente transcribir aquí toda la obra de Yagarí para demostrar su pasión en lo que escribe y nos dice, ya que toda su obra es lograda con la pasión y el alma de un verdadero poeta, pero basta con acercarnos a sus “Jornadas” para darnos cuenta que la fuerza de sus palabras logran atraer la atención del más desprevenido lector, son las crónicas de Luis Yagarí cantos para almas desconsoladas, el reencuentro con la pasión y las ganas de vivir, es cada una de ellas un episodio de vida, que como prosa hecha poesía, hecha canto, nos permite renacer de la amargura de un mal día; solo un poeta, solo “El Poeta Yagarí” logró hacer de las experiencias cotidianas una crónica, un hermoso canto de vida.

### 3.6 ENTREVISTA

*“Mi papá, todo lo que hizo y logró, fue empezando de la nada, solo con su brillantez e inteligencia”*

Así lo refiere Gonzalo Uribe Palacio, el cuarto hijo de Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí), quien muy gentilmente aceptó lleno de orgullo y compromiso, aportar para recuperar la memoria de su padre.

Gonzalo Uribe Palacio nació en Manizales Caldas el 17 de febrero de 1939, fue colaborador columnista desde 1984 hasta el año 2010 en el periódico “La Tarde” de Pereira, ha publicado columnas y artículos en “El Espectador”, “El Tiempo”, y “Vanguardia Liberal”, actualmente escribe para su columna “Eco” en “El Diario del Otún” de Pereira.

Cuando ansioso y emocionado, toqué la puerta de la casa de Don Gonzalo Uribe Palacio en Santa Rosa de Cabal, para preguntar por él y contarle el motivo de mi visita, de todo me hubiese podido esperar, pero no que me iba a encontrar a quien orgulloso recibió el legado de su padre, y mucho menos que al narrar mis propósitos, en su rostro florecieran lágrimas de amor, de pasión y de agradecimiento. Y es que cuando tras mi presentación, conté que se trataba de un trabajo a realizar sobre la obra de su padre, muy gentilmente Don Gonzalo Uribe hijo, me abrió las puertas de su casa, se puso a la orden para colaborar en torno a todo lo que respecta sobre su padre y recuperar “su memoria casi perdida”; fue así como tras varias visitas, logramos conocer más sobre Gonzalo Uribe Mejía, (Luis Yagarí).

Al referirse a su padre, lo primero en lo que hace énfasis es en la nobleza, el empeño y la inteligencia de su padre, afirma que: “Mi papá, todo lo que hizo y todo lo que logró, lo logró empezando de la nada, solo con su brillantez e inteligencia”, él surgió solito, gracias a su talento innato, desde muy niño escribía y su primer muestra de talento la hizo aproximadamente a los 17 años, cuando en Calarcá ganó un concurso de poesía con su oda –porque es oda y no soneto como la han llamado- “Calarcá Bravío”; de ahí para adelante, es lejos uno de los mejores escritores colombianos.

Destaca la facilidad de su padre para desempeñarse en lo que hacía y afirma que ello provenía como herencia de pujanza por parte de su padre Laureano Uribe, puro antioqueño, de Sonsón. Cuenta que siendo maestro – qué palabra tan bonita ésta- maestro de escuela, fue también escribiente de un juzgado en Calarcá, no portero como alguien alguna vez lo ha afirmado, él se casó a los 22 años y para ese entonces ya publicaba escritos en periódicos de Armenia y Calarcá con el pseudónimo de “El Monje Gris”; estando allí, en 1927, no sé por qué ni quién, lo

nombraron Intendente, eso era como Inspector, creo yo, en el Chamí, viajó allí y estuvo hasta 1929.

Él llegó a Manizales en el 30, cuentan que llegó a pagar arriendo en la casa de Don Pedro Uribe Mejía, y este le dijo, “está bien que vengas a vivir aquí, pero te pido el compromiso de que nunca se te ocurra decir que vos y yo somos familia”, se relacionó muy bien y en ese mismo año, empezó como cronista de “La Patria”. Estando allí, fue que decidió firmar sus crónicas con el pseudónimo de Luis Yagarí” que era un indio del Chamí donde él estuvo, era un jefe del cual mi papá se hizo muy amigo, incluso creó un soneto al indio Yagarí, y después escribió una crónica titulada “Yo mate al indio Yagarí”.

Cabe resaltar aquí que Don Gonzalo Uribe Hijo, siempre que se refiere a su padre se refiere a él como Yagarí; continúa diciendo que: mi papá más que estudio, fue autodidacta, incluso hablaba francés e inglés, -lo que no pude lograr yo, que fui “lo más maqueta de la tierra mijo”, recorrí todos los colegios de Colombia y de todos me expulsaban-, Yagarí fue diputado de Caldas en el 46, porque él empezó a hacer política y a relacionarse con grandes personajes de Caldas, y en el año 48 lo nombran representante a la cámara por el departamento de Caldas, viaja a Bogotá y en el 50 lo nombran presidente de la cámara de representantes.

En el año 53, vuelve a Manizales y estuvo integrado con el grupo de “Los Leopardos”, él era conservador pero peleaba más con los conservadores que con los liberales, incluso tenía muchos amigos liberales, de ahí se fue para La Dorada a una finca donde se dedicó a la ganadería y al cultivo de algodón hasta el 57 que regresa a Manizales.

Preguntado, ¿y durante esas ausencias entonces no escribía?

Yagarí jamás dejó de escribir por lejos u ocupado que estuviera, escribió por más de cincuenta años.

En el año 63 durante el gobierno de Guillermo León Valencia, con quien tenía contactos, fue nombrado Ministro Consejero en la Embajada de Bruselas, de ahí en el 65, viaja a Méjico como embajador encargado, y en el 67 vuelve a Pereira, donde se quedó cuatro años, estando allí, hace “La Patria” de Pereira para “La Patria” de Manizales. Es por estas fechas que compra “Alaska” una finca en Dosquebradas, pero la vende en el 70, deja a Pereira y viaja a Bogotá, es allí donde empieza a viajar por varios municipios y ciudades buscando donde radicarse definitivamente, estuvo en Cartago, Cali, Medellín y finalmente en Manizales donde murió, durante esos diez años anduvieron mucho, y es en el 79 o el 80 donde ya dejó de escribir.

El mayor reconocimiento, y que vale más que cualesquier otro que haya recibido Yagarí, fue cuando escribió una crónica sobre Lorencita Villegas de Santos, esposa del doctor Eduardo Santos, presidente de Colombia; esa señora nació en una finca en Dosquebradas, y, anduvo aquí en Santa Rosa y tenía nexos con Santa Rosa, incluso mi esposa es familia, hay primos aquí, y alguna vez Yagarí escribió una crónica que contaba, se refería a esa señora, a Lorencita, ahí está la crónica, ¿ok?, en el tomo uno, entonces del periódico “El Tiempo”, que fue fundado por un hermano suyo, Alfonso Villegas Restrepo, le enviaron a Yagarí una nota agradeciéndole y exaltándolo; y el periódico “El Tiempo” editó un “libro de oro” de exclusivo tiraje para las personas de la familia Santos, que se llamaba “Lorencita Villegas” y allí, la única persona distinta a los Santos que figura como colaborador, opinador, es Luis Yagarí, está en el “libro de oro” del periódico “El Tiempo” su crónica sobre Lorencita; para él eso fue inmenso, es muy honroso, es la mayor medalla.

Lo que más recuerdo de Gonzalo Uribe Mejía mi padre, es primero que todo, la seriedad y la rectitud, Yagarí era muy serio, Yagarí no decía dos cosas, una cosa y no más, y detestaba la mentira, yo no le oí una mentira, Yagarí se ponía a conversar y le exageraba a usted charlando, él hacía unas novelas... pero que le dijera a usted una mentira, eso no lo hacía él, eso es lo que más me gustaba; y segundo, esa pluma maravillosa, para mi es una pluma extraordinaria, no, no, no, para mi Yagarí es único, para mi Yagarí está... pues no digo que por encima, pero a la par de Luis Tejada que ha sido considerado el mejor cronista de Colombia, ahí está Don Luis Yagarí, ¿entiende usted?

¿Anécdota?, las pelias que me pegaba, Yagarí era un hombre tan serio, Yagarí no daba para cuentos... ahí están las crónicas, cada crónica de esas es una anécdota, si, ahí están. Yo creo que Yagarí era absolutamente espontáneo y permanente, normalmente el escribía por la mañana muy temprano, él desayunaba y se sentaba a escribir, pero escribía en dos minutos, se sentaba y era dele que dele... Elenita, venga me corrige, porque había que corregirle, normalmente siete u ocho de la mañana, a no ser un suceso o algo que fulano se murió, pues, que a él lo impactara y hay mismo se ponía a escribir para mandar para el periódico.

Cuando la muerte de él, él padeció más o menos un año enfermo, cuando él se murió nosotros no estábamos aquí, nosotros estábamos en Estados Unidos, a nosotros no nos tocó la muerte de él.

Preguntado por la memoria de Luis Yagarí, la respuesta de su hijo es: si vamos a eso, Yagarí es un desconocido, un olvidado, aunque uno lo busca aquí y encuentra, y en “La Patria” a veces hacen muchas menciones de él, pero uno le

pregunta a una persona joven y no, digamos que la cultura se ha perdido, se ha desaparecido.

La crónica que más habla de Gonzalo Uribe, el escritor, de su personalidad, su temperamento, su pensamiento, es “El espectro de Yagarí”, él escribió allí algo de eso; sobre la familia, él escribió una crónica muy bonita a su mamá moribunda, una crónica muy hermosa a su mamá que estaba muriendo, el título es “Ella”.

Preguntado sobre la crítica, afirma que a Yagarí normalmente lo alababan, lo elogiaban, Yagarí no recibía malas críticas, yo iba con Yagarí por la calle y todo el mundo, hombre Yagarí... hombre Luis... hombre Don Gonzalo... hombre Doctor, pero venían muy obsequiosos a saludarlo y a felicitarlo, y en cuestiones políticas, él era muy conservador, pero era una persona muy ciudadano, Yagarí por el hecho de que usted fuera liberal o comunista o lo que fuera, a Yagarí no le preocupaba eso, Yagarí lo que le preocupaba era que ustedes dos pudieran conversar, pero el hecho de ser liberal o conservador jamás influyó, y los grandes amigos de Yagarí, amigos personales eran liberales, Yagarí era muy amigo del doctor Jorge Eliecer Gaitán, y de Otto Morales Benítez, absolutamente liberales, más bien con los “godos” no se entendía muy bien, él discutía con los “godos”, en cambio con los liberales, él les mamaba gallo, lo que fuera y listo.

Su facilidad para escribir fue absolutamente innata, hasta donde yo sepa; nadie le dijo. Su papá era una mula, esos eran unos trabajadores los verracos, eran otra clase de personas, y sus tíos... claro que eran una gente que no tenían cultura, no habían ido a la universidad, claro que en esa época quién iba a la universidad? Nadie, pero la abuela si era lectora, a la abuela le gustaba mucho Yagarí, es que mi papá conquistó a la mamá, leyéndole y diciéndole poesías y la mamá gozaba con su hijo, y lo admiraba inmensamente.

El estilo de Yagarí es muy personal, extraordinario el estilo de Yagarí, no es rimbombante ni rebuscado, pero es tan florido y tan lindo que parece más bien poesía, crónicas hechas con lenguaje poético, eso hizo mi papá.

# Luis Yagari

GONZALO

URIBE

PALACIO

Columnista de periodicos regionales y suplementos literarios. Destacado cañicultor especializado en temas cafeteros.

**Escribía en contra del cerebro, no del corazón**

Bajo este sonoro seudónimo, Gonzalo Uribe Mejía, durante más de cuarenta años paseó la gracia urticante de sus crónicas por las páginas editoriales de los más importantes diarios del país, aunque su casa de siempre, fue La Patria de Manizales. Allí se hizo periodista: cuando en sus linotipos se fraguaba el



Luis Yagari

pensamiento de los grandes de Caldas: Aquilino, Mauricio, Luis Donoso, Silvio Villegas, Gilberto Alzate, Fernando Londoño..., con todos alternó sin desentonar, en una sola línea.

Sus crónicas políticas tumbaron alcaldes y gobernadores, casi todos liberales. Pero era tal la sutileza de su pluma, que en la piel de los caídos, solo quedaba un leve moretón. Ninguno, como tampoco los copartidarios de aquellos, fueron sus enemigos. **Yagari escribía en contra del cerebro, no del corazón.**

No fue un romántico. Mas cuando el tema giraba alrededor de alguno de los tantos caminos

que recorrió trazaba pinceladas cortas, llenas de emoción:

"Primero los picos azules, el níveo cigarro del Tolima y luego la visión del Quindío. Hasta en avión a 15 mil pies de altura se reconoce la patria. Por los invisibles ventiladores corrió un grato olor de churimos florecidos. Era la presencia pura del cortijo familiar. Las alas hicieron un ágil despliegue de "caravana" y dejaron ver a Pereira; Otún y Consota dibujaron con espuma el verde intenso de los cafetales".... Sus incursiones en la poesía fueron pocas pero felices. El soneto con el cual cantó al indio chamí cuyo apellido convirtió en su seudónimo, merece figurar en la más exigente antología.

El indio Yagari luce en la aljaba la envenada punta del virote y en la frente, talud de recio brote el signo fiero de su estirpe brava

Dibuja el pecho en elegante traba, con ricas tintas y encendido achiote, una serpiente que del aire al frote, el ojo vivo en la epidermis clava.

Desde la alta y libérrima cabaña contempla su salvaje poderío con linderos de nube y de montaña,

Y a la puerta del sol, en el estío, mira absorto los médanos del río donde desnuda su ambición se baña.

Ligado profundamente a hombres que hicieron la historia partidista y periodística de Colombia, se convirtió en el centro de memorables tertulias político-poéticas, mezcla exótica de metáforas y anécdotas, alejandrinos y convenciones, que regocijaban el espíritu de sus oyentes.

Yagari, su vida, plasmada íntegra en sus jornadas, es venero inagotable, de historia risaraldense, quindiana y caldense; sus hombres, sus luchas, conquistas y derrotas.

Fue un hombre feliz, que a golpes de inteligencia acumuló honores y distinciones que alimentaron la vanidad, pero enriquecieron su espíritu.

Mas el ocaso fue de invierno. Sin arboles. La pérdida de Elenita, compañera por más de cincuenta años, a quien en su último escrito publicado, a manera de adiós, llamó "incomparable inspiradora, un ángel que se vistió de mujer para guiarme a todas las jornadas de mi vida..." lo sumió en un prolongado y triste final. Firmó la última y definitiva jornada el 18 de mayo de 1984. Pereira, su Pereira, le debe un homenaje que le perpetúe. Luis Yagari y Luis Carlos González, el juglar incomparable, son las columnas egregias del alma de un pueblo.

Artículo escrito por Don Gonzalo Uribe Palacio, hijo del escritor, sobre su padre en la revista "Integración Caldas, Quindío, Risaralda, Chocó". No. 11. Mayo – junio de 1987.

### 3.7 LECTURAS RECOBRADAS

En sus crónicas, Luis Yagarí de manera inteligente y poética, logró estampar, describir e inmortalizar miles de sucesos, anécdotas e historias tanto propias como ajenas; muchas de ellas acontecidas en la cotidianidad de su época, otras en cambio, forman parte de hechos relevantemente históricos para la vida de nuestra región. En las siguientes lecturas recobradas, podremos observar en la primera, cómo se vivió en Pereira la inauguración del aeropuerto Matecaña, y en la segunda, una generosa mirada acerca de la fundación de Manizales; ambos hechos, observados y descritos desde la perspectiva del notable escritor, claro que habrá quienes posean una perspectiva diferente, para este caso, estaremos atentos a sus observaciones.

#### MATECAÑA

Primero los picos, el níveo cigarro del Tolima y luego la visión del Quindío. Hasta un avión a quince mil pies de altura se reconoce la patria. Por los invisibles ventiladores corrió un grato olor de churimos florecidos. Era la presencia pura del cortijo familiar. Las alas hicieron un ágil despliegue de caravana y dejaron ver a Pereira, Otún y Consota, dibujando con espuma el verde intenso de los cafetales. Los guaduales de Cuba, como pabellones de seda. La ciudad castellana con sus tejados rojos y sus jardines maravillosos. La fila de automóviles que iba de la ciudad al campo de aterrizaje. Los caminos eran verdaderos racimos humanos. El avión gigantesco apuntó con sus hélices hacia aquella tarjeta postal nunca soñada en sus vuelos.

Allí estaba Pereira, la más bella del occidente. Cinco minutos después, entraba a la pista, con pies de paloma, entre el basto rumor de una ciudad enloquecida y el acorde de himnos y trompetas de júbilo.

Desde la mañana en que el padre Cañarte dijo la primera misa no se habían vuelto a vivir minutos más llenos de gloria. Todo el ambiente se pobló de alegría y los corazones iban a flor de labios bendiciendo el anhelado instante. Gentes de todos los confines vinieron por caminos de ensueño. Medellín, Bogotá, Cali, Pasto, Cúcuta, Manizales, estuvieron presentes. De la capital de Caldas descendieron trescientos automóviles particulares a celebrar la fausta fecha. Era tan grande el alborozo que los ojos reventaban con lágrimas. Jadeantes, cogidos de la mano, regresaban a la ciudad en una jornada multicolor. Cinco mil carros enredados hacían imposible el paso. El ejército y la policía fueron doblados como cartones de naipes. El turbión humano, salido de madre, era un solo grito y una sola ansia: Viva Pereira! Viva Matecaña!

Y allí estará como ejemplo de patriotismo por los años de los años. Lo hicieron en convite, con simples carretas tiradas por mansos caballejos. Los niños y las novias hundieron sus manos puras en la tierra. Carlos de la Cuesta, José Carlos Ángel, Jesús Antonio Cardona, tres visionarios lo trazaron. Sobre un puente de bronce, tirado al infinito, estarán los vencedores de hoy, seguidos por un tropel de humana consistencia.

En el baile regio del Rialto, entre quinientas parejas soñadoras, distinguía las más bellas matronas de otros días, danzando por el aire, como si su alegría les hubiese puesto alas. Los manizaleños han elegido las más hermosas. Son flores maravillosas que llevan ojos de lago y crenchas rubias, matizadas de azul como la espiga de la caña dulce.

Pereira ha cumplido una jornada gloriosa, del más encendido patriotismo. Corresponde ahora al gobierno y a las cámaras alargar su mano, entregar el contingente que les corresponde con el fin de que la ciudad siga adelante. Que mañana pueda iniciarse su gran avenida a Matecaña y su central Hidroeléctrica, como nuevos hijos de su grandeza en acción.

Matecaña convierte a Pereira, en una ciudad de primer orden. De su pista volarán a todos los horizontes, llevando de la tierra amada su áureo polvo como emblema de conquista en los talones raudos. El pereirano de hoy podrá saludar en ignota lontananza las mejores ambiciones. Entraron al infinito por derecho propio en la más clara mañana de Colombia.

## PIEDRAS DE MANÍ: MANIZALES

Conjunto de piedras de maní en las dos orillas de la quebrada que guarda la ciudad por el Oriente. Los primeros exploradores llamaron aquel sitio: “Manizales”. Años más tarde, al fundar la ciudad, le dieron el lindo nombre a ella. “Manizales”, un adjetivo abundancial que denota la abundancia de piedras de Maní. El caso de la ciudad caldense, comenta el señor Suárez, en uno de sus sueños.

Ahora estoy recostado a la piedra de “maní” que decora la entrada del Club. Son las nueve. La mañana viene con chancas de sol. Saluda a la piedra y espera a alguien. El amor, como los recuerdos, caminan por la calle. Solo que hoy tienen nombre de mujer. Se llama Matilde Uribe Ocampo. Está cruzando. Va a entrar al Club en donde dirige los actos sociales, el arreglo, la gracia, la armonía de sus alas y jardines.

-Y usted aquí, Yagarí, me dice con encantadora sonrisa.

-El sol me contó que usted vendría... El otro sol.

-Siempre tan galante. Sígame y tomamos café.

La piedra de maní y el nombre de Matilde juegan en mis labios. Nos sentamos con toda placidez. Ahora años Matilde llevaba en la cabeza un sol de cabellos rubios. Hoy lo ha cambiado por un nevado de sortijas. Los ojos azules, la boca perfecta. Una muñeca de porcelana. Su marido fue Emiliano Villegas Botero, un modelo de caballeros, un servidor de la ciudad.

-Cómo le parece el mural del maestro Botero?

No sé qué responder. No lo he visto. Entonces Matilde me señala la pared que va por un lado de la piscina.

-Es lo mejor que tiene el Club, comenta la hermosa.

Miró por primera vez el raro encuentro. Es un estucado en cemento, con lloviznas de maní, de colores vagos en cuadros sucesivos. En el primero están los obreros que hicieron el Club, muy estilizados. En el cuadro siguiente, la guadua, en todos sus usos. Muy bien imitada. Vigas y tapones. Sigue un ojo, la pupila avizora del creador. Otro cuadro, el café. El precioso árbol de donde los fundadores sacaron los gastos de su empresa. Luego viene el buey, el primer vehículo de tracción animal. Está seguido de una piedra de Maní, el granito de la fundación. Un hombre con los brazos en alto, celebra su hazaña y saluda al risueño horizonte, con finos cortes de luna. Allí termina el mural. El maestro Botero perdonará la pobreza del estilo. Es muy difícil seguir la huella de sus trazos, la noble evocación

de su estucado. En ese mural está Manizales. Y está en Matilde, hecha en granito, con brumas de amanecer.

A mi salida, me acerco otra vez a la piedra. Y paso mi mano por su morena superficie. Los recuerdos caminan, van por la calle. En la esquina era la casa de Jaime Robledo Uribe. Al frente de la doña Ana Arango de Uribe Mejía. Sigue hoy la de Elías Gómez Robledo. Todavía se asoma al portón, con su calva de asombro. A sus noventa años podría presidir una asamblea de sabios en Atenas. Cuando el cronista vino a Manizales por primera vez, la ciudad tenía nombres con timbre de sonajas: Don Carlos Pinzón Posada, financista de la escuela de Esteban Jaramillo, el doctor Antonio Arango Gutiérrez, la más valiosa figura de la juventud que tuvo Manizales; Gerardo y Emilio Arias Mejía, gobernador el uno, poeta y orador el otro; Francisco José Ocampo, fundador de “LA PATRIA”, fundador de institutos, con una curul en el Senado de la República; Daniel Restrepo Escobar, abogado de linaje, de su casa la oficina; nunca entró a un café; Julio Gómez Estrada, Benjamín Duque Angel, Francisco Jaramillo Montoya, Roberto Salazar, Ambrosio Echeverri, Marco Gómez, José Rivas, Inocencio Barreneche, Carlos Mejía y Elías Gómez Robledo.

Nombres de Manizales, como piedras de granito: mojones de un pueblo. Qué tal los de Aquilino Villegas, Silvio, Rafael Arango Villegas, Bernardo Mejía Rivera, Jorge Mejía Palacio, Samuel Hoyos Arango, Sinforoso Ocampo, Carlos Arturo Jaramillo, Luis Donoso, Arturo Arango Uribe, Tomás Calderón, Bernardo Arias Trujillo, Gilberto Alzate, Fernando Londoño Londoño, Arturo Zapata y Antonio Álvarez Restrepo?

Los nombres como los recuerdo, como el amor, cruzan la calle, se olvidan, reaparecen. Ay! Manizales de armiño, dijo tu cantor, Guillermo González.

Manizales, piedra de toque, crucero del corazón y del paisaje!

Luis Yagarí.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arias Trujillo, Bernardo. Cuando cantan los cisnes... edición No. 75 de la revista "La Novela Semanal". Bogotá. 1924.

Arias Trujillo, Bernardo. "Diccionario de Emociones". Editorial Montoya, Ediciones Académicas. Medellín. 1963.

Arias Trujillo, Bernardo. El Universal, Bernardo Arias Trujillo: sus editoriales. Imprenta departamental de Caldas. 1991.

Arias Trujillo, Bernardo. En carne viva. Casa editorial y talleres gráficos, Arturo Zapata. Manizales. 1934.

Arias Trujillo, Bernardo. Luz. Edición No. 54 de la revista "La Novela Semanal". Bogotá. 1924.

Arias Trujillo, Bernardo. Muchacha Sentimental. Edición No. 68 de la revista "La Novela Semanal". Bogotá. 1924.

Arias Trujillo, Bernardo. Por los caminos de Sodoma. Confesiones íntimas de un homosexual. Editorial Pagana. Buenos Aires. 1932.

Arias Trujillo, Bernardo. "Risaralda". Editorial Bedout. Medellín. 1982.

Caicedo Jurado, Cecilia. "Patrimonio Bibliográfico de Risaralda". Colección Literaria Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de Risaralda. Talleres de la Editorial Gráficas Olímpica. Pereira. 1995.

Cursio Altamar, Antonio. Evolución de la novela en Colombia. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1957.

López Gómez, Adel. ABC DE LA LITERATURA DEL GRAN CALDAS. UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO. ARMENIA: 1997.

López Gómez, Adel. Aldea. Ediciones fondo cultural cafetero. Bogotá, 1981.

López Gómez, Adel. ALLÁ EN EL GOLFO... (Novela). Fondo Editorial Biblioteca Pública Piloto. Medellín. 1995.

López Gómez, Adel. Antología, veinticinco cuentos y dos novelas. Cooperativa de profesores de la Universidad de Antioquia, fondo editorial cooperativo. Medellín, 1994.

López Gómez, Adel. Asesinato a la madrugada y otros cuentos para la escena. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1974.

López Gómez, Adel. Claraboya. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1950.

López Gómez, Adel. Comarca Abierta Recinto Cerrado. Imprenta Departamental, Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales, 1981.

López Gómez, Adel. Cuentos del lugar y de la manigua. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1941.

López Gómez, Adel. El Árbol, El Mundo Y Tú. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1977.

López Gómez, Adel. El costumbrismo. Imprenta departamental de Caldas. Manizales. 1959.

López Gómez, Adel. El diablo anda por la aldea. Imprenta Departamental. Manizales, 1963.

López Gómez, Adel. El fugitivo, cuentos. Editorial Minerva. Bogotá. 1931.

López Gómez, Adel. El Hombre, La Mujer Y La Noche: Cuentos de la ciudad, Cuentos de la aldea, Cuentos del agro. Editorial ABC, Bogotá, 1938.

López Gómez, Adel. Ellos eran así... Anecdotario de la literatura y la vida. Imprenta departamental de Caldas. 1966.

López Gómez, Adel. El niño que vivió su vida. Imprenta Departamental. Manizales, 1942.

López Gómez, Adel. El retrato de Monseñor. Editorial Quin-Gráficas. Armenia: 1976.

López Gómez, Adel. Huella, Cuentos. Imprenta Departamental, Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales, 1990.

López Gómez, Adel. La sandalia y el camino. Edición de La Patria. Manizales, 1978.

López Gómez, Adel. Ocho Cuentistas del Antiguo Caldas. Instituto Colombiano de Cultura, Canal Ramírez-Antares, imprenta. Bogotá. 1973.

López Gómez, Adel. Por los caminos de la tierra. Editorial Sansón. Medellín. 1928.

López Gómez, Adel. Tres vidas y un momento, cuentos. Ediciones de la revista Ximenez de Quesada. Bogotá. 1971.

Ocampo Cardona, Ángel María. “Pasión y patria, en torno a Bernardo Arias Trujillo”. Editorial Manigraf, Manizales. 1999.

Periódico El Espectador. Bogotá. 1999.

Periódico El Liberal. Manizales. Martes 5 de abril de 1932.

Periódico El Tiempo. Marzo de 1938.

Periódico La Patria. Manizales. Marzo 4 de 1938.

Periódico La Patria. Manizales. 2 de abril de 1972.

Periódico La Patria. Manizales. 19 de mayo de 1984.

Periódico “La Patria” de Manizales. Domingo 20 de agosto de 1989.

Raymond L. Williams. Novela y Poder en Colombia. 1844-1987. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.

Revista Integración Caldas, Quindío, Risaralda, Chocó”. No. 11. Mayo – junio de 1987.

Revista Sábado. Medellín. Sábado 7 de julio de 1923.

Salazar Patiño, Hernando. “Bernardo Arias Trujillo, Claves de su vida y de su obra”. Fundación Caldas ayer y hoy. Manizales. 1994.

Uribe Mejía, Gonzalo. Jornadas, Crónicas de Luis Yagarí. Imprenta Departamental, Biblioteca de Autores Caldenses. Manizales, 1974.

Uribe Mejía, Gonzalo. Jornadas, tomo II, Crónicas de Luis Yagarí. Talleres de la Empresa Editorial “La Patria”. Manizales, 1974.

Valencia Llano, Albeiro. Bernardo Arias Trujillo. El intelectual. Universidad de Caldas. Manizales, 1997.

## **WEBGRAFÍA**

[http://www.choco7dias.com/922/choco\\_ayer.html](http://www.choco7dias.com/922/choco_ayer.html)

[http://www.cronicadelquindio.com/noticiacompletatitulouna\\_mirada\\_critica\\_a\\_la\\_obra\\_de\\_bernardo\\_arias\\_trujillo-seccion-general-nota-57565.htm](http://www.cronicadelquindio.com/noticiacompletatitulouna_mirada_critica_a_la_obra_de_bernardo_arias_trujillo-seccion-general-nota-57565.htm)

[http://www.ecured.cu/index.php/Adel\\_L%C3%B3pez](http://www.ecured.cu/index.php/Adel_L%C3%B3pez)

<http://www.elespectador.com/opinion/columna-406371-bernardo-arias-trujillo>

<http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/4/221644.pdf>

<http://www.utp.edu.co/cmsutp/data/bin/UTP/web/uploads/media/literario/documentos/A-75-AnOS-DE-LA-MUERTE-DE-BERNARDO-ARIAS-TRUJILLO.pdf>